

CULTURA, LENGUAJE Y REPRESENTACIÓN

Revista de Estudios Interculturales de la Universitat Jaume I - Volumen 33 - Mayo 2024

CULTURE, LANGUAGE & REPRESENTATION

Cultural Studies Journal of Universitat Jaume I - Volume 33 - May 2024



ISSN: 1697-7750
e-ISSN: 2340-4981

Equipo editorial / *Editorial team*

DIRECCIÓN / EDITORS

Dr. Ignasi Navarro i Ferrando, Universitat Jaume I – ignasi.navarro@uji.es
Dr. Jorge Martí Contreras, Universitat Jaume I – jmarti@uji.es

SECRETARÍA DE REDACCIÓN / BOOK REVIEW EDITOR

Dra. Adéla Kot'átková, Universitat Jaume I

CONSEJO ASESOR / ADVISORY BOARD

Dra. Freda Chapple, University of Sheffield, Reino Unido
Dra. Marianna Chodorowska-Pilch, University of Southern California
Dr. Humberto López Morales, Comisión Permanente de las Academias de la Lengua Española
Dr. Santiago González Fernández-Corugedo, Universidad de Oviedo
Dr. Giuseppe Grilli, Università degli studi Roma Tre
Dr. Emilio Ridruejo Alonso, Universidad de Valladolid
Dr. Francisco José Ruiz de Mendoza Ibáñez, Universidad de La Rioja
Dra. Carmen Silva Corvalán, University of Southern California
Dr. Hernán Urrutia Cárdenas, Universidad de Deusto y Universidad del País Vasco

COMITÉ DE REDACCIÓN / REVIEW EDITORS

Dra. Marta Albelda Marco, Universitat de València
Dr. Antonio Ballesteros González, Universidad de Castilla-La Mancha
Dra. María José Coperías Aguilar, Universitat de València
Dr. Eladio Duque Gómez, Universidad Complutense de Madrid
Dra. Montserrat Esbrí Blasco, Universitat Jaume I
Dra. María José Gámez Fuentes, Universitat Jaume I
Dr. Luis Pablo Núñez, Universidad de Granada
Dra. María del Pilar Moliner Marín, Universidad de Salamanca
Dr. Santiago Posteguillo Gómez, Universitat Jaume I
Dra. Elizabeth Russell, Universitat Rovira i Virgili
Dra. Adoración Sales Salvador, Universitat Jaume I
Dra. Salomé Sola-Morales, Universidad de Santiago de Chile
Dr. Fco. Javier Vellón Lahoz, Universitat Jaume I
Dr. José Ramón Prado Pérez, Universitat Jaume I
Dra. Mercedes Sanz Gil, Universitat Jaume I

<http://www.e-revistas.uji.es/index.php/clr>

**CULTURE, CULTURA,
LANGUAGE LENGUAJE
AND REPRESENTATION Y REPRESENTACIÓN**

Linguistic Studies Journal
of Universitat Jaume I
Volume 33 – May 2024

Revista de Estudios Lingüísticos
de la Universitat Jaume I
Volumen 33 – Mayo 2024

UJI UNIVERSITAT
JAUME I

© Del text: els autors i les autores, 2024
© D'aquesta edició: Publicacions de la Universitat Jaume I, 2024
Edita: Publicacions de la Universitat Jaume I. Servei de Comunicació i Publicacions
Campus del Riu Sec. Edifici Rectorat i Serveis Centrals. 12071 Castelló de la Plana
<http://www.tenda.uji.es> e-mail: publicacions@uji.es

ISSN: 1697-7750
e-ISSN: 2340-4981
Dipòsit legal: CS-34-2004

Financiado por el proyecto PREVC/2024/5 del vicerrectorado de investigación de la Universidad Jaume I
Funded by the PREVC/2024/5 project of the research vice-rectorate of the Universitat Jaume I
Finançat pel projecte PREVC/2024/5 del vicerektorat d'investigació de la Universitat Jaume I



Reconocimiento-CompartirIgual BY-SA

Este texto está sujeto a una licencia Reconocimiento-CompartirIgual de Creative Commons, que permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra siempre que se especifique la autoría y el nombre de la publicación incluso con objetivos comerciales y también permite crear obras derivadas, siempre que sean distribuidas con esta misma licencia, <http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/legalcode>

Índice / Contents

Artículos / Articles

- 7 INCOM: Un corpus de inmediatez comunicativa para el estudio sociolingüístico del español en su historia
JOSÉ LUIS BLAS ARROYO, ELIA PUERTAS RIBÉS
- 31 Leaving no room for doubt and exceptions: closing arguments through the lens of metadiscourse
OLGA BOGINSKYA
- 51 Los neologismos semánticos como medio de activación del lenguaje especializado, a través de la metáfora conceptual en el contexto colombiano
OSCAR ANDRÉS CALVACHE DULCE, ALEXANDRA SUAZA RESTREPO, CARMENZA RÍOS CARDONA
- 79 The secret lives of things: a phenomenological approach to Oliver Sacks' narrative of the life course
MARTA CEREZO MORENO
- 97 Estratègies de llenguatge no sexista en programes electorals (2023)
MARIA JOSEP CUENCA ORDINYANA
- 119 Cuando los presidentes escriben su vida: problemas y perspectivas de la autobiografía política en España
NURIA GIRONA FIBLA
- 135 Dynamism and participant identification in the discursive construction of the American nation
JESÚS DAVID GUERRA LYONS, JOHAN DE LA ROSA YACOMELO, ELKIN VILLANUEVA NIEVES
- 157 Pretense constructions in English and Urdu: the case of the inchoative and middle constructions
MAHUM HAYAT KHAN
- 177 Never mind Y: a cognitive approach within the context of complementary alternation constructions
ANEIDER IZA ERVITI
- 197 The constructional dimension of verbal irony. Acognitive-linguistic perspective
INÉS LOZANO PALACIO

- 219 El lenguaje simbólico de Lorca: análisis de las representaciones del agua en Libro de poemas (1921)
AURORA MARTÍNEZ EZQUERRO

Reseñas / *Book reviews*

- 237 Estereotipos y pragmática intercultural en la pantalla. El humor como estrategia de aprendizaje y mediación, de Amor López Jimeno (ed.). Madrid: Peter Lang, 2023.
ISAAC GÓMEZ LAGUNA
- 241 Signos rotos. Fracturas de lenguaje en la esfera pública, de Beatriz Gallardo Paúls. Valencia: Tirant Lo Blanch, 2022.
EDURNE GARDE ERANSUS
- 245 Avances en el estudio sobre el lenguaje científico y académico, de Ventura Salazar García & María Aurora García Ruiz (coords.). Barcelona: Octaedro, 2022.
GUILLERMINA JIMÉNEZ LÓPEZ
- 253 Teleshakespeare. Edición remasterizada, de Jorge Carrión. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2022.
LAURA CALVO GENS
- 257 La enseñanza de lenguas mediada por tecnología. De la justiciansocial a la Inteligencia Artificial, de Javier Muñoz Basols, Mara Fuertes Gutiérrez y Luis Cerezo (eds.). Abington-Nueva York: Routledge, 2024
JORGE MARTÍ CONTRERAS
- 261 **Autores / Authors**
- 265 **Estadísticas / Statistics**

Artículos / Articles

Blas Arroyo, José Luis; Puertas Ribés, Elia (2024): INCOM: Un corpus de inmediatez comunicativa para el estudio sociolingüístico del español en su historia. *Cultura, Lenguaje y Representación*, Vol. XXXIII, 7-29



ISSN 1697-7750 · E-ISSN 2340-4981
<https://doi.org/10.6035/clr.7200>

INCOM: Un corpus de inmediatez comunicativa para el estudio sociolingüístico del español en su historia¹

INCOM: A corpus of communicative immediacy for the sociolinguistic study of Spanish through history

JOSÉ LUIS BLAS ARROYO
UNIVERSITAT JAUME I
<https://orcid.org/0000-0002-6700-0068>

ELIA PUERTAS RIBÉS
UNIVERSITAT JAUME I
<https://orcid.org/0000-0002-5653-6854>

Artículo recibido el / *Article received*: 2023-02-26

Artículo aceptado el / *Article accepted*: 2023-05-11

RESUMEN: En el marco del debate acerca de la necesaria presencia de géneros discursivos cercanos al polo de la inmediatez comunicativa, como mejor estrategia para aproximarnos a la oralidad de tiempos pretéritos, en el presente artículo se describen los principios hermenéuticos y metodológicos de un corpus compilado a lo largo de la última década por el grupo de investigación *Sociolingüística*, de la Universitat Jaume I. Integrado por tradiciones escritas de impronta oral, mayoritariamente correspondencia privada, a la que se añaden en menor proporción algunos géneros autobiográficos (diarios, memorias de servicios, crónicas de soldados), el corpus supera ya los catorce millones de palabras, escritas por cerca de siete mil españoles de diferente extracción social y dialectal entre finales del siglo XV y la primera mitad del XX. A partir de las limitaciones que para el análisis sociolingüístico presentan otros corpus, en el artículo se revisan los principales fundamentos que guían la arquitectura de este, entre las que sobresale la necesidad de contar

¹ El presente estudio forma parte del Proyecto de investigación “Componentes socioestilísticos, idiolectales y discursivos en la variación y el cambio lingüístico en español: contribuciones desde la sociolingüística histórica (2022-2026)”, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación/Agencia Estatal de Investigación y por fondos FEDER Una manera de hacer Europa (Ref. PID2021-122597NB-I00).

con una selección suficientemente amplia y representativa de los diferentes periodos estudiados, haciendo posible así la investigación sobre variables (morfosintácticas, léxicas, discursivas) que, por su propia naturaleza, poseen escasa recurrencia en el discurso. Tipológicamente, se configura, pues, como un corpus *específico*, por la finalidad de su aprovechamiento, eminentemente sociolingüística; y *secundario*, dada la explotación que en él se hace de textos editados previamente, aunque seleccionados de acuerdo con parámetros rigurosos.

Palabras clave: sociolingüística histórica, lingüística de corpus, corpus de inmediatez comunicativa, tradiciones discursivas.

ABSTRACT: In the context of the debate on the necessary presence of discursive genres close to the pole of communicative immediacy as the best strategy for approaching the vernacular language of the past, this article describes the hermeneutic and methodological principles of a corpus built up over the last decade by the *Sociolinguistic* research group (Universitat Jaume I). Composed of written traditions with an oral imprint, mostly private correspondence and a smaller representation of several autobiographical genres (diaries, service memoirs, soldiers' chronicles), the corpus now exceeds fourteen million words, written by almost seven thousand Spaniards from different social and dialectal backgrounds between the end of the fifteenth century and the first half of the twentieth century. Given the limitations of other corpora for historical sociolinguistic analyses, the article outlines the main principles that guide the architecture of the corpus, including the need to have a sufficiently broad representation of the different periods studied, making it possible to study variables (morphosyntactic, lexical, discursive) that by their nature have little recurrence in discourse. In the end, it is conceived as a *specific* corpus, due to its eminently sociolinguistic purpose; and *secondary* corpus, due to the use of previously published texts, albeit selected according to strict parameters.

Key words: historical sociolinguistics, corpus linguistics, corpus of immediacy text, discursive traditions.

1. INTRODUCCIÓN

Como disciplina académica enfrentada al análisis de los factores que condicionan la variación y el cambio lingüístico, la lingüística histórica se ha visto enormemente favorecida por el desarrollo de las nuevas herramientas digitales que ha venido proporcionando de un tiempo a esta parte la lingüística de corpus. El método tradicionalmente empleado para la reconstrucción diacrónica de la lengua, que consistía en revisar y recontar manualmente los datos extraídos de diferentes textos, se ha visto sustituido en la actualidad por el uso cada vez más frecuente de corpus informatizados, que permiten compilar automáticamente –y en un tiempo incomparablemente corto– un número mucho mayor de testimonios. Estas herramientas computacionales se ponen a disposición del investigador como recurso indispensable no solo para agilizar y automatizar el proceso de obtención de los datos, sino también para perfeccionar su interpretación cualitativa y cuantitativa (Enrique Arias, 2012: 86).

Los corpus diacrónicos han crecido significativamente desde las postrimerías del siglo pasado, cuando vieron la luz los primeros bancos de datos. Para lenguas como el inglés cabe recordar, por ejemplo, hitos fundacionales como el *Helsinki Corpus of English Texts*, en el que se reunían textos que abarcaban casi un milenio (siglos VIII al XVIII). Por fortuna, los estudiosos del español empezaron a contar también por las mismas fechas con algunos repositorios de enormes dimensiones, como el *Corpus Diacrónico del Español* (CORDE), desarrollado por la Real Academia Española, con doscientos cincuenta millones de registros desde los orígenes del español hasta 1974; o el *Corpus del Español* (CdE), compilado bajo la dirección del profesor Mark Davies (Davies, 2002), que reunía una cifra aproximada de cien millones de palabras entre los siglos XIII y XX. En los últimos años, a estos se han sumado otros proyectos más específicos y de menores dimensiones, que compensan, sin embargo, con algunas mejoras notables tanto en aspectos lingüísticos y filológicos como computacionales (CODEA +2022, *Biblia Medieval, Post Scriptum*, CORDIAM, *Oralia diacrónica*, CorLexIn, etc.).

La proliferación de estos corpus ha propiciado en paralelo una reflexión crítica acerca de las ventajas, pero también de las limitaciones que presentan estas nuevas herramientas. Y es que, pese a haber abierto sin duda horizontes nuevos y líneas de investigación muy prometedoras en el estudio diacrónico del español –insospechadas en buena medida hace apenas unos años–, los corpus históricos no están exentos de problemas, que lastran algunas de sus posibilidades hermenéuticas. Estos son de diferente naturaleza, y entre ellos cabe citar algunas lagunas sobre las que se ha insistido recientemente, como los problemas en la datación de los documentos –especialmente en el periodo medieval (Rodríguez Molina y Octavio de Toledo y Huerta, 2017)–, las dificultades a la hora de recuperar la información contextual deseable (Enrique Arias, 2012; Díaz Bravo, 2018; de Benito, 2019), la ausencia de sistemas de lematización y etiquetado en la mayoría (Enrique Arias, 2009; García Salido y Vázquez Rozas, 2012; Díaz Bravo, 2018), el desequilibrio en la representatividad de las tipologías textuales (Kabatek, 2013; Rodríguez Puente, 2018) o las dimensiones variables de los corpus, que dificultan los análisis comparativos (Caravedo, 1999; Clavería Nadal, 2012; Rodríguez Puente, 2018), entre otras.

Otro de los temas recurrentes en este debate es la necesaria incorporación de géneros y tradiciones discursivas que, en la medida de lo posible, nos acerquen a la oralidad de tiempos pretéritos (Rodríguez Puente, 2018; Calderón y Vaamonde, 2020). Afortunadamente, esta laguna endémica de la lingüística histórica ha empezado a ser corregida en los últimos años de manera entusiasta por algunos investigadores dentro y fuera de nuestras fronteras. Así, son conocidos algunos corpus diacrónicos que han ofrecido datos muy relevantes acerca de la evolución del inglés y su conexión con ciertas variables extralingüísticas, como el *Corpus of Early English Correspondence*, el *Corpus of English Dialogues 1560-1760* o el *Old Bailey Corpus*. Lo mismo sucede en la tradición hispánica con la incorporación de diferentes tradiciones discursivas que, aun trasladadas al medio escrito, se aproximan a una concepción oralizante y cotidiana de la lengua, cercana, pues, al polo de la inmediatez comunicativa (Oesterreicher, 2004). Entre estas destacan, por ejemplo, las crónicas de soldados (Di Tullio y Resnik, 2019), las quejas (Octavio de Toledo y Huerta y Pons Rodríguez, 2017), las peticiones de ayuda a la beneficencia (Sánchez-Prieto Borja y Vázquez Balonga, 2019), los diálogos (Navarro Gala, 2020), las declaraciones de testigos (Calderón, 2015; Calderón y Vaamonde, 2020), los inventarios de bienes (Morala, 2012; Calderón y Vaamonde, 2020), la correspondencia privada (Fontanella de Weinberg, 1992; Fernández Alcaide, 2009; Arias

Álvarez y Hernández Mendoza, 2013; Vaamonde, 2018), los diarios y otros géneros autobiográficos (Rivadeneira y Contreras, 2021; Frühbeck, 2022), etc.

En este marco es, precisamente, en el que se inscribe el proyecto llevado a cabo por el grupo de investigación consolidado *Sociolingüística*, de la Universitat Jaume I, al que pertenecen los autores de este artículo, y que a lo largo de la última década ha reunido un corpus compuesto por catorce millones de registros en el momento de escribir estas líneas.² Tanto sus dimensiones como la arquitectura del corpus, integrado en su mayor parte por correspondencia epistolar escrita por miles de españoles de diferente extracción social y dialectal a lo largo de cinco siglos, ha permitido el desarrollo de diversos proyectos de investigación en sociolingüística histórica, más concretamente en la vertiente de esta disciplina enfrentada al análisis minucioso de fenómenos de microvariación y cambio lingüístico, poco explorada hasta la fecha en el estudio del español.³ Tipológicamente, se configura como un corpus *específico*, por la finalidad de su aprovechamiento, eminentemente sociolingüística; y *secundario*, dada la explotación que en él se hace de textos editados previamente,⁴ aunque seleccionados de acuerdo con parámetros rigurosos (para más detalles sobre esta cuestión ver § 5).

La estructura del trabajo queda como sigue. En el apartado 2 repasamos algunas aportaciones relevantes acerca de la presencia de la oralidad en los textos escritos y las decisiones adoptadas en nuestro corpus a partir de ellas (§ 2.1), así como el modo en que tal presencia se visibiliza en otros corpus actualmente disponibles (§ 2.2). A partir de las limitaciones que para nuestro objeto de estudio presentan estas bases de datos, en el apartado 3 se revisan las principales bases científicas que guían su arquitectura. A continuación, en § 4 se justifican las razones de un corpus que, sin renunciar a una posible incorporación futura de anotaciones lingüísticas, se presenta a día de hoy como no anotado. Los criterios que han llevado a la selección de las ediciones son objeto de atención en § 5, un apartado que se completa en § 6 con algunos ejemplos prácticos, derivados de nuestras propias investigaciones, acerca de las posibilidades que ofrecen herramientas externas como *WordSmith Tools* (WS) para la búsqueda de los datos lingüísticos deseados.

2. LA ORALIDAD EN EL ESTUDIO DIACRÓNICO DEL ESPAÑOL

La presencia de la oralidad en la escritura ha adquirido un destacado interés en los estudios de lingüística histórica de las últimas décadas. Sin embargo, la ausencia lógica de fuentes orales hasta tiempos recientes ha supuesto un problema de primer orden para los historiadores de la lengua, quienes se han visto obligados a trabajar con testimonios de naturaleza estrictamente escrita en el intento por aproximarse a esa oralidad. Es la conocida paradoja lavobiana, según la cual: «Historical linguistics can then

² Junto a los dos autores que firman el presente trabajo, al grupo de investigación pertenecen en la actualidad los siguientes profesores de la Universitat Jaume I: Isabel Andúgar, Agnese Sampietro, Kim Schulte, Mónica Velando y Javier Vellón, a los que se une el profesor Carles Navarro, de la Universidad de Valladolid. Para las actividades desarrolladas por este grupo en el ámbito de la sociolingüística sincrónica y diacrónica, ver el siguiente enlace:

<https://sociolingüisticawe.wixsite.com/sociolingüisticauji>

³ Al mencionado en la nota 1 se añaden los proyectos FFI2010-15280, FFI2013-44614-P y FFI2017-86194-P, financiados igualmente en convocatorias competitivas con cargo a fondos de investigación estatales y europeos.

⁴ Los lectores interesados pueden acceder al corpus a través del siguiente enlace:

<https://sociolingüisticawe.wixsite.com/sociolingüisticauji/blank-tntpi>

be thought of as the art of making the best use of bad data» (Labov, 1994: 11). Sin embargo, estas dificultades no han arredrado a los investigadores y, de hecho, los avances realizados en este ámbito a lo largo de las últimas décadas han sido notables.

El presente apartado se estructura en dos secciones. En el primero (§ 2.1), se reseñan brevemente algunas aportaciones teóricas recientes en las que se ha reflexionado acerca de los rasgos que permiten vislumbrar muestras de la oralidad en la escritura, y que han servido como base para la selección de las tradiciones discursivas incluidas en nuestro corpus. A continuación, en § 2.2 se aborda el modo en que otras bases de datos textuales actualmente en circulación dan cuenta de tales tipologías.

2.1. EL POLO DE LA INMEDIATEZ COMUNICATIVA: LOS TEXTOS DE COMPETENCIA ESCRITA DE IMPRONTA ORAL

Partiendo del modelo del *continuum* concepcional entre la oralidad y la escrituralidad propuesto por Koch y Oesterreicher (2007 [1990]), el polo de la inmediatez comunicativa se define de acuerdo con parámetros diversos, como la privacidad de la comunicación, la libertad temática, la implicación emocional, la cooperación entre los hablantes, la espontaneidad, el dialogismo o el saber compartido entre los interlocutores, entre otros. Algunos años más tarde, Oesterreicher (2004) reflexionaría también acerca de diferentes situaciones comunicativas que favorecen la producción de lo hablado en lo escrito.

Entre las que aquí más nos interesan, Oesterreicher destacaba los textos caracterizados por ser de *competencia escrita de impronta oral*, en los que a menudo es posible advertir una formación incompleta por parte del escritor, un desconocimiento –total o parcial– de la variedad lingüística empleada o un uso inadecuado de las reglas que estructuran el discurso. De ello se derivan ciertos rasgos estructurales, como a) la simplicidad expresiva; b) la existencia de frecuentes descuidos, propios de la espontaneidad y la familiaridad que envuelven a las situaciones comunicativas de este tipo; c) la adaptación de lo escrito a las posibilidades de comprensión del lector; o d) la presencia significativa de formas vernáculas derivadas del origen de los autores, el contacto de variedades y lenguas, etc. Se trata, en definitiva, de testimonios en los que se advierten fenómenos marcados desde el punto de vista dialectal, diastrático o diafásico, y que, en consecuencia, se sitúan en el extremo opuesto a la escrituralidad concepcional y la distancia comunicativa.

Entre las diferentes situaciones comunicativas “ideales” que favorecen la producción de este tipo de textos, en el corpus hemos seleccionado preferentemente la correspondencia privada, escrita por miles de individuos pertenecientes no solo a las élites sociales, sino también a otros grupos sociales menos favorecidos, incluidas gentes escasamente instruidas o semialfabetizadas, y, por tanto, menos condicionadas por las convenciones discursivas y las reglas del estándar.

Investigar la lengua del pasado a partir de epistolarios privados se ha convertido en una tarea cada vez más frecuente, alentada por motivos diversos. Desde un punto de vista estructural, las cartas muestran una serie de rasgos que las sitúan paradigmáticamente en el polo de la inmediatez, como la privacidad, la familiaridad entre los interlocutores, o la implicación emocional (Koch y Oesterreicher, 2007: 29–30). Además, el hecho de que su redacción no se conciba para una publicación posterior garantiza una mayor espontaneidad y, por tanto, una mejor aproximación al habla cotidiana que la reflejada en tradiciones discursivas más formales (van der Wal y Rutten,

2013). Todo ello avala la correspondencia como un instrumento apropiado para la investigación diacrónica, en especial para el estudio de fenómenos vernáculos. Ciertamente, no faltan elementos de automatismo expresivo en esas cartas (sobre todo, en secuencias periféricas como encabezamientos y finales), y, en ocasiones, en su interior encontramos variantes sintácticas inicialmente poco previsibles en esta clase de textos (Cano Aguilar, 1996).⁵ Pero, aun así:

[...] when persons who have had but limited experience in writing and exposure to the norms of written expression are forced to write nevertheless, their writing reflects many features of their speech fairly accurately: what they do is put their own “imagined” words onto paper, if only with difficulty (Schneider, 2013: 64).

Asimismo, las cartas representan un material excelente para el estudio de la variación y el cambio desde una perspectiva idiolectal, especialmente las de aquellos autores que escribieron su correspondencia durante décadas, lo que resulta muy útil para valorar el papel de los individuos en relación con los cambios lingüísticos coetáneos (Raumolin-Brunberg, 2009; Blas Arroyo, 2022).

Desde otro punto de vista, las cartas proporcionan también detalles contextuales sumamente relevantes para el análisis sociolingüístico, como las relaciones de poder y solidaridad entre los participantes, su condición social y dialectal, etc. (Nevalainen y Raumolin-Brunberg, 2017 [2003]). En nuestro caso, a todo ello hay que sumar la excepcional circunstancia histórica que supusieron las migraciones de españoles a América, lo que generó un caudal inmenso de cartas a uno y otro lado del Atlántico, en las que se trasladaban al papel historias personales colmadas de afectividad.

Aunque en proporciones mucho menores (para más detalles, ver § 3), el corpus se completa con un segundo grupo de textos, caracterizados también por una concepción oralizante de la escritura. Se trata de un conjunto de obras de carácter autobiográfico, correspondientes a diversas tradiciones discursivas. Entre ellas, sobresalen los diarios, a los que se suma una pequeña representación de otros géneros, como memorias de servicios, apuntes y notas personales, libros de familia, libros de cuentas, relaciones y crónicas de soldados, etc. Sin embargo, en el corpus no se han incluido otros textos autobiográficos, como, por ejemplo, aquellos de carácter espiritual que tanto éxito tuvieron en la España del Siglo de Oro, ya que, en el mejor de los casos, en ellos podemos encontrar una escritura en “estilo llano” que, sin embargo, responde a un interés fundamentalmente estilístico a cargo de escritores “profesionales” (Oesterreicher, 2004: 754). Del mismo modo, tampoco forman parte del corpus otros documentos en los que, también por razones interesadas, se traslada al papel una especie de oralidad simulada, como sucede con el género picaresco en el periodo áureo, las comedias y sainetes populares entre los siglos XVII y XIX, o textos similares, en los que, como destacaba Oesterreicher (2004: 756), «es el autor del texto, o sea, la conciencia lingüística del autor, la que selecciona ciertos rasgos lingüísticos considerados característicos de la lengua hablada». Pese a que autores como Culpeper y Kytö (2010: 16) avalan las ventajas de esta clase de textos en el estudio de la oralidad por su carácter interaccional, el hecho de cubrir un espectro social amplio o disponer de ellos en cantidades razonables –variables, en todo caso, según los géneros y periodos históricos–, a nuestro juicio, estas se ven superadas

⁵ Culpeper y Kytö (2010: 16) han destacado otros inconvenientes, como el hecho de que las cartas no respondan propiamente a una verdadera interacción verbal cara a cara.

por las limitaciones reseñadas, lo que justifica que no se hayan considerado en nuestra compilación.

En el siguiente apartado veremos cuál es la presencia de estas tradiciones discursivas –*speech-related texts* en la terminología de Culpeper y Kytö (2010)– en algunos corpus diacrónicos actualmente disponibles.

2.2. REPRESENTACIÓN DE LA ORALIDAD EN OTROS CORPUS

Comenzamos esta revisión por los dos principales corpus diacrónicos de referencia del español, el conocido *Corpus Diacrónico del Español* (CORDE), desarrollado por la Real Academia Española, y el *Corpus del Español* (CdE), compilado bajo la dirección del profesor Mark Davies. Como se ha mencionado ya, ambos se han convertido en herramientas imprescindibles para la investigación histórica del español, si bien muestran importantes desequilibrios tanto en relación con los periodos representados, como en los géneros y tradiciones discursivas que los integran.

Los textos que conforman el CORDE son fundamentalmente de carácter formal, con una presencia masiva de géneros ubicados en la distancia comunicativa. De estos, los documentos literarios (novelas, cuentos, obras dramáticas, poesía, etc.) constituyen un 44 % del total, mientras que los no literarios –científicos, tecnológicos, jurídico–administrativos, didácticos, entre otros– representan el 56 % restante. No obstante, en este último grupo, el CORDE integra tres ámbitos temáticos que podrían vincularse con las tradiciones discursivas que aquí nos interesan. Por un lado, recopila una cifra no despreciable de cartas (en torno a cuatro mil), con casi seis millones de palabras en su interior, lo que representa un 2,4 % del total de registros del corpus. Lamentablemente, sin embargo, la utilidad de estos materiales para el estudio sociolingüístico es limitada, pues la mayor parte de esa correspondencia disponible fue redactada por individuos pertenecientes a las élites sociales y culturales de cada época, mientras que la escrita por otros sectores sociales es mucho menor. La misma limitación presenta un segundo bloque de *memorias y diarios*, que supera los tres millones y medio de palabras (1,5 % del total), y en el que, además, junto a la presencia de obras prototípicas de estos géneros autobiográficos, aparecen otras que difícilmente encajan en tales categorías, como las cartas cruzadas entre individuos nuevamente adscritos a las élites (Rodríguez Puente, 2018: 98–101). Por último, otros ámbitos, como los de *prosa dramática breve y extensa* o *prosa narrativa: diálogos y misceláneas*, con cerca de dos millones y medio de palabras (1 %), no dejan de ser textos literarios en los que prima el interés estilístico de los autores por “imitar” la oralidad, antes que un verdadero reflejo de esta.

Al igual que el CORDE, el *Corpus del Español* se presenta como una fuente muy útil para el estudio diacrónico del español, por los más de 20.000 textos recopilados y los cien millones de palabras que albergan en su interior, así como algunos recursos computacionales de los que carece el corpus académico,⁶ como la lematización y el etiquetado morfosintáctico de las formas lingüísticas, lo que facilita las búsquedas. Ahora bien, además de no ofrecer una relación completa de esos textos –lo que, afortunadamente, sí hace el CORDE–, estos proceden de nuevo mayoritariamente de universos discursivos propios de la distancia comunicativa, como los géneros jurídicos y

⁶ No obstante, el más reciente corpus para el *Diccionario histórico de la lengua española* (CDH) incorpora en su versión nuclear la lematización de una parte de los materiales del CORDE, así como un sistema de preanotación morfosintáctica llevada a cabo con herramientas de software libre (*Freeling*).

administrativos, los textos científico-técnicos o los documentos literarios, entre otros. Únicamente en el siglo XX es posible encontrar testimonios de la oralidad, aunque no prototípicamente cercanos al polo de la inmediatez, como sucede con entrevistas, transcripciones de congresos, discursos, etc.

Los problemas reseñados en estos grandes corpus de referencia –junto a otros en los que no entraremos por cuestiones de espacio y oportunidad– han impulsado en los últimos años la creación de nuevas bases de datos textuales, cuyas dimensiones, más reducidas, se compensan con avances nítidos en otras esferas, entre las que se halla el interés por incluir géneros discursivos más cercanos a la oralidad. Diversos grupos de investigación han venido trabajando en los últimos años en esta empresa, como los proyectos CHARTA (Isasi, Pierazzo y Spence, 2020), CODEA +2022 (Sánchez-Prieto, 2012), *CorLexIn* (Morala, 2012), CORDEREGRA (Calderón, 2015), *Oralia diacrónica del español* (Calderón y Vaamonde, 2020), CORDIAM (Bertolotti y Company, 2014) o *Post Scriptum* (Vaamonde, 2018), por mencionar solo algunos de los más conocidos. Algunos de ellos presentan tipologías textuales de todo tipo, desde textos jurídico-administrativos a literarios y cronísticos, pasando por documentos privados (CHARTA, CODEA, CORDIAM), al tiempo que otros se concentran justamente en los de este último tipo. Así, el corpus *CorLexIn* se especializa en inventarios de bienes del siglo XVII repartidos por toda la geografía española. Textos similares, redactados entre 1492 y 1833, se incluyen también en CORDEREGRA y *Oralia diacrónica*, aunque con límites geográficos diferentes en estos dos proyectos sucesivos impulsados desde la Universidad de Granada (provincias del antiguo Reino de Granada en el primer caso, que en el segundo se extienden también al centro-norte peninsular). *Oralia diacrónica*, por su parte, amplía la nómina de tipologías discursivas de impronta oral para incluir también certificaciones periciales a cargo de cirujanos. Finalmente, un proyecto con especiales conexiones con el presentado en estas páginas es *Post Scriptum, Archivo digital de escritura cotidiana en Portugal y España en la Edad Moderna*, un corpus integrado completamente por correspondencia privada hallada en expedientes judiciales entre 1517 y 1833, y con una representación cercana al millón de palabras para cada lengua.

Pese a las ventajas indudables que presentan estos corpus, no solo por las tipologías consideradas en ellos, sino también por los avances indiscutibles en materia de edición, presentación y etiquetado de los materiales, algunas de sus características los convierten en herramientas incompletas para nuestros intereses. De ahí la necesidad de compilar un nuevo corpus que dé satisfacción a estos y cuyas bases científicas exponemos en el siguiente apartado.

3. BASES PARA LA COMPILACIÓN DEL CORPUS

La delimitación clara de los objetivos representa una clara ventaja metodológica a la hora de seleccionar los textos de un corpus específico (Enrique Arias, 2009; Sánchez-Prieto, 2012). Y así, de la misma forma que algunos se conciben como base para la elaboración de diccionarios o gramáticas históricas de la lengua –el caso, entre nosotros, del *Corpus del nuevo diccionario histórico del español* (CDH)– el que presentamos en estas páginas está diseñado para proporcionar materiales suficientemente amplios y representativos para el análisis sociolingüístico de variables –morfosintácticas, léxicas, unidades fraseológicas, marcadores discursivos, etc.– que, por su propia naturaleza, ofrecen a menudo una baja recurrencia en el discurso. Además de acudir a textos cercanos al polo de la inmediatez como forma más adecuada de aproximarnos al habla cotidiana

del pasado, el corpus precisa de tres requisitos indispensables: a) una profundidad diacrónica suficiente, que haga posible la comparación entre cortes históricos diferentes en la evolución de una determinada variable lingüística; b) un plus de exhaustividad; y c) el acceso a la mayor información contextual posible.

Por lo que al primer aspecto se refiere, los textos compilados en el corpus abarcan casi cinco siglos, en concreto desde 1492 a 1960. En estos límites no se contempla, pues, el periodo medieval, sin duda, esencial para entender la evolución del español, pero cuyo análisis presenta dificultades añadidas –fiabilidad de las dataciones, contextualización fragmentaria o incompleta, documentos conservados a cargo casi exclusivamente de las élites, etc.– que sin duda se agravan en las tradiciones discursivas aquí consideradas. Aun así, el tramo temporal contemplado en el corpus incluye periodos decisivos en la periodización del español, que van desde el primer español clásico, a la lengua de mitad del siglo XX. De hecho, a diferencia de otros corpus, que se detienen en diversos momentos del siglo XIX, en nuestro caso hemos decidido prolongar este último límite tras comprobar que algunos patrones de variación y cambio lingüístico experimentan modificaciones significativas en las primeras décadas del XX respecto al español decimonónico, con independencia de que la norma del idioma se hubiera consolidado ya en buena medida una centuria antes.

Ahora bien, por amplio que sea el lapso temporal estudiado, un análisis efectivo de la variación tan solo es posible si contamos con muestras suficientemente extensas en cada periodo, que permitan examinar el condicionamiento lingüístico y extralingüístico con ciertas garantías. Más arriba hemos visto ya algunas de las dificultades que plantean los corpus más extensos para el estudio de este condicionamiento, especialmente el de carácter extralingüístico. Así, pese a presentar un número nada desdeñable de cartas, estas se hallan irregularmente representadas en el CORDE, por no hablar del hecho de que, en su inmensa mayoría, han sido escritas por las élites, además de no ofrecer información suficiente sobre los diferentes tipos de misivas, un dato fundamental para analizar la variación estilística. Claro que las dificultades para el análisis diastrático y diafásico todavía son mayores en el CdE, pues ni siquiera se ofrece una relación completa de los textos incluidos. Por su parte, otros corpus más recientes, mucho más cuidadosos a la hora de proporcionar esta clase de informaciones, además de modélicos en su rigor filológico y metodológico, presentan el problema de una representación insuficiente de ciertas variables caracterizadas por una escasa presencia en el discurso. Este es el caso, por ejemplo, de *Post Scriptum*, cuyos novecientos mil registros para el español, repartidos en más de dos mil trescientas cartas, se quedan cortos para analizar la evolución de algunas variables morfosintácticas. Así, una búsqueda en esos materiales de la variación entre las perífrasis *deber* y *deber de + infinitivo* en el español clásico ofrece cifras insuficientes para el estudio sociolingüístico. Por ejemplo, para el siglo XVI, el corpus arroja tan solo 24 muestras de la variable, lo que impide realizar un análisis de regresión que permita evaluar la potencial relevancia de ciertos factores lingüísticos, estilísticos y sociales que hemos estudiado en otro lugar (Blas Arroyo, 2016). Además, una simple comparación de las frecuencias de cada una de las variantes (*deber de*= 14; *deber*= 10) ofrece una visión distorsionada de la relevancia que cada una de estas formas ha tenido a lo largo de la historia.

Para asegurar una representación, si no óptima, al menos apropiada para la realización de estudios sociolingüísticos sobre variables morfosintácticas, léxicas o discursivas, así como un acercamiento al cambio lingüístico con suficiente profundidad histórica, nuestro objetivo inicial fue la compilación de al menos dos millones de registros

por centuria. En el momento presente, este objetivo se ha cumplido ya con creces, como se puede comprobar en la Tabla 1, en la que se detalla, además, el número de archivos y escritores recogidos en cada caso.

Tabla 1. Algunas magnitudes del corpus

	N.º archivos	N.º registros	N.º escritores
Siglo XVI	2.195	2.407.913	1.395
Siglo XVII	2.314	2.611.363	1.075
Siglo XVIII	4.156	3.284.210	2105
Siglo XIX	2.436	2.472.211	1.223
Siglo XX (h. 1960)	3.909	3.504.274	1.015
Total	15.010	14.279.971	6.813

El corpus muestra algunos desequilibrios muestrales, entre los que sobresale una cierta sobrerrepresentación de los siglos XVIII y XX (no solo en la cantidad de palabras disponibles, sino también –al menos en el XVIII– en el número de escritores), y una menor representación del resto (en todo caso, siempre por encima del límite proyectado). El peso de las tradiciones discursivas compiladas en el corpus es, sin embargo, muy diferente. Como se puede ver en la Tabla 2, la correspondencia epistolar representa un 86 % del total, frente a un 14 % para los géneros autobiográficos. Además, esa desproporción se agudiza en los primeros siglos.

Tabla 2. Distribución de los materiales del corpus por tradiciones discursivas

	Correspondencia		Resto	
	N.º registros	%	N.º registros	%
Siglo XVI	2.108.046	95	96.550	5
Siglo XVII	2.313.517	89	297.846	11
Siglo XVIII	2.879.504	88	404.706	12
Siglo XIX	1.888.899	77	583.312	23
Siglo XX (h. 1960)	2.938.819	84	565.455	16
Total	12.128.785	86	1.947.869	14

Como es lógico, hay también mucha más diversidad autoral en la correspondencia epistolar que en los géneros autobiográficos, en los que la nómina de escritores es reducida. Ahora bien, dentro de la correspondencia encontramos también importantes diferencias en el número de misivas a cargo de cada autor, con cifras que van desde la carta aislada en un extremo, a decenas de ellas en el opuesto. Pese a ello, por lo general hemos optado por no limitar la representación de las cartas en los epistolarios más nutridos. Además de sacar provecho de todos los recursos disponibles, algunas herramientas estadísticas habituales en la práctica variacionista, como el análisis de regresión de efectos mixtos, permiten aquilatar más adelante la relevancia de los factores considerados en el análisis, filtrando los resultados a través del tamiz de la variación individual. Por lo demás, esta variación idiolectal resulta sumamente interesante, no solo para valorar la (in)congruencia de las distribuciones individuales y colectivas, o la existencia de potenciales cambios a lo largo de la vida de los individuos, sino también para comparar tales distribuciones con las que estos mismos individuos presentan en otras

tradiciones discursivas más formales, ámbitos de estudio todos ellos que cuentan con escasos precedentes en el análisis del español.

Finalmente, junto a la profundidad histórica y el tamaño, un requisito fundamental para la compilación de un corpus que sirva como base para la investigación en sociolingüística histórica estriba en la obtención de la mayor cantidad de información extratextual posible. Frente a las limitaciones que en este sentido ofrecen los grandes corpus de referencia, y que impiden controlar una serie de variables extralingüísticas esenciales para el análisis, en nuestro caso se contemplan los siguientes factores en la codificación de los textos:

-Extensión geográfica. Dadas las dificultades que entrañaría la compilación de un corpus panhispánico mínimamente representativo de las principales variedades dialectales del español con los recursos disponibles, el presente se limita al español europeo. Aun así, en la codificación se toman en consideración algunas divisiones dialectales que han hecho fortuna en los últimos tiempos, y que parten de una hipótesis según la cual las innovaciones lingüísticas se transmiten a través del espacio geográfico (Rodríguez Molina, 2010; Fernández Ordóñez, 2011). Así, en un reciente estudio acerca de la evolución del queísmo en los últimos cinco siglos (Blas Arroyo y Velando, 2022), hemos atendido a dos ejes geográficos cada vez más frecuentes en los trabajos de dialectología histórica, y que distinguen entre variedades norteñas y centro-meridionales, por un lado, y variedades orientales y occidentales, por otro. Lógicamente, para ello es necesario conocer el lugar donde se redactaron los documentos, ya sea de primera mano, a través de textos autógrafos, ya por medio de mediadores diversos, como escribanos, pendolistas, etc. que trasladaban al papel el dictado de los verdaderos autores. Dados los altos niveles de analfabetismo durante los primeros siglos, esta práctica fue habitual, sobre todo en la correspondencia epistolar mantenida en los estratos sociales más humildes. Así sucedió, por ejemplo, con tantos emigrantes que desde América intentaban comunicarse con sus allegados a este lado del océano (Fernández Alcaide, 2009; Stangl, 2013). Pese a ello, algunos estudios han comprobado que la influencia que pudieron ejercer tales intermediarios fue menor, y que no perturba la representatividad de los datos, al menos en los niveles gramatical y discursivo. Así, se ha visto, por ejemplo, en relación con el inglés antiguo (Bergs, 2005; Pahta y Jucker, 2011), pero también en algunos trabajos sobre el español (Blas Arroyo, 2016; Calderón, 2019).

Por comunidades históricas, algunas regiones resultan más favorecidas que otras, aunque estas representaciones pueden cambiar con el devenir de la historia. Así, en los primeros siglos encontramos un número elevado de extremeños, lo que no debe extrañar si consideramos la relevancia de estos en la colonización de América. Sin embargo, sus cifras a partir del siglo XVIII disminuyen considerablemente. De hecho, hasta esa centuria, la representación más nutrida corresponde, con diferencia, a territorios del antiguo reino de Castilla, como Castilla la Vieja, Castilla-La Mancha y Andalucía, a los que se suman numerosos testimonios de otros territorios norteños, como el País Vasco, Navarra o Asturias. Por el contrario, los documentos procedentes de los territorios de la antigua Corona de Aragón son menos cuantiosos en los Siglos de Oro, como significativamente menor fue el papel que tuvieron estos en las primeras etapas de la empresa colonizadora. Sin embargo, a partir del periodo dieciochesco, la procedencia dialectal de los textos tiende a equilibrarse.

Lamentablemente, no siempre ha sido posible conocer el origen del escritor o del escriba que actúa como intermediario. Del total de textos disponibles, hemos podido localizar la procedencia geográfica de un 70 % aproximadamente de los casos, si bien la

distribución de estos ha sido irregular, con cifras más elevadas conforme se avanza en el tiempo. Por ejemplo, en los documentos del siglo XX, esas proporciones se acercan al 100 %, y no lejos de estos números se sitúan también los textos decimonónicos. Sin embargo, las lagunas en este sentido son mucho mayores en los documentos del siglo XVI.

-*Cronología*. Junto a la distribución por siglos a la que hacíamos referencia más arriba, cada uno de los textos se ha codificado de acuerdo con el año de su redacción, y en los casos en que esta datación no era precisa, en la década en que tuvo lugar. Por el contrario, se han descartado aquellos documentos en los que tal información se desconocía. Afortunadamente, las dificultades que la datación experimenta en el periodo medieval en un corpus como el CORDE (Rodríguez Molina y Octavio de Toledo y Huerta, 2017), se han podido salvar en la mayoría de las ocasiones. En el análisis cuantitativo, la consideración de este factor como una variable continua representa un instrumento muy útil para evaluar las tendencias evolutivas en los periodos tomados como referencia en cada caso.

-*Estatus social*. Frente al carácter unidimensional de los textos a los que se ha enfrentado tradicionalmente la lingüística histórica, salidos casi siempre de la pluma de los estratos más elevados de la sociedad, las tradiciones discursivas cercanas al polo de la inmediatez comunicativa permiten el acceso a diferentes sociolectos, un hecho especialmente relevante cuando se comprueba que muchos fenómenos de variación y cambio lingüístico tuvieron en su origen a grupos sociales diversos. Lógicamente, la sociolingüística histórica no puede contar con el nivel de precisión con que trabaja la sociolingüística sincrónica contemporánea, entre otras razones porque el conocimiento de la historia es a menudo fragmentario. Aun así, los avances en historiografía social de las últimas décadas avalan algunas divisiones sociales que, adaptadas a las particularidades de cada etapa histórica, y sin incurrir, por tanto, en anacronismos contraproducentes (Bergs, 2012), permitirían distinguir al menos varios grupos sociolectales. Inicialmente, para cada uno de los periodos estudiados se propone una división tripartita, en la que se distinguen tres estratos: superior, intermedio y bajo. Con todo, en los periodos en los que la estratificación social resulta más abrupta, como sucede en los siglos XVI y XVII, esa distribución puede simplificarse en función de las tendencias de variación observadas, distinguiendo a este respecto únicamente entre las élites sociales, por un lado, y el resto de la sociedad, por otro.

-*Sexo*. Pese al interés que esta variable despierta siempre, dada su comprobada responsabilidad en numerosos desenlaces de variación y cambio lingüístico, la escasez de muestras escritas a cargo de mujeres, especialmente en periodos remotos, supone un considerable problema de representatividad en las investigaciones de sociolingüística histórica. Lamentablemente, nuestro estudio no es una excepción, dado que los textos escritos por mujeres con que contamos apenas superan el 13 % sobre el total. Además, presentan algunos desequilibrios muestrales, con una mayor representación en las etapas extremas –español clásico y contemporáneo– que en el periodo dieciochesco. Se trata, en definitiva, de un problema importante, que a día de hoy parece de difícil solución –en buena medida porque la incorporación de la mujer a la escritura fue más tardía que la de los hombres–, aunque cabe confiar en que pueda paliarse en un plazo no demasiado lejano con el hallazgo y la edición de nuevos materiales. Con los mimbres actuales, sin embargo, la posibilidad de encontrar resultados estadísticamente significativos a partir de la diferenciación generolectal resulta problemática. Aun así, puede ser interesante evaluar el sentido de las potenciales diferencias frecuenciales, especialmente si estas se repiten de manera recurrente en variables y periodos distintos.

-Tenor. Aunque la concepción general de las tradiciones discursivas incluidas en el corpus las acerca al polo de la inmediatez, una revisión más detenida de los textos muestra diferentes grados de formalidad en su redacción. Para la configuración de este predictor estilístico, todos los textos se codifican de acuerdo con dos parámetros diferentes. En primer lugar, y con carácter general, la temática básica abordada en ellos. En segundo término, aunque en este caso reservado a la correspondencia epistolar, el tipo de relación que se establece entre el emisor del texto y sus destinatarios. La combinación entre ambos parámetros ofrece tres tipos de documentos, situados en otras tantas posiciones en un eje imaginario de formalidad. En un extremo, se sitúan las cartas entre familiares o miembros de unidades similares –esposos, padres e hijos, amantes, amigos íntimos, etc.–, en las que se abordan temas íntimos y solidarios, y en las que, por tanto, resulta previsible una mayor presencia de variantes vernáculas o cambios desde abajo. En el extremo opuesto, se ubica, por el contrario, la correspondencia entre individuos situados en puntos diferentes del eje del poder (cartas dirigidas de un superior a un inferior, o viceversa), y en la que se ventilan asuntos instrumentales, lo que hipotéticamente dará lugar a una mayor profusión de variantes estándares y cambios desde arriba. Por último, a caballo entre ambos extremos ideamos un punto intermedio en el que caben cartas de naturaleza diferente a las anteriores,⁷ así como los textos autobiográficos, en los que es frecuente la aparición del plano más personal de la comunicación, pero en los que, a diferencia de la correspondencia epistolar, no hay un destinatario definido y, por tanto, falta el componente esencial de la dialogicidad.

-Contexto migratorio. Dada la relevancia que para la compilación del corpus posee la extensísima correspondencia mantenida entre individuos situados a uno y otro lado del océano, los textos se codifican también de acuerdo con el lugar de su redacción. Especialmente interesante como marco para la discusión acerca de los fenómenos de reestructuración, simplificación o koineización que se han aventurado para las situaciones de contacto intenso entre variedades dialectales diferentes (Penny, 2000; Tuten, 2003; Blas Arroyo, 2021 a), los textos del corpus se clasifican en dos grupos. Por un lado, se encuentran aquellos que se escribieron en América, previsiblemente en situaciones de contacto cotidiano con individuos de otras procedencias. Por otro, los documentos escritos desde España, en condiciones dialectales más convencionales, y expuestas previsiblemente a una menor influencia interdialectal.

La localización de estos metadatos, indispensables para la investigación sociolingüística, se obtiene a través de diferentes vías. En la mayoría de los casos, son los propios editores quienes proporcionan tal información. Con todo, cuando ello no es así, la lectura atenta de los textos ofrece detalles biográficos y contextuales de gran valor para desentrañar este tipo de datos.

4. RAZONES PARA UN CORPUS NO ANOTADO

Un debate creciente en la lingüística es el valor que aportan los corpus anotados, en los que se incluyen informaciones relevantes, tanto de carácter contextual, como, sobre

⁷ Así ocurre, por ejemplo, con las cartas entre iguales en las que se tratan asuntos no íntimos ni personales –como las cartas de negocios entre socios y clientes, etc.–, pero también con la correspondencia entre algunos miembros de la familia extendida (parientes lejanos, etc.), en la que el tono y la temática abordados son de naturaleza mucho menos solidaria que en el primer grupo de misivas, ya que en ella priman objetivos básicamente instrumentales (pedir ayuda económica, solicitar un favor, etc.).

todo, estructural (lematizaciones de palabras, etiquetados morfológicos y sintácticos, etc.). Inicialmente, no todos los usuarios de la lingüística de corpus son partidarios de incorporar tales informaciones, y de hecho los hay que recelan de esta clase de bases de datos, que, en su opinión, no solo contaminan los textos, sino que, al tiempo, dificultan innecesariamente el análisis (Sinclair, 2004). Hoy son, sin embargo, cada vez más los partidarios de que los corpus –sincrónicos y diacrónicos– cuenten con diferentes niveles de anotación, no solo porque la incorporación de estos datos facilita la búsqueda de los fenómenos que interesan al analista, sino también porque los avances informáticos permiten manejar los distintos niveles sin perturbar en exceso tales búsquedas (Vaamonde, 2018; Calderón, 2019). Claro que esto último requiere de un nivel de formación tecnológica que no está al alcance de cualquiera, lo que explica que, por lo general, los escasos corpus diacrónicos que a día de hoy presentan algún grado de anotación reserven esta parte a empresas externas, sin duda mucho más duchos en la resolución de aspectos técnicos, pero, como contrapartida, con una formación lingüística limitada, lo que pueden entorpecer la tarea asignada.⁸ Si a ello unimos las limitaciones económicas a las que se enfrentan tantos equipos de investigación (como el nuestro), la situación aboca –por el momento– a la compilación de un corpus no anotado.

Ahora bien, como recuerda oportunamente Schulte (2009), existen razones que justifican seguir utilizando este tipo de corpus. Sin duda, una de ellas es la mencionada economía de recursos, pero hay también otros motivos de peso. El principal es, a su juicio: «the lack of availability of sufficiently large annotated corpora» (p. 167). Y ello es lo que ocurre, precisamente, en nuestro caso. Como hemos visto más arriba, existen ya corpus que recogen tradiciones discursivas cercanas al polo de la inmediatez comunicativa, pero estos no satisfacen las necesidades de la sociolingüística histórica, ya sea por la insuficiente información contextual que brindan –además de otros problemas en la interfaz de búsqueda y el acceso a los textos (de Benito, 2019)–, ya sea por la relativa escasez de materiales lingüísticos que proporcionan, como ocurre con corpus técnicamente superiores, pero cuyas dimensiones resultan todavía incompletas, al menos para nuestros intereses. En tales casos, advierte Schulte (2009: 170): «the only viable alternative may be to use a non-annotated corpus». El modo de hacerlo posible en nuestro caso se explica en los siguientes apartados.

5. CRITERIOS PARA LA SELECCIÓN DE LAS EDICIONES

Por las razones esgrimadas, y sin renunciar en el futuro a ciertos niveles de anotación de los materiales, optamos en este proyecto por la compilación de un corpus “crudo”, del que obtendremos la información requerida mediante el empleo de las herramientas informáticas necesarias (sobre estas, ver § 6, a continuación). Además, se trata de un corpus *secundario*, en el sentido de que, en su confección, se utilizan materiales textuales ajenos, de manera que los compiladores somos tan solo responsables del proceso de selección y preparación electrónica (Sánchez-Prieto, 2012: 13).

Este carácter no es en absoluto novedoso, y de hecho preside la arquitectura de algunos de los corpus más difundidos, como sucede con CORDE, CdE y CORDIAM para el español, o el corpus CICA para la historia del catalán, entre otros. En todo caso, lo que

⁸ Quizá ello explica que las tareas de etiquetado sintáctico se hallen todavía en un estado embrionario en la mayoría de los casos, a diferencia de otras informaciones de carácter morfológico, inicialmente más fáciles de resolver.

puede diferenciar unos de otros son los criterios elegidos para la selección de las obras. Así, CORDIAM emplea únicamente ediciones realizadas por historiadores de la lengua, mientras que los criterios del CdE son bastante más laxos (de Benito, 2019).

Como norma general, en nuestro caso tan solo hemos seleccionado aquellos documentos en los que existe una declaración explícita por parte de los editores acerca de los criterios que se han empleado para la transcripción, un aspecto fundamental para la confección del corpus (Taavitsainen y Fitzmaurice, 2007: 21–22). A partir de aquí, el rango de posibilidades varía en función del grado de detalle que interese al investigador. En los manuscritos, especialmente de los primeros siglos, abunda una notable variedad ortográfica, con un interés filológico indiscutible. Por poner un ejemplo: en las búsquedas de la variación entre las formas adverbiales *ansi* y *así* en el español clásico, en los textos encontramos las siguientes variantes gráficas: *asi*, *assi*, *así*, *assj*, *asy*, *ansi*, *ansí*, *ansj*, *ansy* (Blas Arroyo, 2021 *b*). Sin duda, esta variación es especialmente relevante en los estudios de carácter fonético o gráfico, pero no tanto en otros niveles del análisis, por no hablar de que constituye uno de los problemas principales para la anotación automática de textos históricos. Así las cosas, considerando que nuestro objetivo principal se centra en el estudio de variables que van más allá del nivel fónico, en la selección de los textos hemos primado las ediciones críticas frente a las paleográficas en aquellos casos en que disponíamos de ambas. En las primeras, los editores adaptan la acentuación y la puntuación a las normas contemporáneas, con el objeto de facilitar la lectura, al tiempo que simplifican diversas convenciones del texto original que pueden dificultar la búsqueda posterior de los datos lingüísticos, como la segmentación de palabras, el desarrollo de las abreviaturas, etc. Asimismo, en estas ediciones se reduce la variabilidad gráfica, siempre que esta no tenga relevancia fonética. Así, grafías como ‘i’, ‘j’, ‘u’ y ‘v’ se simplifican a menudo, aunque, lógicamente, no otras que pueden encerrar fenómenos específicos, como el seseo, el yeísmo, etc. Aun así, algunos trabajos presentan transcripciones semidiplomáticas, en las que la edición crítica aparece complementada por símbolos paratextuales, como inicios y finales de línea, de página, etc. A pesar del interés que este tipo de datos posee desde un punto de vista filológico, considerando nuestros objetivos, y con el fin de no entorpecer la localización del mayor número de formas posibles de las variables lingüísticas, hemos procedido a eliminar manualmente esos símbolos.

Como es lógico, en la selección de los materiales han tenido preferencia las ediciones a cargo de lingüistas, historiadores de la lengua y filólogos. Ahora bien, no todas las ediciones que salen del ámbito de la filología son inservibles a los efectos del análisis lingüístico. De hecho, no son pocos los historiadores sociales que en los últimos tiempos han sacado a la luz trabajos realmente valiosos, en los que se llevan a cabo transcripciones que, aun con las salvedades reseñadas más arriba, permiten la investigación en disciplinas como la dialectología o la sociolingüística históricas. La colaboración entre filólogos e historiadores interesa a ambas ramas del saber (Stangl, 2013), y de ella se pueden obtener beneficios mutuos.

6. HERRAMIENTAS PARA EL ACCESO A LOS DATOS

Una vez seleccionados los textos, se procede a su digitalización, y mediante el reconocimiento de caracteres –extraordinariamente mejorado en los últimos tiempos– se transforman en archivos de texto, los más adecuados a día de hoy para su manipulación posterior a través de programas de búsqueda automática. Con todo, antes de llegar al

formato .txt, en algunos casos se realiza una escala previa en archivos .rtf, de los que, mediante las herramientas del procesador de textos, es posible eliminar toda la información paratextual prescindible, como las marcas ya reseñadas (inicios y finales de línea, de página, etc.), así como las notas al pie de página de las ediciones críticas, los metadatos al comienzo de las cartas, etc.

Para la localización de las variables lingüísticas hemos empleado hasta la fecha *WordSmith Tools* (Scott, 1996-2012), un programa cuya interfaz y manejo intuitivo facilita la búsqueda de información.⁹ Además de proporcionar datos frecuenciales relevantes para la investigación lingüística, como la frecuencia absoluta y normalizada de las palabras en el corpus, o su tokenización –imprescindible para la correcta identificación de las unidades léxicas–, el principal interés de la aplicación estriba en su versatilidad para localizar todas las formas posibles de una misma variable lingüística. El procedimiento para hacerlo es diverso. El más sencillo corresponde a aquellos fenómenos en los que la variación tiene un importante componente léxico, como sucede con las ocurrencias que nos han servido como base para el estudio de algunos dobles adverbiales en diversos periodos de la historia del español, como *ansi/asi*; *agora/ahora*; *alli/allá*. En tales casos, las búsquedas tienen un éxito muy elevado desde el primer ensayo. Esta es, por ejemplo, la secuencia de caracteres que, introducida en la casilla “Search Word” de WS, permite localizar en menos de un minuto todas las ocurrencias de la variación *ansi/asi* en los más de dos mil archivos que componen el corpus del siglo XVI:

ans~/asi/asi/asj/assi/assí/assj/asy/assy

Tras la ordenación de los resultados obtenidos (N= 5.210), la tabla de concordancias muestra que apenas 22 no corresponden a la variable objeto de análisis.

Las cosas son algo más complicadas para algunas variables sintácticas como la mencionada variación entre las perífrasis *deber* y *deber de + infinitivo*, en las que interviene la flexión verbal, por un lado, y la posibilidad de que las cadenas de caracteres coincidan con otras palabras. Con todo, tras el oportuno entrenamiento, y la ayuda adicional de un recurso avanzado de búsqueda (“Exclude if search is or context contain”), el programa permite localizar sin excesivos problemas todas las ocurrencias de ambas expresiones. Estas son las cadenas de búsqueda para todas las combinaciones posibles en las que intervienen *deber* y *deber de + infinitivo*, respectivamente:¹⁰

dev* *r/deb* *r/dev* *ll*/deb* *ll*/dev* *rl*/deb* *rl*/dev* *r^e/deb* *r^e

dev* de *r/deb* de *r/dev* de *ll*/deb* de *ll*/dev* de *rl*/deb* de *rl*/dev* de *r^e/deb* de *r^e

Y esta, la lista de excepciones que permite evitar el cruce con otras palabras en las búsquedas:

⁹ En un futuro próximo, deseamos explorar las posibilidades de otras herramientas, como *Sketch Engine*, diseñada para trabajar con grandes corpus y que, al mismo tiempo, permite etiquetar automáticamente los materiales escritos mediante CQL, lo que ayudaría a realizar búsquedas cada vez más sofisticadas.

¹⁰ Por cierto, los resultados de la búsqueda ascienden a 754 y 164 ocurrencias, respectivamente, muy lejos, pues, de las proporciones que veíamos anteriormente en un corpus como *Post Scriptum* (N= 14/10).

deba^o/debat*/de^oçi*/de^oci*/devo*/debo*/debu*

Otras variables sintácticas requieren de búsquedas más complejas, en las que corresponde decidir qué elementos se exploran y cómo se realizan tales exploraciones. Por ejemplo, ante la ausencia de anotación sintáctica, para nuestro estudio sobre la evolución del queísmo en la historia (Blas Arroyo y Velando, 2022) tuvimos que adoptar algunas decisiones en este sentido. Dado que la cabeza de las construcciones queístas (y de sus contrapartidas preposicionales) está en la lengua en un número muy amplio e indeterminado, optamos por limitar el análisis a las estructuras más recurrentes en los diferentes periodos en que dividimos nuestra investigación (para ello la función “Wordlist” fue determinante). Con todo, el problema no terminaba ahí, pues el enlace (*que*) entre el núcleo de la construcción y la subordinada podía aparecer en posiciones diversas: más frecuentemente unido al núcleo, pero en no pocas ocasiones también a distancia, un hecho que podría tener relevancia para explicar la variación y que, por tanto, interesaba investigar. En estas circunstancias, por ejemplo, la localización en el corpus de la alternancia *seguro que/seguro de que* obligó a combinar la cadena “s^gur*” en la casilla de búsqueda básica, con dos recursos avanzados: a) el de exclusión, al que nos referíamos más arriba (para evitar, por ejemplo, la localización de palabras como “seguridad” o “seguramente”), y b) una nueva herramienta contextual “Context word(s) & context search horizons”. En la casilla correspondiente a esta última, se introducía la combinación “q*”¹¹ y se solicitaba su ubicación en un número máximo de palabras a la derecha del núcleo, una cifra que, tras las comprobaciones oportunas, advertimos que nunca iba más allá de la posición R6. Ello nos permitió obtener ejemplos tanto de la variante preposicional (1), como de las alternativas queístas (2) y (3), y, además, con variaciones en la posición del enlace *que* con respecto al adjetivo, como puede advertirse al comparar los dos últimos fragmentos:

- (1) así no se perderá real y está todo ello en la bolsa *seguro de que* oy en un año no deverá casi nada (*Die Korrespondenz spanischer Emigranten aus Amerika*, 1574)
- (2) y estad *seguro q* os tengo gran voluntad... (*Carta de Luisa de Cárdenas para Pompeo Amoroso*, 1588)
- (3) Y sed *seguro*, e yo os lo prometo, *que* mientras que en esa tierra estuvierdes... (*Carta de Diego de Ordás a Francisco Verdugo*, 1530)

Otra de las funcionalidades que presenta WS es el acceso a un contexto amplio de las búsquedas, que además se puede incrementar a demanda, permitiendo llegar incluso al texto completo. Esto último facilita la codificación lingüística de las variables, especialmente cuando intervienen factores discursivos cuya consideración podría verse en peligro de otro modo. Uno de esos factores es, por ejemplo, el *priming*, entendido como la tendencia a reutilizar material lingüístico que el hablante acaba de emplear en el discurso. En el estudio sobre el queísmo, puede interesar, por ejemplo, investigar las tendencias asimilatorias (o disimilatorias) que el empleo de una forma tan frecuente como *que* puede ejercer cuando aparece en el contexto previo a la variable. En el fragmento (4), a continuación, se puede ver cómo la presencia del *que* anterior es más cercana que en (5). Pues bien, interpretada como una variable continua en el análisis de regresión, la

¹¹ Al objeto de recoger todas las variantes gráficas del enlace presentes en el corpus, especialmente en los siglos XVI y XVII: *que, qve, qe, q...*

distancia en palabras de ese *que* podría darnos una respuesta acerca de ese potencial condicionante:

(4) Y que él y sus servidores y aficionados no desean otra cosa *que* quedar *seguros que* vuestra santidad no haya de inquietar ni molestar a su majestad en sus estados y reinos (*Carta del gran duque de Alba*, 1556)

(5) [...] sea servido presentar a las personas *que* le nonbraremos porque sin duda podra estar su magestad *seguro que* procuraremos descargar su real conçençia... (*Carta de Gaspar de Ávalos al licenciado Fuentes*, 1533)

No se puede ocultar que el trabajo con este tipo de herramientas requiere de una labor de filtrado manual inevitable, que en el caso de una variable como la alternancia entre variantes *queístas* y preposicionales se ve agravada por la selección de expresiones sintácticas que, aunque formalmente idénticas, son estructuralmente distintas. Por continuar con la variable ejemplificada en los últimos párrafos, la tabla de concordancias de *seguro (de) que* localiza ocurrencias de otras estructuras sintácticas que nada tienen que ver con el *queísmo*, como construcciones comparativas (*más segura que*), consecutivas (*tan seguro que*), adjetivas (*al puerto seguro que*), colocaciones (*ten por seguro que*), etc. Ahora bien, incluso en estos casos, la posibilidad de ordenar las búsquedas de acuerdo con criterios contextuales diversos, y el hecho de que WS resalte en color azul las unidades buscadas facilita considerablemente la tarea del filtrado. Así, la simple ordenación de las concordancias a partir de la palabra que precede al adjetivo y su resalte en rojo permite valorar con facilidad si los ejemplos precedidos de adverbios como “más” o “tan” no son en realidad sino manifestaciones de otro tipo de oraciones que nada tienen que ver con el *queísmo*.¹²

Sea como sea, este examen exhaustivo de las concordancias, por enojoso que sea, no solo está a años luz del lento proceder con que se desenvolvía el investigador no hace tanto tiempo, sino que además resulta imprescindible para aquilatar la fiabilidad de los datos. En definitiva, ante la duda, siempre será preferible revisar y volver a revisar los resultados, que dar estos por válidos sin excesivas comprobaciones. Por lo demás, y como sentencia adecuadamente Schulte (2009: 180) en relación con un método similar, aplicado a otro corpus no anotado: «The amount of inaccuracy generated by the method of analysis proposed in this paper is, in fact, in most cases insignificant in comparison with the degree of natural, content-dependent frequency variation present in any corpus».

7. CONCLUSIONES

En las páginas anteriores hemos presentado los fundamentos de un corpus diacrónico compilado por el grupo de investigación *Sociolingüística*, de la Universitat Jaume I, que a lo largo de la última década ha servido como base para la realización de numerosos estudios de sociolingüística histórica del español. Compuesto íntegramente

¹² Somos conscientes de que unas búsquedas basadas exclusivamente en criterios formales presentan limitaciones para la localización de otras variables sintácticas, y que estas podrían mejorar mediante recursos como la lematización o la anotación morfológica y sintáctica. Así se ha destacado, por ejemplo, en relación con el estudio de las formas auxiliares irregulares en las perífrasis verbales (Garachana y Artigas, 2012), el voseo, tantas veces camuflado en las desinencias verbales (Díaz Bravo, 2018) o la concordancia de objeto (García Salido y Vázquez Rozas, 2012). Aunque no imposible, en estos casos la multiplicación de las búsquedas necesarias dificulta sobremanera la localización de los datos lingüísticos que interesan.

por tradiciones discursivas cercanas al polo de la inmediatez comunicativa, como mejor forma de acercarnos al habla cotidiana de tiempos pretéritos, el proyecto se configura como un corpus específico –esto es, destinado a satisfacer unos objetivos concretos– y secundario, ya que se nutre de ediciones preparadas por otros autores, aunque cuidadosamente seleccionadas.

Tras analizar algunas lagunas que a día de hoy presentan todavía los corpus disponibles para el estudio sociolingüístico del pasado –insuficiente contextualización extralingüística en unos casos o escasez de los materiales disponibles en otros–, en el artículo se repasan las bases que han servido para la compilación de un corpus que ha seguido creciendo con el paso del tiempo mediante la incorporación progresiva de nuevos textos. Estas bases se fundamentan en tres principios básicos: una profundidad histórica suficiente, que permita seguir la evolución de los procesos de variación y cambio lingüístico en diferentes momentos de la historia del español; una representación lo más exhaustiva posible, que devuelva un número suficientemente amplio de las variables lingüísticas estudiadas en cada periodo; y una contextualización extralingüística adecuada, acorde también con los objetivos de la sociolingüística histórica. A partir de estos mimbres, el corpus supera hoy los catorce millones de registros, a razón de más de dos millones por centuria, escritos entre finales del siglo XV y la primera mitad del siglo XX. De estos, una gran mayoría corresponde a documentos extraídos de la correspondencia epistolar, y el resto, aunque en proporciones inferiores, a textos autobiográficos, como diarios personales, memorias de servicio, libros de cuentas, crónicas de soldados, etc.

Limitado por razones metodológicas al español europeo, el corpus da voz a cerca de siete mil individuos de diversa extracción geográfica y social. Con representación de todas las regiones españolas, aunque con distribuciones diferentes en distintos momentos de la historia, y fuertemente condicionado por el fenómeno de la emigración a América, en el corpus encontramos textos escritos o dictados por individuos de estratos sociales diferentes, desde las élites sociales y culturales en un extremo, a representantes de profesiones manuales y gentes del común, pasando por diversos grados intermedios. Al mismo tiempo, las temáticas y relaciones diversas entre los participantes en el proceso comunicativo permiten vislumbrar diferencias en el orden diafásico, que habilitan este factor para el análisis sociolingüístico.

En su estado actual, se presenta como un corpus no anotado, dadas las dificultades para obrar de otro modo con ediciones realizadas por autores ajenos al grupo de investigación y que, en prácticamente todos los casos, están protegidas por derechos de autor. Para la incorporación de estas al corpus se han preferido las ediciones críticas, en las que el editor interviene con algunas adaptaciones y simplificaciones (acentuación, puntuación y, en algunos casos, ciertas grafías sin valor fonético). Aun así, no se han descartado ediciones más complejas, en las que se emplean diversos símbolos paratextuales, aunque todos estos se han eliminado en el proceso de digitalización de los documentos previo a su conversión en archivos de texto. Son, finalmente, estos últimos los que sirven como base para la realización de las búsquedas, que llevamos a cabo mediante el auxilio de uno de los programas de concordancias más versátiles y utilizados en la actualidad, *WordSmith Tools*. En el artículo, se ejemplifican las principales herramientas para tales búsquedas, que, aun necesitadas de un filtrado manual por parte del investigador, arrojan resultados en los que la pérdida de información es mínima.

Como ha advertido Kabatek (2016: 10), la teoría del cambio lingüístico ha ido identificando en los últimos tiempos un número creciente de factores lingüísticos

(sintácticos, semánticos, fónicos y pragmáticos) y extralingüísticos (grupos sociales, individuos, tradiciones discursivas), lo que ha supuesto un importante cambio de paradigma en el quehacer de la lingüística histórica. En sus palabras, que reproducimos a continuación:

Una lingüística histórica con una base de datos fiables más amplia es precisamente la que produce los análisis más complejos y completos de las evoluciones y permite que nos acerquemos más a la reconstrucción adecuada del cambio. Por otro lado, resulta evidente que no todos los factores tienen el mismo peso en cada cuestión empírica concreta y que la tarea del lingüista no consiste únicamente en la recolección de datos y la enumeración de factores, sino en su ponderación e interpretación. Nos hallamos, pues, en una fase de la lingüística histórica en la que hay más complejidad, más datos y más factores de lo que solía haber, pero también nuevas posibilidades de ordenar los datos y de presentarlos.

La sociolingüística histórica persigue, justamente, tales objetivos, y de ahí la necesidad de contar con corpus que, aun con las limitaciones señaladas, ofrezcan como contrapartida datos suficientemente amplios y representativos para desentrañar la jerarquía de esos factores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arias Álvarez, Beatriz y Hernández Mendoza, Juan Antonio (2013). Importancia de la incorporación de los parámetros diastráticos y diafásicos en la elaboración del corpus electrónico del español colonial mexicano. *Scriptum digital*, 2, 5–20.
- Bergs, Alexander (2005). *Social Networks and Historical Sociolinguistics. Studies in Morphosyntactic Variation in the Paston Letters*. De Gruyter.
- Bergs, Alexander (2012). The Uniformitarian Principle and the Risk of Anachronisms in Language and Social History. En M. Hernández-Campoy y J. Camilo Conde-Silvestre (Eds.), *The Handbook of Historical Sociolinguistics* (pp. 80–98). Blackwell.
- Bertolotti, Virginia y Company Company, Concepción (2014). El corpus diacrónico y diatópico del español de América (CORDIAM). Propuesta de tipología textual. *Cuadernos del ALFAL*, 6, 130–148.
- Blas Arroyo, José Luis (2016). The rise and fall of a change from bellow in Early Modern Spanish: The periphrasis «deber de + infinitive» in texts of linguistic immediacy. *Journal of Historical Linguistics*, 6(1), 1–31. DOI: 10.1075/jhl.6.1.01bla.
- Blas Arroyo, José Luis (2021a). El contacto interdialectal a debate: análisis comparativo de seis fenómenos de variación en textos de inmediatez comunicativa escritos en España y América entre los siglos XVI y XVIII. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 38(2), 199–236.
- Blas Arroyo, José Luis (2021b). Apogeo y declive de así en los Siglos de Oro: nuevos datos desde la sociolingüística histórica. *Boletín de Filología*, 56(1), 263–299.
- Blas Arroyo, José Luis (2022). Patterns of individual variation and change in Golden Age Spanish. Analysis of three linguistic variables in a private correspondence corpus. *Folia Linguistica Historica*, 43(4), 1–40. <https://doi.org/10.1515/fofia-2022-2024>.

- Blas Arroyo, José Luis y Velando, Mónica (2022). *El queísmo en la historia: variación y cambio lingüístico en el régimen preposicional del español (siglos XVI-XXI)*. Walter De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110766851-00>.
- Calderón Campos, Miguel (2015). *El español del reino de Granada en sus documentos (1492-1833)*. *Oralidad y escritura*. Peter Lang.
- Calderón Campos, Miguel (2019). Los corpus del español clásico y moderno: Entre la filología y la lingüística computacional. *Revista de lingüística teórica y aplicada*, 57(2), 41–64.
- Calderón Campos, Miguel y Vaamonde Dos Santos, Gael (2020). Oralía diacrónica del español: un nuevo corpus de la edad moderna. *Scriptum digital*, 9, 167–189.
- Cano Aguilar, Rafael (1996). Lenguaje ‘espontáneo’ y retórica epistolar en cartas de emigrantes españoles a Indias. En T. Kotschi, W. Oesterreicher y K. Zimmermann (Eds.), *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica* (pp. 375–404). Iberoamericana.
- Caravedo, Rocío (1999). *Lingüística del corpus. Cuestiones teórico-metodológicas aplicadas al español*. Universidad de Salamanca.
- Clavería Nadal, Gloria (2012). Corpus diacrónicos: nuevas perspectivas para el estudio de la historia de la lengua. En E. Montero Cartelle y C. Manzano Rovira (Coords.), *Actas del VIII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, 1, 405–420.
- Culpeper, Jonathan y Kytö, Merja (2010). *Early Modern English dialogues. Spoken interaction as writing (Studies in English Language)*. Cambridge University Press.
- Davies, Mark. (CdE). *Corpus del español* [en línea]. Disponible en: <https://www.corpusdelespanol.org/>
- De Benito Moreno, Carlota (2019). Los corpus del español desde la perspectiva del usuario lingüista. *Scriptum digital*, 8, 1–21.
- Di Tullio, Ángela y Resnik, Gabriela (2019). Diario de un soldado: una fuente para la reconstrucción de la oralidad rioplatense del siglo XIX. *VI Congreso de la Red Internacional CHARTA*.
- Díaz Bravo, Rocío (2018). Las Humanidades Digitales y los corpus diacrónicos en línea del español: problemas y sugerencias. En E. Romero Frías y L. Bocanegra Barbecho (Eds.), *Ciencias Sociales y Humanidades Digitales Aplicadas* (pp. 562–686). Universidad de Granada.
- Enrique Arias, Andrés (2009). Lingüística de corpus y diacronía de las lenguas iberorromances. En A. Enrique Arias (Ed.), *Diacronía de las lenguas iberorrománicas: nuevas aportaciones desde la lingüística de corpus* (pp. 11–21). Iberoamericana/Vervuert.
- Enrique Arias, Andrés (2012). Dos problemas en el uso de corpus diacrónicos del español: perspectiva y comparabilidad. *Scriptum digital: revista de corpus diacrònics i edició digital en llengües iberoromàniques*, 1, 85–106.
- Fernández Alcaide, Marta (2009). *Cartas de particulares en Indias del siglo XVI*. Iberoamericana.
- Fernández Ordóñez, Inés (2011). *La lengua de Castilla y la formación del español*. Real Academia Española.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz (1992). *Documentos para la historia lingüística de Hispanoamérica*. Boletín de la Real Academia Española.

- Frühbeck, Nicolás M. (2022). La autobiografía confesional de los siglos XVI y XVII: una propuesta. *Janus: estudios sobre el Siglo de Oro*, 11, 449–473.
- García Salido, José María y Vázquez Rozas, Victoria (2012). Los corpus diacrónicos como instrumento para el estudio del origen y distribución de la concordancia de objeto en español. *Scriptum Digital*, 1, 67–84.
- Garachana Camarero, Mar y Artigas, Esther (2012). Corpus digitales y palabras gramaticales. *Scriptum digital*, 1, 37–65.
- Isasi, Santiago; Pierazzo, Elena y Spence, Paul (2020). *Edición digital de documentos antiguos: marcación XML-TEI basada en los criterios CHARTA*. Universidad de Sevilla.
- Kabatek, Johannes (2013). ¿Es posible una lingüística histórica basada en un corpus representativo? *Iberoromania: Revista dedicada a las lenguas y literaturas iberorrománicas de Europa y América*, 77, 8–28.
- Kabatek, Johannes (2016). Un nuevo capítulo en la lingüística histórica iberorrománica: el trabajo crítico con los corpus. En J. Kabatek y C. de Benito Moreno (Eds.), *Lingüística de Corpus y Lingüística Histórica Iberorrománica* (pp. 1–18). De Gruyter.
- Koch, Peter y Oesterreicher, Wulf (2007 [1990]). *Lengua hablada en la Romania: español, francés, italiano*. Gredos.
- Labov, William. 1994. *Principles of Linguistic Change. Internal Factors*. Blackwell.
- Morala, José Ramón (2012). Léxico e inventarios de bienes en los Siglos de Oro. En G. Clavería Nadal, M. Freixas, M. Prat Sabater y J. Torruella (Eds.), *Historia del léxico: perspectivas de investigación* (pp. 199–218). Iberoamericana/Vervuert.
- Navarro Gala, Rosario (2020). *La voz armada del soldado español Alonso de Medina (1549)*. Vervuert.
- Nevalainen, Terttu y Raumolin-Brunberg, Helen. 2017 [2003]. *Historical Sociolinguistics: Language Change in Tudor and Stuart England*. Pearson Education.
- Octavio de Toledo y Huerta, Álvaro S. y Pons Rodríguez, Lola (2017). *Textos para la historia del español. Tomo X: Queja política y escritura epistolar durante la Guerra de la Independencia: documentación de la Junta Suprema Central en el AHN. Selección, edición y estudio lingüístico*. Universidad Alcalá de Henares.
- Oesterreicher, Wulf (2004). Textos entre inmediatez y distancia comunicativas. El problema de lo hablado en lo escrito en el Siglo de Oro. En R. Cano (Ed.), *Historia de la lengua española* (pp. 729–769). Ariel.
- Otte, Enrique (1988). *Cartas privadas de emigrantes a Indias, 1510-1616*. Escuela de Estudios Hispano-Americanos.
- Pahta, Päivi y Jucker, Andreas (2011). *Communicating Early English Manuscripts. (Studies in English Language)*. Cambridge University Press.
- Penny, Ralph (2000). *Gramática histórica del español*. Ariel.
- Raumolin-Brunberg, Helena (2009). Lifespan changes in the language of three early modern gentlemen. *Pragmatics and beyond. New series*, 183, 165–196.
- Real Academia Española: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. Disponible en: <https://corpus.rae.es/cordenet.html>
- Rivadeneira-Valenzuela, Marcela y Contreras-Gutiérrez, Alejandra (2021). En el nombre de Dios Todopoderoso»: los tratamientos nominales en la «Relación autobiográfica de Úrsula Suárez (1666-1749)». *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 37(1), 162–88.

- Rodríguez Molina, Javier (2010). *La gramaticalización de los tiempos compuestos en español antiguo: cinco cambios diacrónicos* [Tesis doctoral]. Universidad Autónoma de Madrid.
- Rodríguez Molina, Javier y Octavio de Toledo y Huerta, Álvaro (2017). La imprescindible distinción entre texto y testimonio: el *CORDE* y los criterios de fiabilidad lingüística. *Scriptum Digital*, 6, 5–68.
- Rodríguez Puente, Paula (2018). En busca de lo hablado en lo escrito en los corpus diacrónicos del español: una comparativa con los corpus anglosajones. *E-Scripta Romanica*, 5, 89–127.
- Sánchez-Prieto Borja, Pedro (2012). Desarrollo y explotación del “Corpus de Documentos Españoles Anteriores a 1700” (CODEA). *Scriptum digital*, 1, 5–35.
- Sánchez-Prieto Borja, Pedro y Vázquez Balonga, Delfina (2019). *La beneficencia madrileña. Lengua y discurso en los documentos de los siglos XVI al XIX*. Ediciones Complutense.
- Schneider, Edgar W. (2013). Investigating Historical Variation and Change in Written Documents: New Perspectives. En J. K. Chambers y N. Schilling (Eds.), *The Handbook of Language Variation and Change* (pp. 57–81). Wiley-Blackwell.
- Schulte, Kim (2009). Using non-annotated diachronic corpora: benefits, methods and limitations. En A. Enrique Arias (Ed.), *Diacronía de las lenguas iberorromances: nuevas aportaciones desde la lingüística de corpus* (pp. 169–182). Iberoamericana/Vervuert.
- Scott, Mike (1996-2012). *WordSmith Tools (Version 5.0)* [Software].
- Sinclair, John (2004). *Trust the text: Language, corpus and discourse*. Routledge.
- Stangl, Werner (2013). Un cuarto de siglo con Cartas privadas de emigrantes a Indias. Prácticas y perspectivas de ediciones de cartas transatlánticas en el Imperio español. *Anuario de estudios americanos*, 70(2), 703–736.
- Taavitsainen, Irma y Fitzmaurice, Susan (2007). Historical pragmatics: What it is and how to do it. En S. Fitzmaurice e I. Taavitsainen (Eds.), *Methods in Historical Pragmatics* (pp. 11–36) De Gruyter.
- Tuten, Donald N. (2003). *Koineization in Medieval Spanish*. De Gruyter.
- Vaamonde, Gael (2015). Limitaciones en el uso de corpus diacrónicos del español. Nuevas aportaciones desde el proyecto de investigación. *Post Scriptum. E-Aesla*, 1, 1–10.
- Vaamonde, Gael (2018). Escritura epistolar, edición digital y anotación de corpus. *Cuadernos del Instituto Historia de la Lengua*, 11, 139–164.
- van der Wal, Marijke y Rutten, Gijsbert (2013). Change, contact and conventions in the history of Dutch. *Taal en Tongval*, 65(1), 97–123.



Leaving no room for doubt and exceptions: closing arguments through the lens of metadiscourse¹

Expresar certeza y convicción: el análisis del metadiscurso de las alegaciones finales

OLGA BOGINSKAYA
IRKUTSK NATIONAL RESEARCH TECHNICAL UNIVERSITY
<https://orcid.org/0000-0002-9738-8122>

Artículo recibido el / *Article received*: 2023-09-08

Artículo aceptado el / *Article accepted*: 2024-02-12

ABSTRACT: The closing argument in criminal trials allows for unique metadiscourse analysis opportunities. Yet despite these opportunities, it seems to be an understudied linguistic genre which requires more research into its interactional features. This article aims to explore the types, frequencies and functions of boosters as metadiscourse resources employed by attorneys to achieve their persuasive purposes. In particular, the article describes how attorneys exploit boosters to produce convincing arguments and control the power relationship with an audience. The findings are based on a metadiscourse analysis of 21 closing arguments derived from the *famous-trials.com* website. As regards the choice of boosting resources to be searched in the corpus, the present study adopted Hyland and Zou's (2021) taxonomy of boosters. It was revealed that attorneys made extensive use of boosters to exert an influence on the outcome of a criminal prosecution. The results have implications for our understanding of closing argument as a persuasive interactional legal genre and for teaching legal writing to law students. Hopefully, this study will inspire lawyers to take advantage of boosters and other metadiscourse resources in their attempt to achieve persuasive goals in trials by jury.

Key words: courtroom discourse, closing argument, booster, persuasion, metadiscourse.

¹ I gratefully acknowledge the constructive feedback on an earlier version of this article from the anonymous reviewers. I am also deeply grateful to Dr. Ignasi Navarro i Ferrando whose meticulous editorial work significantly benefited this paper.

RESUMEN: Las alegaciones finales ofrecen oportunidades únicas de análisis del metadiscurso. Sin embargo, algunos de sus géneros están poco estudiados y requieren más investigación sobre sus características discursivas y metadiscursivas. Este artículo explora el papel de los impulsores empleados en el discurso de defensa. El artículo describe cómo los abogados utilizan refuerzos para producir argumentos convincentes y controlar la relación de poder con una audiencia. El estudio se basa en un corpus de 21 argumentos finales tomados del sitio web Famous-trials.com. El marco teórico es la taxonomía de coberturas de Hyland y Zou (2021), que ofrece un método pragmáticamente fundamentado para analizar la cobertura en el discurso jurídico. La atención se centra principalmente en los tipos y frecuencias de estos recursos lingüísticos. Los resultados contribuyen a nuestra comprensión del argumento final como un género jurídico persuasivo de naturaleza interaccional y a la enseñanza de la escritura jurídica a los estudiantes de derecho. Con suerte, este estudio inspirará a los abogados a aprovechar los recursos del metadiscurso en su intento de lograr objetivos persuasivos en los juicios con jurado.

Palabras clave: discurso jurídico, alegaciones finales, refuerzo, persuasión, metadiscurso.

1. INTRODUCTION

Courtroom discourse has been explored from a variety of perspectives over the last twenty years. Studies on discursive practices that occur in the courtroom have involved analyses of legal language (Breeze, 2013; Chaemsaithong, 2014; Gotti, 2014; Hansen, 2016; Li & Sun, 2018; Szczyrbak, 2021; Tiersma, 1999; Tracy & Hodge, 2018; Yang & Wang, 2021), legal genres (Boginskaya, 2022a, 2022b, 2022c; Cohen de Chervonagura, 2011; Cotterill, 2003; Finegan, 2010; Hernandez, 2017; Gozdz-Roszkowski & Pontrandolfo, 2013; Lee, 2015; Mazzi, 2010; Heffer, 2008; Rosulek, 2015; Shatin & Silantev, 2020; Tanford, 2002; Tiersma, 2008), legal translation (Boginskaya, 2021; Cao, 2013; Hu & Cheng, 2016; Sarčević, 1997; Sandrini, 1999), and legal semiotics (Cheng et al., 2009; Cheng & Sin, 2008), etc.

Although these studies are valuable, few works (Cavaliere, 2011; Chaemsaithong, 2017; Mortensen & Mortensen, 2017; Toska, 2012) appear to have analyzed metadiscourse resources, even though they play an important role in building relationships with an audience and producing persuasive arguments. The interactional aspect of legal discourse is of particular importance bearing in mind that trials are interpersonal events, in which how it is said is no less important than what is said (Mortensen & Mortensen, 2017), and courtroom discourse is considered to be interactional, unveiling how attorneys intervene in their texts to build solidarity with the jury (Tracy, 2011; Chaemsaithong, 2012, 2017).

Metadiscourse has established itself as a useful research tool widely applied in studies of discursive practices such as Twitter posts (Russell, 2011), advertisements (Fuertes-Olivera et al., 2001), job postings (Fu, 2012), company reports (Hyland, 1998), political statements (Marín-Arrese, 2021), research articles (Donadio & Passariello, 2022; Hu & Cao, 2011; Goltaji & Hooshmand, 2021; Takimoto, 2015; Zou & Hyland, 2019), election manifestos (Ho & Crosthwaite, 2018). Dafouz-Milne (2008), for example, made an attempt to explore metadiscourse features used in persuading readers and

identified stance categories that predominate in the British and Spanish newspapers. Fu (2012) explored travel blogs in terms of the frequencies and functions of metadiscourse features used by bloggers to communicate with their readers. Peacock (2006) conducted a cross-disciplinary comparison of boosters in research articles from six disciplines and revealed that the highest proportion of these devices appeared in Linguistics and the lowest in Environmental Sciences. Focusing on election manifestos, Ho and Crosthwaite's (2018) study compared the metadiscursive features of the written political evaluative stances and determined the lexical resources employed by the candidates. Taking TripAdvisor as an example, Zhou and Li (2023) explored the types and functions of metadiscourse used in hotel responses to negative reviews. They found that metadiscourse markers can help achieve persuasive goals including restoring the damaged reputation, winning trust, and enhancing rapport. In the legal context, there were far fewer studies, including Mazzi's (2010) one which explored the role of evaluation in the construction of the judge's stance in a corpus of US Supreme Court judgements. Lee's (2015) study investigated interactional metadiscourse resources employed by participants in the interpreter-mediated courtroom examinations of three English-speaking expert witnesses and found that hedging was more frequently used than boosters, and that attitude and engagement markers were regularly used in evaluating interpretations and ensuring their accuracy. Chaemsaithong (2017) analyzed metadiscourse features used in courtroom opening statements and revealed that evaluative stance expressions constitute an integral part of this legal genre.

With this abundance of studies on metadiscourse and stance construction in different linguistic genres, little attention has been given to the closing argument, which is one of the best examples of persuasive discourse featuring metadiscourse categories. The closing argument is a genre which demands special attention, because, as O'Barr (1982: 16) put it, "the intrinsic merits of any case are mediated by the persuasive impact of the messages which present the case and the persuasive skills of the individuals who present them". In order to persuade the jury, lawyers have to present their claims in a form that jurors will find convincing and to build appropriate relations with them. Metadiscursive features play a crucial role in achieving these pragmatic goals.

Given the imbalance in the amount of research into metadiscourse features and to complement the picture of persuasion in courtroom discourse, the current research investigated boosters in closing arguments delivered by attorneys drawing upon a corpus of high-profile US trials. The article aims to show that attorneys make extensive use of boosters in persuading the jury to return a favorable verdict.

To achieve this goal, the study seeks answers to the following questions:

- (1) Which types of boosting do attorneys choose to convince the jury to accept their version of a criminal event?
- (2) What is the frequency of occurrence of the types of boosting in the corpus of closing arguments?
- (3) What are the most frequent lexico-grammatical categories and lexical items used by attorneys in persuading the jurors?

By answering these research questions, it is hoped that lawyers will be inspired to apply boosting devices in their closing arguments in order to strengthen persuasion effectiveness.

2. THEORETICAL BACKGROUND

2.1. CLOSING ARGUMENTS: DISCURSIVE FEATURES

The closing argument is the last opportunity for the jurors to hear a comprehensive analysis of each party's evidence and the attorneys' last chance to convince the jury. Closing arguments offer the opportunity to summarize and evaluate important facts in the form of a narrative and make a request for a verdict using a wide range of rhetorical devices to persuade jurors to adopt a favorable version of reality.

For researchers, closing arguments allow for unique analysis opportunities. The opposing attorneys who deliver closing arguments have had access to the same facts that have been presented as evidence during the trial, yet they create different versions of reality. Rhetorical devices used for this purpose are of great research interest.

Previous research has made contribution to the study of closing arguments in terms of their linguistic features, move structure and rhetorical functions (Aldridge, 2007; Cotterill, 2003; Danet, 1980; Eades, 2008; Gilbert, 2005; Heffer, 2005; Kurzon, 2006; Rosulek, 2015). Using the materials of the criminal case against O. J. Simpson, Cotterill (2003), for example, conceptualized the trial as a process of (re)constructing the criminal event and revealed the linguistic and discursive features of this type of discourse. Heffer (2005) provided a detailed analysis of closing arguments and developed a model for describing expert-lay interactions in a trial. The researcher emphasized the hybrid nature of courtroom interactions explaining it by a strategic tension: expert-lay discourse is a product of strategic tension between the paradigmatic needs of the expert and the narrative thinking of lay participants. Rosulek (2015) identified rhetorical strategies used by lawyers to create competing realities in the courtroom. Her study showed how different versions of reality are created using the model of silencing, de-emphasising and emphasising. Rosulek claimed that emphasis occurs when a social actor or an event is repeatedly referred to by a term with a shared semantic property.

Most of these studies emphasize that the closing argument is a culmination of the trial, the last chance to convince the jury in the reliability of the evidence presented. It is the phase in the trial when attorneys can present the evidence effectively, when they are permitted to explain to the jurors why the evidence is important to the decision they must make. As Malton (1993) claims, closing arguments are influential in their ability to synthesize trial information and remind jurors of evidence deemed important to an advocate's case. The closing argument exerts therefore a decisive influence on the outcome of a criminal prosecution. It is aimed to weave the evidence into a cohesive argument for the purpose of destroying the version of the opposing party. For the attorneys, closing arguments are their final opportunity to convince the jury, matching the evidence and the law in such a way that they and their clients win the case (Montz, 2001).

An effective address to the jury must have a carefully planned case in order to provide the material upon which a persuasive argument can be built. The preparation is similar to the painting of a picture. By proper arrangement of colors, it is possible to create a picture capable of arousing desired feelings in the audience, evoking the desired response. The attorney has certain evidence. By properly arranging it in the most effective order, she can paint a convincing picture capable of arousing feelings in jurors that cause them to accept the attorneys' arguments. All the parts of the closing argument – attraction of jury's attention, key issue statement, argument, rebuttal, exit line – are aimed at convincing the jury.

The discursive features of the closing argument determine its interactional and interpersonal nature. First, the closing argument is a monologue delivered to a silent audience (jurors). Second, the closing argument manifests the attorneys' control over the linguistic choices, thereby indicating attorneys' awareness of the audience. Finally, the closing argument is directed to jurors. These discursive features demonstrate that the closing argument is a phase in the trial where the attorneys are motivated to use interactional metadiscourse to negotiate their positions with the jury members for a favorable verdict.

Metadiscourse appears to be an effective strategy in achieving the key purpose of closing arguments – to confute an argument of the opposing party. The role metadiscourse plays in persuasion in closing arguments cannot be overlooked. Despite the analytical attractiveness of closing arguments as a linguistic genre, to my knowledge, no studies have been conducted looking at closing arguments from a metadiscourse perspective. To fill this gap, this study aims to find out the role of boosting as a metadiscourse strategy in closing arguments and how they help legal professionals to achieve their persuasive purposes.

2.2. BOOSTING AND PERSUASION

In making attempts to persuade the jury into accepting their versions of the crime, the attorneys make strong claims for which they have epistemic authority. While persuasion means engaging an audience, metadiscourse appears to be crucial in effective interactions with the jury members. Metadiscourse is a central feature of persuasive discourse, and speakers make choices on employing metadiscourse resources devices to interact with an audience in different genres. Crismore and Farnsworth (1990), for example, claimed that the employment of metadiscourse features could increase the persuasiveness of texts. Abdi's (2002) study revealed that metadiscourse devices assist in establishing credibility. The same conclusions were made by Hyland (1998) who revealed that metadiscourse resources used in company reports serves the persuasive function. Being a feature of persuasive discourse, metadiscourse "refers to speakers' attempts to build relations with their audience via the articulation of their position, as achieved through the careful selection of linguistic resources" (Ho & Crosthwaite, 2018: 632).

Over the last decades, there have been several taxonomies developed for metadiscourse elements (Beauvais, 1989; Hyland, 2005; Vande Kopple, 1985), which divide the linguistic resources into textual and interpersonal. The current study adopted Hyland's (2005) taxonomy that identifies metadiscourse categories by formal rather than functional characteristics. Hyland (2005) distinguishes between two types of metadiscourse – interactive and interactional. While the interactive metadiscourse helps organize a text coherently by linking sentences to each other so that the reader can understand it better, interactional metadiscourse is employed to interact with the reader, to explicitly convey views and attitudes, and to involve the audience by allowing them to respond to the unfolding text and anticipating their objections (Hyland, 2005). Hyland's (2005) taxonomy of interactional metadiscourse involves five elements –hedging, boosting, attitude stance, self-mention, and engagement– which help realize the credible and affective appeals contributing to the persuasiveness of a text. Given the focus of the current study, consider boosters as metadiscourse features more closely

Holmes (1982) conceptualized boosters as lexical items that the writer can use to show strong conviction for a statement. In line with Holmes, Crismore, Markkanen and

Steffensen (1993) described boosters as certainty markers that deal with the writers' commitment to the truth of their statements, denoting the writer's full commitment to the proposition. In the same vein, Hyland (2005) defined boosting as a communicative strategy employed for recognizing contingency and indicating the space the speaker is willing to offer for negotiation. Boosters serve to suppress alternatives and present the propositional content with conviction. In persuasive texts such as closing arguments, boosters help the attorney create an impression of certainty, conviction and assurance, instill trust and confidence in the jury, thus emphasizing innocence of the accused. According to Hyland (1998), boosters allow speakers to project a credible image of authority, decisiveness, and conviction in their views. Peacock (2011) claims that boosters increase the force of statements, emphasize conviction, and persuade an audience that the claims are justified, thus avoiding disagreement and implying certainty resulting from the convincing nature of the data itself. As Vázquez and Giner (2009) say, speakers produce categorical statements when they consider the audience to have been led throughout the argument and convinced of it. In sum, boosting should be interpreted as a metadiscourse phenomenon contributing to persuasion.

Despite the wealth of studies on boosting as an element of persuasive discourse, it has been predominantly explored on corpora of academic texts (Donadio & Passariello, 2022; Hu & Cao, 2011; Goltaji & Hooshmand, 2021; Takimoto, 2015; Vázquez & Giner, 2009; Zou & Hyland, 2019). There has been an upsurge of interest in boosting and other metadiscourse categories in a variety of academic genres, including research articles, dissertations, and book reviews. At the same time, however, there is a severe lack of research focusing on non-academic contexts, including court trials, and more studies are needed to describe types, frequencies and rhetorical functions of boosting devices in linguistic genres other than academic ones. If boosting is important in academic writing, it is also important in courtroom discourse. In closing arguments, the significance of persuading the jury has been widely acknowledged since convincing arguments can positively influence jury deliberations. Although boosting plays a decisive role regarding persuasion, persuasive goals intended by lawyers were not specified, let alone the role played by boosters in achieving these goals. Therefore, based on the previous research concerning metadiscourse and persuasion, this study attempted to examine the persuasive functions of boosting devices in closing arguments with a view to filling the existent research gap.

3. METHODOLOGY

3.1. DATA

The present study was conducted on a corpus of closing arguments derived from the *famous-trials.com* website. The *famous-trials.com* is a database which enables the search of trial transcripts and other materials relating to the greatest trials in world history such as Triangle Fire Trial (1911), Rosenberg Trial (1951), Lenny Bruce Trial (1964), O.J. Simpson Trial (1995), Moussaoui Trial (2006), George Floyd Murder Trial (2021). The website was created in 1995 by American Professor Douglas O. Linder with the aim to present documents of the trials that have grabbed the public's attention. The site is intended for high school, college, and law school instructors and students as well as scholars.

In total, 21 closing arguments were included in the corpus. The closing arguments were delivered by both defense and prosecution in high-profile criminal trials held from 1993 to 2021. This timespan seems to provide a representative picture of persuasive discursive practices and their metadiscourse features in the judicial context.

The size of the corpus is 94,432 words. The closing arguments vary in length from about 2,000 words to 6,000 words. On average, the closing arguments selected for the study are about 4,000-4,500 in length.

The data selection criteria therefore included: the timeframe (1993-2021); the situation (criminal trial); and the genre of legal discourse (closing argument).

3.2. METHODS

As the study aims to analyze how boosting is realized linguistically, the methods of quantitative and qualitative analysis were applied.

The closing arguments were downloaded from the *famous-trials.com*, converted to the Microsoft DOCS format and analyzed to calculate the total number of boosting devices and the number of the individual types of boosting.

Hyland and Zou's (2021) typology of boosting markers was adopted as the initial model for revealing boosting devices. The taxonomy is presented in Table 1.

Table 1. Types of booster

<i>Types</i>	<i>Function</i>	<i>Lexical realizations</i>
Certainty markers	indicate the writer's epistemic conviction	<i>to show, to prove, to confirm</i>
Extremity markers	emphasize the upper edge of a continuum	<i>highest, best</i>
Intensity markers	amplify the emotive strength of a statement	<i>extremely, very, always</i>

The quantitative analysis followed two stages: first, the closing arguments were read and manually scanned in search of potential boosting markers. AntConc 3.5 was then used to search the frequency of occurrence of boosting devices in the corpus. Every occurrence of a boosting device was manually double-checked in context to verify that it was serving the boosting function. This was done by comparing every occurrence with the definition of boosting provided by Hyland (2005). Once it was determined that a given feature qualified as a booster, it was assigned to one of the groups (certainty marker, extremity marker, or intensity marker).

The quantitative analysis was combined with a manual qualitative analysis of the examples, which was conducted to interpret the findings of the quantitative analysis. To ensure in-depth exploration into the use of boosting, examples were taken from the corpus being studied and explanations were provided to describe the pragmatic functions of boosting markers found in the corpus.

The raw frequencies and share of each type of boosting marker found in the corpus were calculated. The frequencies of occurrence of boosting markers were summarized in a table format.

4. RESULTS

4.1. QUANTITATIVE ANALYSIS

The overall frequency reveals that boosting devices are an integral part of the closing arguments, and are found in all the texts. With 670 boosting items in a corpus of 94,432 words, this amounts to about one booster every 141 words. Table 2 summarizes the results of the quantitative analysis of boosting markers occurring in the corpus.

Table 2. Frequencies of the types of boosting in the corpus

<i>Boosters</i>	<i>Raw frequency</i>	<i>Share</i>
Certainty markers	506	75.5
Intensity markers	136	20.3
Extremity markers	28	4.2
Total	670	100

The quantitative analysis revealed considerable differences between the three types of boosting. As can be seen in Table 2, certainty markers predominate, accounting for 75.5% of all boosting devices found in the corpus. Intensity markers are less important than certainty markers. They rank second in the corpus with 20.3% of 670 boosters in the corpus. The least frequently used boosters are extremity markers, which account for 4.2% of the total number. The analysis revealed only 28 occurrences of this type of boosting. The full list of each type of boosting is presented below.

To answer Research Question 3, the study also determined the frequencies of lexico-grammatical categories used for each type of boosting. The results which demonstrate the peculiarities of linguistic realizations of each type of boosting are presented in Figures 1-3. As can be seen, full verbs are most frequently used as certainty markers, adverbs are exploited as intensity markers and adjectives help realize extremity.

Figure 1. Lexico-grammatical categories of certainty markers

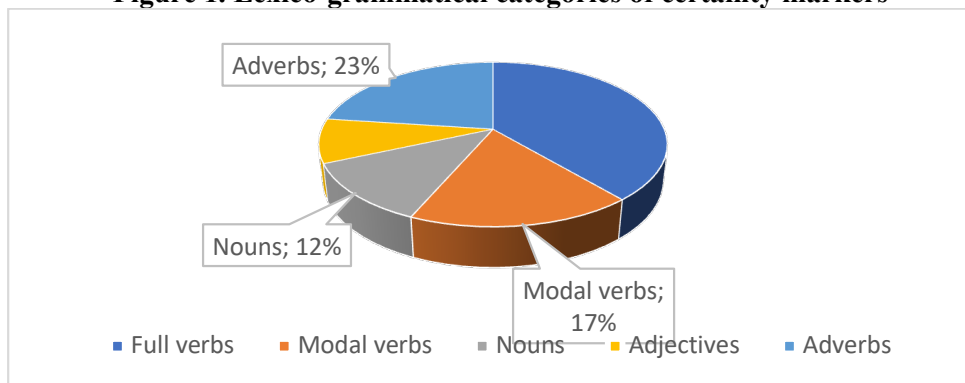


Figure 2. Lexico-grammatical categories of intensity markers

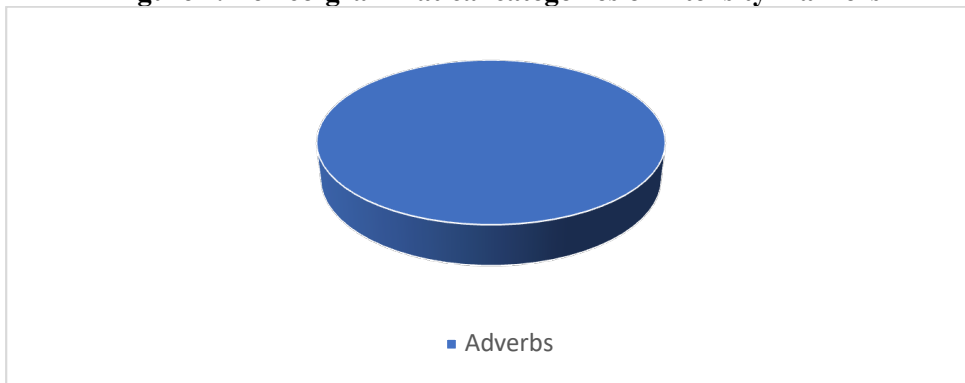
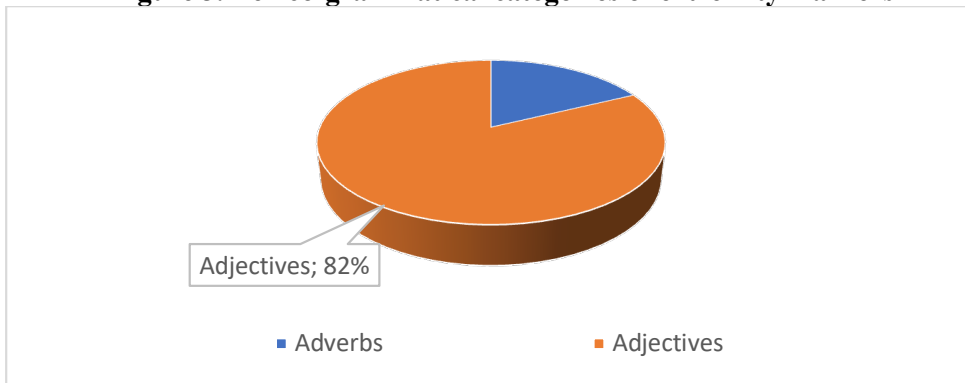


Figure 3. Lexico-grammatical categories of extremity markers



Quantitative results do not explain the ways in which attorneys deploy the boosting items to achieve persuasive purposes. Thus, a detailed qualitative analysis of boosters helping gain the jury's acceptance for the particular interpretation of facts is presented below.

4.2. QUALITATIVE ANALYSIS

4.2.1. *Certainty markers*

Certainty markers were predominantly employed by attorneys to convince the jury of the reliability of facts presented by the attorney. Being considered an effective rhetorical strategy in proving defendant's guilt or innocence, these resources were most frequently preferred by the attorneys. By conveying a clear stance towards the certainty of a proposition, they used them to project credibility and an image of conviction in their presentations of evidence in the case. Here are two examples from the corpus in which the attorneys employ boosting devices contributing to the build-up of credibility, thus dismantling the version of the opposing party.

- (1) Now, those items alone **show clear** evidence of planning, planning activity, planning for a murder preparation.

- (2) So this case is **clearly** more than about nine minutes and 29 seconds.

In the examples, in a persuasive effort, the attorneys employ the evidentials *show*, *clear*, and *clearly* to strengthen the arguments and convince the jury of reliability of the evidence presented. The boosters help the lawyers to convince the jurors of the truth of the statements. They seem to be blocking any other viewpoints that may rise in relation to the case. This type of boosting emphasizing certainty is widely used by attorneys to instill trust in the jurors through an impression of certainty in the claims presented. Skelton (1997) claims that verbs such as *show* or *demonstrate* are means of claiming that the truth the speakers/writers are discussing is ‘evidential’ – declared to be true. Hunston (1995) says that these evidential verbs imply certainty resulting from the convincing nature of the information rather than from human persuasive skills. Swales (1990) refers these items to powerful rhetorical tools used for signalling that claims are to be taken as substantiated. The evidential booster *clearly* from the second example functions to indicate a mutual understanding between the attorney and the jury based on shared experience, and it assists the speaker in leading the audience to the same reasonable inferences. It should be mentioned here that Vassileva (2001) refers these markers to solidarity boosters. Using these devices implies that there is no need in further clarification because the listeners/readers already possess the requisite understanding being members of the same discourse community.

In the corpus, certainty is also realized through the use of the evidential adjectives *obvious* and *evident*, the epistemic adverbs *certainly*, *of course*, *surely*, and *undoubtedly*, the evidential verbs *demonstrate* and *indicate*, and the epistemic verb *prove*. Other lexical items that frequently occur in the corpus are the epistemic modal verbs *must* and *should* that indicate inference from what is generally known, as illustrated in the following example:

- (3) Under the Senate rules, each of these allegations **must** have been alleged in a separate article of impeachment.
- (4) Because if it had been something that he picked up from the soil, then you **should** have seen dirt in it.

Epistemic modality in these statements concerns the way the attorneys communicate their certainties. Identified as speculative, it overlaps with boosting. According to Hyland (1998), the modals like *must* and *should* are employed to signal accepted truth implying that the claim is one that is already generally accepted. They express the speaker’s assessment concerning the existence of the situation, its actual or potential occurrence and are used in striving for control of audience’s acceptance of information, by offering guarantees for the truth of speaker’s assertions (Marin-Arrese, 2021).

The most common certainty markers found in the corpus are depicted in Table 3.

Table 3. The list of certainty markers found in the corpus

<i>Lexical items</i>	<i>Raw frequency</i>
to show	66
should	51
evidence	45
must	39
to prove	35
to believe	34
to demonstrate	23
evident	22
certainly	22
undoubtedly	19
of course	17
surely	15
clearly	15
fact	15
to find	14
to think	14
obvious	14
beyond doubt	10
to establish	10
obviously	9
definitely	9
definite	8

As can be seen from the table, an interesting feature of the attempt to create a confident image is the extensive employment of the high commitment modals *should* and *must* that account for a large share of certainty markers (90 occurrences or 17.7% of all boosters found in the corpus). As for full verbs, they were the most frequent lexico-grammatical category in the group of certainty markers. For example, evidential verbs used for conveying certainty and lending support for speaker's views appeared 134 times in the corpus (26.5%). Cognitive verbs were also commonly used by the attorneys. The analysis found 62 occurrences (12.3%) of this category of boosters. Evidential and epistemic adverbs with 116 occurrences (22.9) were slightly less frequent in the corpus. Regarding the nouns, 60 instances of this lexico-grammatical category appeared in the corpus to promote the credibility of the party. The least frequent category was adjectives – the analysis found only 44 instances serving the evidential and epistemic purposes.

Thus, certainty in the corpus was realized through the use of different lexico-grammatical categories such as full verbs (38.8%), adverbs (22.9%), modal verbs (17.7%), nouns (11.9%), and adjectives (8.7%) (see Figure 1).

4.2.2. Intensity markers

In addition to indicating certainty and creating a credible image, attorneys also have to amplify the emotive strength of their claims through the use of intensity markers. These lexical items rank second in the corpus accounting for the lower proportion of all boosting features (20.8%). They are employed to add affective color to their claims and

raising the volume rather than expressing an attitude (Hyland and Zou 2021), as illustrated in the following examples:

- (5) With the blood drops and the bloody shoeprints leading out to the driveway, a **very** reasonable and **very** logical inference is that his hand was still bleeding when he went to reach for the door to open it at Bundy.
- (6) And some of this evidence is **extremely** important to the final determination of Mr. Floyd's cause of death.
- (7) Common sense tells you that there are **always** two sides to a story.
- (8) Because of their vanity, they **very** soon pretended to solve this crime and we think implicated an innocent man, and they **never**, they **never ever** looked for anyone else.

In presenting alternative views, the attorneys make an attempt to connect with the jury emotionally. They see the problems they touch upon as vital and seek to encourage the jurors to consider them in the same way. The degree adverbs *very* and *extremely* and the frequency adverbs *always* and *never* are helpful in enhancing persuasion through a committed attitude. They shut down dialogue by leaving no room for exceptions. These two statements have been elaborated from firm viewpoints. Even if the evidence is ambiguous, the lawyers have presented their claims with confidence. The key reasons for their acting are related to persuasion. The only strategy capable of producing reliable and convincing statements seems to be through the use of persuasive linguistic resources such as boosters.

The most common intensity markers found in the corpus are presented in Table 4. As can be seen, all of them are adverbs.

Table 4. The intensity markers found in the corpus

<i>Lexical items</i>	<i>Raw frequency</i>
very	73
always	23
never	19
extremely	13
particularly	10

The analysis revealed that all the intensity markers found in the corpus were adverbs, and this lexico-grammatical category did not demonstrate a wide repertoire being restricted to five instances, as illustrated in Table 4.

4.2.3. Extremity markers

Finally, extremity markers which, as Hyland and Zou (2021) put it, mark the upper edge of a continuum and help remove any alternative versions of the crime, were little used in the corpus. In the following example, the attorneys employ the superlative adverb *most certainly* and the superlative adjective *most devastating* to upgrade the

propositions and emphasize the reliability of evidence, thus contributing to the persuasiveness of the claims.

- (9) But there are certain things that he can do, things that tell you that it **most certainly** was not business as usual on the night of June the 12th after he murdered Ron and Nicole.
- (10) And in that one simple careless act gave us **the most devastating proof** of guilt in the case, because on that sock, on that sock we found blood that matched Nicole Brown, blood that matched the Defendant and the blue black cotton fiber.

The boosters in the examples help in persuasion as they undermine prosecution's versions by strengthening the propositions. In order to enhance reliability of the evidence, the defense attorneys make use of these extremity markers to further increase the power of persuasion of what is being said. In (12), the lawyer strengthens the asserted position by employing a cluster of boosters – the extremity marker *the most devastating* and the certainty marker *proof*.

The frequency of occurrence of this type of boosting is shown in Table 5.

Table 5. The extremity markers found in the corpus

<i>Lexical items</i>	<i>Raw frequency</i>
most important	5
most difficult	3
most significant	3
highest	2
best	2
most certainly	3
most interesting	3
the worst	2
most devastating	1
most defining	1
most evidently	1
scariest	1
most clearly	1

As can be seen, the most frequent extremity marker in the corpus is *most important* followed by *most difficult* and *most significant*. Regarding other lexicogrammatical categories, I found only five occurrences of the adverbs in the superlative form – *most certainly* (3), *most evidently* (1) and *most clearly* (1).

4.2.4. A cluster of boosting devices

I have presented the three types of boosting as having different rhetorical effects, but the corpus-based analysis revealed that when boosting devices are employed in clusters, as illustrated in the following examples, the persuasiveness of closing arguments increases.

- (11) *The scariest homicides are **always** the ones where the bad guy is handsome, charming, someone who doesn't look like a murderer. I'm not going to do it in the detail you have already heard it, heaven forbid, but although you have already seen with the opportunity **evidence**, with the conduct **evidence**, we already have **evidence to show** you that the Defendant did commit these murders, without even really getting into the physical evidence, and once you see the vast array of physical **evidence**, you **can** see that there is **virtually** an ocean of **evidence to prove** that this Defendant committed these murders. Now, these murders did not occur in a vacuum, and it's **very** important **evidence** that you've heard in the beginning of this case. They occurred in the context of a stormy relationship, a relationship that was scarred by violence and abuse. And this important **evidence** completes the picture of the Defendant's guilt as it **explains** the motive for these murders and **shows** you what led this Defendant to be sitting here in this courtroom today.*

In a persuasive effort, the attorney deploys all the three types of boosting: the intensity markers *always*, *very*, and *virtually*, the extremity marker *the scariest*, and the certainty markers *evidence*, *show*, *prove*, *can* and *explain* which contribute to strengthening the persuasiveness of the statements and instill more confidence in the jury members. For example, the extremity marker *the scariest* followed by the intensity marker *always* enhances the persuasive power of the claim about the type of murderers who usually commit homicides. The speaker leaves no doubt that he absolutely believes what he is claiming which helps him appear as a credible presenter of facts thus exercising control over recipients' beliefs. The certainty marker *evidence* that occurs seven times in this excerpt has the same rhetorical effect – the attorney makes an attempt to persuade the jury members into finding the defendant guilty. The evidential verbs *show*, *explain* and *prove* make persuasion more effective by strengthening the asserted position. All these boosters emphasize certainty, help in convincing the jurors of reasonability and reliability of attorney's version of the criminal event. By conveying a clear stance towards the certainty of a proposition, the attorney uses these features to project credibility and an image of conviction.

5. DISCUSSION AND CONCLUSION

The study aimed to investigate boosters as metadiscourse features used in a corpus of closing arguments delivered by attorneys in high-profile criminal cases. Seeking answers to the research questions, the study revealed some trends in the use of boosting devices by attorneys in their closing arguments. The use of boosters by legal professionals suggests the direct communication and confident rhetoric. Using these devices, they seek to suppress alternative versions of the crime and present their claims with conviction. In persuasive texts such as closing arguments, boosters are helpful in creating an impression of certainty and assurance and instilling trust and confidence in the jury.

The first research question that guided this study asked which types of boosting the attorneys choose to convince the jury to accept their version of reality. As the analysis

showed, the attorneys employed all three types of boosting identified by Hyland and Zou (2021). That is, they used certainty markers, intensity markers and extremity markers to realize the following pragmatic functions: indicating epistemic conviction, intensifying the emotive strength of the argument, and emphasizing the upper edge of a continuum. From a discourse perspective, the frequent employment of boosting devices constitutes a crucial element of the attorneys' argumentative moves and indicates the attorneys' conceptualization of this monologic legal genre as dialogic, interactional and interpersonal. The closing argument is an example of simulated interaction, as it involves "interactants who do not always correspond to the addresser and addressee in the actual situation of communication, or even to referents in the current discourse space" (Pascual, 2006: 248).

The second research question asked about the frequency of occurrence of the types of boosting in the corpus of closing arguments. The quantitative analysis revealed considerable differences between the three types of boosting. Certainty markers significantly outnumber other types, accounting for 75.5% of all boosting devices. Intensity markers ranked second with 20.3% of 670 boosters. The least frequently used boosters were extremity markers which accounted for 4.2% of the total number. The analysis revealed only 28 occurrences of this type of boosting. This frequent use of certainty markers can be explained by their rhetorical function –to enable speakers to convey their epistemic convictions, to express a clear stance towards the truth of propositional content, and to project credibility and an image of conviction.

The third research questions asked about the most frequent lexico-grammatical categories and lexical items used by attorneys in persuading the jurors. The analysis of lexical items used for boosting revealed that this metadiscourse feature was most frequently realized through adverbs (mainly through those expressing intensity), full verbs (mainly evidential verbs) and modal verbs (mainly epistemic modals). The nouns with 9% were the least frequent in the corpus. Within the lexical preferences, the corpus showed that the degree adverb *very*, the evidential verb *to show*, the modal verbs *should* and *must*, and the epistemic noun *evidence* were most frequently used by the attorneys in making persuasive efforts

It is worth noting that the research results presented in this paper are limited due to a rather small-scale nature of the corpus and should be interpreted as trends that need to be confirmed or disproved by a larger-size corpus-based analysis. Additionally, the identification of boosters, the interpretation of their persuasive functions, and the choice of examples are rather subjective which may make the results biased. As for future research, it is suggested that data with a larger size be collected to reveal a more sufficient pattern. I also suggest that further research be conducted to investigate this area either by extending the methodology or examining other types of metadiscourse features used by attorneys to interact with jury members. For example, it would be interesting to analyze the role of hedges in this genre and identify the degree of mitigation, caution and humility in closing arguments. I also hope that this paper might encourage researchers to investigate metadiscourse resources employed by other participants in trials (e.g., judges, defendants, witnesses).

REFERENCES

- Abdi, Reza (2002). Interpersonal metadiscourse: An indicator of interaction and identity. *Discourse Studies*, 4(2): 139–45. <https://doi.org/10.1177/14614456020040020101>

- Aldridge, Michelle and June Luchjenbroers (2007). Linguistic manipulations in legal discourse: Framing questions and “smuggling” information. *International Journal of Speech, Language, and Law*, 14(1): 83–105. <https://doi.org/10.1558/ijll.v14i1.85>
- Beauvais, Paul (1989). A speech-act theory of metadiscourse. *Written Communication*, 6(1): 11–30.
- Boginskaya, Olga (2021). A Contrastive Study of Deontic Modality in Parallel Texts. *ELOPE: English Language Overseas Perspectives and Enquiries*, 18(2): 31–49. <https://doi.org/10.4312/elope.18.2.31-49>
- Boginskaya, Olga (2022 a) Competition - game - ritual: Three aspects of communicative interactions in the courtroom. *Tomsk State University Journal of Philology*, 76: 5–27. <https://doi.org/10.17223/19986645/76/1>
- Boginskaya, Olga (2022 b). Dissenting with conviction: Boosting in challenging the majority opinion. *International Journal of Legal Discourse*, 7(2): 257–279. <https://doi.org/10.1515/ijld-2022-2073>
- Boginskaya, Olga (2022 c). Popularizing in legal discourse: What efforts do Russian judges make to facilitate juror’s comprehension of law-related contents? *Discourse studies*, 24(5): 1–15. <https://doi.org/10.1177/14614456221108585>
- Breeze, Ruth (2013). Lexical bundles across four legal genres. *International Journal of Corpus Linguistics*, 18(2): 229–253. <https://doi.org/10.1075/ijcl.18.2.03bre>
- Cao, Deborah (2013). Legal translation studies. In Carmen Millan-Varela & Francesca Bartrina (eds.), *The Routledge handbook of translation studies*. Routledge.
- Carranza, Isolda (2008). Metapragmatics in a courtroom genre. *Pragmatics*, 18(2): 169–188. <https://doi.org/10.1075/prag.18.2.01car>
- Cavalieri, Silvia (2011). The role of metadiscourse in counsels’ questions. In ed. Anne Wagner and Le Cheng (eds.), *Exploring courtroom discourse: The language of power and control*. Routledge
- Chaemsaithong, Krisda (2012). Performing self on the witness stand: Stance and relational work in expert witness testimony. *Discourse & Society*, 23: 465–486. <https://doi.org/10.1177/0957926512441111>
- Chaemsaithong, Krisda (2014). Interactive patterns of the opening statement in criminal trials: A historical perspective. *Discourse Studies*, 16(3): 347–364. <https://doi.org/10.1177/1461445613508900>
- Chaemsaithong, Krisda (2017). Evaluative stancetaking in courtroom opening statements. *Folia Linguistica*, 51(1): 103–132. <https://doi.org/10.1515/flin-2017-0003>
- Cheng, Le and King Kui Sin (2008). Terminological equivalence in legal translation: A semiotic approach. *Semiotica*, 172: 33–45. <https://doi.org/10.1515/SEMI.2008.088>
- Cheng, Le, Lijin Sha and Yinglong Zheng (2009). A semiotic interpretation of legal terms. *Contemporary Rhetoric*, 2: 37–43. <https://doi.org/10.1515/sem-2020-0031>
- Cohen de Chervonagura, Elena (2011). La prostitución judía y su discurso a la luz de un expediente judicial. *Culture, Language and Representation*, 9(9): 31–51.
- Cotterill, Janet (2003). *Language and Power in Court: A Linguistic Analysis of the O.J. Simpson Trial*. Palgrave Macmillan.
- Crismore Avon and Rodney Farnsworth (1990). Meta- discourse in popular and professional science discourse. In William Nash (ed), *The Writing Scholar Studies in Academic Discourse*. Newbury Park, CA: Sage.

- Crismore Avon, Markkanen Raija and Steffensen Margaret (1993). Metadiscourse in persuasive writing: A study of texts written by American and Finnish university students. *Written Communication*, 10: 39–71.
- Dafouz-Milne, Emma (2008). The pragmatic role of textual and interpersonal metadiscourse markers in the construction and attainment of persuasion: a cross-linguistic study of newspaper discourse. *Journal of Pragmatics*, 40(1): 95–113 <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2007.10.003>
- Danet, Brenda (1980). Language in the legal process. *Law and Society Review*, 15: 445–565
- David, Rene (1973). *Les grand systems de droit contemporains*. Dalloz.
- Donadio, Paolo and Mattia Passariello (2022). Hedges and boosters in English and Italian medical research articles: A cross-cultural comparison. *International Journal of Language Studies*, 16(1): 1–20
- Eades, Diana (2008). *Courtroom talk and neocolonial control*. Mouton de Gruyter. <https://doi.org/10.21832/9781847692559>
- Finegan, Edward (2010). Corpus linguistic approaches to ‘legal language’: Adverbial expression of attitude and emphasis in Supreme Court opinions. In Malcolm Coulthard and Alison Johnson (eds.), *The Routledge handbook of forensic linguistics*. Routledge.
- Fu, Xiaoli (2012). The use of interactional metadiscourse in job postings. *Discourse Studies*, 14(4): 399–417. <https://doi.org/10.1177/1461445612450373>
- Fuertes-Olivera, Pedro-A., Marisol Velasco-Sacristan, Ascension Arribas-Bano and Eva Samaniego-Fernandez (2001). Persuasion and advertising English: metadiscourse in slogans and headlines. *Journal of Pragmatics*, 33: 1291–1307 [https://doi.org/10.1016/s0378-2166\(01\)80026-6](https://doi.org/10.1016/s0378-2166(01)80026-6)
- Gilbert, David (2005). *David Basic Trial Techniques for Prosecutors*. Alexandria: APRI.
- Goźdź-Roszkowski, Stanislaw (2020). Communicating Dissent in Judicial Opinions: A Comparative, Genre-Based Analysis. *International Journal for the Semiotics of Law*, 33(1): 381–401. <https://doi.org/10.1007/s11196-020-09711-y>
- Gozd-Roszkowski, Stanislaw and Gianluca Pontrandolfo (2013). Evaluative patterns in judicial discourse: A corpus-based phraseological perspective on American and Italian criminal judgments. *International Journal of Law, Language & Discourse*, 3: 9–69
- Goltaji, Faranak and Mozghan Hooshmand (2021). A comparative study of interactional metadiscourse markers in EFL textbooks written by native and Iranian authors. *International Journal of Language Studies*, 15(2): 23–46
- Gotti, Maurizio (2014). Linguistic insights into legislative drafting. *Theory and Practice of Legislation*, 2(2): 123–143
- Hansen, Maj-Britt Mosegaard (2016). Patterns of thanking in the closing section of U.K. service calls: Marking conversational macro-structure vs. interpersonal relations. *Pragmatics and Society*, 7: 664–692. <https://doi.org/10.1075/ps.7.4.07mos>
- Heffer, Chris (2005). *The language of jury trial*. Houndmills. Palgrave.
- Hernandez, Hjalmar Punla (2017). A (forensic) stylistic analysis of adverbials of attitude and emphasis in Supreme Court decisions in Philippine English. *Indonesian Journal of Applied Linguistics*, 7(2): 455–466. <https://doi.org/10.17509/ijal.v7i2.8354>
- Ho, Sin Yan Eureke and Peter Crosthwaite (2018). Exploring stance in the manifestos of 3 candidates for the Hong Kong Chief Executive election 2017: Combining CDA

- and corpus-like insights. *Discourse & Society*, 29(6): 629–654. <https://doi.org/10.1177/0957926518802934>
- Holmes, Janet (1982). Expressing doubt and certainty in English. *RELC Journal*, 3: 9–28. <https://doi.org/doi.org/10.1177/003368828201300202>
- Hu, Pi-Chan and Le Cheng (2016). A study of legal translation from the perspective of error analysis. *International Journal of Legal Discourse*, 1(1): 235–252. <https://doi.org/10.1515/ijld-2016-0007>
- Hunston, Susan (1995). A corpus study of some English verbs of attribution. *Functions of Language*, 2(2): 133–58
- Hyland, Ken (1998). Exploring corporate rhetoric: Metadiscourse in the CEO’s letter. *Journal of Business Communication*, 35(2): 224–245. <https://doi.org/10.1177/002194369803500203>
- Hyland, Ken (2005). *Metadiscourse: Exploring Interaction in Writing*. Continuum.
- Hyland, Ken and Hang Zou (2021). “I believe the findings are fascinating”: Stance in three-minute these. *Journal of English for Academic Purposes*, 50. <https://doi.org/10.1016/j.jeap.2021.100973>
- Kelemen, Katalin (2017). *Judicial Dissent in European Constitutional Courts: A Comparative and Legal Perspective*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315590769>
- Kurzon, Dennis (2006). *Law and Language: overview*. *Encyclopedia of language and linguistics*. Elsevier.
- Lee, Jieun (2015). Evaluation of court interpreting A case study of metadiscourse in interpreter-mediated expert witness examinations. *Interpreting*, 17(2): 167–194. <https://doi.org/10.1075/intp.17.2.02lee>
- Li, Jian and Yuxiu Sun (2018). Presuppositions as discourse strategies in court examinations. *International Journal of Legal Discourse*, 3(2): 197–212. <https://doi.org/doi.org/10.1515/ijld-2018-2008>.
- Marín-Arrese, Juana I. (2021). Winds of War: Epistemic and effective control in political discourse. *Cultura, Lenguaje y Representación*, 26: 289–307. <https://doi.org/10.6035/clr>.
- Matlon, Ronald (1993). *Opening statements/closing arguments*. Stuart Allen Books.
- Mazzi, Davide (2010). “This argument fails for two reasons ...”: A linguistic analysis of judicial evaluation strategies in US supreme court judgments. *International Journal for the Semiotics of Law*, 23: 373–385. <https://doi.org/10.1007/s11196-010-9162-0>.
- Montz, Craig Lee (2001). Why lawyers continue to cross the line in closing argument: An examination of federal and state cases. *Ohio Northern Law Review*, 28: 67–131
- Mortensen, Sune Sønderberg and Janus Mortensen (2017). Epistemic Stance in Courtroom Interaction. In F. Poggi & A. Capone (eds.), *Pragmatics and Law, Perspectives in Pragmatics, Philosophy & Psychology* 10. https://doi.org/10.1007/978-3-319-44601-1_16.
- O’Barr, William M. (1982). *Linguistic Evidence: Language, Power, and Strategy in the Courtroom*. Academic Press.
- Pascual, Esther (2006). Fictive interaction within the sentence: A communicative type of fictivity in grammar. *Cognitive Linguistics*, 17: 245–267.
- Peacock, Matthew (2011). A cross-disciplinary comparison of boosting in research articles. *Corpora*, 1(1): 61–84.

- Rosulek, Felton Laura (2015). *Dueling discourses: The construction of reality in closing arguments*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199337613.001.0001>
- Rupp, Heinz (1966). *Zur Frage der Dissenting Opinion. Die moderne Demokratie und ihr Recht. FS für Gerhard Leibholz*. Mohr.
- Russell, Adrienne (2011). The Arab spring extra-national information flows, social media and the 2011 Egyptian uprising. *International Journal of Communication*, 5: 1238–1247.
- Shatin, Yuriy and Igor Silantev (2020). Russian Judicial Discourse in the Light of the Modern Theory of Argumentation. *Kritika and Semiotika*, 2: 401–412. <https://doi.org/10.25205/2307-1737-2020-2-401-412>.
- Skelton, John (1997). The representation of truth in academic medical writing. *Applied Linguistics*, 18(2): 121–40.
- Swales, John (1990). *Genre Analysis: English in Academic and Research Settings*. Cambridge University Press.
- Szczyrbak, Magdalena (2021). I'm thinking and you're saying: Speaker stance and the progressive of mental verbs in courtroom interaction. *Text & Talk*, 41(2): 239–260. <https://doi.org/10.1515/text-2019-0145>.
- Takimoto, Masahiro (2015). A Corpus-based analysis of hedges and boosters in English academic articles. *Indonesian Journal of Applied Linguistics*, 5(1): 95–105. <https://doi.org/10.17509/ijal.v5i1.836>
- Tiersma, Peter M. (1999). *Legal Language*. The University of Chicago Press.
- Toska, Bledar (2012). Epistemic hedges and boosters as stance markers in legal argumentative discourse. *Topics in Linguistics*, 10: 57–62
- Tracy, Karen (2011). What's in a name? Stance markers in oral argument about marriage laws. *Discourse & Communication*, 5: 65–88. <https://doi.org/10.1177/0261927x116652191>
- Tracy, Karen and Danielle Hodge (2018). Judge Discourse Moves that Enact and Endanger Procedural Justice. *Discourse and Society*, 29(1): 63–85. <https://doi.org/10.1177/0957926517726112>.
- Vande Kopple, William (1985). Some exploratory discourse on metadiscourse. *College Composition and Communication*, 36(1): 82–93
- Vázquez, Ignacio and Diana Giner (2009). Writing with Conviction: The Use of Boosters in Modelling Persuasion in Academic Discourses. *Revista Alicantina de Estudios Ingleses*, 22: 219–237.
- Wald, Patricia (1995). The rhetoric of results and the results of rhetoric: judicial writings. *University of Chicago Law Review*, 62(4): 1371–1419. <https://doi.org/10.2307/1600107>
- Yang, Min and Min Wang (2021). A science mapping of studies on courtroom discourse with CiteSpace. *International Journal of Legal Discourse*, 6(2): 291–322. <https://doi.org/10.1515/ijld-2021-2057>
- Zhou, Ruiqi and Siming Li (2023). A Study on the Persuasive Function of Metadiscourse in Hotel Responses to Negative Reviews on TripAdvisor. *English Language Teaching*, 16(6): 55–67. <https://doi.org/10.5539/elt.v16n6p55>
- Zou, Hang and Ken Hyland (2019). Reworking research: Interactions in academic articles and blogs. *Discourse Studies*, 21(6): 713–733 <https://doi.org/10.1177/1461445619866983>



Los neologismos semánticos como medio de activación del lenguaje especializado, a través de la metáfora conceptual en el contexto colombiano

Semantic Neologisms as a Means of Activating Specialized Language through Conceptual Metaphor in the Colombian Context

ÓSCAR ANDRÉS CALVACHE DULCE
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MANIZALES (UAM)
<https://orcid.org/0000-0002-9421-1225>

ALEXANDRA SUAZA RESTREPO
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MANIZALES (UAM)
<https://orcid.org/0000-0001-9488-6516>

CARMENZA RÍOS CARDONA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MANIZALES (UAM)
<https://orcid.org/0000-0002-9807-6657>

Artículo recibido el / *Article received*: 2023-10-31

Artículo aceptado el / *Article accepted*: 2024-04-04

RESUMEN: Este estudio gira en torno a dos conceptos importantes: los neologismos semánticos y la metáfora conceptual. La neología semántica se considera como una fuente potencial de activación del lenguaje especializado, donde las palabras son modificadas en su significado (Cabré, 2006). Por otro lado, la metáfora conceptual se analiza como un fenómeno cognitivo donde un dominio se representa en términos de otro mediante elementos de un dominio fuente y uno meta (Soriano, 2012). En este trabajo estos dos conceptos confluyen para activar matices terminológicos interdominio en diferentes áreas de especialidad. Por tanto, este estudio pretende demostrar que los neologismos semánticos migran hacia campos de conocimiento en donde adquieren un valor terminológico en el campo de llegada, a través de la metáfora conceptual. Para ello, se partió de un corpus textual conformado inicialmente por 41 neologismos, tomados de la Red de Antenas

Neológicas, nodo Colombia, entre los años 2018-2019. Tras la aplicación de criterios de frecuencia y especialidad, se delimitó un corpus de análisis de tres neologismos semánticos de tres áreas diferentes del conocimiento: *maquinaria* (ingeniería), *alfil* (deporte) y *mermelada* (gastronomía). Posteriormente, se establecieron los criterios para su caracterización como términos, teniendo en cuenta la Teoría Comunicativa de la Terminología TCT (Cabré, 1999). A manera de conclusión, este trabajo permite afirmar que los neologismos semánticos de campos temáticos específicos migran a otros campos de especialidad, como la política, donde adquieren un valor terminológico diferente a su significado en el dominio fuente. Este fenómeno, que se manifiesta a través de la metáfora conceptual, no solo permite comunicar conceptos complejos, sino que también encapsula dinámicas políticas específicas. En síntesis, los neologismos semánticos no solo comunican sentidos, sino también reflejos y perspectivas de la complejidad política y social en el contexto colombiano.

Palabras clave: Neologismo Semántico, Metáfora Conceptual, Lenguaje Especializado, Terminología.

ABSTRACT: This study revolves around two important concepts: semantic neologisms and conceptual metaphor. Semantic neology is considered a potential source of specialized language activation, wherein words undergo modifications in their meanings (Cabré, 2006). On the other hand, conceptual metaphor is analyzed as a cognitive phenomenon wherein one domain is represented in terms of another through elements of a source domain and a target domain (Soriano, 2012). In this article, these two concepts converge to activate terminological nuances across different areas of specialization. Therefore, this study aims to demonstrate that semantic neologisms migrate towards fields of knowledge where they acquire terminological value in the receiving domain, through conceptual metaphor. To achieve this, a textual corpus initially comprised 41 neologisms was used, sourced from the Neological Antennas Network, Colombia node, between 2018 and 2019. Following the application of frequency and specialty criteria, a corpus of analysis was delimited, consisting of three semantic neologisms from three different knowledge areas: *maquinaria* [machinery] in engineering, *alfil* [bishop] in sports, and *mermelada* [jam] in gastronomy. Subsequently, criteria were established for their characterization as terms, considering the Communicative Theory of Terminology (CTT) (Cabré, 1999). In conclusion, this work asserts that semantic neologisms from specific thematic fields migrate to other fields of specialization, such as politics, where they acquire a terminological value different from their meaning in the source domain. This phenomenon, manifested through conceptual metaphor, enables the communication of complex concepts as well as encapsulates specific political dynamics. In summary, semantic neologisms not only convey meanings but also reflect and provide perspectives on the political and social complexity within the Colombian context.

Key words: Semantic Neologism, Conceptual Metaphor, Specialized Language, Terminology.

1. INTRODUCCIÓN

Los estudios sobre la metáfora conceptual y la neología semántica han revelado cómo los procesos cognitivos y lingüísticos influyen en la creación y evolución del lenguaje especializado. En términos de Lakoff y Johnson (1980), la metáfora conceptual se refiere a la capacidad humana de comprender un dominio abstracto o complejo en términos de otro más concreto o familiar. Un ejemplo clásico de metáfora conceptual es la metáfora EL TIEMPO ES DINERO. Esta metáfora conceptualiza el concepto abstracto del tiempo mediante términos y elementos del dominio concreto del dinero. En esta metáfora, el DINERO es el dominio fuente, y el TIEMPO es el dominio meta. Al conceptualizar el tiempo en términos de dinero, se establece una conexión entre dos realidades aparentemente distintas.

En el contexto de la metáfora conceptual, el lenguaje especializado se enriquece al transferir conceptos de un dominio fuente a un dominio meta. Los dominios fuente suelen ser concretos y específicos, mientras que los dominios meta son abstractos o complejos. Al aplicar esta metáfora, los términos adquieren un nuevo significado en el dominio de llegada, lo que implica una adaptación conceptual y terminológica.

Por su parte, la neología semántica (Cabré, 2006; Domènech, 2008) aparece cuando se modifica el significado de una palabra existente para abarcar nuevos conceptos o realidades emergentes. Esto puede ocurrir por necesidades comunicativas en campos especializados, donde los términos existentes no son suficientes para describir fenómenos o avances tecnológicos recientes. Los neologismos semánticos permiten llenar este vacío léxico y facilitar la comunicación precisa dentro de una comunidad de especialistas. Este proceso implica una adaptación y expansión del léxico de una lengua, permitiendo que el idioma refleje la evolución de la sociedad, la tecnología, la ciencia, la política, entre otros campos.

Este estudio se enfoca en analizar la migración de neologismos semánticos desde dominios temáticos específicos hacia otros campos de especialidad, utilizando la metáfora conceptual como un puente cognitivo y lingüístico entre ambos. Como corpus de análisis se seleccionaron tres neologismos semánticos de áreas temáticas distintas: *maquinaria* (ingeniería), *alfil* (deporte) y *mermelada* (gastronomía), todos tomados de un corpus textual recopilado de la Red de Antenas Neológicas, Neologismos semánticos registrados por la Antena Neológica Colombiana (ANECOL), entre 2018 y 2019.

Mediante la aplicación de la Teoría Comunicativa de la Terminología (TCT) (Cabré, 1999) y teniendo en cuenta que una metáfora conceptual indica un conjunto de asociaciones sistemáticas – también llamadas proyecciones – entre elementos del dominio fuente y el dominio meta (Soriano, 2012; Gibbs, 2006; Lakoff, 1990; Turner, 1990; Kövecses, 2002), se analizó cómo estos neologismos semánticos adquirieron un valor terminológico en el dominio de llegada, a través de la metáfora conceptual. Se observaron los cambios de significado y el contexto de uso de los neologismos en el nuevo dominio, resaltando cómo la metáfora conceptual permite una transferencia de conocimiento y facilita la comunicación en el ámbito especializado.

Este estudio contribuye a una mejor comprensión acerca de la manera en que la metáfora conceptual y la neología semántica influyen en la creación y enriquecimiento del lenguaje especializado. Adicionalmente, proporciona una visión integral de los procesos cognitivos y lingüísticos que subyacen a la migración de términos entre

dominios temáticos, demostrando la importancia de estas interacciones en la evolución del lenguaje y la comunicación especializada.

2. MARCO CONCEPTUAL

2.1. NEOLOGÍA SEMÁNTICA

Las lenguas son cambiantes, dinámicas y flexibles respecto a las transformaciones generadas en una comunidad de hablantes, en la que usualmente se incorporan nuevas unidades léxicas debido a la necesidad de caracterizar, denominar, definir, resignificar y comunicar. Estas nuevas palabras o unidades léxicas adoptadas por una comunidad lingüística se conocen como neologismos (Suárez, Giraldo & Calvache, 2020).

En ese sentido, la neología, de manera general, se define como el estudio de los nuevos fenómenos lingüísticos que emergen dada la evolución de la lengua en tanto sistema dinámico. Estos fenómenos pueden manifestarse en cualquiera de los niveles de análisis y descripción de la lengua, a saber, los niveles morfológico, léxico, sintáctico y semántico. En este orden de ideas, la cualidad neológica o neologicidad de una unidad léxica puede ser formal, semántica y pragmática. No obstante, la novedad semántica es la que concierne a todos los neologismos, sin excepción, y puede ir acompañada, o no, de novedad formal (Hormigo, 2020).

Diversos autores fundacionales (Bastuji, 1974; Guilbert, 1974; Mortureux, 1974; Pottier, 1979) asumen esta postura y entienden la neología como la introducción de palabras nuevas o de sentidos nuevos para las palabras ya existentes. En el primer caso, se produce una neología formal, pues resulta una palabra nueva, con o sin una innovación semántica más o menos fuerte. Cuando la neología actúa solo sobre el significado se produce la neología semántica. La diferencia entre ambos tipos de neología está en la aparición o no de un elemento formal nuevo, que no se observa en la neología semántica, en la que lo nuevo es solo la carga semántica. Por tanto, la neología léxica se manifiesta bien a través de la creación de un significante o bien a través de la asociación nueva de un significado a un significante que ya existe y que va a continuar, al menos durante cierto tiempo, existiendo asociado al significado precedente.

Por su parte, la tipología establecida por el Observatori de Neologia (OBNEO) del Institut Universitari de Lingüística Aplicada (IULA) de la Universitat Pompeu Fabra (Cabré, 2006; Domènech, 2008) distingue claramente cuatro tipos de neologismos: los neologismos de forma, los neologismos sintácticos, los neologismos semánticos y los préstamos, además de una quinta categoría denominada “Otros”, que incluye las unidades neológicas como palabras dialectales, argóticas, cultismos, etc. No obstante, Cabré (2006: 234–235) y Domènech (2008: 32–33) reconocen y declaran explícitamente que los tipos establecidos no se excluyen entre sí. Por lo tanto, la clasificación de los neologismos del OBNEO también obedece a la clasificación tradicional que distingue, de manera general, los neologismos de forma y los neologismos semánticos o de sentido, que se basan en la aparición de nuevos significados, sentidos o acepciones para significantes ya establecidos en la lengua, en otras palabras, a la modificación del significado de una base léxica (OBNEO 2004:17).

Ahora bien, Cabré (1993:447) plantea que la neología es esencialmente un fenómeno de creación de nuevas denominaciones, que también es necesaria en los dominios de especialidad, caracterizados por la aparición continua de nuevos conceptos

para los cuales deben ser creados nuevas formas y significados. En este sentido, una tipología distinta es considerada por diversos autores cuando se analiza la relación existente entre la neología y su ámbito o ámbitos de uso, es decir, cuando se formula una caracterización de la neología léxica que emerge en el discurso propio de un campo de conocimiento. De este modo, surge una delimitación entre la neología léxica de la lengua común (la neología general) y la neología léxica del lenguaje especializado, para la cual también se considera la clasificación tradicional que distingue entre neología formal y neología semántica.

2.2. LENGUAJE ESPECIALIZADO

La terminología desempeña un papel fundamental en la comunicación especializada al establecer una relación precisa y específica entre un concepto y su denominación mediante términos o unidades de conocimiento especializado. Sin embargo, los términos no se limitan a designar simplemente una realidad externa que se pueda reconocer fácilmente. Más bien, los términos representan una realidad pensada, cuyo significado corresponde a la idea que surge del conocimiento de algo. Estos términos son proyecciones realizadas por el ser humano a través de un nombre, creando así un objeto que puede no tener una existencia física inmediata.

En este sentido, los términos no solo tienen una dimensión formal y conceptual, sino también una dimensión funcional y pragmática (Cabré, 1999). Esto significa que los términos no solo cumplen una función gramatical en un sistema de lenguaje específico, sino que también son utilizados en contextos comunicativos concretos por individuos con características particulares. Estos términos se emplean en discursos específicos dentro de determinadas situaciones de comunicación. La dimensión pragmática de los términos implica que su uso y significado están influenciados por el contexto comunicativo en el que se emplean. Los términos científicos adquieren relevancia y adquieren significado dentro de la comunidad de expertos en un campo determinado. Además, estos términos pueden variar en su interpretación y aplicación dependiendo del contexto de uso y de las convenciones establecidas por la comunidad científica.

La terminología permite especificar la relación existente entre un concepto y su denominación a través de los términos o unidades de conocimiento especializado. El término científico no designa solamente una realidad del mundo exterior fácil de reconocer; el término designa también una realidad pensada, cuyo sentido corresponde a la idea salida del conocimiento de algo. El término es una proyección que hace el hombre de su idea mediante un nombre, creando así un objeto que no es necesariamente de existencia inmediata. En ese sentido:

las unidades gramaticales de triple vertiente (formal, conceptual y funcional) que forman parte de un sistema gramatical, son también unidades pragmáticas de comunicación y referencia, y, por tanto, aparecen en discursos específicos, realizados por individuos de determinadas características y en situaciones concretas de comunicación (Cabré, 1993:220)

Un término se determina por su función de comunicación en un campo especializado; nunca se considera un término de forma aislada, siempre se presenta ligado a un conjunto semántico que puede ser una disciplina, una ciencia, un campo de actividades, una técnica, etc. La terminología da cuenta de los principios de organización

de un campo especializado y de la manera como se estructura el conocimiento especializado en unidades conceptuales y denominativas que forman parte de un sistema de expresión y facilitan un determinado tipo de comunicación. Se caracteriza por la presencia de unidades específicas o términos. Ésta constituye la base de la comunicación científica, técnica, comercial y la pieza clave para referirse a un área específica del saber (Gaudin, 1993). Es necesaria en todas las materias especializadas, sin distinción de ninguna clase y así mismo, es el punto de intersección donde se encuentra el conocimiento especializado, la información sobre ese conocimiento y la comunicación especializada.

La terminología tiene dos funciones fundamentales: la representación del conocimiento especializado (función cognitiva) y su transferencia (función comunicativa). Respecto a la primera, cada unidad terminológica corresponde a un nudo cognitivo que a la vez permite establecer las relaciones que existen entre los conceptos. Lingüísticamente, estas relaciones se expresan a través de preposiciones, conjunciones, verbos, locuciones, etc. (Cabré, 1999). El conjunto formado por los nudos cognitivos y sus relaciones constituye la representación conceptual de un texto. A partir de la generalización de las diversas representaciones conceptuales de textos diversos como se establecen por consenso determinadas representaciones de una materia o disciplina. En cuanto a la segunda, todo conocimiento especializado debe comunicarse para hacer posible su avance. Esta función comunicativa la realizan los intermediarios conocedores de un campo especializado y que pueden transmitir sus contenidos en diferentes niveles y a través de diversos medios.

En el ámbito de la terminología, los especialistas desempeñan un papel fundamental en el cumplimiento de las funciones cognitivas y comunicativas. Estos profesionales, con conocimientos especializados en un campo determinado, tienen necesidades y objetivos específicos relacionados con la terminología. Algunos detalles e información adicional sobre los especialistas y su relación con la terminología son:

Uso de bancos de términos: Según Sager (1993), los especialistas en una materia hacen referencia ocasionalmente a bancos de términos. Estos bancos de términos son recursos que contienen una recopilación de términos y sus definiciones en un dominio temático específico. Los especialistas pueden utilizar estos bancos para verificar significados, comprobar ortografía y acceder a información terminológica confiable.

Conocimiento completo de la terminología: Los especialistas tienen un conocimiento profundo y completo de la terminología en su campo de especialización. Están familiarizados con los términos técnicos y su significado preciso, lo que les permite utilizarlos de manera precisa y coherente en su comunicación.

Creación de términos: En algunos casos, los especialistas pueden crear términos nuevos para referirse a conceptos emergentes o específicos de su campo de estudio. Estos términos pueden surgir para llenar vacíos léxicos o para reflejar avances científicos o tecnológicos. Los especialistas, al crear nuevos términos, deben asegurarse de que estén documentados y respaldados por la comunidad científica o profesional correspondiente.

En el cumplimiento de ambas funciones, cognitiva y comunicativa, son muy diversos los profesionales que se relacionan con la terminología y que tienen diferentes necesidades y objetivos de comunicación, entre ellos se tienen a los especialistas. Según Sager (1993: 27) los especialistas en una materia hacen referencia ocasional a banco de términos, tienen conocimiento completo de la terminología, para verificar significados, comprobar ortografía, pueden crear términos y esperar que el término esté documentado.

2.3. LA METÁFORA CONCEPTUAL

Lakoff y Johnson (1980) plantean que la esencia de la metáfora radica en entender una cosa en términos de otra distinta y afirman que la metáfora «impregna la vida cotidiana, no solamente el lenguaje, sino también el pensamiento y la acción. Nuestro sistema conceptual ordinario, en términos del cual pensamos y actuamos, es fundamentalmente de naturaleza metafórica» (Lakoff y Johnson, 1980: 39). Al respecto, Ramírez (2006), manifiesta que el fundamento experiencial de la metáfora tiene que ver con que ella, aunque sea un fenómeno conceptual expresado lingüísticamente, pone en relación con una experiencia concreta –o un dominio experiencial– los objetos, acciones, personas o conceptos metaforizados. Una metáfora como BUENO ES ARRIBA tiene fundamento, por ejemplo, en una experiencia tan primaria como que el campo visual del hombre se ubique en una posición superior (Ramírez 2006: 104).

En relación con el concepto de metáfora conceptual, existen algunas posturas que nos dan luces para entender de manera global su concepto. Lakoff y Johnson (2001) sugieren que la metáfora conceptual consiste en una proyección de un dominio fuente sobre un dominio meta. Así, en su ejemplo LA INTRANSIGENCIA ES LA INFLEXIBILIDAD puede tomarse como dominio fuente la intransigencia y como dominio meta la inflexibilidad. Lakoff y Johnson (1980) sugieren que la metáfora «is pervasive in everyday life, not just in language but in thought and action. Our ordinary conceptual system, in terms of which we both think and act, is fundamentally metaphorical in nature» (Lakoff y Johnson, 1980: 39).

En esa misma línea, según Soriano (2012: 97), la metáfora conceptual se refiere al «fenómeno de cognición en el que un área semántica o dominio se representa conceptualmente en términos de otro». Es decir, que se usa el conocimiento específico de un campo conceptual (dominio fuente) para constituir otro campo (dominio meta o destino). En este sentido existen algunos factores que son innatos en las metáforas conceptuales y que hacen que sean comunes en diferentes idiomas. Uno de ellos es conocido como la base experiencial; es decir, que los dos dominios co-ocurren de manera sistemática en las interacciones que se establezcan según el entorno.

Por otro lado, existe la percepción de “parecido” entre los dos dominios. Dicho parecido puede ser real u objetivo, en lo relacionado con su función, forma, objetivo, diseño, entre otros. El parecido que se construye entre las dos entidades que son diferentes invitan a ver una similitud entre ellos dependiendo de los modelos culturales en los que se está inscrito. En conclusión, según Soriano (2012) el objetivo principal de la metáfora conceptual es que pueda hacer una relación entre lo experiencial y la construcción de lo parecido.

Así como existen factores que son inherentes a la metáfora conceptual, también existen una serie de características, a saber:

La corporeización. La aparición de las metáforas conceptuales, como se ha explicado con anterioridad, están determinadas por el entorno en el que se vive y del cuerpo con el cual pueden percibirse, por lo cual se denominan metáforas conceptuales corporeizadas (Gibbs, 2006). En este caso en particular, «las metáforas poseen a menudo un patrón de direccionalidad que va de lo concreto a lo abstracto» (Cuenca y Hilferty, 1999: 103; Cuenca y Hilferty, 1999: 103). En palabras de González (2016: 30) «se dice lo concreto en el sentido de la interacción del propio cuerpo con el ambiente». Así, según ejemplifica Glenberg (2010: 587):

Cuando las personas están tristes, se deprimen, se sientan o se desploman, mientras que cuando están felices, literalmente se yerguen y pueden saltar del gozo. Por lo tanto, la forma en cómo pensamos sobre las emociones puede reflejar las interacciones literales de nuestros cuerpos en el ambiente.

Es decir, Gibbs (2006) propone que las expresiones físicas y sensoriales determinan la manera de conceptualización de las personas. De igual manera, las expresiones concretas del cuerpo, con el movimiento, la percepción sensorial y la interacción con el entorno es lo que permite que haya una comprensión de conceptos abstractos en términos de lo concreto.

-Proyecciones parciales. Las asociaciones entre dos dominios nunca son completas (Lakoff, 1990; Turner, 1990; Kövecses, 2002; Soriano, 2012). Es decir, que solo se aplica o se proyecta información del dominio meta y la estructura general depende de los esquemas de la imagen. En esa misma línea, Ibarretxe-Antuñano (1999) sugiere que existe una caracterización de las propiedades prototípicas en el dominio fuente y que solo algunas de ellas se proyectan al dominio meta. Esto se debe principalmente porque dependiendo del contexto y el entorno las proyecciones desde el dominio fuente al dominio meta no se dan de manera completa. En otras palabras, según el foco de significado solo se proyecta lo que parece ser más relevante, dejando de lado aspectos que no podrían ser de importancia o que pasan desapercibidos. (Kövecses, 2002).

-Unidireccionalidad. Esta característica de las metáforas conceptuales sugiere que las proyecciones solo tienen una vía la cual se estructura desde el dominio fuente hacia el dominio meta, pero no en el sentido contrario. Según ejemplifica Soriano (2012) en la metáfora EL TIEMPO ES DINERO la conceptualización se da desde el tiempo hacia el dinero mostrando todo lo que implica de acuerdo con las posibles variantes del significado. Sin embargo, si la conceptualización se diera desde el dinero hacia el tiempo, se estaría hablando de otra metáfora completamente diferente que tendría unas proyecciones totalmente disímiles a la original.

En conclusión, según Soriano (2012), la metáfora conceptual permite describir las asociaciones implícitas con las que se representa la realidad, por medio de las relaciones experienciales, el contexto cultural y que constituyen el marco contextual y social en que se instauran los focos de significado.

De manera más reciente, Peña-Cervel y Ruiz de Mendoza (2022) discuten las metáforas conceptuales como fundamentales para entender los mapeos metafóricos en el pensamiento y la experiencia humanos. Diferencian entre metáforas conceptuales y metáforas primarias, identificando a estas últimas como el nivel más básico en el que ocurren los mapeos metafóricos. Las metáforas primarias tienen su raíz en el sistema sensoriomotor del cuerpo y están ligadas a la experiencia. Los autores sugieren que las metáforas primarias se combinan de manera compleja para formar metáforas compuestas, las cuales son esenciales para hacer inferencias metafóricas y entender conceptos abstractos. Además, los autores mencionan que las metáforas primarias ayudan a abordar el problema de que algunos mapeos son pasados por alto, proporcionando una explicación razonable para las limitaciones en los mapeos metafóricos.

Asimismo, y partiendo de los enfoques referencialista y descriptivista, los autores mencionan que la metáfora conceptual es una forma de lenguaje figurativo en la que los significados se transfieren entre dos elementos, el “tenor” y el “vehículo”. En la metáfora JOHN ES UN CERDO, por ejemplo, “cerdo” actúa como el vehículo, y ciertas características asociadas con un cerdo se proyectan sobre “John”, el tenor. Este proceso

de interpretación metafórica implica la interacción entre los dos elementos, con aspectos del vehículo siendo atribuidos al tenor. La noción de transferencia semántica es central para entender la metáfora conceptual, donde las similitudes y comparaciones entre los referentes de las expresiones juegan un papel clave en la determinación del significado metafórico, Peña-Cervel y Ruiz de Mendoza, 2022.

2.3.1. Principios de invarianza en la regulación de metáforas

Los principios de invarianza propuestos por Lakoff (1990, 1993) son parte de su teoría sobre las metáforas conceptuales, la cual sostiene que las metáforas no solo son figuras literarias sino fundamentos conceptuales en la cognición humana. Lakoff plantea que las relaciones topológicas que se establecen entre los elementos del dominio meta de una metáfora tienen que ser preservadas de un modo que sea consistente con la estructura topológica correspondiente en el dominio fuente. Por ejemplo, en el caso de LAS EMOCIONES SON FLUIDOS, la invarianza se relaciona con la experiencia corporal y sensorial, así como con la causalidad observada en el mundo físico.

En efecto, el autor plantea principios de invarianza de experiencia corporal, de causalidad y de contigüidad espacial (Lakoff, 1990; 1993). En primera instancia, el principio de invarianza de *experiencia corporal* plantea que las metáforas conceptuales están arraigadas en la experiencia corporal y sensorial de los seres humanos. Las experiencias físicas y perceptivas fundamentan nuestras comprensiones metafóricas. En segundo lugar, según el principio de invarianza de *causalidad*, la causalidad en las metáforas conceptuales se basa en experiencias de causa y efecto en el mundo físico. Las metáforas tienden a seguir patrones causales observables en la realidad. Finalmente, el principio de invarianza de la *contigüidad espacial* plantea que la proximidad y la contigüidad en el espacio físico se reflejan en las relaciones metafóricas. Elementos cercanos en el espacio físico a menudo se asocian conceptualmente (Lakoff, 1990; 1993).

Asimismo, se han propuesto principios adicionales de regulación de la metáfora. Por su parte, Ruiz de Mendoza (1998) plantea el principio de invarianza extendido, el cual sugiere que las metáforas conceptuales pueden extenderse y aplicarse a diversos contextos, manteniendo la invarianza en su estructura subyacente. Por ejemplo, la constitución corporal robusta de una persona se correlaciona fácilmente con la fuerza de un árbol; la valentía de un guerrero en la batalla se relaciona con el comportamiento fiero e instintivo de un león luchando con otra fiera. Consideraciones similares se aplican a todas las operaciones que responden a la fórmula general *a es b*, sean o no metafóricas (Ruiz de Mendoza y Galera-Masegosa, 2012).

Por otra parte, el Principio de Correlación (Ruiz de Mendoza y Pérez, 2011), destaca la correlación entre las metáforas conceptuales y su origen en experiencias concretas, señalando que las metáforas reflejan patrones observados en la realidad; mientras que el Principio de refuerzo del mapeo (Ruiz de Mendoza y Galera, 2014) destaca la tendencia a reforzar y consolidar las metáforas en el uso del lenguaje, contribuyendo a su arraigo en la cognición. De hecho, Lakoff (1993) afirma que, en virtud del principio de invarianza, no es posible mapear un elemento del dominio fuente que no tiene un elemento correspondiente en el dominio meta.

Estos principios enfatizan la conexión de las metáforas con la experiencia, la causalidad y la contigüidad espacial, mientras que los principios adicionales resaltan la

capacidad de las metáforas para extenderse, correlacionarse con experiencias y reforzarse en el lenguaje y la cognición humana.

3. METODOLOGÍA

Para este trabajo se tuvo como punto de partida la base de datos del Nodo de Colombia de la Red de Antenas Neológicas, entre los años 2018 – 2019. Para ello, se realizó un rastreo de todos los neologismos semánticos registrados por la Antena Neológica Colombiana (ANECOL) en dicho período. Una vez registrados estos datos, se hizo un filtro con los siguientes criterios:

- Neologismos que pertenecieran a dominios de especialidad (Dominio fuente).
- Neologismos que se usaran en dominios de especialidad diferentes al del dominio fuente.
- Neologismos que compartieran un mismo dominio meta.

3.1. SELECCIÓN DEL CORPUS DE ANÁLISIS

Con el fin de construir el corpus de análisis se tuvieron en cuenta dos fases primordiales. La primera consistió en la identificación y selección de todos los neologismos semánticos durante los años 2018 – 2019, registrados en la plataforma OBNEO, específicamente del nodo de Colombia (ANECOL), y que hacen parte del trabajo de las Antenas Neológicas. En esta fase, se seleccionaron 41 neologismos semánticos, con diferentes dominios fuente y con cuatro dominios meta a saber: deportes, política, economía y judicial. Lo anterior, constituyó el corpus textual de base (Apéndice 1). En la Tabla 1, puede observarse un extracto de algunos de los neologismos semánticos extraídos de la base de datos de OBNEO.

Tabla 1. Ejemplos de algunos neologismos tomados del corpus textual

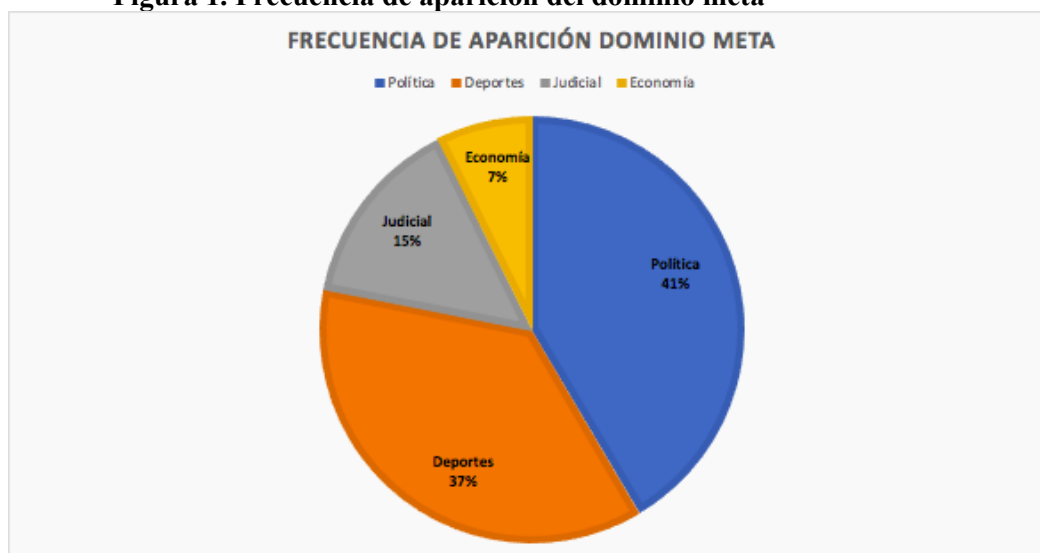
<i>Neologismos semánticos</i>	<i>Contexto</i>	<i>Dominio fuente</i>	<i>Dominio meta</i>
<i>cardenal</i>	El cuadro también ha tenido que luchar contra varias lesiones graves. La más importante, la de Omar Pérez, el referente del cardenal en los últimos seis años.	Religión	Deportes
<i>chuzada</i>	El exsecretario de prensa durante el gobierno de Uribe, quien afronta un proceso por las chuzadas , dijo que por ahora no regresará al país.	Medicina	Política
<i>desangre</i>	Para frenar el desangre , el Gobierno le trasladó el reconocimiento pensional a una oficina con un nombre complejo pero con mucho poder: la Unidad	Medicina	Economía

	Administrativa Especial de Gestión Pensional y Parafiscal (UGPP).		
<i>Carrusel</i>	El excontratista se convirtió en testigo estrella del proceso en búsqueda de la reducción de su condena. Fue así como, en mayo del año pasado, Tapia aseguró que el excontralor Miguel Ángel Moralesrussi no había recibido comisiones por el carrusel .	Recreación	Judicial

En la segunda fase, se tuvieron en cuenta los siguientes criterios de delimitación para llegar al corpus de análisis: a) los neologismos semánticos deben provenir de diferentes dominios de especialidad (dominio fuente), b) la proyección de los neologismos semánticos debe converger en un mismo dominio meta (también especializado); c) mayor frecuencia de aparición en el dominio meta.

Una vez constituido el corpus textual, se decidió aplicar cada uno de los criterios a los 41 neologismos semánticos seleccionados. Los dos primeros criterios se cumplían en todos los neologismos. Sin embargo, en el tercer criterio se observó que la mayor frecuencia del dominio meta se presentaba en el dominio de *política* con un 41%, seguido por el dominio de *deportes* con un 37%, *judicial* con 15 % y, por último, *economía* con un 7%, como se aprecia en la Figura 1.

Figura 1. Frecuencia de aparición del dominio meta



En consonancia, el dominio de *política* se seleccionó como dominio meta. Dentro de los neologismos semánticos registrados dentro del dominio meta se tomó como base fundamental de este trabajo los siguientes: *maquinaria*, *alfil* y *mermelada* con sus respectivos contextos, referidos en la Tabla 2.

Tabla 2. Neologismos semánticos

<i>Neologismo semántico</i>	<i>Contexto</i>	<i>Dominio fuente</i>	<i>Dominio meta</i>
<i>Alfil</i>	El alfil del gobierno Uribe deberá pagar una multa y no podrá ejercer cargos públicos durante 82 meses. El alfil uribista en Antioquia, inició campaña por la alcaldía de Medellín.	Deporte	Política
<i>Mermelada</i>	Esa es la política por convicción, por amor a Colombia y por el deseo de que sea un país mejor, no por plata, mermelada , puestos o contratos , resaltó el senador Jorge Robledo. ¿Considera usted aceptable evadir impuestos y financiar políticos para que después ayuden a obtener o mantener privilegios y a tolerar la mermelada ?	Gastronomía	
<i>Maquinaria</i>	Lo que está claro es que no todos los votos de maquinaria corresponden a intereses no santos y que no todos los votos de opinión son renovadores. Por primera vez en este siglo no hay certeza sobre la composición del Parlamento que será elegido y, al no poder hacer cábalas electorales, hay quienes atribuyen más o menor importancia a la opinión y a la maquinaria .	Ingeniería	

3.2. METODOLOGÍA DE ANÁLISIS

Para analizar los datos, se tuvieron en cuenta tres aspectos importantes de las metáforas conceptuales: la corporeización, las proyecciones parciales y la unidireccionalidad (Ver Figura 2). Estos aspectos sumados a la TCT y la neología semántica son la base para analizar cada uno de los contextos.

Figura 2. Proyecciones en la metáfora conceptual



4. ANÁLISIS Y RESULTADOS

4.1. ALFIL

Desde el dominio fuente, el *alfil* en el ajedrez, es una de las piezas del juego, representada por un símbolo en forma de torre que se mueve en diagonales a lo largo del tablero. La funcionalidad principal del *alfil* es su capacidad para moverse y capturar piezas en diagonales. Cada jugador comienza la partida con dos alfiles, uno ubicado en casillas negras y otro en casillas blancas. Debido a su capacidad de movimiento en diagonal, los alfiles pueden cubrir áreas del tablero que otras piezas no pueden alcanzar, lo que les confiere un valor estratégico en el ajedrez (Chacón, 2012).

Para Ibero (1977), los alfiles son considerados piezas menores, en contraste con las torres y la dama, pero su movilidad y su capacidad para controlar diagonales les permiten influir en el desarrollo de la partida; sin embargo, para autores como Chacón (2012) y a varios especialistas, el valor teórico del *alfil* es similar al del caballo o a tres peones. Los jugadores utilizan los alfiles para ejercer presión sobre las piezas enemigas, controlar casillas clave y apoyar movimientos tácticos y estratégicos. La función del *alfil* puede variar en función de la posición en el tablero y la configuración de las piezas. En algunas ocasiones, los alfiles pueden ser intercambiados o sacrificados como parte de una estrategia para obtener ventajas en el juego.

En cuanto al dominio fuente, el término *alfil* puede tener varias connotaciones. Según Álvarez (2014), se refiere a un individuo que ocupa una posición importante dentro de un partido político o en el gobierno y desempeña un papel destacado en la comunicación y representación de dicho partido. El *alfil* se asemeja a un vocero, ya que es responsable de transmitir y comunicar los mensajes clave del partido o líder político al público. Por lo tanto, tiene la tarea de expresar y defender las posturas políticas del partido y puede ser visto como un defensor apasionado de sus ideales y políticas.

Si bien el *alfil* puede tener cierto poder en su rol, no tiene un poder absoluto. A menudo, su poder se deriva de su capacidad para influir en la opinión pública y respaldar las decisiones y acciones del líder o partido político al que representa. En este sentido, el *alfil* se considera un defensor de su partido y un atacante de los opositores, utilizando argumentos y estrategias para desacreditar o debilitar las posiciones contrarias. Además, el término *alfil*, según Bocanegra (2015), también puede implicar un sentido de sacrificio por su líder político. Esto significa que el *alfil* está dispuesto a poner los intereses del líder

o partido por encima de los suyos propios, mostrando una lealtad inquebrantable. Este compromiso y lealtad a menudo se reflejan en la defensa feroz de las políticas y decisiones del líder, incluso si eso implica renunciar a su propia popularidad o posición dentro del partido.

Tabla 3. Neologismo semántico: *alfil*

<i>Neologismo semántico</i>	<i>Contexto</i>	<i>Dominio fuente</i>	<i>Dominio meta</i>
<i>Alfil</i>	Esta es “una campaña electoral en donde los alfiles de cada candidatura presidencial (...) salen a lanzar mensajes cruzados contra el proceso de paz”, declaró a la prensa Andrés París, uno de los delegados de las Farc en las negociaciones con el gobierno colombiano.	Deporte	Política

En cuanto a la corporeización (Gibbs, 2006), cuando se refiere al *alfil* desde el dominio fuente, se produce una activación corporal que se manifiesta en la forma en cómo se agarra la ficha. En este sentido, desde los procesos cognitivos, el cerebro ya tiene incorporado el movimiento de pinza utilizado para agarrar la ficha, ya sea para atacar a los oponentes o para realizar movimientos defensivos. Esta activación se realiza a través del uso de tres dedos (pulgar, índice y anular). Este movimiento alude de alguna manera a la guerra; es decir, cuando el *alfil* avanza, genera movimientos de ataque y superioridad, como se observa en un campo de batalla. Por otro lado, cuando sus movimientos implican retroceder, se puede interpretar como una estrategia defensiva o una retirada en la batalla.

Desde el punto de vista del dominio meta, la corporeización se enmarca en la percepción motora que tienen los *alfiles* políticos cuando comunican, con una voz enérgica y una postura de ataque o defensa, las acciones que el líder o un partido político llevan a cabo dentro de su programa. En otras palabras, su discurso está impregnado de la altivez de sus palabras, que suelen ir acompañadas de movimientos enérgicos de las manos, gestos y fuerza en sus expresiones verbales. Al igual que en el juego de ajedrez, los movimientos y la fuerza en la voz indican una defensa firme de las ideas de su líder o ataques indiscriminados hacia aquellos que se oponen a las ideas de su partido político.

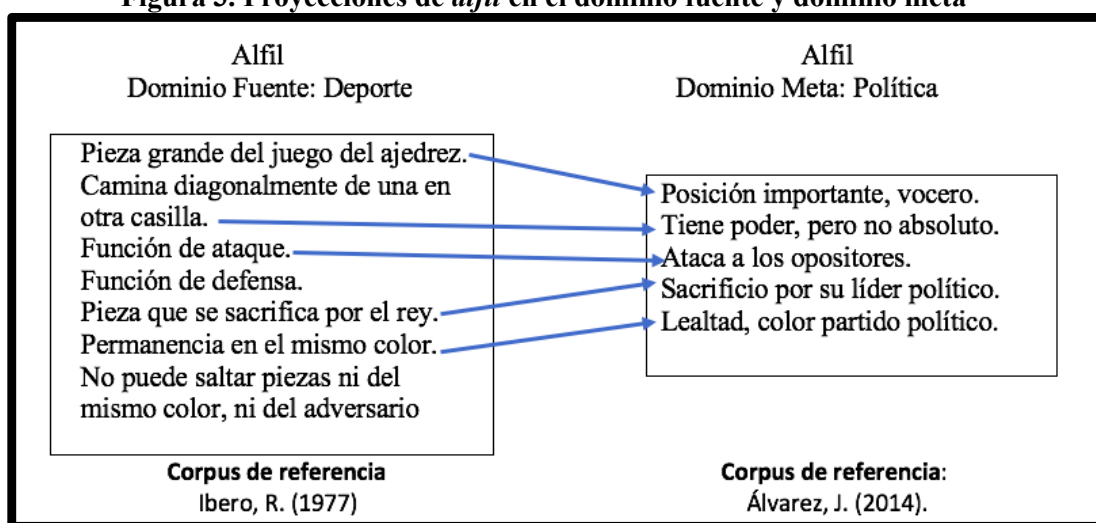
En el caso específico de las proyecciones parciales, según estudios realizados por Lakoff (1990), Turner (1990), Kövecses (2002) y Soriano (2012), estas proyecciones suelen ser incompletas al transferir conceptos entre dos dominios. Esto se debe a que se selecciona y proyecta únicamente aquello que parece ser más relevante, dejando de lado aspectos que podrían no ser considerados importantes o que pasan desapercibidos en la transferencia conceptual.

En este proceso, se toman en cuenta características importantes tanto del dominio fuente como del dominio meta. Se identifican elementos clave que son considerados relevantes para establecer la conexión conceptual entre ambos dominios, mientras que otros aspectos pueden ser descartados o no ser tomados en consideración

debido a su menor importancia en la transferencia conceptual. En la Figura 3, se muestran algunas proyecciones se desplazan del dominio fuente al dominio meta.

Si se considera el contexto de un neologismo semántico específico, como “una campaña electoral en la cual los *alfiles* de cada candidatura presidencial (...) salen a lanzar mensajes cruzados contra el proceso de paz”, se evidencia claramente que los alfiles ocupan una posición destacada dentro de las campañas políticas. Son ellos quienes ejercen la vocería y tienen el poder de emitir órdenes para lanzar mensajes en contra del proceso de paz. En otras palabras, se encargan de atacar a los opositores y emplear diversas estrategias para desacreditarlos. Aunque no ostentan la posición de líderes políticos, poseen suficiente poder para defender los intereses del partido y demostrar lealtad a las ideas propias.

Figura 3. Proyecciones de *alfil* en el dominio fuente y dominio meta



Aunque no se especifica explícitamente en el contexto, hay momentos en los cuales los alfiles se sacrifican por su líder político con el propósito de protegerlo de los ataques de los opositores en las esquinas. Esta proyección proviene del juego de ajedrez y se manifiesta en el ámbito político.

4.2. MERMELADA

En el caso particular del neologismo semántico *mermelada* se usó como punto de referencia el dominio fuente tomado del *Diccionario Gastronómico* (2006). *Mermelada* se define como «dulce elaborado principalmente de frutas, enteras, troceadas o trituradas, y azúcar u otros edulcorantes al gusto. Todos los ingredientes se cuecen por reducción, a veces agregándoles agua, hasta formar una masa más o menos gelatinosa. Dependiendo de las frutas e ingredientes que se utilicen para su elaboración, la mermelada puede variar considerablemente en color, intensidad del sabor, dulzor o consistencia. Se utiliza habitualmente para endulzar otros alimentos con una capa fina que se esparce, por ejemplo, en tostadas, frutas, yogures, postres o pasteles. Su elaboración es también un método de conservación de las frutas que lleva realizándose desde la antigüedad».

En cuanto al dominio meta, el neologismo *mermelada* se ha convertido en el término cotidiano para referirse a la repartición de la torta clientelista. Según Bocanegra (2015), su creador fue el ministro de hacienda Juan Carlos Echeverri, quien para explicar su proyecto de redistribución de las regalías utilizó el símil de que el «país era como una tostada que solo tenía *mermelada* en la mitad y que había que esparcirla mejor».

Este término se emplea como una metáfora en la que el verbo principal es repartir, por lo que el término adecuado es repartir la mermelada, y en esta comparación metafórica, se entiende la *mermelada* como los recursos de la nación, el símil de la tal mermelada que según el gobierno debería ser bien repartida en toda la superficie de la tostada –Colombia–.

Una vez explicado el significado en los dos dominios, se parte del siguiente contexto del neologismo semántico en la Tabla 4, para su análisis:

Tabla 4. Neologismo semántico: *mermelada*

<i>Neologismo semántico</i>	<i>Contexto</i>	<i>Dominio fuente</i>	<i>Dominio meta</i>
<i>Mermelada</i>	Con financiación por cuenta de más impuestos para los contribuyentes, el gobierno presentó un presupuesto desbalanceado y débil, ante la <i>mermelada</i> y el gasto burocrático.	Gastronomía	Política

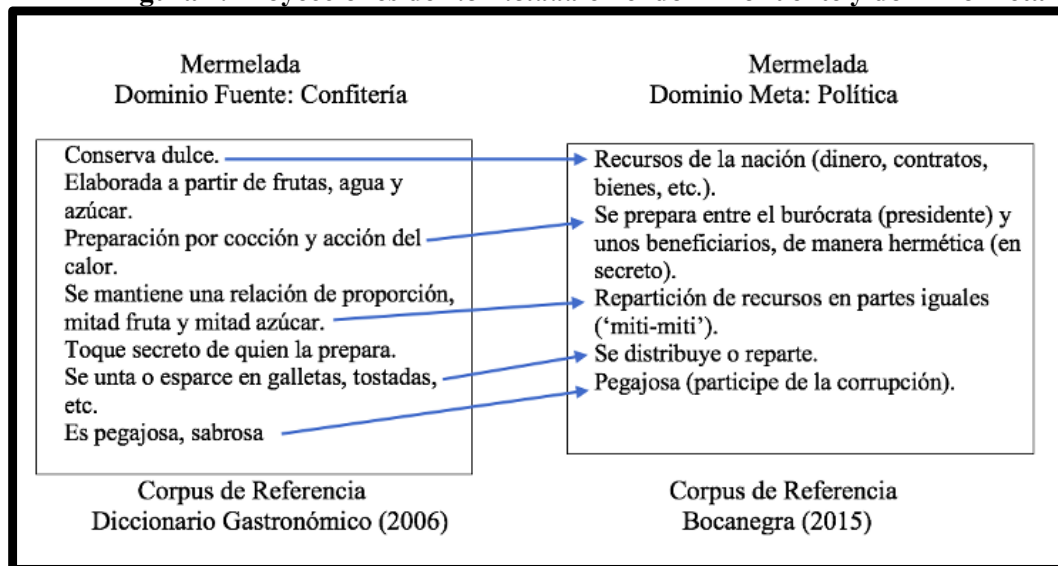
En relación con la corporeización (Gibbs, 2006), *mermelada*, desde el dominio fuente, genera una activación corpórea que evoca la recordación de alimentos dulces y agradables en la boca, por medio de los sentidos del gusto y del olfato; es decir, alimentos que generalmente son ricos en sabor propician su consumo cotidiano gracias a su aporte calórico. En ese sentido, la parte sensoriomotora que se activa son las papilas degustativas y la memoria a largo plazo que se proyectan en recuerdos, agradables al gusto.

Teniendo en cuenta el dominio meta, con base en el contexto tomado, la corporeización se enmarca desde la percepción motora que se le da a la *mermelada* cuando se impregna en las manos de los políticos después de cerrar un contrato o se cierra un negocio. En otras palabras, hay una sensación de unas “manos pegajosas” que evocan la imagen de “untado”, simulando actos corruptos en las esferas del gobierno. Por otro lado, también puede activarse la parte sensoriomotriz en relación con “esparcir” la mermelada sobre una tostada (refiriéndose a Colombia).

Desde ese punto de vista, se toma como punto fundamental el movimiento de la mano de un lado hacia el otro, hecho que se puede activar y representar en el dominio meta con “esparcir” la corrupción en el territorio nacional (de este a oeste y de sur a norte). Por último, se puede apreciar que la *mermelada* y los gastos burocráticos, según el contexto, priman sobre un presupuesto que no es el idóneo, ni el correcto desde el gobierno, por lo que puede concluirse que los actos fraudulentos y de corrupción son más fáciles de “esparcir” que los negocios legales.

Dentro del marco de las proyecciones parciales, los estudios de Lakoff (1990), Turner (1990), Kövecses (2002) y Soriano (2012). Para ello se han tomado unas características importantes del dominio fuente y del dominio meta así, en la Figura 4:

Figura 4. Proyecciones de *mermelada* en el dominio fuente y dominio meta



Según la Figura 4, existen unas características especiales que migran del dominio fuente hacia el dominio meta. En ellas, es evidente ver como el neologismo semántico adquiere rasgos similares del contexto de confitería para evidenciar cómo se ve desde la política. Existe una preparación y repartición de recursos de la nación por parte de las personas que manejan los dineros que se ven reflejados en un gana-gana entre el que adjudica el contrato y el que lo ejecuta, provocando así un “untarse” en actos de corrupción. De igual manera, puede observarse que mermelada conserva elementos de “sabroso” y “pegajoso” en el dominio meta; es decir, que los dineros de fácil ejecución traen como consecuencia un sabor de boca dulce entre los actores involucrados. En otras palabras, el nuevo significado del neologismo en la política toma elementos fundamentales del dominio fuente.

4.3. MAQUINARIA

En el ámbito de la ingeniería, según el Diccionario Actual de Ingeniería (2004), la *maquinaria* se refiere a un conjunto de dispositivos, máquinas, equipos o sistemas mecánicos que se utilizan para realizar tareas específicas. Estas tareas pueden incluir la generación de energía, el movimiento de materiales, la transformación de materias primas, el procesamiento de datos, entre otros. Rubio *et al.* (2004) sugieren que la maquinaria se diseña, se construye y se opera con el propósito de facilitar y mejorar la productividad, la eficiencia y la automatización de procesos en diferentes sectores industriales. Puede ser impulsada por diferentes fuentes de energía, como motores eléctricos, motores de combustión interna, energía hidráulica o energía neumática, dependiendo de la aplicación y los requisitos específicos.

En ingeniería, la *maquinaria* se utiliza en una amplia gama de disciplinas y campos, como la construcción, la manufactura, la agricultura, la minería, la energía, la logística y el transporte, entre otros. Puede ser desde equipos pesados, como excavadoras, grúas y tractores, hasta máquinas más pequeñas y especializadas, como herramientas de corte, dispositivos de medición y sistemas de control automatizado. El diseño y la selección de *maquinaria* adecuada son aspectos fundamentales en la ingeniería, ya que se busca optimizar la funcionalidad, la seguridad, la confiabilidad y la rentabilidad de los procesos y operaciones. Además, la *maquinaria* puede ser objeto de mantenimiento, reparación y mejora continua para asegurar su funcionamiento óptimo a lo largo del tiempo.

En cuanto al dominio meta, una definición clásica de *maquinaria* en la política señala que se trata de una organización partidaria con un poder centralizado en donde priman los incentivos materiales sobre la ideología (Johnston, 1979: 385). Las maquinarias políticas se enfocan en la autopreservación y la acumulación de poder, para lo cual requieren de eficacia electoral (Núñez, 2018: 110) que garantice incentivos suficientes para mantener «el control sobre la autoridad pública» (Johnston, 1979: 385).

Una de las estrategias utilizadas por esta *maquinaria* es el empleo de tácticas como la corrupción, donde se ofrecen beneficios ilícitos a cambio de apoyo y lealtad. Estos beneficios pueden incluir sobornos, favores políticos, acceso a recursos y privilegios especiales. A través de la corrupción, la *maquinaria* busca mantener a sus seguidores satisfechos y comprometidos, asegurándose de contar con su respaldo en el mantenimiento del poder y en la consecución de sus objetivos políticos. (Bealey, 2003)

Además de la corrupción, también se emplean otros medios para afianzar el control de la *maquinaria* en la política. Estos pueden incluir el uso de la violencia o el miedo como herramientas de intimidación, tanto para mantener a raya a los opositores como para disciplinar a los seguidores disidentes. La violencia puede manifestarse en forma de represión política, amenazas físicas o incluso asesinatos selectivos. El miedo, por su parte, puede ser utilizado para generar un clima de temor entre la población, lo cual dificulta la organización y la resistencia contra el poder establecido.

La relación entre la *maquinaria* en política y sus seguidores se basa en una dinámica de beneficios mutuos. La maquinaria ofrece ventajas y recompensas a aquellos que apoyan al líder o al partido político en el poder, como empleos, servicios públicos preferenciales o contratos lucrativos. A cambio, los seguidores brindan su apoyo leal y contribuyen a la perpetuación del poder de la maquinaria. Esta relación bidireccional fortalece el control y la estabilidad de la maquinaria, ya que ambas partes se benefician de la cooperación.

La *maquinaria* política se asemeja a un engranaje, donde cada actor y elemento desempeña un papel específico y trabaja en conjunto para lograr sus objetivos políticos. Esto implica una coordinación estratégica y una división de responsabilidades dentro de la organización (Bealey, 2003). Los políticos, líderes de facciones, grupos de interés y funcionarios públicos son piezas clave de este engranaje, cada uno con su propia función y contribución al poder y funcionamiento de la maquinaria política.

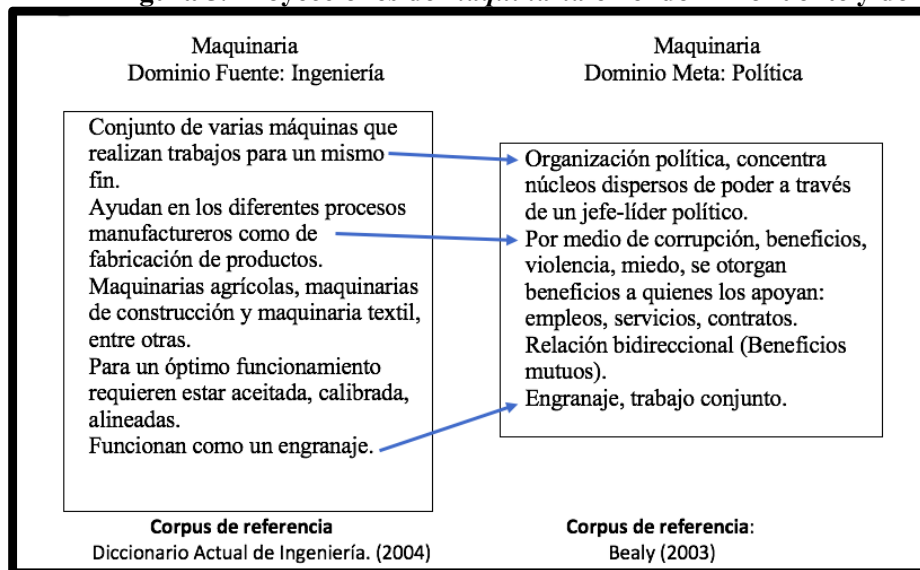
Tabla 5. Neologismo semántico: *maquinaria*

<i>Neologismo semántico</i>	<i>Contexto</i>	<i>Dominio fuente</i>	<i>Dominio meta</i>
<i>Maquinaria</i>	Los diseñadores de la mecánica electoral dispusieron que los votos blancos se añadieran a la suma que fija el umbral de acceso al Congreso. Esto es, la cifra por debajo de la cual queda eliminado todo partido minoritario. La jugada es ejemplo maestro de la <i>maquinaria</i> politiquera, pues, al añadir las papeletas blancas al retén de sufragios, los indignados que votaron con esas papeletas blancas acaban conspirando contra quienes comparten su indignación y sirviendo a los que querían descalificar.	Ingeniería	Política

En términos de corporeización, en el uso de las *maquinarias* se involucran diferentes sentidos del cuerpo, como el tacto, la vista, el oído y el olfato, los cuales se activan según las funciones que requiere la maquinaria. En el contexto de los procesos industriales, la habilidad motora, especialmente el movimiento de las manos y la agudeza visual son referenciadas para evaluar la calidad de los productos. Aunque todo el proceso esté automatizado, la corporeización de las personas es vital para su correcto funcionamiento, ya que sin ella no sería posible operar.

El sentido del oído y el olfato también desempeñan un papel fundamental en el funcionamiento de diversas maquinarias. Los seres humanos tienen la capacidad de percibir sonidos específicos emitidos por las máquinas cuando no funcionan correctamente. Los expertos pueden identificar fácilmente ruidos extraños que podrían indicar problemas. En cuanto al olfato, también se activa mediante olores que podrían denotar un mal funcionamiento en ciertas partes de la *maquinaria*.

En relación con el dominio meta, existen aspectos que muestran la corporeización en el uso de la *maquinaria*. En ese sentido, en la acción del trabajo en equipo, constituye una parte corpórea importante, ya que metafóricamente los miembros del partido político se “toman de las manos” para que la *maquinaria* funcione correctamente con el respaldo de los afiliados. De manera similar, al igual que en el término *mermelada*, la corrupción se hace presente en la *maquinaria* política, lo cual activa una parte corpórea que se manifiesta en “cubrir” a otros como una forma fundamental de proteger el funcionamiento de la *maquinaria*, que se vale de prácticas indebidas como el uso de dinero ilegal, la compra de votos, sobornos, entre otros.

Figura 5. Proyecciones de *maquinaria* en el dominio fuente y dominio meta

Dentro del marco de las proyecciones parciales, los estudios de Lakoff (1990), Turner (1990), Kövecses (2002) y Soriano (2012), se muestran unas proyecciones de *maquinaria* desde su dominio fuente al dominio meta como se evidencia en la Figura 5.

En el contexto descrito, es evidente que la *maquinaria* política busca debilitar a los partidos políticos minoritarios para mantenerse en el poder durante períodos prolongados. Esto se logra mediante la implementación de actos que otorgan beneficios a personas que no están interesadas en que los grupos políticos pequeños tengan influencia y representación. A su vez, la corrupción desempeña un papel fundamental para el funcionamiento continuo de esta *maquinaria* política, al tiempo que la desinformación contribuye a engañar a los votantes en sus intenciones de voto, convirtiendo así su protesta en un apoyo involuntario a las mismas *maquinarias* políticas que critican.

En este sentido, el engranaje que se establece en el dominio fuente resulta crucial para el dominio meta. Aunque físicamente un engranaje metálico es utilizado para el funcionamiento de una máquina, en el ámbito político se asemeja a la corrupción y a los actos deshonestos que son necesarios para que todo el sistema del partido político opere sin contratiempos. El engranaje político garantiza la continuidad y el éxito de la *maquinaria* política, permitiendo que las prácticas cuestionables permanezcan y se mantengan en funcionamiento.

5. CONCLUSIONES

En conclusión, el análisis de las metáforas conceptuales y la neología semántica relacionadas con los términos “*alfil*”, “*mermelada*” y “*maquinaria*” en los contextos deportivo, gastronómico e ingenieril que se proyectan a contextos políticos, revela la influencia poderosa de la metáfora en la comunicación y comprensión de conceptos complejos.

En el caso del término “*alfil*”, se observa cómo su significado en el ajedrez se proyecta al ámbito político, representando a individuos con una posición destacada y un

papel vital en la comunicación y defensa de los ideales y políticas de un partido político. Si bien no ostentan un poder absoluto, los “alfiles” embisten a los opositores y muestran lealtad y sacrificio por su líder político. La corporeización del *alfil*, a través de gestos y activación sensorial, refuerza su papel en la interacción política.

En cuanto al término “*maquinaria*” en la política, se evidencia su naturaleza organizativa y concentración de poder en torno a un líder político. La “*maquinaria política*” utiliza diversos mecanismos, como la corrupción y el uso de beneficios, la violencia y el miedo, para mantenerse en el poder y asegurar la lealtad de sus seguidores. Su funcionamiento se asemeja a un engranaje (desde lo ingenieril), donde cada actor cumple un papel específico en el sistema político. La corporeización de la *maquinaria política* se manifiesta en la activación de los sentidos y movimientos físicos en la interacción política.

En relación con el término “*mermelada*”, su origen en el dominio fuente gastronómico se proyecta en el dominio meta político, representando la distribución de los recursos de la nación de manera indebida y corrupta. La “*mermelada política*” implica actos de corrupción y beneficios ilícitos a cambio de apoyo y lealtad. Esta metáfora destaca la sensación pegajosa y dulce de los actos fraudulentos, al igual que el esparcimiento de la corrupción por todo el territorio. La corporeización de la *mermelada* se da a través de la sensación táctil y visual de las manos “pegajosas” de los políticos involucrados en prácticas corruptas.

En efecto, desde la neología semántica, podría sugerirse que estas unidades léxicas son susceptibles de activar su valor especializado en otros dominios metas. Esto teniendo como punto de partida que el lenguaje general usado en los medios de comunicación puede llegar a formar parte de un dominio de especialidad, activando valores terminológicos, desde su parte gramatical, semántica y sintáctica, teniendo en cuenta valores pragmáticos. Los medios de comunicación son determinantes en la connotación (positiva o negativa) que se da a las unidades terminológicas, lo cual puede incluso incidir en la percepción ideológica de la población en tanto usuarios naturales del lenguaje.

La exploración de fenómenos lingüísticos como la metáfora conceptual y la neología semántica en términos como “*alfil*”, “*maquinaria*” y “*mermelada*” en el contexto colombiano revela una intrincada red de significados que conecta los ámbitos del deporte, gastronomía e ingeniería con el ámbito político. Estas metáforas no solo sirven como herramientas lingüísticas para comunicar conceptos complejos, sino que también encapsulan dinámicas políticas específicas. En última instancia, los neologismos semánticos no solo son herramientas lingüísticas que comunican sentidos, sino también reflejos y perspectivas de la complejidad política y social en el contexto colombiano.

Una limitación del presente estudio radica en que el estudio presentado constituye un análisis ilustrativo de tres casos, no necesariamente extrapolable a todos los casos de la generalidad neológica ni de los campos temáticos en mención. Una perspectiva que conviene abordar en publicaciones futuras implica el análisis de un mayor número de neologismos semánticos en diferentes contextos y dominios de especialidad. Asimismo, el análisis de cuestiones culturales asociadas a los aspectos léxicos y semánticos de la formación y significado de los neologismos, y su posible interacción entre disciplinas y entre culturas. Considerar estos aspectos permitiría esclarecer relaciones de interés entre el lenguaje especializado, la metáfora conceptual y los diferentes contextos pragmáticos en los que emerge y evoluciona el lenguaje.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcón Álvarez, E. (2004). El Lexicón de la Real Academia de Ingeniería. En *Ciencia, tecnología y lengua española : la terminología científica en español* (pp. 11–15). Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología.
- Álvarez, J. (2014). *La palabra y el fuego: Insulto, política y cultura en la historia de Colombia*. Tesis doctoral. School of Arts and Sciences, Columbia University.
- Bastuji, J. (1974). Aspects de la néologie sémantique. En Guilbert, L. et alii (eds.) *La néologie lexicale. Langages*: 36. (pp. 6–19). <https://doi.org/10.3406/lgge.1974.2272>
- Bealey, F. (2003). *Diccionario de Ciencia Política*. Colección Fundamentos, N° 211.
- Bocanegra, A. (2015). *Diccionario de la terminología política colombiana*. Università Degli Studi di Salerno – Italia.
- Cabré, M. T. (2006). La clasificación de los neologismos: una tarea compleja, *Alfa*, 50 (2): 229–250
- Cabré, M.T. (1993). La Teoría Comunicativa de la Terminología, una aproximación lingüística a los términos, *Revue française de linguistique appliquée*, Vol. XIV: 9–15.
- Cabré, M.T. (1999). *La terminología: representación y comunicación. Elementos para una teoría de base comunicativa y otros artículos*. Universitat Pompeu Fabra, Institut Universitari de Lingüística Aplicada.
- Cabré, M.T. (2006). La clasificación de neologismos: una tarea compleja. *ALFA: Revista de Lingüística*, 50(2).
- Chacón, J. (2012). *El gran ajedrez para pequeños ajedrecistas*. Región de Murcia, Consejería de Educación, Formación y Empleo, Secretaría General. Servicio de Publicaciones y Estadística.
- Cuenca, M. y Hilferty, J. (1999). *Introducción a la lingüística cognitiva*. Ariel.
- Domènech Bagaria, O. (2008). Metodología de trabajo del Observatorio de neología del Instituto Universitario de Lingüística Aplicada de la Universidad Pompeu Fabra. En Almela Pérez, R. y E. T. Montoro del Arco (eds.), *Neologismo y morfología* (pp. 11–37). Editum.
- Galera, A., y Ruiz de Mendoza, F. J., (2014). *Cognitive modeling. A Linguistic Perspective*. John Benjamins.
- Gaudin, F. (1993). *Pour une socioterminologie. Des problèmes sémantiques aux pratiques institutionnelles*. Presses de l'Université de Rouen
- Gibbs, R. (2006). *Embodiment and Cognitive Science*. Cambridge University Press
- Guilbert, L. (1974). Grammaire générative et néologie lexicale, *Langages*: 36: 34–44. <https://doi.org/10.3406/lgge.1974.2272>
- Glenberg, A. (2010). Embodiment as a Unifying Perspective for Psychology. *Cogn Sci*, 1: 586–596.
- Gonzalez, D. S. (2016). *La Lingüística Cognitiva y su teorización sobre la metáfora conceptual: Principales visiones históricas sobre el fenómeno y caracterización desde los principios cognitivo-funcionales*. Editorial Académica Española.
- Díaz Hormigo, M. T. (2020). Precisiones para una caracterización lingüística de la neología semántica. *ELUA: Estudios De Lingüística. Universidad De Alicante*, (34): 73–94. <https://doi.org/10.14198/ELUA2020.34.3>
- Ibarretxe-Antuñano, I. (1999). Metaphorical mappings in the sense of smell. En R.W. Gibbs Jr. y J.G. Steen (eds), *Metaphor in Cognitive Linguistics* (pp. 29–45). John

Benjamins.

- Ibero, R. (1977). *Diccionario de Ajedrez*. Ediciones Martínez Roca.
- Johnston, M. (1979). Patrons and Clients, Jobs and Machines: A Case Study of the Uses of Patronage. *The American Political Science Review*, 73 (2): 385–398. <https://doi.org/10.2307/1954886>
- Kövecses, Z. (2002). *Metaphor. A practical introduction*. Oxford University Press.
- Lakoff, G. (1990). The invariance hypothesis: Is abstract reason based on image-schemas? *Cognitive Linguistics*, 1(1): 39–74.
- Lakoff, G. (1993). The contemporary theory of metaphor. En A. Ortony (Coord.), *Metaphor and thought* (2nd ed.) (pp. 202–251). Cambridge University Press.
- Lakoff, G., & Johnson, M. (1980). *Conceptual Metaphor in Everyday Language*. *The Journal of Philosophy*, 77: 453–486.
- Lakoff, G. & Johnson, M. (2001). *Metaphors we live by*. The University of Chicago Press.
- Mortureux, M. F., (1974). Analogie créatrice formelle et sémantique. *Langages*, 36: 20–33.
- Núñez, Lucas. (2018). Do Clientelistic Machines Affect Electoral Outcomes? Mayoral Incumbency as a Proxy for Machine Prowess. *Electoral Studies*, 55: 109–119.
- Observatori de Neologia (OBNEO) (2004). *Metodología del trabajo en neología: criterios, materiales y procesos*. Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra. [Versión digital: <http://www.iula.upf.edu/repositori/04mon009.pdf>]
- Peña-Cervel, M. S., & Ruiz de Mendoza Ibáñez, F. J. (2022). *Figuring out Figuration: A cognitive linguistic account*. John Benjamins.
- Pérez, J. y Capel, J.C. (2006), Diccionario gastronómico del siglo XXI. El País Aguilar.
- Pottier-Navarro, H. (1979). La néologie en espagnol contemporain. *Les Langues Néolatines Boulogne*, 73 (2-3): 148–172.
- Ramírez, H. (2006). La metáfora, un encuentro entre lenguaje, pensamiento y experiencia. *Boletín de lingüística*, XVIII (25): 100–120.
- Rubio, F. J., Mata, V., & Albelda, J. (2004). *Teoría de máquinas y mecanismos: Problemas resueltos*. Alfaomega.
- Ruiz de Mendoza, F. J. (1998). On the nature of blending as a cognitive phenomenon. *Journal of Pragmatics*, 30(3): 259–274.
- Ruiz de Mendoza Ibáñez, F. J., y Pérez Hernandez, L. (2011). The contemporary theory of metaphor: Myths, developments and challenges. *Metaphor and symbol*, 26(3): 161–185.
- Ruiz de Mendoza Ibáñez, F. J., & Galera-Masegosa, A. (2012). Modelos Cognitivos, Operaciones Cognitivas y Usos Figurados del Lenguaje. *Forma y Función*, 25(2): 11–38.
- Sager, J. (1993). *Curso práctico sobre el procesamiento de la terminología*. Pirámide : Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Soriano, C. (2012). La metáfora conceptual. En Ibarretxe-Antuñano, Iraide y Valenzuela, Javier. (Ed.) *Lingüística Cognitiva* (pp. 97–121). Anthropos editores.
- Suárez, M., Giraldo, D., & Calvache, Óscar. (2019). Estudio semántico-cognitivo del neologismo pedalista en la variante del español de Colombia. *Pragmalingüística*, (27): 349–371. <https://revistas.uca.es/index.php/pragma/article/view/4555>

Turner, Mark (1990). Aspects of the invariance hypothesis, *Cognitive Linguistics*, 1.2: 247–255.

Apéndice. Listado de 41 neologismos que conforman el corpus textual inicial

Entrada	Neologismo	Contexto	Dominio fuente	Dominio meta
1	<i>albo</i>	Los bambuqueros, prontamente apretaron a los *albos* en dos ocasiones, en las que se lució Cuadrado, quien pasó a convertirse en el salvavidas del conjunto 'cafetero'.	Colorimetría	Deportes
2	<i>alfil</i>	Esta es "una campaña electoral en donde los *alfiles* de cada candidatura presidencial (...) salen a lanzar mensajes cruzados contra el proceso de paz", declaró a la prensa Andrés París, uno de los delegados de las Farc en las negociaciones con el gobierno colombiano, iniciadas en noviembre de 2012.	Ajedrez (Deporte)	Política
		El alfil *uribista* en Antioquia, inició campaña por alcaldía de Medellín		
		Además, el *alfil* del gobierno Uribe deberá pagar una multa y no podrá ejercer cargos públicos durante 82 meses.		
3	<i>ave carroñera</i>	Quieren estas peligrosas *aves carroñeras* acabar con la Suprema, la JEP, el Consejo de Estado y la Corte Constitucional.	Zoología	Política
4	<i>azucarero</i>	Los *azucareros* salieron del sótano de la tabla con su luchada victoria 2-1 contra Patriotas, tocador y porfiado.	Industria	Deportes
5	<i>azul</i>	Análisis hechos a la heroína incautada en *ollas* durante los operativos de la Policía revelan que, así como ocurre con la cocaína, estas redes rinden la heroína.	Colorimetría	Política
6	<i>cariñoso, sa</i>	Las boletas vip me las cobraron *cariñosas*, pero incluyen una selfie con Jessie Uribe.	Emociones	Economía
7	<i>carrusel</i>	El excontratista se convirtió en testigo estrella del proceso en búsqueda de la reducción de su condena. Fue así como, en mayo del año pasado, Tapia aseguró que el excontralor Miguel Ángel Moralesrussi no había recibido comisiones por el *carrusel*.	Recreación	Judicial
8	<i>chuzada</i>	El exsecretario de prensa durante el gobierno de Uribe, quien afronta un proceso por las *chuzadas*, dijo que por ahora no regresará al país.	Medicina	Política
9	<i>chuzador</i>	Los señalamientos contra Benedetti, uno de los salpicados de mayor calibre, aparecieron en la confesión de Jorge Humberto Salinas, coronel de inteligencia del Ejército, capturado el 4 de agosto en calidad de jefe de la red de *chuzadores*.	Medicina	Política
10	<i>chuzar</i>	El 17 de diciembre de 2004, mediante resolución, se dio vía libre para *chuzar* a los celulares de Morales.	Medicina	Política
11	<i>cosquilleo</i>	La misma modalidad de entregarle a otro cómplice lo robado se usa con celulares y todos los elementos que se hurtan mediante el *cosquilleo*.	Fisiología	Judicial
12	<i>desangre</i>	A pesar de que el Gobierno hace seguimiento a las inversiones de los recursos de las regalías que hacen las regiones, sigue el desangre en estas inversiones y algunos municipios se encuentra en dificultades financieras	Medicina	Economía
13	<i>embajador</i>	Antes de pensar en el duelo por el título, los caleños quieren sellar su tiquete a la próxima Copa Libertadores y un punto frente a los *embajadores* permitiría hacerlo oficial, si Junior no pasa a la final.	Política	Deportes
14	<i>enmermelar</i>	Periodistas también *enmermelados* y serviles a santos confundiendo y distrayendo la opinion publica	Gastronomía	Política
15	<i>escarlata</i>	Y John Jairo López, nuevo entrenador *escarlata*, ya tiene una lista para Papá Noel.	Colorimetría	Deportes
16	<i>fachada</i>	Sus empresas son de *fachada*, para lavar plata. Lo sé y lo puedo comprobar.	Arquitectura	Judicial
17	<i>galácticos</i>	El segundo período de los *galácticos* comenzó con la llegada de Cristiano desde el Manchester United, en el 2009, a cambio de 94 millones de euros.	Astronomía	Deportes

18	halcón	Había que ver a los *halcones* del departamento de estado amenazando a Maduro con llevarlo a Guantánamo, ese monumento a la ilegalidad de las guerras modernas, para entender que el régimen venezolano se haya atrincherado aunque no tenga soluciones.	Zoología	Judicial
19	Inicialista	Alexis Mendoza se decidió a colocar a Jarlan Barrera como *inicialista* y este no fue inferior al reto que le encomendaron.	Deportes (béisbol)	Deportes
20	maquinaria	Los diseñadores de la mecánica electoral dispusieron que los votos blancos se añadieran a la suma que fija el umbral de acceso al Congreso. Esto es, la cifra por debajo de la cual queda eliminado todo partido minoritario. La jugada es ejemplo maestro de la *maquinaria* politiquera, pues, al añadir las papeletas blancas al retén de sufragios, los indignados que votaron con esas papeletas blancas acaban conspirando contra quienes comparten su indignación y sirviendo a los que querían descalificar. Por primera vez en este siglo no hay certeza sobre la composición del Parlamento que será elegido y, al no poder hacer cábalas electorales, hay quienes atribuyen más o menor importancia a la opinión y a la maquinaria. Lo que está claro es que no todos los votos de maquinaria corresponden a intereses non sanctos y que no todos los votos de opinión son renovadores.	Ingeniería	Política
21	merengue	El portugués, en dos ocasiones, Sergio Ramos y Carvajal anotaron los goles del triunfo *merengue*	Gastronomía	Deportes
22	mermelada	Y mientras tanto, en Nariño, precisamente, la nueva e impetuosa directora del ICBF, Cristina Plazas, junto con la Fiscalía, destapa una red de corrupción en la regional que condujo a capturar directivos de la institución, convertida en muchas zonas en distribuidora clientelista de bienestarina y *mermelada*, donde caciques regionales sacan su peaje de corrupción. Con financiación por cuenta de más impuestos para los contribuyentes, el gobierno presentó un presupuesto desbalanceado y débil, antela *mermelada* y el gasto burocrático. ¿Considera usted aceptable evadir impuestos y financiar políticos para que después ayuden a obtener o mantener privilegios y a tolerar la *mermelada*? Esa es la política por convicción, por amor a Colombia y por el deseo de que sea un país mejor, no por plata, *mermelada*, puestos o contratos, resaltó el senador Jorge Robledo Ni tolerar la complicidad del gobierno (cuya *mermelada* contribuye a la perpetuación de estos criminales de la política) y de los directivos de los partidos, quienes ya no se sonrojan al dar sus avales a candidatos corruptos con tal de poder presumir sobre cuántos eligieron.	Gastronomía	Política
23	mermelado, da	Ahora las farc discrepan del plebiscito, ellos conocen sus ventajas, si gana el NO, Santos tiene toda la facultad para refrendar los acuerdos apoyado por los políticos *mermelados* así como la comunidad internacional, lo que no quiere es llevar el peso de la infamia de otorgar curules, aforando los cabecillas, posesionándolos en sus territorios y dominios con armas encaletadas y la burla a las víctimas del conflicto.	Gastronomía	Política
24	mermeladoso	Pero no votaré por él en la primera vuelta porque no lo veo convencido de la necesidad de hacer el gran esfuerzo que el país	Gastronomía	Política

		requiere en temas críticos como la calidad de la educación, ni un manejo menos *mermeladoso* de la inversión pública.		
25	<i>meteórico</i>	En lo político, pasó de ser una figura relevante, pero puramente regional a finales del siglo pasado a ganar las elecciones tras un *meteórico* ascenso.	Astronomía	Política
26	<i>olla</i>	Análisis hechos a la heroína incautada en *ollas* durante los operativos de la Policía revelan que, así como ocurre con la cocaína, estas redes rinden la heroína.	Cocina	Política
27	<i>onceno</i>	El *onceno* a cuadros fue práctico a la hora de hacer el traslado de defensa a ataque en el que sobresale el tridente de Edwin Móvil, Javier Sanguinetti y Juan Mahecha, quienes se adueñaron del esférico y con cambios de ritmo buscaron las continuas diagonales de Armando Carrillo y Juan Pérez.	Matemática	Deportes
28	<i>patinada</i>	Son las cinco *patinadas* del polémico magistrado.	Deportes (béisbol)	Política
29	<i>pepa</i>	El año pasado fueron incautadas 60.588 unidades de *pepas*, entre las que había sintéticas y medicinas.	botánica	Judicial
30	<i>redonda</i>	Sus habilidades con la *redonda* lo llevaron no sólo a ganarse el campeonato interfacultades, sino también una 'matrícula preferencial' con la que podrá inscribir materias una semana antes que el resto de su clase.	Geometría	Deportes
31	<i>rojiblanco</i>	Son once rojiblancos, de los 25 inscritos en la Dimayor, los *primíparos* que entran en materia finalista con el duelo contra Atlético Nacional, que se iniciará este domingo en el estadio Metropolitano Roberto Meléndez, a partir de las 6:	Colorimetría	Deportes
32	<i>rojo</i>	El compromiso entre *rojos* y 'verdes' se disputará a partir de las 6:00 p.m., en el Estadio Atanasio Girardot.	Colorimetría	Deportes
33	<i>taco</i>	La jugada nació en un *taco* maravilloso de Yerson Candelo. Golazo.	Gastronomía	Deportes
34	<i>timonel</i>	Ya para septiembre, el pleno del congreso cafetero definiría quién será su nuevo *timonel*.	Navegación fluvial y marítima	Política
35	<i>tsunami</i>	Aún hoy, parte de la vieja calse política venezolana, desplazada completamente por el *tsumani* Chávez, me acusa de haber atentado con "Por estas calles" el sentir antipolítico que, sin duda, movió el voto popular en favor del chavismo en 1998.	Geografía física	Política
36	<i>ventilador</i>	Los testimonios de los brasileños, los primeros en prender el *ventilador*, también permitieron establecer que entre las entidades infiltradas están el Ministerio de Transporte, fichas en el Congreso, la Agencia Nacional de Infraestructura (ANI), el Inviás y el Inco.	Mecánica	Política
37	<i>verde</i>	Polo, *verdes* y uribistas ponen en aprietos el quórum en la Cámara.	Colorimetría	Política
38	<i>verde</i>	El volante de Atlético Nacional, Alejandro 'El Lobo' Guerra, sería la segunda baja del *verde* por lesión, de cara al partido del próximo sábado por la segunda fecha de la Liga Águila, ante Independiente Medellín.	Colorimetría	Deportes
39	<i>verdiblanco</i>	El gol envalentona a los *verdiblancos* que se asoman con pases en profundidad y desbordes.	Colorimetría	Deportes
40	<i>verdolaga</i>	Elkin Calle, en la primera llegada *verdolaga*, convirtió el 0-1 gracias a un pase profundo de Juan Pablo Ángel por el costado derecho.	1. Planta herbácea, 2. verdura	Deportes
41	<i>whatsapp</i>	Quiso cobrar impuesto hasta por usar *whatsapp* y tuvo que renunciar a finales de 2019 después de las manifestaciones populares de la llamada Revolución de Octubre.	Redes sociales	Economía



The secret lives of things: a phenomenological approach to Oliver Sacks' narrative of the life course

Las vidas secretas de las cosas: una aproximación fenomenológica a la narrativa vital de Oliver Sacks

MARTA CEREZO

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

<https://orcid.org/0000-0003-1986-4848>

Artículo recibido el / *Article received*: 2023-02-10

Artículo aceptado el / *Article accepted*: 2024-04-03

ABSTRACT: Framed within the phenomenological turn that literary studies have experienced through the last few decades, this article analyses Oliver Sacks' narrative of the life course in *Uncle Tungsten* (2001) and *Gratitude* (2015) as about the very act of embodied perception from an object-oriented perspective. Sacks presents himself as what French philosopher Maurice Merleau-Ponty depicted as a «phenomenal body», a sentient body playing an active and intentional role – in the phenomenological sense of being directed toward something – in his/her relation to and perception of the self, nature, and the other. This study reads Sacks' narrative as an outstanding literary illustration of Gilbert G. Germain's presentation of Merleau-Ponty's phenomenology of perception as a return journey to a world permeated by an affective, lyrical, and enigmatic understanding of science where the embodied perception of natural objects is central to the recognition of the self and what surrounds it.

Key words: Oliver Sacks, Merleau-Ponty, phenomenology, objects, life course, *Gratitude*, *Uncle Tungsten*.

RESUMEN: Enmarcado en el giro fenomenológico que han experimentado los estudios literarios en las últimas décadas, este artículo analiza la narrativa vital de Oliver Sacks en *Uncle Tungsten* (2001) y *Gratitude* (2015) como textos que representan el acto de la percepción corporal desde el punto de vista de la relación del ser con los objetos. Sacks se muestra en estas obras autobiográficas como lo que Maurice Merleau-Ponty describió como

el cuerpo fenomenológico, un cuerpo dotado de sentidos con una función activa e intencional –en el sentido fenomenológico de la acción orientada hacia algo– con respecto a la percepción de sí mismo, la naturaleza y el otro. Este artículo presenta la narrativa de Sacks como un brillante ejemplo literario de la concepción que Gilbert G. Germain tiene de la fenomenología de la percepción de Merleau-Ponty como el regreso a un mundo permeado por una visión afectiva, lírica y enigmática de la ciencia en la que la percepción corporal de los objetos de la naturaleza es esencial para el reconocimiento de uno mismo y del entorno.

Palabras clave: Oliver Sacks, Merleau-Ponty, fenomenología, objetos, vida, *Gratitude*, *Uncle Tungsten*.

1. INTRODUCTION

British neurologist Oliver Sacks (1933–2015) is mostly remembered and acclaimed for his innovative medical treatments and writings such as *The Man Who Mistook His Wife for a Hat* (1985), his best-selling book *Awakenings* (1973), and the successful 1990 film adaptation starring Robert de Niro. He is greatly appreciated for his work as a doctor who carried out, as Anatole Broyard rightly puts it, «a cognitive, physical and affective recognition of his patients as he constantly turned what seemed physical or mental disadvantages to advantages» (1990: 1). Drawing on Russian neuropsychologist A. R. Luria's terminology,¹ Sacks practised what he called a «romantic» (1998: 5) neurology or a «neurology of identity» (1998: viii) mingling medicine and humanity, body and soul, devoting his life to his patients, whose personal experiences he carefully listened to and then narrated in an enchanting and engaging prose that shows how that humanity seeps through disability.²

The neurologist has been described as «a virtuoso of medical innovation», «a poet laureate of contemporary medicine» (Broyard, 1990: 1), «the Shakespeare of science writing» (Grant, 2019: par. 8), «a Copernicus of the mind», «a Dante of medicine», and «the greatest teacher in the art of living» (Popova, 2015: par. 1). Among these various definitions, which show the genius of the man from a scientific and humanistic side, Philippe Chevallier's 2012 description of Sacks as «le Merleau-Ponty britannique» serves as the starting point of this article. It analyses Sacks' narrative of the life course as about the very act of embodied perception from an object-oriented perspective as the author presents himself as what French philosopher Maurice Merleau-Ponty depicted as a «phenomenal body», a sentient body playing an active and intentional role –in the phenomenological sense of being directed toward something– in his relation to and perception of the self, nature, and the other.

Sacks narrative of the life course is read in view of Gilbert G. Germain's presentation of Merleau-Ponty's phenomenology of perception as a rupture with what he

¹ On the relationship between Luria and Sacks see C. Schwartz (2016).

² For an in-depth analysis of Sacks' clinical writings from an ethical perspective see Couser (2004).

calls a disenchanted world controlled by a purposive rationality and a technological and scientific tyranny that results in a disconnect between humans and nature and in a world devoid of mystery. Sacks' narrative is here envisioned as an outstanding literary illustration of a return to a world permeated by an affective, lyrical, and enigmatic understanding of science where the embodied perception of natural objects is central to the recognition of the self and what surrounds it.

This article is framed within the phenomenological turn that literary studies have experienced over the last few decades.³ In the *Phenomenology of Love and Reading*, Cassandra Falke surveys what she calls «a long, sometimes secret historical relationship» (2017: 19) between phenomenology and literature. The act of reading literature, she affirms, «lends itself readily to phenomenological reflection» (18). Drawing on Husserl's, Heidegger's, and Jean-Luc Marion's reflections on the connection between art and phenomenology, Falke identifies both literature and phenomenology as able to increase «our awareness of the actions our minds perform in relation to the world because both the phenomenologist and the artist see how inseparable mind and world are» (19).

Falke points to Rita Felski as «the head» (2017: 29) of what the latter herself defines as a «new phenomenological turn» (2008: 18) in literary and cultural criticism. Felski calls for a replacement of an exclusively analytical and detached literary criticism, or even a phenomenological formalist model,⁴ for one «more receptive to thick descriptions of experiential states» (2008: 10–19). She argues for an «impure or hybrid» (2008: 17) phenomenological approach that perceives literary texts as the crystallisation of «what Merleau-Ponty calls the essential interwovenness of our being in the world» (Felski, 2008: 104) and that conceives both cognition and affection as essential components of literary analysis. Felski locates the realm of things at the centre of this phenomenological literary enterprise. Phenomenological intentionality of consciousness, that is, the directedness, the turning, or the orientation of the self towards things around him/her is implied in the critic's understanding of how the literary text produces knowledge:

Phenomenology is often perceived as a philosophy of things, as a patient and purposeful turning toward the object. What might literary texts teach us about the social resonance of stuff? How do works of art reorient us toward the material world? ... Though words indisputably link up to other words, critics now concede, they may also speak of the secret lives of things, reveal something of the mute matter to which they gesture.

(Felski, 2008: 98)

In her illuminating phenomenological analysis of the concept of orientation, greatly indebted to Merleau-Ponty's reflections that «the word perception indicates a *direction*» (1962: 12) and that «the subject that I am, when taken concretely, is inseparable from this body and this world» (1962: 408), Sara Ahmed states that «if consciousness is about how we perceive the world “around” us, then consciousness is also embodied, sensitive, and situated» (2006: 27). Considering this embodied form of phenomenology, this paper engages with previous studies which have analysed the

³ On the phenomenological turn of literary studies see also Baena (2021), Chretien (2019), Mildenberg (2019), Natanson (1998), and Sepp & Embree (2010).

⁴ Felski is referring here to Husserl, the Geneva school and the reader-response theory critics.

influence of Merleau-Ponty on Oliver Sacks by exploring his works from a neurophenomenologist perspective. «Maurice Merleau-Ponty n'est pas mort, il vit à New York, il est neurologue» (par. 1), said Philippe Chevallier in 2012 when pointing out the connections between the publication in the United States in 1964 of the French philosopher's last paper «Eye and Mind» («Oeil et l'esprit», 1961) and the release of Oliver Sacks' *The Mind's Eye* in 2012. Chevallier saw in Sacks' work an astonishing echo of Merleau-Ponty's previous thought about the intersection between vision, mental constructions, and our engagement with the world outside. Before Chevallier, Sacks' writings about his patients' clinical cases, even his own in *A Leg to Stand On*, had been already analysed from a phenomenological perspective by critics such as Lisa Diedrich (2001), Kathryn A. Jacobi (2011), and Sergio Gomes da Silva (2011).⁵ Diedrich observed how Sacks' clinical reflections on bodily dissociation, and its effects on self-perception, were connected to Merleau-Ponty's objective or sensible body –as opposed to the phenomenal or sentient body– and to his discussion of agnosia and phantom limb syndrome in *Phenomenology of Perception* (*Phénoménologie de la Perception*, 1945). Diedrich defined Sacks as a phenomenologist in his attempt to narrate his «own experience of bodily breakdown and being disabled in the world» (2001: 212) in *A Leg to Stand On*, which the critic describes as «a neurological and phenomenological story» (213) in which the body is the object of attention. Jacobi also applied Merleau-Ponty's theories of bodily perception to analyse *A Leg to Stand On* and showed that «the self-objectification that occurs in his narrative is a testament to the nature of disembodiment as an almost necessary phenomenon for living through severe physical trauma» (vi). The same year and drawing on Chilean neuroscientist and philosopher Francisco Javier Varela's pioneering coinage and development of the term «neurophenomenology», Da Silva explored how Sacks' descriptions of his patients' neurological disorders are in line with the dialogue established between cognitive science and the phenomenology of perception. By examining some of the cases in *The Man who Mistook his Wife for a Hat*, Da Silva illustrated that the neurologist observed an intimate connection between the construction of the body image and identity.

Despite the connections that the approach of this article presents with these analyses of Oliver Sacks' writings from a phenomenological perspective, it departs from them for three main reasons: a) it does not centre on Sacks' medical cases or his patients and, therefore, does not focus on medical narratives but on Sacks' narrative of the life course; b) it studies how in Sacks' works intentionality is not merely directed towards the body itself but towards objects which are basic constituents of nature, like metals and the periodic table; c) taking as its focal point Merleau-Ponty's assertions that «[o]ur perception ends in objects», which appear «as the reason for all the experiences» (1962: 67), and that «an object perceived can concentrate in itself a whole scene or become the imago of a whole segment of life» (1962: 52), it puts emphasis on Felski's reflections on the way literary texts can «reorient us towards the material world» by exploring the ways Oliver Sacks' boyhood memoir *Uncle Tungsten* (2001) and end-of-life autobiography *Gratitude* (2015) show that the process of recognition of oneself and the world around over the life course is largely founded on how one delves into –borrowing Felski's terms– the «secret lives of things» (2008: 98).

⁵ See also Varela, Thompson & Rosch (2016) and Gordon (2013).

2. OLIVER SACKS AND THE DISCOURSE OF DISENCHANTMENT

In «Life Continues», one of the essays in *Everything in Its Place* (2019), Sacks, diagnosed with cancer and knowing that his death is growing near, expresses his «deep fears» not about his own extinction but «about the well-being and even survival of our world» (256). He depicts the world he has inhabited as being threatened by the dictatorship of technology, which isolates human beings and is, therefore, threatening to annihilate human capacity for concentration, observation, original thought, creativity, and attachment, leading to what he calls a «neurological catastrophe on a gigantic scale» (258). This runs parallel to a human-induced disaster: the lack of respect and affection for the natural world that surrounds us. In Sacks' «Why We Need Gardens», also in the same volume, we read: «Clearly, nature calls to something very deep in us. Biophilia, the love of nature and living things, is an essential part of the human condition» (2019: 246). In nature we find ourselves «simultaneously calmed and reinvigorated, engaged in mind, refreshed in body and spirit» (243). The effects of nature, says Sacks, «are not only spiritual and emotional but physical and neurological. I have no doubt that they reflect deep changes in the brain's physiology, and perhaps even its structure» (246).

Sacks' masterly prose, which could be defined as a treaty on the very act of perception, reveals how human connection and orientation is mostly achieved through the incarnate alignment with a nature that must be nourished and cared for and that constitutes an essential part of the vital experience of human beings who, in order to survive, must be aware of their own inextricable environmental condition. The author's presentation of a necessary human engagement with nature has strong points of connection with Gilbert G. Germain's argument in his book *A Discourse of Disenchantment: Reflections on Politics and Technology* (1993). In the human-nature relationship, Germain opposes what he calls an «outward journey» and a «return journey». The former finds its origin in a Cartesian dualism between a self removed from a phenomenal world and the other, and it is based on Max Weber's depiction of the «purposive character of modern rationality» (Germain, 1993: 2). In this «outward journey», control is taken by a calculating and technical reason focused on the imperatives of technology, the necessary means to achieve particular ends, and an impulse to dominate, objectify, manipulate, that is, disenchant nature, by depriving it of its magical qualities or spirit. A disenchanted world, therefore, authorises the domination of nature by human beings. This results, in turn, in the disorientation and despiritualisation of the subject that absorbs nature. Germain's theory connects with the process of decadence already denounced by French metaphysician René Guénon (1886-1951) in works such as *The Reign of Quantity and the Signs of the Times* (*Le Règne de la Quantité et les Signes des Temps*, 1945) in which he criticised a modern world ruled by a profane science which prioritised substance and quantity as opposed to traditional sciences which were based on essence and quality. The application of this profane science resulted in a mechanization of humans and a materialistic modification of the environment that Germain also decries in his work. A «return journey» is then necessary, Germain argues, to imbricate humans and the natural world and to «undercut the "tyranny" of modern rationality» (1993: 3). Germain regards Merleau-Ponty's phenomenology of perception as a direct challenge to disenchantment. It implies, in his opinion, a return journey to the world around, to its objects, to nature, that prioritises bodily connection over instrumental rationality since, as Merleau-Ponty states, «[t]o perceive is to render oneself present to something through the body» (1964: 42).

Four concepts are central in Merleau-Ponty's return journey: perspective, enigma, chiasma, and flesh. These are also key aspects to Oliver Sacks' narrative's rendering of the bodily approach to nature. The spatiotemporal coordinates make our corporal perceptions of the objects a perspectival phenomenon. Our perceiving body is situated in a determinate space and time and the object we sense is also placed in a particular context or horizon (Merleau-Ponty, 1962: 67–72). This necessarily turns perspective into something inherent to the embodied perception. Merleau-Ponty states that due to the perspectival condition of perception «the perceived possesses in itself a hidden and inexhaustible richness, that is a “thing”» (1963: 186). The phenomenology of perception implies, therefore, a multiplicity of perspectives which accounts for the enigmatic character of things, the mystery of nature and the impossibility of wholly apprehending them from just one viewpoint. To Merleau-Ponty, «[t]he world and reason are not problematic. We may say, if we wish, that they are mysterious, but their mystery defines them» (1962: xx). Germain highlights that Merleau-Ponty considers that «the objective of contemporary thought is to recover the mystery of the experiential world which has been neglected in an age given over to the domination of nature through technical means» (1993: 112–113).

The French philosopher's phenomenological concept of «flesh» is essential to understand the chiasmatic symbiosis or intertwining between body and nature that takes place in this experiential world. «Flesh» refers to the overlapping of both body and world, as the body that perceives through its «inter-acting senses» (1962: 225) is at the same time an object that is perceived. He conceives of «two ‘sides’ of our body, the body as sensible and the body as sentient» (1968: 136), equivalents to the objective and the phenomenal body.⁶ Body and world then do not have a hierarchical relationship controlled by the perceiving body but a reversible chiasmatic interconnection which presents perception as a dynamic and, according to Merleau-Ponty, «enigmatic» and «paradoxical» (1969: 256) process between body and world.⁷ It is not a process of assimilation or transformation of the object which is perceived but of «inherence» of the perceiving body into the perceived world (256). Our bodies, ourselves, are to Merleau-Ponty «things among things» (256). The phenomenal field is then made of this inextricable blending: «a dimension of our bodily embeddedness in a perceptually coherent environment» (Carman 2005: 51).

«Understanding the world as flesh», states Germain, «leads to the re-establishment of what Merleau-Ponty calls our “perceptual faith”, the world through bodies. It rekindles “our living bond with nature” which disenchantment has all but extinguished» (1993: 116). The following pages analyse how Sacks' *Uncle Tungsten* and *Gratitude* «understand the world as flesh» by focusing on the profound connection that these books establish between Sacks' embodied experience, science, and basic constituents of nature, such as metals and the elements of the periodic table.

⁶ See Olkowski for a thought-provoking reflection on Merleau-Ponty's concept of «intertwining», which she finds problematic as it blurs the distinction between the self and the other.

⁷ Merleau-Ponty asserts that «[t]he unfinished nature of phenomenology and the inchoative atmosphere which has surrounded it are not to be taken as a sign of failure, they were inevitable because phenomenology's task was to reveal the mystery of the world and reason» (1962: xxi).

3. OLIVER SACKS' PHENOMENOLOGICAL NARRATIVE OF THE LIFE COURSE

This section presents Oliver Sack's narrative of the life course as a phenomenological return journey, in Gilbert G. Germain's terms, to an enchanted nature that symbolises order, balance, affection, freedom, transcendence, self-reassurance and self-recognition against chaos, loss, and suffering. *Uncle Tungsten* (2001) and *Gratitude* (2015) are analysed as literary illustrations of a phenomenology of perception that points to the affective side of science and to the embodied connection between humans, self, and nature. Phenomenological intentionality –the sensorial orientation or directedness of the self towards the objects– will be central in the analysis of Sacks' texts. As the following paragraphs will show, they revolve around the description of their narrator as a phenomenal or sentient body in close relation to a natural world portrayed as a phenomenal field. Merleau-Ponty's concepts of «flesh» and «inherence» are at work in Sacks' narrative, where the relationship between human and nature is based on equality and respect. In *Uncle Tungsten* and *Gratitude*, the human body also turns into an objective or sensible body, a thing in itself, in intimate and reciprocal –that is, chiasmatic– relation to the objects around it. Sacks' narrative reflects on the perspectival nature of this sensorial perception of the world, dependant upon context –or «horizon», the phenomenal body's and the object's temporal and spatial coordinates–, which foregrounds the enriching, inexhaustible, enigmatic, and inapprehensible character of the author's relation to the natural world throughout the different stages of his life.

Oliver Sacks died on August 30, 2015. Over the last two years before his death, he wrote the four essays we find in *Gratitude*. Finished just one month before Sacks' death, it is the ultimate example of narrative wisdom,⁸ that is, a willingness to open new chapters in his life even at the threshold of death, which for the author does not mean closure but emotional and intellectual growth and a return to the origin of life itself. In *Gratitude* he relates that the cancer in his liver was treated in February 2015 by a procedure called embolisation. He then felt «charged with physical and mental energy» (2015a: 26). He was given, he tells us, «not a remission, but an intermission» (26), a new opportunity to go on celebrating life before his imminent death. His health started to decline in June; his metastases had regrown in his liver and spread beyond it. Before starting a new round of immunotherapy, he «wanted to have a little fun» (28) and travelled to North Carolina to see the lemur research centre at Duke University where he saw in these animals, and in nature, his own origin as a human being:

Lemurs are close to the ancestral stock from which all primates arose, and I am happy to think that one of my own ancestors, fifty million years ago, was a little tree-dwelling creature not so dissimilar to the lemurs of today. (28)

In *Gratitude* Sacks' love for nature, science, and poetry mingle in descriptions of this return journey to nature in the face of death. The author's encounter with the beauty of the universe, through the contemplation one night of what he describes as a Miltonian sky «powdered with stars» (25), strengthened both his sense of transience and death, but also of eternity. Despite the comfort he received from the hundreds of letters of appreciation and love during the last days of his life and the sense that he had lived «a

⁸ On the concept of narrative wisdom see Randall and McKim (2008). Though Lena Englund (2023) does not use this concept, her reflections on *Gratitude* are an insightful analysis of Sacks' narrative wisdom.

good and useful life», «none of it hit [him] as did that night full of stars»: «I told my friends Kate and Allen, “I would like to see such a sky again when I am dying”» (25).

In both *Uncle Tungsten*—Oliver Sacks’ memoirs of his boyhood and puberty and of his early fascination with chemistry— and *Gratitude* Sacks’ life narrative is irretrievably entangled with his «enchantment» (2015a: 23), as he says, with nature and science. His love for science is intertwined with his appreciation for organic objects: animals, flowers, trees, ferns, but, also, and most especially, inorganic ones such as metals and the elements belonging to the periodic table created by Russian chemist Dimitri Ivanovich Mendeleev (1834-1907), whom Sacks imagined as a sort of Moses, going up to a chemical Sinai and coming down with the tablets of the periodic law (Abumrad & Krulwich, 2015). In «Greetings from the Island of Stability» in *Everything in Its Place*, Sacks defines the «element» «as a substance that could not be decomposed by any chemical means» (2019: 24). They are the basic constituents of nature and, therefore, solid, and permanent but also, to Sacks, full of life and affection. His passion for scientific method and for the elements is beautifully described as «a search for the island of stability» (2019: 228) but

there is profound emotion, too, infusing the scientific search to test a hypothesis. The quest for the magic island shows us that science is far from being coldness and calculation, as many people imagine, but is shot through with passion, longing, and romance. (228)

In *Uncle Tungsten* Sacks explains that he inherited this fervour for science from his family: his maternal grandfather had a «passion for arithmetical calculation» (9), his uncles and aunts were all drawn to scientific education, his cousins were practising scientists or mathematicians, all «in love with science» (9). Both his parents were physicians and encouraged him «to go beneath the surfaces of things» (9) and «to interrogate, to investigate» (9). Sacks’ view of science was the one Merleau-Ponty always wanted to return to. The French philosopher rejected the scientific method which «devotes its energies to the manipulation of things» and «gives up living in them» (1969: 252). He desired to go back to

the ‘there is’ which underlies it [scientific thinking]; to the site, the soil of the sensible and opened world such as it is in our life and for our body—not that possible body which we may legitimately think of as an information machine but that actual body I call mine, this sentinel standing quietly at the command of my words and my acts. (254)

Uncle Tungsten provides Sacks’ readers with this return to a sensible science where he perceives «an integrity, an essential goodness» (2001: 44) and a poetic (125, 131, 259, 313), «lyrical, mystical» (314) resonance that, like art, provides things with life and transports us to a kind of primitive world where bodily perception takes control, where «the look, the feel, the smell of a substance» (44) is never forgotten and where synaesthetic perception rules. Sacks quotes chemist Justus von Liebig to explain that «thinking in terms of phenomena» is the ability to «recall in his imagination a mental picture of what he sees and hears, like the poet and artist» (131). In this sense, the author offers an indissoluble merging of «a romantic» scientific method with Merleau-Ponty’s phenomenology of perception through the intentionality of his phenomenal body, which, as the French philosopher avers, «can bring us to the things themselves, which are themselves not flat beings but beings in depth, inaccessible to a subject that would survey

them from above» (1968: 136). It is «a return to that world that precedes knowledge, of which knowledge always speaks» and without the experience of which «the symbols of science would be meaningless» (Merleau-Ponty, 1962: viii).

Sacks' narrative endows science and nature with an existential meaning as they are often related to the author's attempt to come to terms with the hardships and complexities of life. He recalls in *Gratitude* that turning to the nonhuman, turning to science, helped him from his early boyhood to «deal with loss» (2015a: 24), especially when he was sent to Braefield, a boarding school, at six at the outset of the Second World War where he was cruelly bullied. In *Uncle Tungsten*, we are told that his experience there made him feel abandoned by his parents. «My trust in them», he states, «my love for them, was rudely shaken, and with this my belief in God, too» (2001: 25):

The violence exuded by the headmaster at times seemed to contaminate the whole of living nature, so that I saw violence as the very principle of life. What could I do, in these circumstances, other than seek a private place, a refuge where I might be alone, absorb myself without interference from others, and find some sense of stability and warmth. (25)

Back in London, «[a] complete absorption in the worlds of mineralogy and chemistry and physics, in science» (185) helped Sacks escape from the anxiety he felt due to his brother Michael's mental illness, provoked by the abuse and bullying he also endured at boarding schools. He then created his «own world from the neutrality and beauty of nature, so that I would not be swept into the chaos, the madness, the seduction, of his [Michael's].» (185).

Science then turned into «a territory of freedom and friendship in the midst of tyranny and hatred» (25), words that Sacks takes from acclaimed theoretical physicist and mathematician Freeman Dyson. Numbers were his first refuge, particularly prime numbers: «they were solid, invariant; they stood unmoved in a chaotic world» (25). This universe of numbers was inextricably linked, Sacks felt, to the mysterious condition of the natural world. During his «long, botanizing walks in the forest» (27) with Auntie Len, she showed him that the:

spiral patterns of the faces of sunflowers [...] were arranged according to the Fibonacci series [...] These ratios, these geometric proportions, she told me, were to be found all over nature –numbers were the way the world was put together. The association of plants, of gardens, with numbers assumed a curiously intense, symbolic form for me. I started to think in terms of a [...] garden of numbers, a magical secret, wonderful garden. It was a garden hidden from, inaccessible to, the bullies and the headmaster; and a garden, too, where I somehow felt welcome and befriended [...] my aunt had shown me that my garden of numbers was doubly magical– not just delightful and friendly, always there, but part of the plan on which the whole universe was built. (27)

«Numbers became my friends», remembers the author in *Gratitude*, «when I returned to London at ten, the elements and the periodic table became my companions» (2015a: 26). During his childhood, metals achieved real entity for him when they were seen, touched, and heard:

Many of my childhood memories are of metals: these seemed to exert a power on me from the start. They stood out, conspicuous, against the heterogeneity

of the world, by their shining, gleaming quality, their silverness, their smoothness and weight. They seemed cool to the touch, and they rang when they were struck.
(Sacks, 2001: 3)

As we can see, Sacks creates the space of absolute symbiosis and overlapping between the self and the world around it to the extent that the description of these metals is only possible if made through references to the bodily senses. This works as a phenomenal field where the «sense experience» turns into a «vital communication with the world which makes it present as a familiar setting of our life» (Merleau-Ponty, 1962: 52–53). In *Uncle Tungsten*, the author describes how, as a child, for example, he «loved coins –their glitter, their weights, their different shapes and sizes» (2001: 13). Metals were the basic constituents of things which evoke affective family memories inseparable from the sensation they produced. Sacks remembers, for example, the «heavy gold sovereign [his] father wore on his watch chain» (13) or his mother’s «necklace of polished yellow pieces of amber» (6) that, when rubbed, generate a «tiny snap, spark» (6) that he could feel and hear when he put it up to his ear. His mother’s golden engagement ring’s heaviness made it inviolable (3), and its diamond was «icy» (4), a feeling, the narrator states, «I was never to forget» (4). He never forgot either how his uncle Dave –the Uncle Tungsten of the title and his mother’s brother– who «manufactured light-bulbs with filaments of fine tungsten wire» (7),

loved the density of the tungsten he made [...] He loved to handle it –the wire, the powder, but the massy little bars and ingots most of all. He caressed them, balanced them (tenderly, it seemed to me) in his hands. ‘Feel it, Oliver’, he would say thrusting a bar at me. ‘Nothing in the world feels like sintered tungsten’. He would tap the little bars and they would emit a deep clink. ‘The sound of tungsten’, Uncle Dave would say, ‘nothing like it’. (8)

Sacks’ depiction of the intimate relationship between body and object inevitably brings to mind Merleau-Ponty’s description of perception as a «magical relation» whereby «I lend them [visible entities] my body in order that they inscribe upon it and give me their resemblance» (1968: 146). This synergy between body and elements reaches its peak in *Uncle Tungsten* when Sacks imagines this element within his uncle’s «lungs and bones, in every vessel and viscus, every tissue of his body» (2001: 7) which gave it «a strength and enduringness almost more than human» (7). The objective/phenomenal –or sensible/sentient– body is at play here as Sacks is evoking the reversibility of Merleau-Ponty’s chiasmatic «phenomenology of the flesh» where things are «an annex or prolongation» of the body, they are «incrusted into the flesh, they are part of its full definition» as «the world is made of the same stuff of the body» (Merleau-Ponty, 1969: 256) and «[t]hings have an internal equivalent in [us]» (257).

Although the communion with the basic components of nature empowers the body, they also make it vulnerable: the body, Sacks discovers as a child, is made of the «same elements as composed the sun and stars» (2001: 5), of atoms «that might once have been in a distant star» (5). He experienced it as a frightening reality as those atoms «might fly apart at any time» (5). So even though this alliance between body and nature reassures him and gives him a sense of stability –«I needed to think of metals as stable, like gold – able to stave off the losses and ravages of time» (4)–, it also evokes a sense of both bodily and existential dissolution closely associated with the phenomenological assumption that everything around him is an enigma. In *Uncle Tungsten*, Sacks describes all the precious

and puzzling objects that he cherished during his childhood, such as magnets, a crystal radio, and clock dials, whose «tireless coruscations» (6) gave him «a sense of invisible rays and forces, a sense that beneath the familiar, visible world of colors and appearances there lay a dark, hidden world of mysterious laws and phenomena» (6).

In *Uncle Tungsten* the author's fascination with the discovery of the world around him through observing and communing with objects that he perceives as hiding mysterious enigmas in need of being deciphered is directly related to the perspectival disposition of phenomena. From an early age he was mesmerised by the «magical or sacred quality» (11) of the rooms at home, such as the library and his parents' surgery, full of frightening and at the same time fascinating objects that he examined closely. He crawled into the cupboard under the stairs, full of plates and cutlery for Passover, which concealed a further space behind which he imagined as a «secret passageway» (14) where he could hide. But, above all, the «most beautiful and mysterious» (14) homely object in his eyes was the panelled stained glass front door. Every panel, each a different shape and colour, provided Sacks with «a completely different experience» of the «whole world» (14), which acquired various appearances depending on the colour of the panel he chose to see it through. Influenced by his visual migraines from an early age, Sacks' decision to study the workings of the human brain was closely related to his desire to know how the world could be deciphered through the senses, particularly sight, as he reveals in his memoir *On the Move: A Life* (2015): «It was especially the physiology of the senses that fascinated me –how did we see color, depth, movement? How did we recognize anything? How did we make sense of the world, visually?» (2015b: 14). His experience with the stained glass showed him how differently the world could be seen depending on perspective. Not only was the colour of the panel what turned the world into a different space, it was also his position as seer which transformed that space: «Most intriguing was the yellowish green glass, for this seemed to shimmer, sometimes yellow and sometimes green, depending on where I stood and how the sun hit it» (2001: 14). Perspective then became essential in Sacks' perception process and offered different dimensions to the lived experience, which was also altered by the impact of the natural laws which actively participate in this incarnate experience retained over time. During the Blitz, the stained glass was shattered by a bomb blast but «its colors, intensified by nostalgia perhaps, still remained preternaturally vivid in my memory» (2001: 229), writes Sacks.

The merging of perception, perspective, and nature acquires a liberating power in *Uncle Tungsten's* narrative construction of suffering. The author transforms his childhood remembrance of nature as a «wonderful, though brief, release from the shut-in-ness, the misery, the smell of the school» (20) into a picture-like perspectival memory. He recalls getting out of the school to the surrounding fields and stopping to contemplate a particular object he felt a bond with:

There was a particular tree in a field that I loved, its silhouette against the sky affected me in a strange way. I still see it, and the winding path through the fields that led to it, when my mind drifts back. The sense that nature, at least, existed outside the dominion of school was deeply reassuring. (21)

It is the natural context, that is, the horizon in Merleau-Ponty's terms, in which the object is inserted, and the body's spatial and temporal coordinates which give shape to this perceptual experience. This is a poignant illustration of a phenomenal body fully attuned to the world, positioned in a perceptual field in which the object that is perceived concentrates a whole segment of Sacks' life. The pictorial depth of the recalled image and

the comforting effect of the perceived distance of the tree, seen not just from a particular viewpoint but also at a particular time during the life course, turn the vision of that tree into a phenomenon with a long-life effect which is to be retained in Sacks' mind for the rest of his life.

The sense of loss and restitution through nature and the elements functions in Sacks' life narrative as an element that bonds childhood and old age together. As A. Truman Schwartz states, *Uncle Tungsten* is the chronicle of Sacks' «love affair with chemistry» after it had been «dormant for 50 years» (2002: 312). Sacks himself defines it in *On the Move* as a combination of «memoir with a sort of history of chemistry» (2015b: 290). Sacks explains in *Uncle Tungsten* that the end of his fascination with chemistry during his adolescence was partly due to the advent of quantum mechanics, which he felt as a threat to classical chemistry experiments, where bodily perception and a close intimacy with the elements was pivotal:

Did this mean that chemists of the future (if they existed) would never actually need to handle a chemical; might never see the colors of vanadium salts, never smell a hydrogen selenide, never admire the form of a crystal; might live in a colorless, scentless mathematical world? This, for me, seemed an awful prospect, for I, at least, needed to smell and touch and feel, to place myself, my senses, in the middle of the perceptual world. (2001: 312)

He admired «the lovingly detailed, naturalistic, descriptive chemistry of the nineteenth century, not the new chemistry of the quantum age» (2001: 313). At the age of 14 he felt that he «had come to the end of the road, the end of my road, at least, that I had taken my journey into chemistry as far as I could» (313). In retrospect, he sees this journey as «a sort of sweet interlude, having left behind the horrors and fears of Braefield» (313) and entered «a region of order» (313). Now, he felt he «had been expelled from the garden of numbers, the garden of Mendeleev, the magic play realms to which I had had admittance as a boy» (312). However, this affair, apparently ended in his adolescence, was rekindled again when in 1997, at the age of 64, the chemist Roald Hoffmann sent him a parcel with a poster of the periodic table, a chemical catalogue, and a little bar of tungsten. The description of the re-encounter with this metal is another alluring illustration of Sack's sensorial and embodied interaction in the phenomenal field:

a little bar of a very dense, greyish metal, which fell onto the floor as I opened the package, landing with a resonant clonk. I recognized it at once by its feel and its sound (“the sound of sintered tungsten,” my uncle used to say, “nothing like it”). The clonk served as a sort of Proustian mnemonic, and instantly brought Uncle Tungsten to mind, sitting in his lab in his wing collar. (315)

Sacks realised that «[t]he passion for chemistry, which [he] had thought dead at fourteen, ha[d] clearly survived, deep inside [him], throughout the intervening years» (315). He suddenly had the desire «for a ball of cadmium, or to feel the coldness of diamonds against [his] face» (318). Colours of lilacs in spring were for him «that of divalent vanadium» (318), radishes «evoke[d] the smell of selenium» (318) and he had dreams of «eating hamburgers made of scandium» (318). Years later, in *Gratitude*, Sacks confesses that his childhood infatuation with chemistry was reawakened over many stages of his life –marked by his stay at Braefield, but also his mother's rejection of his homosexuality (2015a: 36), his severe skin condition during his adolescence (2019: 24),

his «near-suicidal addiction to amphetamines in the 1960s» (2015a: 38), and his face blindness— and mainly when he faced death:

Times of stress throughout my life have led me to turn, or return, to the physical sciences, a world where there is no life, but also no death. And now, at this juncture, when death is no longer an abstract concept, but a presence—an all-too-close, not-to-be-denied presence—I am again surrounding myself, as I did when I was a boy, with metals and minerals, little emblems of eternity. (26)

The most appealing and meaningful metaphor of *Gratitude* is the periodic table described by E. R. Scerri as «one of the most powerful icons in science» (2020: xv) which, as J. H. Maar and A. Maar assert, has turned into an object of «aesthetic value» and «philosophical inquiry» (2019: 29) and is a recurrent symbol in Sacks' life narrative.⁹ Perception was intrinsic to the very conception of the table. Mendeleev accepted that, despite scientific progress, humankind was «unable to comprehend the “thing-in-itself”, i.e. substances as mind-independent entities» and thought that they could only be studied by «their properties or by their relations to our organs of sense and to other substances and bodies» (qtd. in Maar & Maar 2019: 39). Sacks' desk was transformed into a periodic table itself, full of samples of the elements that he felt protected him from chaos, uncertainty, and loss and that, now, at the end of his life he could touch, see, and smell every day again.

As a boy, he was convinced that the elements of the periodic table «were indeed the elemental building blocks of the universe, that the whole universe was here, in microcosm» (Sacks, 2019: 11). When, at ten, he first observed the periodic table at the reopening of the South Kensington Science Museum in 1945 he experienced what he calls «a real epiphany» (10) that was a truly sensorial encounter: «In this first, sensuous glance I saw the table as a gorgeous banquet, a huge table set with eighty odd different dishes» (Sacks, 2001: 188). This first visual contact with a tangible, fleshly, and appetising periodic table functions as the ground for reflective thought about transcendence. In «Remembering South Kensington» in *Everything in Its Place* Sacks recalls that very moment as

an overwhelming sense of Truth and Beauty [...] an actual vision of the eternal cosmic order [...] [a] feeling of grandeur, the immutability of nature's laws, and of how they might prove graspable by us if we sufficiently sought them—this came to me overwhelmingly when I was a boy of ten, standing before the periodic table in the Science Museum in South Kensington. It has never left me, and fifty years later it is undimmed. My faith and life were set at that moment. (2019: 11)

In *Uncle Tungsten*, Sacks again describes this insightful experience as a revelation of the ultimate sense of beauty, order, truth, mystery, stability, human mental achievement, and spirituality (2001: 203). He reads, interprets, even mentally wanders about, and, I would say, mentally inhabits, the periodic table which, despite its mysterious and labyrinthine nature, like the «enchanted garden of Mendeleev», gives him self-assurance and sense of recognition.

⁹ On the iconic nature of the periodic table see also Marshall (2000; 2003); Balam (2008); Poliakov and Tang (2015); and Shaik, Cremades & Álvarez (2019).

Seeing the table, “getting” it, altered my life. I took to visiting it as often as I could. I copied it into my exercise book and carried it everywhere; I got to know it so well –visually and conceptually– that I could mentally trace its paths in every direction, going up a group, then turning right on a period, stopping, going down one, yet always knowing where I was. It was like a garden, the garden of numbers I had loved as a child –but unlike this, it was real, a key to the universe. I spent hours now, enchanted, totally absorbed, wandering, making discoveries, in the enchanted garden of Mendeleev. (194)

4. FINAL REMARKS

In *The Man Who Mistook his Wife for a Hat*, Sacks states that all of us have «a life story, an inner narrative-whose continuity, whose sense, is our lives [...] Each of us is a singular narrative, which is constructed, continually, unconsciously, by, through, and in us – through our perceptions, our feelings, our thoughts, our actions, and, not the least, our discourse, our spoken narration» (1998: 110–111). Sacks’ lifelong absorption in science, nature and the elements of the periodic table makes the author –probably inspired by Primo Levi’s acclaimed book *Il Sistema Periodico* (1975) (Maar & Maar, 2019: 44), which Sacks greatly admired (2001: 314)– turn them into the main characters of essential episodes of his own inner narrative. They are presented as symbols that encapsulate his whole existence by representing the different temporal stages of his life, his relation to others, his feelings of solitude, vulnerability, but also strength and hope.

In *Gratitude*, Sacks writes that since he was a boy, when he first learned about atomic numbers, «elements and birthdays have been intertwined» (2015a: 5): «At eleven, I could say, “I am sodium (element 11)”» (5). At 79 he was gold, at 80, he was Mercury (5). At one end of his writing table, he had element 81, Thallium, «in a charming box ... It says: “Happy Thallium Birthday,” a souvenir of my eighty-first birthday» (26); then «a realm [was] devoted to lead, element 82, for [his] just celebrated eighty-second birthday» (26). A «beautifully machined piece of beryllium (element 4)» (29) was also present in his desk to remind him of his childhood, and of «how long ago my soon to end life began» (29). In *On the Move: A Life*, Sacks explains how the periodic table also helped him with his face blindness. Recognition, attachment, was made possible through the elements:

On another birthday, knowing that I loved the periodic table, Steve and Rhonda invited everyone to dress as a particular element. I am rather bad at names and faces, but I never forget an element. (There was one man who came to the party with my old friend Carol Burnett. I do not remember his name, and I cannot remember his face, but I will always remember him as argon.) Steve was xenon, element 54, another noble gas. (2015b: 295)

The reference to the noble gases brings to mind the inert ones, which to Sacks had always reflected his feelings of solitude since childhood (Sacks, 2001: 211). In an interview he gave about the table of elements, the neurologist remarked: «I was a rather shy kid with a difficulty forming relationships and I sometimes compared myself to the inert gases (they are very isolated, they react with nothing) because I felt they also had difficulties forming relationships» (Abumrad & Krulwich, 2015). This complete symbiosis between self and object is also reflected in his perception of bismuth, element 83, a birthday that he knows he will not celebrate. Also on his desk, Sacks relates it to his feelings of vulnerability and to his ethical stance towards the other manifested throughout

his life in his love for the marginalised. Despite being on the threshold of death, Sacks connects bismuth with a positive future:

There is something hopeful, something encouraging, about having '83' around. Moreover, I have a soft spot for bismuth, a modest grey metal, often unregarded, ignored, even by metal lovers. My feeling as a doctor for the mistreated or marginalized extends into the inorganic world and finds a parallel in my feeling for bismuth. (2015a: 29)

Sacks' affective orientation towards the elements displayed on his desk had its origins, as this article has shown, in his lifelong need for stability and order in the face of chaos and helplessness. In *Uncle Tungsten* this affective orientation towards things is beautifully expressed when Sacks recalls that amongst all his collections as a boy – mineral samples, coins, and stamp albums– the one «closest to his heart» was a collection of «chemical bus tickets» (2001: 76). London bus tickets bore letters and numbers and the combination of many of them represented a symbol of an element and its atomic weight. After getting the tickets with O36 and S32 on them, representing his initials, Sacks decided to start the collection: «W184, tungsten, gave me particular pleasure, partly because it provided my missing middle initial» (76). He always carried his bus ticket collection with him, in contact with his body: «it gave me the sense that I had, in the space of a single cubic inch, the whole universe, its building blocks, in my pocket» (76). This fond boyhood memory is the ultimate illustration that, as this article has shown, Sacks' narrative is a return to an enchanted discourse in which science becomes human and allows the author to reach a sense of self and a bodily, and affective, alignment with the world around him, which he perceives as a reassuring and enigmatic macrocosm to be explored. The neurologist portrays himself as a phenomenal body in a perceptual field in which it is only through the supremacy of the senses that he can relate to a natural world. This connection with nature gives him strength till the very last of his days, when, in *Gratitude*, he expresses his gratefulness for «living a good and worthwhile life –achieving a peace within oneself» (2015a: 20) and, above all, for having been conscious, as Merleau-Ponty would have put it, of his «being in the world», that is, as Sacks finally concludes, of «hav[ing] been a sentient being, a thinking animal, on this beautiful planet, and that in itself has been an enormous privilege and adventure» (Sacks, 2015a: 20).

I would like to express my gratitude to the reviewers of this article for their valuable suggestions towards improving the manuscript. This work was supported by Research Project 'Orientation: Towards a Dynamic Understanding of Contemporary Fiction and Culture' (FFI2017-86417-P), funded by the Spanish Ministry of Economy and Competitiveness.

It is dedicated to Prof. Roberta Maierhofer (University of Graz) whose work on the narrative of the life course has been inspirational to me.

REFERENCES

Abumrad, Jad and Robert Krulwich (2015). Oliver Sacks' Table of Elements. Radiolab: WNYC Studios. <https://radiolab.org/episodes/archives-oliver-sacks-table-elements>

- Ahmed, Sara (2006). *Queer Phenomenology. Orientations, Objects, Others*. Duke University Press.
- Broyard, Anatole (1990). Good Books about Being Sick. *New York Times Book Review*, April 1, Section 7, 1.
- Baena, Rosalía (2021). Orientation and Recognition in Contemporary Illness Narratives. *Prose Studies*, 42(1): 1–15. <https://doi.org/10.1080/01440357.2021.1995295>
- Balaram, P. (2008). Images and Icons: Chemistry, Physics, and the Garden of Mendeleev. *Current Science (Bangalore)*, 95(2): 145–146.
- Carman, Taylor (2005). Sensation, Judgment, and the Phenomenal Field. In Taylor Carman and Mark B. N. Hansen (Eds), *The Cambridge Companion to Merleau-Ponty* (pp. 50–73). Cambridge University Press.
- Chevallier, Philippe (6 February 2012). Oliver Sacks, le Merleau-Ponty britannique. *L'Express Book Review*. https://www.lexpress.fr/culture/livre/l-oeil-de-l-esprit_1077550.html
- Chretien, Jean-Louis (2019). *Spacious Joy: An Essay in Phenomenology and Literature*. Rowman & Littlefield International.
- Couser, Thomas G. (2004). Beyond the Clinic. Oliver Sacks and the Ethics of Neuroanthropology. In *Vulnerable Subjects. Ethics and Life Writing* (pp. 74–122). Cornell University Press.
- Da Silva, Sergio Gomes (2011). Oliver Sacks e a Neurofenomenologia do Self. *Revista Latinoamericana De Psicopatologia Fundamental* 14(3): 452–471.
- Diedrich, Lisa (2001). Breaking down: A Phenomenology of Disability. *Literature and Medicine* 20 (2) (Fall): 209–30. <https://doi.org/10.1353/lm.2001.0019>
- Englund, Lena (2023). The afterlives of death: gratitude and gratefulness in end-of-life writing by Jenny Diski and Oliver Sacks. *Mortality*, 28(4): 529–542. <https://doi.org/10.1080/13576275.2022.2031942>
- Falke, Cassandra (2017). *The Phenomenology of Love and Reading*. Bloomsbury.
- Felski, Rita (2008). *Uses of Literature*. Blackwell Publishing.
- Germain, Gilbert G. (1993). *A Discourse of Disenchantment: Reflections on Politics and Technology*. State University of New York Press.
- Grant, Bob. (2019). A Review of Everything in Its Place: First Loves and Last Tales. *The Scientist*, 33(4). https://digitaleditions.walsworth.com/publication/?i=578102&article_id=3346550&view=articleBrowser
- Gordon, Susan (2013). *Neurophenomenology and Its Applications to Psychology*. Springer.
- Guénon, René (2001). *The Reign of Quantity and the Signs of the Times*. Lord Northbourne (Trans). Sophia Perennis.
- Jacobi, Kathryn A. (2011). *Embodied Consciousness in Non-fiction Illness Narratives: A Phenomenological Sociological Approach*. Electronic Theses and Dissertations. Paper 669. <https://doi.org/10.18297/etd/669>
- Levi, Primo (2014). *Il sistema periodico*. Einaudi.
- Maar, Juergen Heinrich and Alexander Maar (2019). The Periodic Table and its Iconicity: An Essay. *Substantia*, 3(2): 29–48. <https://doi.org/10.13128/Substantia-582>
- Marshall, James L. (2000). A Living Periodic Table. *Journal of Chemical Education*, 77(8): 979–983. <https://doi.org/10.1021/ed077p979>
- Marshall, James L. (2003). Oliver Sacks in Mendeleev's Garden. *Journal of Chemical Education*, 80(8): 879. <https://doi.org/10.1021/ed080p879>

- Merleau-Ponty, Maurice (1962). *Phenomenology of Perception*. Colin Smith (Trans). Routledge & Kegan Paul.
- Merleau-Ponty, Maurice (1963). *The Structure of Behavior*. Alden L. Fisher (Trans). Beacon Press.
- Merleau-Ponty, Maurice (1964). *The Primacy of Perception*. James M. Edie (Ed). Northwestern University Press.
- Merleau-Ponty, Maurice (1968). *The Visible and the Invisible*. Alphonso Lingis (Trans). Claude Lefort (Ed). Northwestern University Press.
- Merleau-Ponty, Maurice (1969). Eye and Mind. In Alden L. Fisher (Ed), *The Essential Writings of Merleau-Ponty* (pp. 252–286). Brace & World.
- Mildenberg, Ariane (2019). *Modernism and Phenomenology: Literature, Philosophy, Art*. Palgrave Macmillan.
- Natanson, Maurice (1998). *The Erotic Bird: Phenomenology in Literature*. Princeton University Press.
- Olkowski, Dorothea. (2006). Maurice Merleau-Ponty: Intertwining and Objectification. *PhaenEX* 1(1): 114–39. <https://doi.org/10.22329/p.v1i1.31>
- Poliakoff, Martyn and Samantha Tang (2015). The Periodic Table: Icon and Inspiration. *Philosophical Transactions of the Royal Society of London. Series A: Mathematical, Physical, and Engineering Sciences*, 373(2037). <https://doi.org/10.1098/rsta.2014.0211>
- Popova, Maria (24 November 2015). Oliver Sacks on Gratitude, the Measure of Living, and the Dignity of Dying. *The Marginalian*. <https://www.themarginalian.org/2015/11/24/oliver-sacks-gratitude-book/>
- Randall, William L. and A. Elizabeth McKim (2008). *Reading our Lives. The Poetics of Growing Old*. Oxford University Press.
- Sacks, Oliver (1999). *Awakenings*. Vintage Books.
- Sacks, Oliver (1998). *The Man Who Mistook His Wife For A Hat: And Other Clinical Tales*. Touchstone.
- Sacks, Oliver (2001). *Uncle Tungsten*. Vintage Books.
- Sacks, Oliver (2010). *The Mind's Eye*. Picador.
- Sacks, Oliver (2011). *A Leg to Stand On*. Picador.
- Sacks, Oliver (2015a). *Gratitude*. Picador.
- Sacks, Oliver (2015b). *On the Move. A Life*. Picador. Kindle.
- Sacks, Oliver (2019). *Everything in Its Place*. Picador.
- Scerri, Eric (2020). *The Periodic Table. Its Story and Its Significance*. Oxford UP.
- Sepp, Hans Rainer and Lester Embree. (2009). *Handbook of Phenomenological Aesthetics*. Springer.
- Shaik, Sason, Eduard Cremades, and Santiago Álvarez. (2019) The Periodic Table – A Universal Icon: Its Birth 150 Years Ago, and Its Popularization through Literature, Art and Music. *Angewandte Chemie. International Edition*, 58: 13194–13206. <https://doi.org/10.1002/anie.201904584>
- Schwartz, Albert Truman (2002). Uncle Tungsten: Memories of a Chemical Boyhood (Sacks, Oliver). *Journal of Chemical Education*, 79(3): 312.
- Schwartz, Casey (2016). A Tribute to Oliver Sacks. *British Journal of Psychotherapy*, 32(1): 134–137. <https://doi.org/10.1111/bjp.12203>
- Varela, Francisco Javier, Evan Thompson, and Eleanor Rosch (2016). *The Embodied Mind: Cognitive Science and Human Experience*. The MIT Press.



Estratègies de llenguatge no sexista en programes electorals (2023)

Non-sexist language strategies in election manifestos (2023)

MARIA JOSEP CUENCA
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA
<https://orcid.org/0000-0001-8606-7131>

Article rebut el / *Article received*: 2023-10-21
Article acceptat el / *Article accepted*: 2024-03-04

RESUM: En aquest article, analitzem l'ús d'estratègies de llenguatge no sexista en programes electorals presentats a les eleccions generals espanyoles de juliol de 2023 per determinar com es correlacionen amb la ideologia política i fins a quin punt contribueixen a manifestar polarització ideològica. Analitzem els programes de tres partits d'esquerra (Sumar, PSOE, ERC) i tres de dreta (PP, Vox, Junts), dels quals dos són d'àmbit català (ERC, Junts). Comparem els resultats amb anàlisis prèvies de debat parlamentari. L'anàlisi quantitativa i qualitativa dels programes mostra que l'ús de marques de visibilització de les dones s'ha consolidat com un emblema de la ideologia d'esquerres, cosa que produeix un increment de freqüència d'ús, en detriment del masculí genèric. Entre els mecanismes de llenguatge no sexista, perden terreny els desdoblaments i s'incrementen col·lectius, genèrics i epicens, usats sovint de manera forçada o fins i tot incorrecta gramaticalment.

Paraules clau: gènere, llenguatge no sexista, programa electoral, polarització ideològica, desdoblaments, masculí genèric.

ABSTRACT: This paper deals with the use of non-sexist strategies in manifestos of the Spanish general election of July 2023. The analysis of the strategies as compared with the use of generic masculine aims to determine how they correlate with political ideology and to what extent they contribute to manifesting ideological polarization. We analyze the programs of three left-wing parties (Sumar, PSOE, ERC) and three right-wing parties (PP, Vox, Junts), two of which are from the Catalan area (ERC, Junts). We compare the results with previous analyses of parliamentary debate. The quantitative and qualitative analysis of the manifestos shows that the use of non-sexist language has consolidated as an emblem of left-wing ideology, which produces an increase in the frequency of use of non-sexist

strategies and a decrease of generic masculine. Among the mechanisms of non-sexist language, doublings are losing ground and collectives, generics and epicenes are increasing, often used in a non-natural or even grammatically incorrect way.

Key words: gender, non-sexist language, election manifesto, ideological polarization, doublings, generic masculine.

1. INTRODUCCIÓ

El llenguatge polític és un àmbit idoni per a analitzar l'ús i l'evolució de les estratègies de llenguatge no sexista. La creixent sensibilitat sobre la importància de la igualtat ha fet evolucionar aquestes marques, alhora que s'han carregat de valor ideològic. Actualment, es poden considerar estratègies de polarització ideològica, emblemes que permeten identificar la ideologia de qui les utilitza (o no).

En aquest article, analitzem les estratègies de visibilització de les dones en els programes electorals dels principals partits presentats a les eleccions generals espanyoles celebrades el 23 de juliol de 2023 per determinar com es correlacionen amb la ideologia política i fins a quin punt contribueixen a manifestar polarització.¹ En concret, el corpus inclou els programes següents:

Sumar	«Un programa por ti» (https://movimientosumar.es/wp-content/uploads/2023/07/Un-Programa-para-ti.pdf), 101.377 mots.
PSOE	«España avanza. Vota PSOE. Adelante→» (https://www.psoe.es/media-content/2023/07/PROGRAMA_ELECTORAL-GENERALES-2023.pdf), 103.769 mots.
PP	«Un proyecto al servicio de un gran país. 365 medidas» (https://www.pp.es/sites/default/files/documentos/programa_electoral_pp_23j_feijoo_2023.pdf), 29.933 mots.
VOX	«Un programa para lo que importa» (https://www.voxespana.es/actualidad/bajada-radical-de-impuestos-drastica-reduccion-del-gasto-politico-ineficaz-simplificacion-de-tramites-asi-es-el-programa-economico-de-vox-para-el-23j-20230707), 27.951 mots.
ERC	«Defensa Catalunya! » (https://defensacatalunya.esquerrarepublicana.cat/documents/e2023-programa.pdf), 63.848 mots.
Junts	«Per Catalunya. Ja n'hi ha prou» (https://janhiharprou.cat/el-programa/), 45.959 mots.

¹ Sobre el concepte de polarització i l'ús d'aquest mot en la premsa espanyola, vegeu Porto (2023).

Es tracta de tres partits d'esquerra (Sumar, PSOE, ERC) i tres de dreta (PP, Vox, Junts), dels quals quatre són partits d'àmbit espanyol (Sumar, PSOE, PP, Vox) i dos són d'àmbit català (ERC, Junts). Observem que els programes tenen una extensió molt diferent, des dels més de 100.000 mots de Sumar i PSOE fins als menys de 30.000 de PP i Vox.

D'acord amb investigacions prèvies (Cuenca, 2020), hem seleccionat els lemes de cerca més representatius i freqüents (referències a ciutadans, espanyols, catalans, treballadors, fills/nens i homes i dones, en castellà i en català) i els hem classificat en una base de dades Excel segons les estratègies següents:

- a) Masculí genèric: casos en què s'usa el masculí per a referir-se a col·lectius que inclouen homes i dones (*los ciudadanos/els ciutadans, los españoles/els espanyols, los catalanes/els catalans, los trabajadores/els treballadors, los hijos/els fills, los niños/els nens*).
- b) Desdoblaments: casos en què s'usa el masculí i el femení coordinats (p. ex.: *los ciudadanos y las ciudadanas/els ciutadans i les ciutadanes*, i variants, *hombres y mujeres, dones i homes*, etc.) o separats per barres (p. ex.: *niños/as, catalans/catalanes*)
- c) Col·lectius, genèrics o epicens (*ciudadania, personas, infants*).

A més dels lemes anteriors, hem cercat la coordinació d'articles (*los-las, els-les*), l'ús de barres com a marca de desdoblament i l'ús del substantiu genèric *persones* seguit de complement com a alternativa a masculins genèrics, entre els quals destaquen usos com *persones treballadores*.² Les ocurrencies de *persones* més complement, excepte en el cas de *persones treballadores*, que funciona com a alternativa a *els treballadors*, no es tindran en compte en el còmput general de dades. La coordinació d'articles es comptabilitzarà a banda com a cas de desdoblament.

Els objectius de l'anàlisi són: a) comparar els usos igualitaris (desdoblaments i col·lectius o genèrics) amb els de masculí genèric i veure com es distribueixen entre els diversos partits polítics, i b) determinar de quina manera manifesten polarització en la mesura que es vinculen a la ideologia del partit, tenint en compte dos eixos principals: la distinció entre esquerra i dreta i la diferència entre àmbit estatal i autonòmic.

Aquest treball s'estructura de la manera següent: després d'aquesta introducció, que inclou la descripció del corpus i la metodologia, fem un breu estat de la qüestió (apartat 2); a continuació, presentem els resultats generals per partits (partits d'esquerres espanyols, partits de dretes espanyols i partits catalans, apartat 3). L'apartat 4 sintetitza els resultats per estratègies (masculí genèric, desdoblaments i col·lectius, genèrics i epicens). Com a conclusió, l'apartat 5 compara els resultats amb les recerques prèvies basades en el debat parlamentari.

² Hem exclòs els casos que es trobaven en els índexs, atès que es repetien dins del document. També hem eliminat els casos que no eren alternatives al masculí genèric, com ara *exercici de la ciudadania* o usos específics del nom *dona*. Igualment, hem exclòs els contextos d'igualtat, del tipus *entre homes i dones*.

2. ESTAT DE LA QÜESTIÓ

Com expliquem amb detall en Cuenca (2020), la qüestió del llenguatge no sexista és un tema polèmic (cfr. també l'excel·lent revisió de Guerrero Salazar, 2020). La majoria d'aportacions al llenguatge igualitari o no sexista són de caràcter normatiu (guies o orientacions per a evitar el masculí genèric) o de caràcter crític (estudis o aportacions que critiquen les estratègies de llenguatge no sexista). Dins del primer grup, destaquem la guia de l'Institut Cervantes (Briz et al., 2011) i la guia de la Universitat de València (Cuenca et al., 2011, versió per al català, i Quilis et al., 2011, versió per al castellà) pel fet de tenir un enfocament més pròpiament lingüístic, menys ideològic. Dins del segon grup, destaquem, per al castellà, el document escrit per Bosque en castellà el 2012 i assumit per la RAE (RAE/Bosque, 2012), així com l'informe recent sobre el tema (RAE, 2022) o el treball de López Serena (2011); per al català, cal esmentar l'obra editada per Junyent (2021). Remetem a Cuenca (2020), Guerrero Salazar (2020), Martínez Linares (2022) i les referències que s'hi citen per a una revisió amb més detall de les principals aportacions prèvies.

Malgrat la proliferació de guies, falten encara contribucions analítiques, distanciades de la valoració, que observen com s'utilitzen i com evolucionen les estratègies de llenguatge igualitari. En aquesta línia de treball, que és la que ens interessa ací, podem esmentar el treball de Moreno Benítez (2012), que analitza dos Diaris de Sessions del Parlament d'Andalusia de l'any 2011. L'autor identifica i quantifica quatre estratègies per a referir-se a persones a partir de 213 contextos lèxics:

- a) masculí genèric o no marcat, en 136 casos (63,8%);
- b) substantiu asexuat (per exemple, *las personas, las personas que no tienen empleo, personas emprendedoras, la gente que no vive en Andalucía, señorías*; 39 casos, 18,3%)
- c) substantiu abstracte (per exemple, *ciudadanía o profesorado*; 20 casos, 9,4%);
- d) ús de la forma doble, masculina i femenina (per exemple, *los alcaldes y las alcaldesas, andaluces y andaluzas*; 18 casos, 8,4%).

L'autor conclou que l'elecció d'estratègies té efectes argumentatius diversos. El desdoblament té una gran força argumentativa, tot i implicar un cost més gran de processament per la redundància. El substantiu asexuat és més econòmic i fàcil de processar, però té menys força. Finalment, els substantius abstractes de vegades no són del tot correctes o resulten ambigus entre la lectura abstracta i la de suma d'individus, interpretació aquesta que, en principi, s'hauria d'excloure. Quant a la variable de gènere, no observa grans diferències homes i dones. En canvi, observa diferències significatives segons la ideologia. Els partits d'esquerres (PSOE i IU) eviten el masculí genèric en un percentatge que va entre el 40 i el 50%, mentre que la dreta (PP) l'evita en un 24,7% dels casos.

Moreno Benítez (2012) interpreta aquestes diferències en termes d'autoimatge del parlamentari o parlamentària i destaca la funció de les estratègies de visibilització «como focalizadores de la información y como calificadores argumentativos que sirven para aumentar o atenuar la fuerza argumentativa del enunciado» (2012: 229).

Seguint aquesta mateixa línia, Cuenca (2020) presenta una anàlisi de les estratègies llenguatge incluiu en el debat d'investidura de Mariano Rajoy del 2016, que inclou 47 casos de desdoblaments i col·lectius o genèrics enfront de 268 casos d'ús de masculí genèric, a més de 2 casos de femení genèric. A més, es comparen aquests resultats amb les estratègies del primer debat d'investidura de Pedro Sánchez del 2019 a fi d'observar l'evolució en l'ús de marques de llenguatge no sexista en els gairebé tres anys que separen tots dos debats. En el cas del debat d'investidura de Sánchez, s'han identificat 129 casos de desdoblaments i col·lectius o epicens davant de 414 casos paral·lels d'ús de masculí genèric; a aquests casos, cal sumar 3 casos de *nosotras* usat com a femení genèric.

L'anàlisi mostra diversos fets rellevants:

- a) El masculí genèric és predominant (268 casos, 84,5%, en el debat de Rajoy i 414 casos, 75,8% en el de Sánchez). L'ús d'estratègies alternatives (49 casos de 317 en el debat de Rajoy i 132 de 546 en el de Sánchez) és minoritari i marcat tant gramaticalment com discursivament.
- b) Els desdoblaments constitueixen l'estratègia preferida, tot i que en el debat de Rajoy es donen sobretot en fórmules fixades o que tendeixen a la fixació, com *señoras y señores, diputados y diputadas, ciudadanos y ciudadanas, padres y madres*, i amb gentilicis. En el debat de Sánchez (2019) s'incrementen en nombre i en varietat.
- c) Entre els col·lectius, destaca *ciudadanía*.
- d) S'hi observen uns pocs casos de femení genèric, que, tot i ser molt poc freqüents, resulten molt marcats gramaticalment i, per tant, argumentativament.

Quant a les variables contextuais o extralingüístiques, l'estudi analitza diferències segons la ideologia, el gènere (home/dona) i la procedència autonòmica o estatal del partit, i arriba a les conclusions següents:

- a) Els membres de grups de dreta o de centredreta sempre o gairebé sempre utilitzen el masculí genèric o usen marques ambigües com certs col·lectius, amb l'excepció d'alguns representants autonòmics. Per contra, els parlamentaris de l'esquerra presenten comportaments variables. Alguns com Pablo Iglesias usen sempre, o gairebé sempre, el masculí genèric, mentre que Garzón presenta una evolució entre el 2016, en què només fa servir el genèric, i el 2019, en què evita el genèric en alguns casos. Les dones de procedència autonòmica i d'esquerres fan servir més estratègies de llenguatge igualitari, però acostumen a tenir parlaments més curts, cosa que facilita evitar el masculí genèric.

- b) Pel que fa al gènere dels membres del parlament, si bé hi ha menys dones que homes participant en els debats (3 dones de 17 membres en el debat de Rajoy i 5 en el debat de Sánchez) i les seues intervencions són més breus, s'observa que totes usen algun mecanisme de manera significativa. Des d'un punt de vista diacrònic, la variable sexe no és tan clara en el debat de Sánchez com en el debat de Rajoy. Això apunta a una tendència a vincular el llenguatge igualitari més a la ideologia que no pas al sexe.
- c) La procedència autonòmica incrementa, en general, l'ús d'estratègies alternatives.

L'anàlisi mostra que l'ús d'estratègies de llenguatge no sexista sol identificar un membre del parlament amb una ideologia d'esquerres, però no al contrari, és a dir, en aquell gènere i moment, l'ús majoritari de masculí genèric es donava tant en persones de dretes com d'esquerres. Si relacionem totes les variables, es pot concloure que «el perfil del político que usa desdoblamientos, colectivos o epicenos es de izquierda, en primera instancia, y secundariamente de procedencia autonómica y/o mujer» (Cuenca, 2020: 256).

Més recentment, Vellón i Saura (2023) proposen una anàlisi de dos debats en el Congrés dels Diputats de 2020 en què participen 9 homes i 4 dones. Analitzen les formes pronominals, els genèrics i epicens, els desdoblements i els estereotips en la referència a les professions. Tenen en compte les variables d'ideologia, caràcter nacionalista o no del partit i gènere del membre del parlament, així com si les formes es donen en la intervenció inicial (monològica i planificada) o en la de rèplica (dialogal i no planificada). L'estudi confirma que hi ha un predomini del masculí genèric (sobretot en el discurs no planificat) i que el factor ideològic és determinant: la dreta rebutja el llenguatge no sexista, fins i tot en el cas de dones. Constaten també que es prefereixen els genèrics als desdoblements. En conclusió, com hem vist en els altres treballs esmentats, el prototip de membre del parlament que usa llenguatge no sexista és dona, d'esquerra i de partit autonòmic.

3. ANÀLISI DELS PROGRAMES ELECTORALS

En aquest apartat, mostrarem els resultats de l'anàlisi dels programes electorals de les eleccions generals espanyoles de juliol de 2023. En la secció de discussió, compararem els resultats dels dos corpus tenint en compte la diferència de gènere i canal i l'evolució que s'observa.

3.1. RESULTATS GENERALS PER PARTITS I LEMES

Les xifres generals dels lemes analitzats per partits es mostren en la Taula 1, en què marquem en gris els casos de masculí genèric, que tenen com a alternativa no sexista les xifres indicades en les columnes sense color. Com a darrera fila, incloem els desdoblements de l'article definit, que contrastarem amb els masculins genèrics amb els mateixos substantius (en general, epicens).

Taula 1. Usos del masculí genèric versus estratègies de visibilització

Lemes	Sumar	PSOE	ERC	Junts	PP	VOX
ciudadanos/ciudadans	4	13	9	25	32	9
ciudadanos-as/ ciudadans-anes	2	7	3	1	0	0
ciudadanía/ciudadania	92	115	108	10	3	1
CIUTADAN*	98	135	120	36	35	10
españoles/espanyols	1	0	1	0	42	105
españoles-as/espanyols-oles	0	19	0	0	0	0
catalanes/catalans	0	0	1	11	0	0
catalanes-as/catalans-anes	0	0	4	3	0	0
ESPANYOL-CATALÀ	1	19	6	14	42	105
hombres y mujeres/ homes i dones	4	8	6	0	2	2
trabajadores/treballadors	16	19	37	50	16	22
trabajadores-as/ treballadors-ores	8	24	6	0	0	0
personas trabajadoras/persones treballadores	81	10	17	0	0	0
TREBALLADOR	109	61	66	50	18	24
hijos/fills, niños/nens	4	3	4	8	19	28
hijos-as/fills-es, niños-as/nens-es	41	52	3	2	1	0
infants			6	4		
INFANTS	45	55	13	14	20	28
Total	253	270	205	114	115	167
% Estratègies visibilització	90,12%	87,04%	74,63%	17,54%	5,22%	1,80%
Art. Masc. gen. (<i>los/els</i>)*	36	76	6	19		
Art.: <i>los y las/els i les</i>	11	85	4	4	0	0
Total (+art.)	300	431	215	137		
% Estratègies visibilització	79,67%	74,25%	73,02%	17,52%		

*només amb els substantius que apareixen en el corpus amb l'article desdoblant

També tindrem en compte els casos de *persona* seguit de complement, quan funciona com a alternativa a un masculí genèric. En el cas dels partits que utilitzen estratègies de visibilització, aquestes es donen amb altres substantius (p. ex., *nietos-nietas*, *arrendador/a*, *jovent*, etc.) o elements gramaticals (com *aquellos o aquellas*), però,

atès que la cerca dels casos i dels masculins genèrics corresponents seria laboriosa per a un resultat poc significatiu, no s'han analitzat sistemàticament.

3.2. ESTRATÈGIES DE VISIBILITZACIÓ DE LES DONES EN PARTITS D'ESQUERRA ESPANYOLS

El PSOE i Sumar (partits d'esquerra, moderada i més marcada o radical, respectivament) són els partits que més utilitzen estratègies de visibilització de les dones: en el cas del PSOE, 235 casos de 270 referències a persones amb els lemes seleccionats (87,04%) i, en el cas de Sumar, 228 casos de 253 (90,12%). Si hi afegim els casos de desdoblament d'articles i els masculins genèrics corresponents, la xifra es redueix a 74,25% per al PSOE i 79,67% per a Sumar. En qualsevol cas, s'observa en aquests programes electorals un predomini absolut de les estratègies de visibilització respecte als masculins genèrics corresponents. En nombres absoluts, també són els partits que més usen marques referides a persones i, doncs, susceptibles de tria entre masculí genèric i alternatives.

El que més destaca respecte a anàlisis anteriors, referides a usos orals (debat parlamentari, Cuenca, 2020), és un increment dels col·lectius i epicens. El cas més representatiu és el de *ciudadanía*, usat 115 vegades en el programa del PSOE i 92 en el cas de Sumar.

- (1) Continuaremos contribuyendo a la capacitación digital de la *ciudadanía* y las empresas, fomentando la empleabilidad y respondiendo a las necesidades de las empresas promoviendo el talento digital. Poniendo siempre al *ciudadano* como el centro de la toma de decisiones, garantizando sus derechos, en un entorno de transformación completa de la sociedad. (PSOE, 51)

En (1) veiem l'alternança del col·lectiu *ciudadanía* i del masculí genèric *ciudadano*, que s'usa en 13 casos en el programa del PSOE i 4 en el de Sumar. Encara és menor la freqüència del desdoblament *ciudadanos* y *ciudadanas* (7 i 2 casos, respectivament).

- (2) Es necesario abordar la actuación de estas entidades, que gestionan recursos públicos con criterios exclusivamente privados que no siempre redundan en una mejora de la salud de *los ciudadanos* y *las ciudadanas* (Sumar, 35)

En aquests dos partits, sobretot en Sumar, s'observa també un ús extensiu de *persona* + adjectiu o complement com a alternativa al masculí genèric, en detriment dels desdoblements. És el cas de *personas artistas* en (3), que presenta un ús molt poc habitual i que sona poc natural, enfront de les alternatives *los artistas* o bé *las* y *los artistas* o *los artistas* y *las artistas*.

- (3) Por otro lado, es necesario mantener en funcionamiento e impulsar los grupos de trabajo, previstos en la ley, relativos a las enfermedades de las *personas artistas* y al estudio del sistema de cotizaciones a la seguridad social. (Sumar, 328)

En el programa del PSOE, hi ha un ús sistemàtic del desdoblament en alguns casos (*españoles/españolas*), però, en general, es troben alternances amb el masculí genèric. És el cas de *trabajadores*, que alterna amb *trabajadores y trabajadoras* (o el contrari) (4) i amb *personas trabajadoras* (5).

- (4) La formación y cualificación profesional ha dejado de ser una elección para convertirse en parte de la cultura de los *trabajadores y trabajadoras*, imprescindible para actualizar sus conocimientos y adquirir nuevas competencias [...]

Contamos con un modelo de formación profesional nuevo y ambicioso, que ha reunido el apoyo de estudiantes y *trabajadores*, organizaciones empresariales y sindicales, empresas, centros y profesorado. (PSOE, 108)

- (5) Favoreciendo la estabilidad de los formadores que imparten ofertas de formación profesional para *personas trabajadoras* en centros y entidades autorizadas. (PSOE, 111)

En el cas de *hijos i niños*, l'ús del desdoblament és majoritari (52 enfront de 3 casos de masculí genèric).

- (6) Se trata de invertir en educación y Formación Profesional de primera clase, con derecho a la recualificación a lo largo de toda la vida profesional; [...] de lograr una economía más moderna, con empleos estables y de calidad; de garantizar un entorno más limpio, sano y sostenible para nuestros *hijos e hijas, nietas y nietos*. (PSOE, 21)

Cal notar també l'ús de barres amb desdoblements en 6 casos: *hijo/a* (2 casos), *ciudadano/a, arrendatario/a, arrendador/a, los/as*.

- (7) Otra medida clave para la protección de la infancia puesta en marcha es la prestación por *hijo/a* a cargo. (PSOE, 174)

Hi ha desdoblament d'articles amb epicens, sobretot amb *socialistes*. En aquest cas, predomina la fórmula *los y las socialistas* (28 casos), respecte la inversa *las y los socialistas* (13 casos) i el masculí genèric (*los socialistas*, 15 casos). En total, hi ha 46 casos de *los y las* y 30 de *las y los*.³

- (8) *Los y las socialistas* combatiremos la exclusión digital en todas sus formas. (PSOE, 188)
- (9) Atenderemos de manera especial a *las y los menores* huérfanos. (PSOE, 147)

³ Com hem apuntat, per tal de fer la comparació en el cas dels articles, hem cercat en els programes electorals els casos en què els mateixos substantius apareixen amb l'article en masculí genèric. Si afegim aquests casos i els masculins genèrics corresponents (76 en PSOE), els percentatges d'ús de llenguatge no sexista passa a ser del 74,25% a causa de l'increment de casos de masculí genèric (vg. taula 1). Alhora s'incrementa la proporció de desdoblements respecte als col·lectius i genèrics.

Quant a l'ordre dels gèneres, predomina l'ordre masculí-femení. A banda dels 30 casos de *las y los* (de 76 desdoblaments, 39,47 %), només hi ha 9 casos dels 110 de desdoblaments en què apareix primer el femení (amb *hijas e/o hijos, mujeres y hombres, trabajadoras y trabajadores*).

Com ja hem dit, hi ha una freqüència molt alta de l'ús de *persona* + adjectiu o un altre tipus de complement, en estructures fixades (10) i també no fixades, sovint marcades (11).

- (10) No dejaremos hasta asegurar que las *personas dependientes* cuenten con la atención y los cuidados que necesitan en el momento en que la precisen (PSOE, 160)
- (11) Asimismo, impulsaremos mecanismos de coordinación efectivos con las ONG en la defensa de las *personas prostituidas*. (PSOE, 147)

En el programa de Sumar, trobem una situació semblant a la del programa del PSOE si considerem la proporció entre masculí genèric, molt minoritari (25 casos), i estratègies de visibilització (228 casos), però, en aquest cas, els col·lectius i genèrics (173 casos) són molt superiors als desdoblaments (55 casos).

Com a característiques diferencials de Sumar respecte al PSOE, podem assenyalar que el masculí genèric *trabajadores* (16 casos) duplica la xifra dels desdoblaments (8 casos), però, en realitat, aquest fet és poc rellevant en un context d'ús abassegador del sintagma *personas trabajadoras* (81 casos), una fórmula molt poc natural i ambigua, atès que dir que una persona és *treballadora* no vol dir que tinga treball, és a dir, que siga un treballador o treballadora.

- (12) Reforzaremos la obligación de la empresa de informar a las *personas trabajadoras* y dar participación a la representación de las trabajadoras en todos los aspectos relacionados con el tiempo de trabajo (jornada, horario y regulación de las horas extraordinarias). (Sumar, 25)

Aquesta solució, que sembla ser una innovació recent, atès que no l'hem detectada en recerques prèvies (Cuenca, 2020), s'estén amb força en el discurs de l'esquerra espanyola. En cas de Sumar, encara destaca més perquè la referència a treballadors és molt alta (109 casos, enfront de 61 casos del PSOE).

Notem que, en (12), al costat de la fórmula *personas trabajadoras*, trobem el femení *trabajadoras*, que en aquest cas té una interpretació específica (*dones que treballen*). En tot el corpus, no hem observat cap cas de femení genèric.

En el programa de Sumar, també s'hi inclouen coordinacions de determinants (*los y las* 8 casos y 3 casos de *las y los*) combinats amb els substantius *profesionales, estudiantes, menores, jóvenes, deportistas*. Aquests substantius apareixen en masculí genèric en 36 casos.

- (13) [...] eliminará el sistema variable de becas, de modo que *los y las estudiantes* conocerán con suficiente antelación si pueden contar con una ayuda al estudio y la cuantía de la misma. (Sumar, 103)
- (14) Se abordará la elaboración de los planes educativos teniendo en cuenta el impacto en la salud mental de *los estudiantes*. (Sumar, 91)

En el programa electoral de Sumar, l'ordre femení-masculí (10 casos dels 55 de desdoblament, 18,18%) predomina més que en el cas del PSOE (9 de 110, 0,08%). És sistemàtic en el sintagma *mujeres y hombres*:

- (15) [...] dar esperanza de futuro a nuestras *niñas, niños*, jóvenes y a todas las personas a lo largo de su vida. (Sumar, 154)
- (16) [...] promoverá la participación igualitaria de todos los miembros de la carrera judicial y fiscal, *mujeres y hombres*, en las actividades de formación en las labores de coordinación [...]. (Sumar, 126)

Hi ha ús de barra múltiple només en dos contextos complexos. S'eviten així estructures molt repetitives.

- (17) En este sentido, se revisarán la Ley 26/2015 de Modificación del Sistema de Protección a la Infancia y a la Adolescencia, del 28 de julio, y en concreto los procedimientos de determinación de la edad de *los/las niños/as extranjeros/as no acompañados/as* [...]. (Sumar, 95)
- (18) Configuración de la función que ejercen los profesionales independientes (*abogados/as, graduados/as sociales y procuradores/as*) como esencial para lograr una justicia constitucional, siendo garantía para el ciudadano, pero también para todo el sistema judicial. (Sumar, 127)

3.3. ESTRATÈGIES DE VISIBILITZACIÓ DE LES DONES EN PARTITS DE DRETA ESPANYOLS

En el cas de PP i Vox (partits de dreta i extrema dreta, respectivament), en primer lloc, cal constatar que hi ha una referència a persones molt inferior (115 casos en PP i 167 en Vox en els lemes seleccionats), que pot tenir a veure amb una menor extensió dels programes. En els seus programes, l'ús del masculí genèric és gairebé total (94,88% el PP i 98,20 Vox). La pregunta és, doncs, en quins casos no l'utilitzen.

Quant al PP, el masculí genèric és general amb els noms *españoles, trabajadoras, hijos, niños*. Observem 3 casos de *ciudadanía* (enfrent de 32 casos de *ciudadanos* i cap desdoblament), sobretot en contextos estereotipats i de formulació de mesures, que semblen demanar un redactat més sintètic.

- (19) PARA INCREMENTAR LA TRANSPARENCIA, Y FACILITAR LA PARTICIPACIÓN DE LA *CIUDADANÍA* en la elaboración de las leyes, abriremos cauces, de participación telemática en las cámaras legislativas [...] (PP, 12)

Hi ha 2 casos de *hombres y mujeres* en contextos marcats: un referit a la natalitat i el treball i l'altre a l'exèrcit.

- (20) Analizaremos y estudiaremos las posibles bonificaciones, a la cuota de la seguridad social a cargo del empleador durante los permisos de nacimiento de hijo, y también la contratación de *aquellas mujeres y hombres* que decidan retornar a la vida laboral tras haberse dedicado durante años a la crianza y, cuidado de sus hijos [...]
- (21) Los *hombres y mujeres del servicio exterior* cumplen con una labor esencial que es necesario valorar y reconocer en ocasiones en circunstancias de enorme dificultad... (PP, 103)

En el primer cas, observem un desdoblament en un context de masculins genèrics (*empleador, hijo/hijos*) i destaca la concordança en femení per atracció del primer substantiu (*aquellas mujeres y hombres*).

Quant a Vox, el masculí genèric és general amb els noms *españoles, trabajadoras, hijos, niños*. Hi ha només 1 cas de *ciudadanía* (enfront de 9 casos de *ciudadanos* i cap desdoblament) i 2 del sintagma *hombres y mujeres*.

- (22) Los españoles han visto cómo se iban cercenando sus derechos en diversos ámbitos mientras el consenso partidocrático con sus agendas importadas imponía leyes que atentan contra el sentido común haciéndonos más desiguales y desprotegiendo cada vez más a *hombres y mujeres*. (Vox, 10)
- (23) Además, sus leyes divisivas y de desnaturalización de la familia han alentado el enfrentamiento entre *hombres y mujeres*, matrimonios, padres e hijos, etc. (Vox, 161)

Es tracta de contextos en què es parla de violència intrafamiliar i, en general, de lleis de gènere. L'ús és, doncs, clarament ideològic, atès que una de les premisses del partit és que no s'ha de fer distinció entre dones i homes en aquest punt.

En aquesta mateixa línia, crida l'atenció l'ús de dos desdoblements amb barra: *agresor/a, asesino/a*. Només s'usa, ideològicament, el desdoblament en el context de la violència domèstica.

- (24) ninguna *mujer agredida* se verá menos acompañada o asistida en función del sexo del *agresor/a* o del género con el que se autoperciba. (Vox, 174)
- (25) Los hijos de una *mujer asesinada* no se verán discriminados en las ayudas a recibir por causa del sexo (o género con el que se autoperciba) del *asesino/a*. (Vox, 174)

Es tracta d'un mecanisme de reversió per imitació, que resulta molt significatiu com a estratègia de polarització. S'adopta una estratègia emblemàtica de l'esquerra, i sobretot del partit en el govern, i s'aplica a un context diferent, marcat i fins i tot

contradictori. La víctima es presenta en femení i l'agressor en els dos gèneres, tot i que els casos de dones assassines, en general, és molt menor que el d'homes.⁴

3.4. ESTRATÈGIES DE VISIBILITZACIÓ DE LES DONES EN PARTITS CATALANS

En el cas d'ERC, partit català independentista d'esquerra, s'observa un comportament semblant al dels partits d'esquerres estatals, però amb un major ús de masculins genèrics. A diferència d'aquests, el masculí genèric (52 casos, 25,36%) més que duplica els desdoblaments (22 casos, 10,73%), tot i que la presència de col·lectius i genèrics (*ciutadania, persones treballadores, infants*) és l'estratègia predominant (131 casos de 205, 63,41%). El cas més representatiu és el de la referència a ciutadans i ciutadanes: 108 casos de *ciutadania*, 9 de masculí genèric i 3 desdoblaments.

- (26) [...] n'ha acabat costant més de 5.000, que ha hagut de pagar *la ciutadania*. (ERC, 22)
- (27) La immensa majoria dels *ciutadans* aprecien l'existència de pressions polítiques sobre els responsables d'administrar justícia, interferència dels grans poders econòmics i manca total d'independència judicial. (ERC, 18)
- (28) La República Catalana ha de bastir un model català d'economia pel bé comú que sigui plural i centrat en les persones, impulsant la democratització de totes les fases del cicle econòmic i prioritant la satisfacció de les necessitats i les aspiracions de *les ciutadanes i els ciutadans* per sobre del lucre. (ERC, 93)

En el cas de la referència a persones que treballen, l'alternança es decanta de la banda del masculí genèric seguit del sintagma *persones treballadores: treballadors* (37 casos), *persones treballadores* (17 casos), *treballadores i treballadors* (6 casos).

- (29) Sembla, doncs, que aquells que prediquen austeritat i reformes laborals per abaixar els salaris *als seus treballadors* no se les apliquen a ells mateixos. (ERC, 75)
- (30) Desenvolupar plans de formació específics en matèria d'igualtat de tracte, no discriminació, diversitat cultural i enfocament de defensa dels drets humans, per a les *persones treballadores* de les administracions públiques. (ERC, 41)

Pel que fa a la referència a menors, alternen el masculí genèric i el desdoblament (4 casos de *fills o nens* i 3 casos de *fills-filles i nens-nenes*) i guanya terreny l'epicè *infants*.

- (31) [...] prioritant procediments que garanteixin els drets *dels nens i les nenes* [...] (ERC, 37)

⁴ Segons les dades proporcionades per l'INE per al període 2013-21, les dones representen entre el 7,06% (any 2018) i el 17,39 (any 2021) de les persones que han assassinat algú. Malauradament, no hem pogut aconseguir dades creuades de víctimes i agressors o agressores per sexe, però intuïm que el nombre de dones assassinades o agredides per dones són minoritaris.

- (32) Garantir el finançament estable per part de l'Estat de serveis de cures a *infants* i persones dependents. (ERC, 48)

Hi ha només 1 desdoblament amb barra (*català/catalana*) i 4 casos de coordinació d'articles (*els i les* en 2 casos i *les i els* en 2 casos) especificant els substantius *professionals, independentistes* i *menors*, substantius que apareixen en 6 casos amb article masculí genèric.

- (33) Adoptar directrius i capacitar adequadament a *les i els professionals* del sistema d'asil sobre la persecució de dones per motius de gènere [...] (ERC, 39)

En el programa de Junts, partit català independentista de dreta, presenta un resultat més semblant al de la dreta espanyola però més matisat. Hi ha un predomini del masculí genèric (94 de 114 casos, 82,46%), però s'hi troben casos de desdoblament (6 casos, 5,26%, corresponents a *ciutadans i ciutadanes, catalans i catalanes* i *fills i filles*, als quals cal sumar 4 casos de coordinació d'articles) i 14 casos de col·lectius (12,28 %, entre els quals hi ha 10 exemples de *ciutadania*) i epicens (4 d'*infants*, 3,50%).

- (34) Per tenir l'Estat del benestar que necessiten i mereixen *els catalans* ens cal un Estat que faci pròpies aquestes necessitats i anhels, ens cal, en definitiva, el nostre Estat. (Junts, 89)
- (35) [...] reconèixer el dret dels *nens* i joves nouvinguts a poder federar-se en un club [...] (Junts, 134)
- (36) L'educació dels *infants* de 0 a 3 anys ha de tenir finançament. (Junts, 114)

En total, els casos de llenguatge igualitari és de 17,45 % (17,52% si hi sumem els casos d'article coordinats amb *estudiants i joves* i els corresponents genèrics).

- (37) És en aquest sentit que presentem les següents propostes, executives i efectives, pensades *pels i les joves* del nostre país, sempre conscients de la manca de diàleg, negociació i compliment per part del "Gobierno", l'encapçali qui l'encapçali, quan es tracta d'afavorir i millorar la vida *dels catalans*, i en concret per vosaltres *els joves*. (Junts, 97)

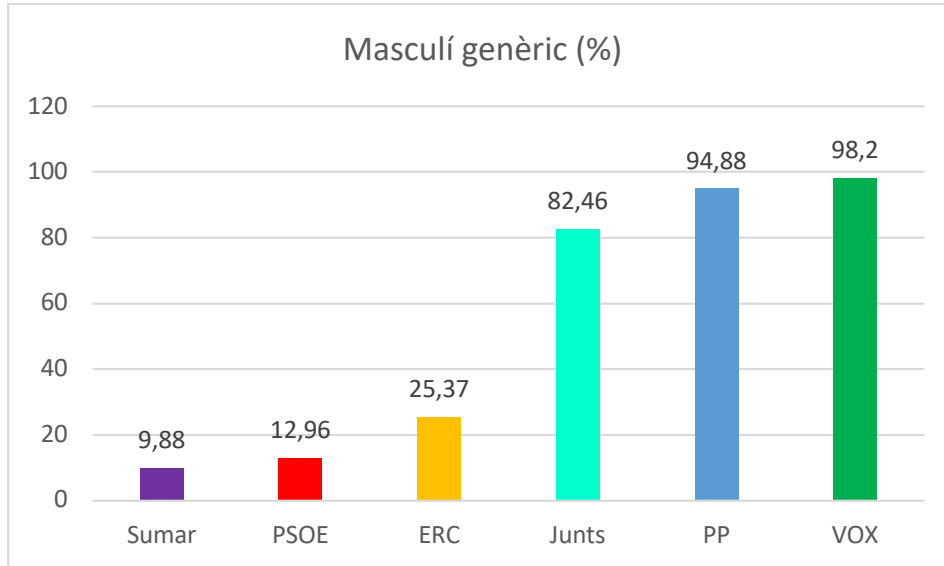
Sembla significatiu que el desdoblament es done sobretot quan hi ha referències al jovent i als catalans (i catalanes), en alternança amb el masculí genèric, com s'il·lustra en l'exemple anterior (37).

4. ANÀLISI DE RESULTATS PER ESTRATÈGIES

4.1. ÚS DEL MASCULÍ GENÈRIC

Com hem pogut comprovar, tots els partits usen el masculí genèric, però en proporcions clarament diferents, com mostra la figura 1, en què incloem la proporció en el cas dels substantius seleccionats.

Figura 1. Percentatge de masculí genèric (lemes)



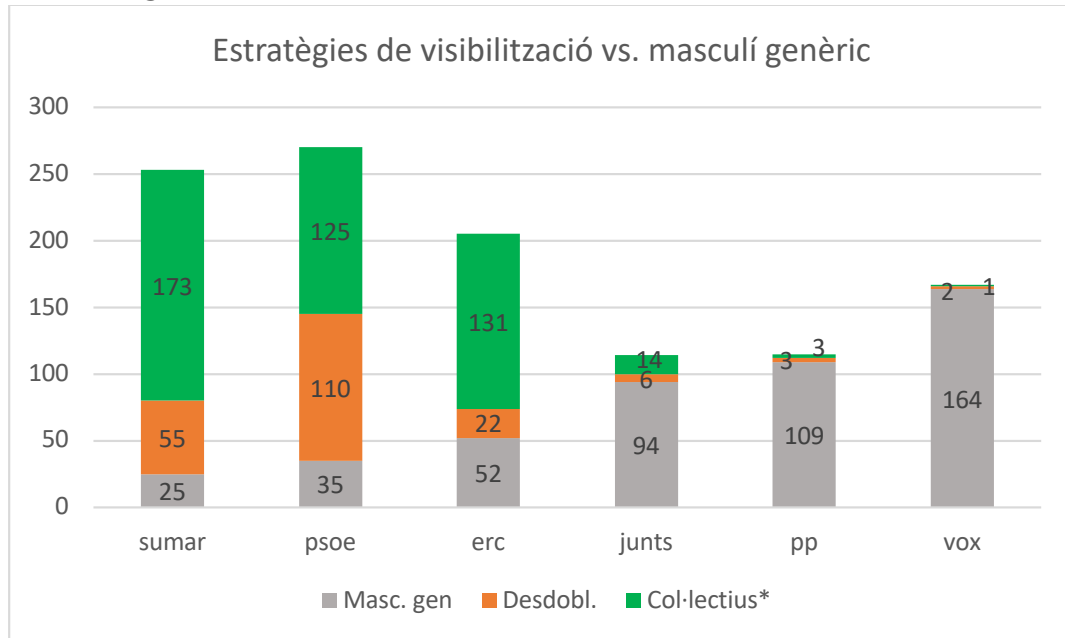
Els que més usen el masculí genèric són els de dreta, com hem vist, i els que menys són els d'esquerra, sobretot Sumar, però les diferències entre els d'esquerres estatals són mínimes. Aquesta distribució del masculí genèric ens indica una clara polarització entre la dreta i l'esquerra (sobretot la d'àmbit nacional).

En els partits d'esquerra estatals, els casos de menor ús del masculí genèric respecte a les estratègies de visibilització es donen en els lemes *espanyols, fills, nens*. La major proporció es dona en el cas de l'article, cosa que confirma un fet ja observat en Cuenca (2020): la major dificultat d'aplicar estratègies de visibilització en paraules gramaticals. Amb tot, s'observa un increment del desdoblament d'articles en els programes electorals, fet que pot veure's afavorit pel caràcter escrit que tenen.

4.2. ESTRATÈGIES DE VISIBILITZACIÓ

Quant a les estratègies de visibilització de les dones, és una marca d'ideologia d'esquerres. Com hem dit, representen el 90,12% des casos en Sumar, el 87,04% en el PSOE i el 74,63% en el cas d'ERC. La figura 2 representa les estratègies de visibilització, separant desdoblaments i col·lectius, juntament amb genèrics i epicens ("col·lectius*"), en contrast amb el masculí genèric (en gris) referit als substantius seleccionats.

Figura 2. Distribució per partits de les estratègies de visibilització respecte al masculí genèric



Si hi afegim el cas de l'article (desdoblant enfront de masculí, taula 2), els tres partits d'esquerra estan entre el 70% i 80% d'estratègies de visibilització (Sumar 79,67%; PSOE 74,25%; ERC 73,02%) i Junts es troba en el 17,52%, molt proper al 17,54% que tenia sense comptar els casos amb articles. La poca diferència en els partits catalans segons que incloem o no els desdoblaments d'article indica un ús molt més limitat del desdoblament de paraules gramaticals.

Taula 2. Estratègies de visibilització (l'emes més articles)

Estratègies	Sumar	PSOE	ERC	Junts	PP	VOX
Masc. genèric	25 (9,88%)	35 (12,96%)	52 (25,37%)	94 (82,46%)	109 (94,87%)	164 (98,20%)
Desdoblaments	55 (21,74%)	110 (40,74%)	22 (10,73%)	6 (5,26%)	3 (2,61%)	2 (1,20%)
Col·lectius, etc.	173 (68,38%)	125 (46,30%)	131 (63,90%)	14 (12,28%)	3 (2,61%)	1 (0,60%)
total	253	270	205	114	115	167
% Igualitari	90,12	87,04	74,63	17,54	5,22	1,80
total més art D/Mg	300	431	215	137		
% més art	79,67	74,25	73,02	17,52		

Els partits de la dreta espanyola es decanten pel masculí genèric; de fet, quan utilitzen estratègies de visibilització sol ser en contextos molt marcats o com a mecanismes de reversió. En canvi, el comportament és més flexible en el cas de Junts, que fins i tot usa el desdoblament d'articles (significativament amb *joves i estudiants*).

Quant al tipus d'estratègia de visibilització, domina l'ús de col·lectius, genèrics o epicens en tots els casos, excepte en els partits de dreta espanyola, en què són usos testimonials. Així, en Sumar, els col·lectius i similars representen el 68,38% dels casos (un 75,88% del total d'estratègies de visibilització), en ERC el 63,90% (85,62% de les estratègies) i en Junts el 12,28% (70% de les alternatives al masculí genèric). El PSOE mostra un comportament més equilibrat entre col·lectius/genèrics (40,74%) i desdoblements (46,30%), que s'estableixen entre substantius, entre articles o tots dos, amb coordinació i també amb barres.

- (38) Una respuesta que diera prioridad al empleo, a los *trabajadores y trabajadoras*, a los autónomos y la clase media necesidades (PSOE, 11)
- (39) Continuaremos mejorando y reforzando la atención a los *españoles y españolas* [...] y dotando a los Consulados de refuerzos e instrumentos que permitan que las y los *ciudadanos y ciudadanas españoles* en el exterior vean atendidas sus necesidades. (PSOE, 260)
- (40) Avanzar hacia una regulación estatal de ordenación de las profesiones de la Intervención Social y la consideración de *los/as profesionales* de los servicios sociales como autoridad. (PSOE, 169)

Els desdoblements, que han identificat sobretot el discurs PSOE, cedeixen terreny respecte a col·lectius i epicens, sempre que n'hi ha de disponibles. Això es deu sobretot a l'ús molt majoritari de *ciudadanía/ciudadania* i de *persona* amb complement. L'ús de *ciudadanía/ciudadania* es fa correctament, quan es parla d'un col·lectiu (41), i s'estén en contextos en què representa exclusivament una suma d'individus (42), i fins i tot casos ben anòmals com *la ciudadanía gitana* (43).

- (41) La sociedad, la *ciudadanía* y las empresas están en un proceso de transformación global y digital que es clave para el país y para la competitividad de su economía. (PSOE, 48)
- (42) La *ciudadanía* es consciente de los retos que el cambio climático supone para su bienestar (PSOE, 85)
- (43) [...] la normativa que protege al comercio ambulante del que tradicionalmente ejerce gran parte de la *ciudadanía gitana* (PSOE, 212)

L'ús, i fins i tot abús, d'aquest mot duu a casos de concordança pel sentit (44).

- (44) Impulsaremos una herramienta personalizada para que cada español sepa exactamente a qué se destinan los impuestos que paga, y así la *ciudadanía puedan* juzgar por sí mismos la importancia del pago de impuestos para sostener el estado de bienestar (PSOE, 37)

Tot i que no n'hem fet una anàlisi exhaustiva, en el cas d'ERC s'observa un ús extens dels col·lectius en casos com *estudiantat* (3 casos), *alumnat* (7), *jovent* (14).

Un ús que s'estén darrerament és, com ja hem dit, el de *persones* més complement, com a mitjà d'evitar adjectius substantivats, amb resultats sovint poc naturals i equívocs.

- (45) Los servicios de empleo dispondrán de una unidad específica que promueva y facilite la gestión para que desarrollen, de manera real y efectiva, la formación para *personas autónomas* de actividad empresarial, *personas socias trabajadoras* y para el *personal empleado*. (Sumar, 28)

En l'exemple anterior (45), veiem l'ús de *persona* (i també *personal*) per a evitar els masculins genèrics *autònoms*, *socis*, *treballadors* i *empleats* o els desdoblaments corresponents.

- (46) Se debe garantizar, igualmente, el derecho de las *personas trabajadoras* sujetas a decisiones empresariales automatizadas a ser informadas por la empresa. Es un derecho de las *personas trabajadoras*, y de sus *representaciones sindicales* y unitarias, ser debidamente informadas en los supuestos de utilización de sistemas automatizados de toma de decisiones, de seguimiento o de vigilancia. (Sumar, 26)

En (46) hi ha diversos exemples d'evitació de masculins genèrics: dos casos de *personas trabajadoras* y un de *representación sindical* (per *representantes sindicales*, cas que no calia substituir).

Aquesta fórmula perifràstica s'usa en contextos diversos, entre els quals destaquem:

- a) Amb complements relacionats amb l'edat: *personas/persones* + *jóvenes* (*joves*), *mayores* (*majors*, *grans*), *adultas*, *menores* (*menors*), etc.
- b) Amb complements que indiquen una condició que limita les capacitats: *personas/persones* + *con discapacidad* (*amb discapacitat*), *dependientes* (*dependents*), *en riesgo de exclusión social* (*en risc d'exclusió*), *con necesidades educativas especiales*, *acogidas*, etc.
- c) Amb complements que indiquen una condició que limita els drets: *personas/persones* + *inmigrantes/migrantes* (*migrades/migrants*), *personas residentes*, *sin hogar*, *prostituidas*, *racializadas* (*racialitzades*), *personas (del colectivo) LGTBI*, *sexualmente diversas* (*LGTBI*, *trans*, *no binàries*)
- d) Amb complements que indiquen una situació relativa a l'ocupació o l'activitat econòmica: *personas/persones* + *trabajadoras* (*treballadores*), *emprendedoras*, *autónomas*, *jubiladas*, *dedicadas a la investigación*, *artistas*, *empleadas en el hogar*, *cuidadoras*, *demandantes de empleo*; *consumidoras* (*consumidores*), *usuarias*, etc.

- e) Amb complements que indiquen origen: *personas/persones + españolas, extranjeras (extrangeres), latinoamericanas, gitanas, retornadas*, etc.
- f) Amb complements que indiquen malalties: *personas + enfermas de cáncer, con enfermedades/con VIH; personas + sordas, amb trastorns mentals*, etc.
- g) Altres: *personas + cooperantes, expertas, representantes, con dependientes a cargo, progenitoras; jugadoras, herida, tráfugas; personas + negres, desaparegudes, reasentades, refugiades, residents, represalidades, militants, inspectores, conductores, artistas*, etc.

En aquesta llista, extensa però no exhaustiva, trobem casos ben naturals i generals, com *persones majors/grans, persones migrades o personas (del colectivo) LGTBI*, al costat de casos forçats o molt forçats.

- (47) Garantizar la calidad formativa de las prácticas externas y su seguimiento y evaluación. Se contará con una implicación efectiva de las *personas tutoras académicas* y de las entidades colaboradoras. (Sumar, 160)
- (48) Seguiremos fomentando la responsabilidad y reforzando la seguridad en la oferta y consumo de juegos de azar mediante medidas dirigidas a un mayor control de la publicidad y el refuerzo de los mecanismos de protección de las *personas jugadoras*, con especial atención a los sectores vulnerables. (PSOE, 205)
- (49) Defensarem l'ampliació progressiva dels serveis d'inspecció de salut i benestar animal de l'administració, fins a aconseguir, per a cada província, un mínim de 10 *persones inspectores* per a tasques sobre el terreny i de 4 per a tasques de supervisió de situacions excepcionals. (ERC, 105)

Casos com *personas tutoras per tutores, personas jugadoras per jugadoras* (o els desdoblaments corresponents), en el cas del castellà, o *persones inspectores per inspectors* (o *inspectors i inspectores*), en el cas del català, resulten poc naturals.

5. CONCLUSIÓ

Com a conclusió, comparem la nostra anàlisi dels programes electorals de 2023 amb els resultats de Moreno Benítez (2012), referits a debat parlamentari andalús de l'any 2011, i Cuenca (2020), referit a debat parlamentari estatal dels anys 2016 i 2019. Podem observar certes diferències importants, algunes probablement degudes a la diferència entre l'oralitat i l'escriptura i altres degudes a l'evolució en els usos:

- a) L'ús de marques de visibilització de les dones s'ha consolidat com un emblema de la ideologia d'esquerres, la qual cosa es tradueix en el fet que l'ús sistemàtic del masculí genèric esdevé (o tendeix a esdevenir) un ús també marcat, tot i que no tan emblemàtic, de la ideologia de dretes.
- b) Això ha implicat un increment radical de les estratègies i una reducció dràstica del masculí genèric en els partits d'esquerra. Si en el debat de Rajoy

(2016) les estratègies de visibilització representaven un 14,8% del casos i en el de Sánchez (2019) n'eren un 23,6%, en els programes de 2023, les xifres s'han incrementat ostensiblement en els partits d'esquerres i s'han reduït en els de dreta.

- c) En els partits autonòmics la imatge projectada no es basa tant en la defensa dels valors d'igualtat de gènere com en el cas partits estatals. Si en els treballs anteriors, es veia un ús més freqüent d'estratègies de visibilització en l'àmbit autonòmic, ara la tendència ha canviat.
- d) S'observa un increment enorme dels col·lectius, genèrics i epicens usats com a alternatives no sols al masculí genèric sinó també als desdoblaments.
- e) Si, com destacava Moreno Benítez (2012) en el cas del Parlament d'Andalusia, el desdoblament no afectava conceptes negatius, s'observa l'estratègia polaritzadora contrària en Vox, que, significativament, només desdobla amb substantius molt negatius.
- f) No hem observat cap ús de femení genèric.

Veiem, doncs, que el desdoblament perd espai respecte a col·lectius, genèrics i epicens. Moreno Benítez (2012) destacava que el desdoblament tenia una gran força argumentativa, tot i implicar un cost més gran de processament per la redundància, respecte als col·lectius i genèrics, més econòmics i fàcils de processar, però sovint ambigus o incorrectes. La situació s'ha revertit i el corpus analitzat ja no s'ajusta a la conclusió de Moreno Benítez (2012: 223): el desdoblamiento «es la estrategia preferida por los sectores feministas y progresistas y la que muestra con mayor evidencia su contenido pragmático no sexista». El desdoblament s'ha desgastat i ha cedit terreny al femení genèric, com a forma molt més marcada i radical (tot i que no s'ha usat en els programes electorals), i als usos de col·lectius (*ciudadania*), quan n'hi ha, i de *persona* més complement. Es pretén evitar així la tan criticada redundància dels desdoblaments i incrementar l'efecte argumentatiu amb col·lectius i genèrics aplicats sovint en contextos marcats (fins i tot incorrectes o anòmals).

En termes d'estratègia política, com han proposat van Dijk (2006) i a partir d'ell Fuentes Rodríguez (2013), l'argumentació pot estar (més) orientada a l'endogrup o a l'exogrup. Hem comprovat, com constataven tant Moreno Benítez (2012) com Cuenca (2020), que, per a l'esquerra, els mecanismes de visibilització de les dones tenen una finalitat estratègica més relacionada amb l'endogrup, basat en la creació d'una imatge col·lectiva com a força política compromesa «con las desigualdades sociales, concretamente con la de género, o, en su caso, con su rol de político progresista» (Moreno Benítez, 2012: 229). Si abans era possible ser d'esquerres i usar majoritàriament el masculí genèric (Cuenca, 2020: 257), ara sembla molt difícil, perquè les marques de gènere s'ha ideologitzat en tots dos sentits.

Com que tota acció té una reacció, l'ús generalitzat del masculí genèric tendeix a ideologitzar-se: les postures s'han polaritzat. La conclusió referida als debats

d'investidura de 2016 i 2019, segons la qual el masculí genèric resultava neutre entre els parlamentaris de centre-dreta i les estratègies no sexistes eren positives en l'esquerra (Cuenca, 2020: 257), no és del tot aplicable als programes electorals de 2023. Es pot pensar que el masculí genèric és una estratègia no marcada, però resulta significatiu que partits que començaven a usar alguna estratègia de visibilització de les dones, com el PP, després d'un període d'increment, en facen un ús testimonial. Més significatiu és l'ús de Vox, que agafa l'estratègia del desdoblament, emblema de l'esquerra i sobretot del PSOE, i la usa revertida, només amb substantius negatius relacionats amb la violència de gènere. El caràcter neutre de l'ús molt majoritari del masculí genèric es podria mantenir en el cas de Junts, però no tan clarament en els partits de dreta estatal. En el cas de Vox, el posicionament discursiu de manteniment gairebé sistemàtic del masculí genèric (com abans també en el cas de Ciudadanos) i sobretot l'ús de marques revertides semblen estar més relacionats amb el rol d'oposició i, doncs, amb una intenció de polarització ideològica.

Les tendències evolutives apuntades en Cuenca (2020: 256–8) s'han aguditzat en la mesura que el tema de la igualtat entre homes i dones i el llenguatge no sexista s'han convertit en tema de controvèrsia i de confrontació política.

REFERÈNCIES BIBLIOGRÀFIQUES

- Briz, Antonio et al. (2011). *Guía de comunicación no sexista*. Instituto Cervantes / Aguilar.
- Cuenca, M. Josep (2020). El lenguaje no sexista: más allá del debate. *Discurso y sociedad*, 14(2): 227–263.
- Cuenca, M. Josep, Albelda, Marta i Mercedes Quilis (2011). *Guia d'ús per a un llenguatge igualitari valencià*. Universitat de València / Tecnolingüística, S.L. http://www.uv.es/igualtat/GUIA/GUIA_VAL
- Fuentes Rodríguez, Catalina (2013). Argumentación, (des)cortesía y género en el discurso parlamentario. *Tonos digital*, 25, en línia: <http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/view/984/632>
- Guerrero Salazar, Susana (2020). El debate social en torno al lenguaje no sexista en la lengua española. *IgualdadES*, 2: 201–221 doi: <https://doi.org/10.18042/cepc/IgdES.2.07>
- Junyent, Carme (Ed.) (2021). *Som dones, som lingüistes, som moltes i diem prou*. Eumo
- López Serena, Araceli (2011). Usos lingüísticos sexistas y medios de comunicación. En torno al denostado masculino genérico. En Rosalba Mancinas Chávez (Coord.), *La mujer en el espejo mediático: II* (pp. 92–112). Asociación Universitaria Comunicación y Cultura.
- Martínez Linares, M^a Antonia (2022). Sobre los dobles de género y cuestiones gramaticales conexas. *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*, 89: 71–88.

- Moreno Benítez, Damián (2012). ‘Los alcaldes y alcaldesas’: referencia a personas y género en el lenguaje parlamentario andaluz. *Discurso i Sociedad*, 6(1): 216–233.
- Porto Requejo, M^a Dolores (2023). Polarización en periódicos españoles: significado y contextos de uso. *Cultura, Lenguaje y Representación*, xxx: 223–242.
- Quilis, Mercedes, Albelda, Marta i Cuenca, M. Josep (2011). *Guía de uso para un lenguaje igualitario. español*. València: Universitat de València/Tecnolingüística, S.L. http://www.uv.es/igualtat/GUIA/GUIA_CAS
- RAE/Bosque, Ignacio (2012). Sexismo lingüístico y visibilidad de la mujer. http://www.rae.es/sites/default/files/Sexismo_linguistico_y_visibilidad_de_la_mujer_0.pdf.
- RAE (2022). Informe de la Real Academia Española sobre el lenguaje inclusivo y cuestiones conexas. https://www.rae.es/sites/default/files/Informe_lenguaje_inclusivo.pdf [consulta 17.2.2024]
- Van Dijk, Teun A. (2006). Discourse, context and cognition. *Discourse Studies*, 8(1): 159–177.
- Vellón Lahoz, Javier i Saura Manzanares, Alba (2023). ‘Empresarios/ trabajadores y trabajadoras’. El lenguaje inclusivo en el debate político: estrategias lingüísticas e ideológicas. *Oralia* 26 (1): 179–204.



Cuando los presidentes escriben su vida: problemas y perspectivas de la autobiografía política en España

When Presidents Write about Their Lives: Problems and Perspectives of the Political Autobiography in Spain

NURIA GIRONA FIBLA
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA¹
<https://orcid.org/0000-0002-0023-6406>

Artículo recibido el / *Article received*: 2023-07-02

Artículo aceptado el / *Article accepted*: 2024-03-31

RESUMEN: Este artículo describe un fenómeno editorial de éxito en España, el de las memorias políticas, con la finalidad de proponer una perspectiva metodológica interdisciplinar que permita abordar críticamente este tipo de textos. El corpus atiende en particular a tres textos publicados por presidentes de gobierno en ejercicio o después de su legislatura: *En confianza. Mi vida y mi proyecto de cambio para España* (2011) y *Una España mejor* (2019), de Mariano Rajoy, y *Manual de resistencia* (2019), de Pedro Sánchez. El análisis de estas tres obras facilitará una perspectiva interdisciplinar que, desde la teoría de la literatura en primer lugar, aportará la reflexión sobre la naturaleza del género «memorias» en este tipo de obras, así como las restricciones derivadas del pacto de lectura que entablan y los problemas de autoría que presentan. En segundo lugar, el análisis del discurso, especialmente el orientado a la comunicación política, suministrará las herramientas principales para analizar la autorrepresentación y personalización de los protagonistas, en especial a partir del concepto de *ethos* y del análisis pragmático de la enunciación. Por último, la perspectiva de los estudios sobre la gubernamentalidad (desarrollada en el ámbito de los estudios culturales) orientará el análisis de la racionalidad política que se escenifica en tales textos, acorde con el régimen de subjetividad neoliberal en el que se encuadran.

¹ Este artículo se inscribe en el marco del Proyecto de Investigación PRODISNET2 (Ref. RTI2018-093523-B-I00), del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España y del Proyecto Internacional TRANS.ARCH, International Project MSCA-RISE Scheme. Marie Skłodowska-Curie Actions – Research and Innovation (Ref. 872299).

Palabras clave: autobiografía política, gubernamentalidad, neoliberalismo, *ethos*.

ABSTRACT: This article addresses a successful publishing phenomenon in Spain, namely political memoirs, aiming to propose an interdisciplinary methodological perspective that allows for a critical approach to this type of text. The corpus focuses specifically on three texts published by sitting or former presidents: *En confianza. Mi vida y mi proyecto de cambio para España* (2011); *Una España mejor* (2019) by Mariano Rajoy, and *Manual de resistencia* (2019) by Pedro Sánchez. Analyzing these three works will provide an interdisciplinary perspective that, stemming from literary theory, will contribute to reflecting on the nature of the «memoir» genre within these types of works, alongside the constraints arising from the reader-author pact they establish and the issues of authorship they present. Secondly, discourse analysis, oriented towards political communication in particular, will provide the main tools for analyzing the self-representation and personalization of the protagonists, building upon the concept of *ethos* and the pragmatic analysis of enunciation. Finally, the perspective of governmentality studies (developed within the realm of cultural studies) will guide the analysis of the political rationality depicted in such texts, in line with the neoliberal regime of subjectivity in which they are situated.

Key words: political autobiography, governmentality, neoliberalism, *ethos*.

1. INTRODUCCIÓN: CUANDO LOS PRESIDENTES VENDEN SU VIDA

En enero de 2020, una noticia del periódico *ABC* anunciaba: «Rajoy, el primer político que logra ser “best seller” en España» (Martín Rodrigo, 2020). El titular destacaba el éxito del libro de memorias del quien había sido hasta hacía poco presidente del gobierno español. *Una España mejor* llevaba vendidos hasta esa fecha 72.134 ejemplares y duplicaba las cifras de Pedro Sánchez, que con *Manual de resistencia* (2019) había alcanzado los 33.763 ejemplares. En apenas un mes se habían agotado ocho ediciones del libro de Rajoy, superando cifras de las memorias de su predecesor, José M.^a Aznar y del mismísimo Premio Planeta de aquel año, Javier Cercas (Martín Rodrigo, 2020).

La noticia informaba de un fenómeno editorial relativamente reciente, el de la autobiografía política, que ha dado lugar a un número considerable de publicaciones por parte de distintos actores de este ámbito, casi siempre al finalizar su trayectoria pública².

Sin duda este fenómeno se relaciona con el auge de las narrativas biográficas en el mercado editorial que, en distintas modalidades (memorias, diarios, testimonios, etc.)

² Solo por citar algunos ejemplos presidenciales: José M.^a Aznar, *Memorias I* (2012) y *Memorias II. El compromiso del poder* (2013); José Luis Rodríguez Zapatero, *El dilema. 600 días de vértigo* (2013); Pablo Iglesias, *Verdades a la cara: Recuerdos de los años salvajes* (2022). El libro de Barak Obama, *Dreams from My Father* (1995), se convirtió en superventas antes de alcanzar la presidencia; hasta el momento ha publicado también un primer volumen de memorias presidenciales: *A Promised Land* (2020).

muestran el creciente interés por lo vivencial, cuando no por lo confesional o lo íntimo. Son obras que prometen desvelar los aspectos más humanos o desconocidos de sus personajes y que, junto a memorias de otros famosos, ocupan listas de superventas.

Es quizás este acusado mercantilismo que hace de la vida un producto de consumo y de la política un espectáculo el que despierta tanta desconfianza respecto a este tipo de obras, hasta tal punto que han sido ignoradas por la crítica académica de todas las disciplinas. Consideradas con demasiada facilidad carentes de valor testimonial o documental, la obviedad de sus contenidos se da por supuesta. Al contrario del interés que han despertado las redes sociales de estas figuras públicas en el análisis discursivo o la comunicación política, estas obras han quedado fuera de la crítica literaria, la histórica y la sociológica.

Así lo expresa Anna Caballé desde el campo de los estudios literarios cuando las considera «pura propaganda» (Seoane, 2021). En la misma línea, el historiador Julián Casanova las califica de «verdaderos panfletos históricos y libros de propaganda (...) porque las opiniones de los testigos se amoldan o distorsionan según los hechos descritos» (2012).

En uno de los escasísimos trabajos que las toma como objeto de estudio, el sociólogo José Luis Álvarez considera que la autobiografía de Rajoy resulta «de escaso interés académico» (2012: 20) y la descarta igualmente como material histórico, ya que este tipo de memorias «raramente sorprenden con hechos o datos desconocidos, ni en sus evaluaciones de un determinado período, a menudo con intenciones auto-exculpatorias» (2012: 20). Sin embargo reconoce que pueden ayudar «a entender de la psicología de los presidentes» (2012: 20). Dado que el propósito de su estudio gira en torno al liderazgo presidencial, Álvarez se sirve de ellas como apoyo para discernir las competencias ejecutivas de sus protagonistas. Pese a las reservas que plantea, entre ellas que la memoria que exponen «sea plana, de mera anécdota, o autocelebratoria» (2012: 21), destaca «la voz» que construyen estos relatos: «revela más del autor que cualquier comunicación oficial o de intención electoral, tan mediatizadas, cuando eran presidentes» (2012: 21).

Esto sitúa a la autobiografía política en un cruce de diversos dominios. Por un lado responde a determinados protocolos del género memorístico; por otro, se inserta en el discurso político, al engarzar una narrativa biográfica con una identidad gobernante, con el argumentario de partido e inclusive con las estrategias de comunicación política y formación de la opinión pública; por último, no cabe olvidar que la escritura de vida, sea cual sea su dimensión, da cuenta de cómo un sujeto se convierte en objeto para sí mismo, es decir, compone un régimen de subjetivación, ya que la producción de diferentes formas de subjetividad está relacionada directamente con las distintas formas de ejercicio del poder (Foucault, 2008: 49). Desde este punto de vista, el paradigma de la autobiografía política resulta especialmente relevante para indagar en esa relación, más si tenemos en cuenta que la lógica neoliberal en la que se insertan define una forma de gobierno a partir de un «modo de existencia» (Laval y Dardot, 2009: 17), como desarrollaré más adelante.

2. METODOLOGÍA, CORPUS Y PERSPECTIVAS DE ANÁLISIS

En las páginas siguientes plantearé una perspectiva metodológica interdisciplinar que permita abordar estas obras críticamente, a la vez que presentaré un mapa de problemas para su investigación. Esta metodología, de carácter cualitativo, se concreta en diversas fases.

El primer paso es el establecimiento de un corpus cuya delimitación se ajusta a la metodología de la teoría literaria, seleccionando obras de naturaleza memorística firmadas por figuras que ocupan o han ocupado el cargo presidencial. El concepto de pacto de lectura articulará la elaboración de este corpus una vez salvados los problemas de autoría. En segundo lugar, el tratamiento de estos textos atenderá a mecanismos discursivos específicos implicados en la construcción del yo emisor; para ello será necesario incorporar categorías y conceptos esenciales del análisis del discurso tales como «escena de enunciación» o «ethos». Asimismo, la comunicación política suministrará las herramientas principales para analizar la escenificación de la identidad gobernante mediante estrategias de personalización de sus protagonistas, según marcan las reglas del márketing de este campo. Junto a estos conceptos vinculados a la construcción lingüística de los enunciados, la atención al contexto concreto de esas enunciaciones conducirá directamente al concepto de gubernamentalidad y al análisis de la racionalidad política que escenifican, desde una metodología más cercana a la teoría política.

Estos tres apartados no pretenden un desarrollo exhaustivo en cuanto a las fuentes de revisión bibliográfica, ya que el objetivo tan solo es aportar un marco disciplinar, una guía para analizar estas obras y para ponerlas en relación con debates académicos de largo alcance, como las discusiones en torno a la naturaleza de la autobiografía, el discurso político o la racionalidad liberal.

Para llevar adelante esta propuesta limitaré también mis observaciones a las memorias publicadas de Mariano Rajoy y Pedro Sánchez. *En confianza. Mi vida y mi proyecto de cambio para España* (2011), de Rajoy, se publica en plena campaña electoral, lo que permite leer la continuidad de sus propuestas políticas y su proyección como gobernante con respecto a *Una España mejor* (2019), editada después de su mandato. *Manual de resistencia* (2019), de Sánchez, aparece poco después de la moción de censura que lo llevó a la presidencia y coincidió con la convocatoria de elecciones generales del mismo año.

La coincidencia, en estos dos casos, entre la publicación de las memorias y la campaña electoral afirma indudablemente su carácter propagandístico. Pero se trata de tomar justamente esta sospecha como una pregunta para su análisis: ¿Qué venden y cómo se venden nuestros políticos? ¿Qué es lo que tan obviamente celebran? Se trata de recuperar el valor modélico con el que nació el género autobiográfico, reconvertido aquí en márketing político y promoción de un modo de gobierno y un estilo de existencia.

3. LA ILUSIÓN DE LA AUTOBIOGRAFÍA POLÍTICA

La «ilusión biográfica» que producen este tipo de memorias fue la manera en que Bourdieu definió el efecto de hacer creer «que la vida es una historia y que una vida es inseparablemente del conjunto de los acontecimientos de una existencia individual concebida como una historia y el relato de esta historia» (1997: 74). Los espejismos que señala este autor se refieren a la falsa coherencia que estas narraciones imponen al acontecer vital y a la inequívoca atribución de identidad que concede el nombre propio de quien las firma.

Aunque Bourdieu aludía con su advertencia a la investigación etnográfica y sociológica de las «historias de vida», sus observaciones pueden hacerse extensibles a otras modalidades del género autobiográfico. De hecho su cuestionamiento coincide con la revisión que la crítica literaria también ha emprendido respecto a las trampas del

género, en especial al correlato referencial que se le atribuye y que resulta, igualmente, «una ilusión producida por la estructura retórica del lenguaje» (Pozuelo Yvancos, 2006: 37).

No es el objetivo de este artículo detallar los debates y polémicas a los que ha dado lugar este género³, a medio camino entre la narrativa y la historia, la memoria y la ficción, el carácter individual y la realidad social. Pero sí recalcar en algunas de sus particularidades, partiendo del presupuesto de que la narración de una vida, lejos de venir a «representar» algo ya preexistente, impone su forma (y su sentido) «a la vida misma», tal y como afirma Arfuch (2002: 30).

Quizás uno de sus aspectos más problemáticos de las obras de nuestros políticos sea su promoción como memorias, una modalidad de por sí esquivada en el deslinde tipológico de escrituras del yo. En una de las primeras reflexiones sobre esta categoría, Gusdorf reconocía en las memorias del hombre de Estado un paradigma distintivo de la autobiografía. Escritas al final de su carrera profesional con ánimo celebratorio, admitía su carácter de propaganda póstuma, ya que se consagraban a la defensa de una carrera, de una política o de una estrategia (1991: 13). Un requisito que Pedro Sánchez tiene presente y presume de no cumplir:

No resulta frecuente entre los mandatarios europeos publicar sus memorias al acceder al cargo de primer ministro. Y sin embargo, estas memorias concluyen justo cuando fui elegido presidente del Gobierno. Como tantos aspectos de mi experiencia política, tampoco esto se ajusta a lo convencional. (Sánchez, 2019: 26).

Tampoco el primer libro de Rajoy se publica al final de su carrera profesional, aunque sus dos obras responden a la apreciación de Gusdorf de limitar su contenido «casi exclusivamente a la esfera pública de la existencia» (1991: 13). Así lo expresa en la segunda, donde comienza diciendo: «Este libro responde solo a la voluntad de contar mi historia y mis vivencias» (2019: 16) para luego añadir:

Después de haberlo valorado detenidamente, rectifiqué mis fundadas prevenciones contra esta incursión en el mundo de la escritura y llegué a la conclusión de que la responsabilidad de haber gobernado España me exigía también el deber de contar mi versión de esa parte de nuestra historia en común, un periodo del que se puede decir cualquier cosa menos que haya sido intrascendente. Otras personas podrán tener una perspectiva de los hechos que aquí se narran muy distante de la mía e igualmente respetable, pero si alguien quiere conocer mi versión y mis razones, las encontrará en estas páginas. Así es como yo lo vi y como yo lo viví. (Rajoy, 2019: 16)

La «responsabilidad» de haber ejercido un cargo público es lo que origina la escritura autobiográfica, como si tal responsabilidad persistiera después de su mandato. Pero lo que nos interesa de este planteamiento es que lo visto y lo vivido se circunscriben al ámbito de las decisiones políticas. Tanto en los libros de Rajoy como en el de Sánchez predomina la exposición de los acontecimientos vinculados a la esfera pública, desde decisiones tomadas a lo largo de su trayectoria hasta el encuentro con otros mandatarios

³ Tan solo recordar la conocida definición de autobiografía propuesta por Lejeune: «relato retrospectivo en prosa que una persona real hace de su propia existencia, poniendo énfasis en su vida individual y en particular en la historia de su personalidad» (1994: 50).

o los eventos propios del partido. De hecho la línea cronológica que perfilan se extiende con pocas excepciones al tiempo de duración de la presidencia, con escasa atención a los episodios de infancia o juventud fuera de su valor precursor o ejemplar respecto a la identidad gobernante. «Lo que importa aquí son los hechos oficiales» (1991: 13), insiste Gusdorf, entendidos como una contribución a la vida convertida en obra. Lo que importa, podríamos añadir, es que la vida escrita ratifique la vida profesional, que toda la trama se organice en función de un «valor presidencial» y que ese valor oriente el sentido de la existencia escrita⁴.

Pero más allá de los requisitos propios del género, en esta manera de rematar la trayectoria política por escrito o de promocionarla antes de la presidencia, se juega otra ilusión: la de que no existe ninguna vida fuera de la dedicación política. Es un rasgo compartido por las tres obras que nos ocupan y que apunta a esculpir ese valor presidencial partiendo de la dedicación absoluta que exige la vida pública.

La cuestión no es si se este rasgo se corresponde o no con el itinerario de sus protagonistas, sino que queda ensalzado como un ideal del yo por el valor modélico que se le otorga. Un rasgo que hace que la biografía se vacíe de vida y que desustancializa la identidad representada en favor de la actividad profesional. Pedro Sánchez (o Mariano Rajoy) no son tales. Es Pedro Sánchez (o Mariano Rajoy) presidente, secretario general del partido o aspirante a esos cargos.

Un rasgo relevante también porque viene a contradecir la promoción con la que estas obras se publicitan. En la sinopsis incluida al comienzo de las memorias de Sánchez, se lee: «En estas páginas, entreveradas de reflexiones políticas, acción, traiciones y coraje, el lector descubrirá, además, el lado más desconocido del presidente del Gobierno» (2019: 4). Sin embargo las páginas que siguen apenas descubren detalles que no supiéramos de él, más bien redundan en lo ya conocido. Las referencias a la vida familiar o inclusive a una interioridad fuera de la disposición para el trabajo resultan exiguas y, como las de la infancia, funcionales al relato de la carrera política. Porque pese a la explosión de la intimidad mediática que hace de la vida privada un asunto público, estas autobiografías no están regidas ni por el secreto ni por el espectáculo.

No se trata solo pues, como apuntaba Gusdorf, de que la esfera pública desplace a la privada, sino que esta se ausenta a favor de la entrega y el sacrificio. La dedicación absoluta que despliegan estas memorias no responde solo a una exigencia de género, sino que da cuenta de un cambio del que participan otras prácticas contemporáneas que ponen el foco en el yo. De las redes sociales a las plataformas tecnológicas de exhibición de vídeos, en nuestra sociedad altamente mediatizada y fascinada por la incitación a la visibilidad y por el imperio de las celebridades, se percibe un desplazamiento de la subjetividad «interiorizada» hacia nuevas formas de autoconstrucción (Sibilia, 2008: 28).

El vaciamiento de la «vida» en favor de la «vida profesional» responde a la primacía de un valor extremadamente productivo que prima el mérito o el ascenso, un aspecto crucial que retomaré más adelante pero que, en este punto, podemos leer como parte de esta mutación subjetiva contemporánea que aboga por el abandono de la interioridad hacia una gradual exteriorización del yo: «Por eso, en vez de solicitar la

⁴ La selección y relevancia que opera en todo relato de vida establece precisamente el «valor biográfico» en tanto orden narrativo y en tanto puesta en sentido de la vida del sujeto. Este valor puede adquirir una significación heroica o contraejemplar, puede fundarse en el deseo de trascendencia o en el amor del prójimo, pero es el que termina por imponer un orden a la propia vida (Arfuch, 2002: 47). Adapto así el término de «valor presidencial».

técnica de la introspección, que intenta mirar hacia dentro de sí mismo para descifrar lo que se es, las nuevas prácticas incitan el gesto opuesto: impelen a mostrarse hacia afuera» (Sibilia, 2008: 131). Esta exteriorización explica el abandono del tono confesional y la acumulación de anécdotas sin ningún marco simbólico, más allá de su excelencia, que presentan estas obras.

Por último, cabe abordar un escollo en este apartado, con respecto a la coincidencia entre narrador, personaje y autor que presenta el género autobiográfico. Asistimos con estas memorias a otro desplazamiento, el del presidente (o futuro presidente) como «escritor» de su propia vida, aunque ello no implique necesariamente que sea de su puño y letra. Poco importa si tenemos en cuenta que se trata de autobiografías autorizadas en las que su protagonista se identifica y se reconoce.

Esta intrusión en la función autorial opera entonces como instancia de autorización y no como garantía de la producción textual. Pero también permite abrir un espectro en torno al nombre propio del político que las firma y a la imagen con la que se ha presentado en otros medios. El relato autobiográfico certificará la ilusión del personaje político, ahora convertido en personaje de vida, como si de una persona se tratara, un aspecto que, como veremos más adelante, se vincula con las estrategias de personalización y dramatización propias de la comunicación política. El autor es aquí el dueño de las elecciones vitales que narra un yo, incluida la decisión de exponerlas públicamente como mercancía consumible.

Pese a todas las advertencias que antes exponíamos, esta coincidencia existencial entre personaje y persona, biografía y vida, se afirma una y otra vez en los medios de difusión de estas memorias, desde la portada con la fotografía de sus protagonistas hasta los actos de presentación a los que acuden para ratificarla. Ese «contrato de identidad sellado por el nombre propio», como garantía de autenticidad para el lector, que Lejeune (1994) denominó «pacto autobiográfico» forma parte de las estrategias comerciales de autenticación que refuerzan la ilusión biográfica.

Pero en lo que no engaña la ilusión autobiográfica de estas obras es que la autorrepresentación del yo se distingue de otras por su estrecha vinculación con el ejercicio del poder y con una identidad gobernante, particularmente en el caso de los presidentes. Lo primordial es por tanto que este yo se construye a la vez como actor político y como actor del relato de su vida. Asistimos entonces a la puesta en escena de un yo tanto como a la escenificación de una racionalidad política.

4. ESCENAS DE VIDA, ESCENAS DE POLÍTICA

Abordar la autobiografía política como una puesta en escena de la identidad gobernante y una representación de la personalidad política exige un acercamiento que integre el análisis discursivo de sus estrategias textuales con los aspectos históricos, sociológicos, políticos e ideológicos en las que se integran.

El concepto de «escena de enunciación» permite articular estas dimensiones, puesto que es «ella la que desempeña el papel de pivote entre la organización lingüística del texto y el discurso como institución de habla y surgimiento de un acontecimiento verbal en el mundo» (Maingueneau, 2009: 263). En la situación enunciativa, como en una representación teatral, la identidad se construye en la puesta en escena que el individuo realiza sobre su persona en un determinado marco interaccional, lo que implica no solo cierto reparto de papeles y rutinas más o menos prefijados sino la consideración del principio actorial que los rige.

En este marco podemos considerar que estas autobiografías activan un dispositivo de enunciación, una puesta en escena del yo que se legitima políticamente a partir del relato de vida.

Recordemos cómo Goffman justificaba el estudio de la vida social a partir de la perspectiva de la actuación o la representación teatral (1981: 11). En sus consideraciones acerca del individuo como personaje de sí mismo, aclara: «concebimos el «sí mismo» representado como un tipo de imagen, por lo general estimable, que el individuo intenta efectivamente que le atribuyan los demás cuando está en escena y actúa conforme a su personaje» (1981: 268). Por tanto el «sí mismo» (como personaje), es un efecto dramático que surge en la escena representada, en el caso que nos ocupa, el personaje de la escena pública que la autobiografía validará. A lo que añade Goffman: «el problema característico, la preocupación decisiva, es saber si se le dará o no crédito» (1981: 268–269). Conceder o no «crédito» a estos actores resulta decisivo para obtener dicha validación, además del «crédito político» de cara a las elecciones o a la justificación de su mandato, como observaremos más adelante.

Es en esta concepción de la «presentación de sí» donde confluye la noción retórica de *ethos* en tanto «imagen que el enunciador construye de sí mismo en su discurso» (Amossy, 2020: 37)⁵. El *ethos* no alude a las características «verdaderas» del locutor sino al modo en que éste se representa, se muestra o se inviste de atributos y cualidades, es decir, es un «efecto del uso de la palabra en situación» (Amossy, 2020: 37). Un efecto que en el discurso político contribuye a generar credibilidad por parte de quien lo emite (Charaudeau, 2021: 125) y a construir una imagen favorable con fines persuasivos.

Si consideramos la autobiografía como una puesta en escena relativamente planificada de la persona, la autobiografía política despliega un *ethos* gobernante, en estos casos particulares, un *ethos* presidencial, que sirve como aval de una candidatura o de las decisiones tomadas en el ejercicio de un cargo político⁶.

Este *ethos* proviene, en primer lugar, de lo dicho, de lo que enuncian estos personajes explícitamente sobre sí mismos. Para mostrarse creíble, Rajoy se presenta como un candidato pragmático (2011: 181, 253), transparente (2011: 51, 114), claro (2011: 12, 136), razonable (2011: 27), honesto (2011: 46), cercano (2011: 64), etc. Forma parte de una declaración de intenciones que no difiere mucho del retrato de un gobernante ideal, previsible en la coyuntura de la campaña electoral.

Pero si el *ethos* no es solamente lo dicho sino el resultado de un decir, descubrimos otras competencias menos explícitas en el «*ethos* mostrado» (Maingueneau, 2010: 212). Si seguimos con el ejemplo de Rajoy, llama la atención la profusión de cifras, datos y estadísticas que, aun a riesgo de entorpecer la trama de la vida, incluye su obra. Los números del producto interior bruto, la devaluación de la peseta y el porcentaje de paro en la crisis de 1993 ocupan varias páginas (2011: 87, 92); en otras pormenoriza los

⁵ La revisión que emprende Amossy respecto a este concepto permite establecer un puente entre la lingüística y la sociología: «se trata de un enfoque que se confronta necesariamente con el modo en que el locutor, en su discurso, construye una identidad, se posiciona en el espacio social e intenta actuar sobre otros» (2020: 28).

⁶ Este *ethos* gobernante también identifica un «yo» con un «nosotros» (el partido, la nación) que a la vez se perfila en contrapunto con un «ellos» (los rivales políticos, los enemigos del país) puesto en lugar de «los otros», los antagonistas. Un aspecto que no desarrollaré pero que cabe tener en cuenta.

datos de la deuda total en 1996 (2011:103) y los índices de empleabilidad (2011: 144) o los índices de pobreza en el año 2000 (2011: 158) por citar solo algunos ejemplos⁷.

Esta exhibición numérica no solo sirve para ostentar un conocimiento de la realidad política del que presume como candidato, sino que le aporta un perfil técnico muy ligado a la promesa de recuperación económica que anuncia su obra. Que la profusión numérica se refiera casi siempre a cuestiones económicas no solo prueba un «saber» sino también un «poder hacer» basado en el cálculo y la gestión, un perfil técnico en donde lo político (conflictos de identidades, antagonismos de representación, luchas sociales) se reduce al ejercicio técnico-administrativo de la política.

Otra cuestión referida al *ethos* es que este no se proyecta en un vacío, puesto que en el espacio social y político circulan representaciones previas de nuestros personajes que también condicionan su figuración autobiográfica. Pedro Sánchez alude expresamente a estas imágenes que tanto le perjudicaron: «Aquella fue la época de «Pedro el guapo», cuyo mensaje implícito decía: como es guapo, es frívolo. O algo así. Para combatir esos juicios sobre mí –que eran, estrictamente hablando, prejuicios–, no tenía más remedio que darme a conocer. De ahí mis apariciones en programas de televisión donde hasta entonces los políticos no entraban» (2019: 51).

De estas declaraciones se desprenden dos cuestiones: que toda presentación de sí emerge como una negociación de identidad y que en esa negociación pesa un *ethos* previo (Amossy, 2020: 83 y ss). Porque una escena de enunciación es también una escena inserta en un campo de poder, lo que viene a demostrar que la eficacia del discurso autobiográfico no está ligada solo a la construcción lingüística de un yo sino también a la posición social, política e institucional de ese yo. El *ethos* presidencial de las memorias políticas se erige a partir de la reputación de sus protagonistas, de las expectativas a favor o en contra que han generado, de su estatus en el partido, de sus rivales, de su condición social, etc.

Las obras publicadas en campaña electoral acentúan todas estas estrategias de legitimación y credibilidad. Mediante el detalle de los cargos ocupados a lo largo de su trayectoria, Rajoy escenifica la adquisición de un capital político⁸ como garantía de su candidatura, un recurso que lo aventajaba frente a su rival, si tenemos en cuenta que Sánchez no contaba apenas con esta experiencia. El relato de vida le proporciona la escenografía idónea para este aprendizaje, a la vez que encarna un *ethos* competente superior a su rival.

Frente a ello, Sánchez opta por un *ethos* que promueve la identificación, más cercano, en el que destaca su capacidad de empatía. En el Prólogo de su libro, asienta este juego de identidades:

Si algo me ha dado mi peripecia vital y política es una profunda empatía y la capacidad de identificarme con millones de españoles que durante la crisis cayeron y se volvieron a levantar. Exactamente como me ocurrió a mí. La década transcurrida desde 2008 hasta 2018 ha hecho que millones de españoles y europeos pasen por experiencias difíciles, a veces traumáticas. [...] Esas vivencias me hacen sentir vinculado a millones de ciudadanos y ciudadanas de

⁷ He tratado con más detalle el *ethos* presidencial del primer libro de Rajoy en Girona Fibla (en prensa) que retomo aquí brevemente.

⁸ Concepto que Bourdieu definió como una forma de capital simbólico, un «crédito» fundado en la creencia y el reconocimiento: «un puro *valor fiduciario* que depende de la representación, de la opinión» (1982: 16).

a pie que sufrieron con la crisis, y que también podrían escribir un manual de resistencia sobre su propia vida. (Sánchez, 2019: 6–7)

La cercanía se establece aquí a partir de la vivencia común de la crisis. El liderazgo de Sánchez se construirá desde esta imagen de caída en su partido que lo hizo más fuerte, el relato del ave Fénix que tanto caló en la prensa y el imaginario colectivo. Un relato que su autobiografía actualizará como historia de vida ejemplar y un *ethos* tocado por la adversidad.

Visto así, la autobiografía política constituye una pieza más de las narrativas transmediáticas que conforman la comunicación política, de un mismo relato de campaña o de gobierno que se expande a través de diversos medios y plataformas. En su búsqueda del voto o de captación de seguidores, cubren un espectro de público alejado de redes sociales o prensa digital.

Lo cierto es que estas obras contribuyen a certificar su imagen hecha persona, como antes sugería, en la trama de vida que los hospeda. Es importante remarcar cómo el personaje hace aquí a la persona: porque tienen biografía tienen vida y porque tienen vida se humanizan. La autobiografía personaliza al político no solo porque lo individualiza sino porque permite vincularlo a un relato de origen, a una «personalidad» ensayada en el *ethos* o en las vicisitudes de su ser en el mundo. A la ilusión en definitiva de encarnar una instancia enunciativa (Mainguenu, 2010) que otorga consistencia a su imagen mediática.

Este resguardo de la existencia enlaza con el auge de la personalización en la política contemporánea, es decir con la «identificación del Poder con quien lo “encarna”», en donde lo que hacen o dicen sus protagonistas pasa a un primer plano respecto de los contenidos de sus propuestas o programas (Darder, 1998: 114–117).

A la par de las transformaciones de la comunicación política, el éxito de estas autobiografías también se explica a partir de la personificación que publicitan y la conversión de la propia vida en una historia, el *storytelling* más eficaz y verídico que puedan vender. La «ilusión biográfica» sirve, desde este ángulo, para difundir y hacer legible un relato político. No se trata tanto de esclarecer la experiencia de una vida, sino simplemente, como apunta Salmon, «de vestir siluetas y dinamizarlas, de transformar al nuevo presidente y su entorno en personajes de un “relato coherente”, de volver popular la saga de sus hechos y gestos» (2016: 145).

La observación de Salmon en relación con el máquetin y el discurso político evoca la metáfora dramática con la que iniciamos este apartado. La puesta en escena del yo que caracteriza a estas producciones sirve para investir de vida a la silueta del político hecho persona, persona próxima y suficientemente preparada pero no necesariamente más sincera.

5. LA AUTOBIOGRAFÍA POLÍTICA COMO ARTE DE GOBIERNO

La puesta en escena de una identidad gobernante en la autobiografía política se imbrica, como planteaba antes, con la defensa de un programa político y de una forma de gobierno. Cabe entonces abordar estas obras desde otro punto de vista, atendiendo a la manera en que escenifican una racionalidad política en primera persona. Una perspectiva que las pone en relación con las transformaciones gubernamentales que, según Foucault, dieron lugar a la emergencia del Estado moderno y, más concretamente, a una

racionalidad neoliberal, a un nuevo «arte de gobierno» fundado en la «conducción de la conducta» (2007: 218).

De por sí el género autobiográfico se compone a partir del gobierno de la vida en su manera de ordenarla. Porque narrar la propia vida es también gobernarla, acotarla, poner límites a lo decible, etc. Tanto como gobernar al yo (sus impulsos, su naturaleza, su persona) para adecuarlo, en suma, a un perfil presidencial. El principio de gobierno funcionaría entonces en una doble dirección, como gobierno de sí y de los otros o mejor aún, como gobierno de sí para mejor gobernar a los otros.

Porque este nuevo arte de gobierno no actúa como una coacción externa que se impone al sujeto y limita su libertad, sino que opera en la relación que se instituye con uno mismo⁹; produce más bien «modos de existencia» mediante los cuales los individuos se subjetivan, adquieren una experiencia concreta del mundo y viven de cierta manera.

En este marco lo que constituye una novedad en el neoliberalismo es la colonización de la esfera íntima, que introduce una lógica del rendimiento y la autovaloración «donde el sujeto se orienta por una voluntad de acumulación del propio valor» (Aleman, 2029: 53). De ahí que Laval y Dardot lo consideren ante todo una racionalidad que tiende a estructurar no solo la vida de los gobernados, sino de los gobernantes mismos, ya que penetra intensivamente en los procesos de constitución subjetiva hasta el punto de «fabricar» un sujeto neoliberal (2009: 15).

La autobiografía política testimonia, en tanto modo de producción subjetiva, una norma de vida. No solo despliega una manera de conducir la conducta de quien aspira a gobernar o gobernó, sino la de quien cuenta su vida, la del gobernante mismo. Conviene tomar entonces la vida modélica del líder como la vida modelizada de un ciudadano, en la supuesta autorrealización de un sujeto libre regulada por la racionalidad neoliberal, como veremos más adelante.

No se trata, como decíamos, de atender solo a lo que se enuncia (un programa explícito de gobierno) sino también a lo que se muestra (la autorregulación de la conducta). En el caso de Rajoy, por ejemplo, sus dos libros dedican una buena parte de sus páginas a desplegar un programa expreso de gobierno. En futuro, cuando aspira a la presidencia y en pasado, cuando da cuenta de ella. El detalle de este programa, primero como promesa, luego como logro, abarca propuestas en torno a la administración pública, la educación, la inmigración, la política exterior, etc. Sus contenidos resultan hasta cierto punto irrelevantes, más allá de proponer un modelo de estado cuya racionalidad prioriza la economía. La importancia del crecimiento, entendido siempre y únicamente en su dimensión financiera, se resume al final de su primer libro: «La prioridad esencial será el crecimiento económico y la creación de empleo. Todo lo demás quedará subordinado a estos objetivos» (2011: 243)¹⁰.

⁹ Es efectivamente esa zona de contacto entre las tecnologías de dominación de los demás y las referidas a uno mismo lo que Foucault denomina gubernamentalidad (2008: 49). Este punto de contacto permite definir el neoliberalismo no como una «ideología», ni como una «doctrina económica», sino «como un conjunto de prácticas que “resuenan” juntas conforme a una cierta racionalidad. El liberalismo no es una institución sino un “modo de hacer cosas”, una tecnología de gobierno sobre la conducta económica y moral de los hombres. Aquí, precisamente, radica “lo nuevo de esta técnica de gobierno con respecto a la razón de Estado”» (Castro-Gómez, 2010: 152).

¹⁰ Esta prioridad se reitera igualmente en su segundo libro: «Como todo el mundo puede entender fácilmente, la economía ocupa una parte muy sustancial de este libro. Durante mucho tiempo se me recriminó que hablara mayoritariamente de ella y es posible que ahora alguien lo vuelva a criticar. Pero la economía y el empleo no dejan de estar entre los asuntos que más preocupan a los españoles según declaran ellos mismos cada vez que se les pregunta. Cuando hablamos de economía hablamos de tener un empleo, de cobrar las deudas, de conseguir

Lo primordial es observar cómo este modelo plantea que la responsabilidad por la mejora de las condiciones de vida ya no recae en el Estado (mediante implementación de políticas de educación, salud, vivienda, trabajo, etc.), sino en actores individuales (personas, empresas, familias, asociaciones, etc.)¹¹, incluido el propio autobiografiado.

Desde este punto de vista, el *ethos* presidencial que expusimos en el apartado anterior no solo lo legitima políticamente sino que, en la larga sucesión de cargos ocupados, puede leerse una narrativa meritocrática. El capital político se escenifica de tal manera que hace de lo humano una forma de capital. Los términos valorativos y competitivos con que lo expresa responden a una norma subjetivizante presidida por el rendimiento y la competencia. Uno de los escasos episodios de juventud que relata, por citar un ejemplo, resulta paradigmático al respecto. En su último año de la carrera de derecho, se levanta a las 5h de la madrugada para preparar oposiciones; un año después es el registrador de la propiedad más joven de toda España, así lo expresa, como más adelante enfatizará que también es el diputado más joven del Parlamento gallego (Rajoy, 2011: 39) o cómo su constancia en la militancia es premiada en la refundación del Partido Popular, al nombrarlo miembro del Comité Ejecutivo Nacional.

El efecto acumulativo que producen las memorias respecto a la sucesión de puestos políticos relatados semeja un largo currículum en ascenso, una sucesión de esfuerzos y recompensas que, a modo de inversión a largo plazo, culmina con la presidencia.

Aunque quizás el rasgo más definitorio de este autorretrato es el que vincula su carácter con su capacidad de trabajo, del cual se lamenta: «Ser perfeccionista te hace trabajar el triple que a otros, y además no siempre la rentabilidad de ese detallismo está fuera de dudas» (Rajoy, 2011: 24).

Este imperativo de «rentabilidad» modela al ciudadano en el *stock* de competencias y habilidades que luce esta voz narrativa. Lo que se deduce también de este ideal es que el trabajo se convierte en el vehículo privilegiado de autorrealización, con lo que el éxito profesional se presenta como un éxito vital por encima de todo. Eso explicaría la inexistencia de vida privada que exponía anteriormente, ya que el capital humano se valora sin parar y en todas partes, incluso fuera del lugar de trabajo. Quizás no haya más que desvelar sobre esta interioridad colonizada por la esfera profesional.

Pero la autobiografía de Rajoy no expone solo un programa de gobierno que propugna el repliegue del Estado sino que revela en su vivencia una gubernamentalidad orientada a la conducción de la conducta, a la producción de individuos responsables que buscan realizarse a sí mismos mediante un estilo de vida. Las lógicas del bien común (del partido o del país) son traídas aquí para articularse con el *ethos* individualizado de la

financiación, de poder mantener abierto el negocio familiar o de tener que cerrarlo definitivamente. Yo hablaba de este asunto porque a mí la gente me abordaba para comentar sus problemas económicos en todas partes, incluso hasta cuando me estaba bañando en la playa. ¡Claro que importa!» (2019: 18).

¹¹ Este modelo de Estado se explicita insistentemente, especialmente en lo que Rajoy denomina «cultura del esfuerzo»: «Ahora, la crisis está evidenciando que no puede ser sino la sociedad en su conjunto –los empresarios, los trabajadores, los profesionales, las sociedad civil– la que tiene que esforzarse por sacar el país adelante. Ésta [*sic*] es una cuestión que entronca con el papel de los valores, de la educación y de las familias al que ya me he referido en varias ocasiones» (2011: 23). Los individuos gobernables pasan a ser concebidos «como individuos que han de volverse activos en su propio gobierno», según apunta Rose (2007: 117) y resume Rajoy: «Forma parte de nuestro proyecto promover una ciudadanía más responsable, menos pasiva, con más iniciativa pública y capacidad de colaboración con las administraciones» (2011: 113–4). He desarrollado más extensamente estas cuestiones en Girona Fibla (2024).

política neoliberal: elección, responsabilidad personal, control sobre el propio destino, autopromoción y autogobierno (Rose, 2007: 123).

Tanto las memorias de Rajoy como las de Sánchez articulan su modo de vida con estos principios mediados con su programa político, en la convergencia entre intereses personales y colectivos. Ambos exhiben, en distintos estilos, un sujeto agente de su propia existencia, una prevalencia de la gestión de su vida, de sus riesgos y de sus competencias, en cuyo modelo subyace el «empresario de sí mismo»¹². Varía en el tono de sus hazañas (monótono en Rajoy, eufórico en Sánchez) pero también en la manera de subjetivar la iniciativa personal que resaltan. Mientras que Rajoy acentúa el sentimiento de deuda permanente al que le lleva esta autosuperación, Sánchez enarbola un discurso más cercano al del *mánager* que anima a vencer las adversidades que se cruzan en la empresa de la vida.

Retomemos el *ethos* de la identificación de Sánchez que desarrollamos en el apartado anterior, en el que establecía un paralelo entre la situación de los españoles durante la crisis económica y la situación que vivió en su propio partido, cuando se vio forzado a dimitir como secretario del PSOE en 2016 y a entregar su acta de diputado; «Exactamente lo que me ocurrió a mí» (2019: 6) decía al comienzo de su libro.

Todo el relato se organiza en torno a este acontecimiento y la manera en que lo afrontó hasta volver a ganar las primarias en el partido y llegar a la presidencia. Todo el relato se organiza en torno a esta secuencia de caída y ascenso como una historia de superación y esfuerzo personal enmarcada en los ideales socialistas. La equivalencia entre sus circunstancias políticas y quienes habían perdido su trabajo o habían sido golpeados por la crisis queda fijada en las primeras páginas, con lo que el relato autobiográfico erige de forma ejemplar y alentadora el triunfo del líder/entrenador.

Los valores que pone en escena este relato (adaptabilidad, fortaleza, iniciativa) se nuclean alrededor del concepto de resistencia: «Puede sonar presuntuoso, pero me doy cuenta de que me crezco en las situaciones difíciles. Convertí aquel lodazal en una enorme oportunidad» (2019: 106). El sentido de la oportunidad es tan solo el primer paso de esta gestión de sí mismo que le obliga a reinventarse y a explorar su potencial ante la adversidad. El correlato entre el empuje de su iniciativa y el autoemprendimiento se desliza en varios momentos de la autobiografía, especialmente a partir de la escena en la que, después de su dimisión, acude con sus hijas a la Oficina de Empleo para inscribirse en el paro: «Seguí desarrollando mi resiliencia –mi capacidad de crecer en la adversidad– y fortaleciéndome en la incertidumbre» (2019: 150).

En estas coordenadas la refundación del Partido Socialista se plantea como una historia de autosuperación. Pero a la vez como una salida laboral que pone en escena un trabajo sobre sí mismo –una conducta, de nuevo– orientado a la política como trabajo. Más aún, a la política como empresa de sí mismo.

Si atendemos al detalle con el que presenta la búsqueda de apoyo para las elecciones primarias en su partido y la financiación de la campaña, podemos observar, en primer lugar, este desplazamiento empresarial. Más allá de la identificación grosera con la crisis económica («Todo resulta enormemente precario, pero eso lo hace más apasionante», 2019: 16), este proceso se describe como si de levantar un negocio se

¹² Me refiero al *homo aeconomicus* que se comporta como *máquina empresarial*, tal y como es descrito por Foucault (2007: 264) y retomado, entre otros, por Laval y Dardot (2013: 332). Para una aplicación más exhaustiva de este concepto de *ethos* empresarial en la autobiografía política puede consultarse Girona Fibla (2023).

tratara: la estrategia innovadora del *crowdfunding* permite que el dinero «llueva» (2019: 175), la búsqueda de un local en la maraña inmobiliaria de Madrid se contrata con el correspondiente regateo (2019: 177), el éxito de los actos organizados se mide a partir de las cifras de los asistentes, como si de un concierto se tratara (2019: 177), la técnicas del márketing se incorporan necesariamente para vender la nueva marca del partido. La culminación de esta empresarialización política se logra en la identificación plena entre militantes y trabajadores (2019: 35): «Los trabajadores habían padecido esa presión, por un lado, de todas las candidaturas en su conjunto, y por otro, de la dirección interina, la gestora, sus jefes en aquel momento. Es complicado conjugar ambas cosas y trabajar bien en medio de esa tensión» (2019: 36).

En estos deslizamientos *Manual de resistencia* se conjuga con un manual de emprendimiento. Un decálogo explícito de cómo sobrevivir exitosamente a la crisis. Pero ante todo un código implícito que eleva la empresa a una forma de subjetividad. Porque «“Empresa” es también el nombre que se debe dar al gobierno de sí en la era neoliberal» (Laval y Dardot, 2009: 333). Con la ventaja de que el discurso autobiográfico permite articular gobierno con autogobierno, mediante «la empresa de sí como *ethos* de autovalorización» (Laval y Dardot, 2009: 337) reconvertido en discurso del *management* del alma.

6. CONCLUSIONES

Las páginas anteriores perfilan una propuesta de acercamiento crítico interdisciplinar al fenómeno comercial de la autobiografía política que ha sido ignorado por la crítica académica. Lo que distingue a estas obras de otros relatos de vida es que componen la autorrepresentación de un yo en el ejercicio del poder, es decir, que despliegan una doble puesta en escena: la del actor de un relato de vida y la del actor vinculado a la esfera política. Esta particular escenificación del yo exige un acercamiento desde tres enfoques teórico-metodológicos. En primer lugar, la teoría literaria sirve para calibrar el «valor biográfico» –en este caso «presidencial»–, que exponen, además de precisar el tipo de memoria de la que hacen gala. Un acercamiento que cabe completar, en segundo lugar, desde el análisis del discurso con la noción de *ethos* para perfilar el márketing político que despliegan y las estrategias de personalización en la que se basan.

Por último, teniendo en cuenta que esa conformación de la subjetividad adquiere un lugar central en el marco del análisis del poder político moderno, conviene detenerse en los principios que rigen el gobierno de estas vidas: en la norma subjetivante que prima el rendimiento profesional por encima de todo, en la empresarialización de la existencia o en la política que promueve el trabajo sobre uno mismo (concebido en términos de libertad y responsabilidad). En este sentido, estas memorias constituyen la prueba más efectiva de un arte de gobierno que hace de la conducción de los otros, a través de la conducta de uno mismo, su verdadero fin.

La metodología interdisciplinar propuesta es, en definitiva, una metodología cualitativa que se concreta en estas tres vías de acercamiento a las memorias presidenciales, aunque cabría extenderlo a otro tipo de autobiografías políticas. Una metodología que descubre la tramoya escénica que sostiene el retrato de nuestros líderes, una interiorización menos ensayada de sus propuestas políticas que la que propagan sus intervenciones públicas y una subjetividad ejemplarmente comercializada en su suplantación como escritores de su vida. Porque estos relatos dan cuenta de los cambios respecto a la configuración de la identidad y la experiencia contemporánea, además de

documentar las estrategias de comunicación política y de la gubernamentalidad neoliberal que rigen nuestros tiempos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alemán, Jorge (2019). *Capitalismo. Crimen perfecto o emancipación*. Ned Ediciones.
- Álvarez, José Luis (2012). Apéndice Académico y Metodológico a *Los presidentes Españoles: Personalidad y Oportunidad, Claves del Liderazgo Político*. Madrid. Lid Editorial, 2014 [Archivo PDF]. <http://www.joseluisalvarez.com>
- Amossy, Ruth (2020). *La presentación de sí. Ethos e identidad verbal*. Prometeo.
- Arfuch, Leonor (2002). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. FCE.
- Bourdieu, Pierre (1982). La representación política. Elementos para una teoría del campo político. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 36–37, 3–24. Traducción de David Velasco [Archivo PDF]. <https://davidvelasco.files.wordpress.com/2009/01/la-representacion-politica.pdf>
- Casanova, Julián (14 de diciembre de 2012). Las memorias de los presidentes. *El País*. https://elpais.com/elpais/2012/12/08/opinion/1354995041_244230.html
- Castro-Gómez, Santiago (2010). *Historia de la gubernamentalidad. Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*. Siglo del Hombre Editores / Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- Charaudeau, Patrick (2021). *El discurso político. Las máscaras del poder*. Prometeo.
- Dader, José Luis (1998). *Tratado de Comunicación Política*. CERSA.
- Foucault, Michel (2007). *Nacimiento de la biopolítica*. FCE.
- Foucault, Michel (2008). *Tecnologías del yo y otros textos afines*. Paidós.
- Girona Fibla, Nuria (2023). Las autobiografías de Mariano Rajoy y Pedro Sánchez: máquetin político y *ethos* empresarial. *Kamchatka. Revista de análisis cultural*, 21, 659–678. <https://eari.uv.es/index.php/kamchatka/article/view/25649/22941>
- Girona Fibla, Nuria (en prensa). La autobiografía de Mariano Rajoy: vida, política y subjetividad neoliberal. *Revista chilena de literatura*.
- Goffman, Erving (1981). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu.
- Gusdorf, George (1991). Condiciones y límites de la autobiografía. *Suplementos Anthropos*, 29, 9–18.
- Laval, Christian y Dardot, Pierre (2013). *La nueva razón del mundo: Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Gedisa.
- Lejeune, Philippe (1994). *El pacto autobiográfico y otros estudios*. Megazul-Endymion.
- Maingueneau, Dominique (2009). *Análisis de textos de comunicación*. Nueva Visión.
- Maingueneau, Dominique (2010). El enunciador encarnado. La problemática del Ethos. *Versión. Estudios de Comunicación y Política*, 24, 203–225. <https://versionojs.xoc.uam.mx/index.php/version/article/view/381>
- Martín Rodrigo, Inés (11 de enero de 2020). Rajoy, el primer político que logra ser «best seller» en España. *ABC*. https://www.abc.es/cultura/libros/abci-mariano-rajoy-primer-politico-logra-best-seller-espana-202001110108_noticia.html?ref=https://www.abc.es/cultura/libros/abci-mariano-rajoy-primer-politico-logra-best-seller-espana-202001110108_noticia.html
- Pozuelo Yvancos, Jose María (2006). *De la autobiografía: teoría y estilos*. Editorial Crítica.

- Rajoy, Mariano (2011). *En confianza. Mi vida y mi proyecto de cambio para España*. Planeta.
- Rajoy, Mariano (2019). *Una España mejor*. Plaza & Janés.
- Rose, Nikolas (2007). ¿La muerte de lo social? Re-configuración del territorio de gobierno. *Revista Argentina de Sociología*, 5(8), 111–150.
- Salmon, Christian (2016). *Storytelling. La máquina de fabricar historias y formatear las mentes*. Península.
- Sánchez, Pedro (2019). *Manual de resistencia*. Ediciones Península.
- Seoane, Andrés (30 de junio de 2021). Anna Caballé: «La biografía sigue siendo una gran arma política». *El Español*. https://www.elespanol.com/el-cultural/letras/20210630/anna-caballe-biografia-sigue-gran-arma-politica/592942573_0.html
- Sibilia, Paula (2008). *La intimidad como espectáculo*. FCE.

Guerra-Lyons, Jesús; De la Rosa Yacomelo, Johan; Villanueva Niebles, Elkin (2024): Dynamism and identification in the discursive construction of the American nation. *Cultura, Lenguaje y Representación*, Vol. XXXIII, 135–155

ISSN 1697-7750 · E-ISSN 2340-4981

<https://doi.org/10.6035/clr.7066>



Dynamism and participant identification in the discursive construction of the American nation

Dinamismo e identificación de participantes en la construcción discursiva de la nación estadounidense¹

JESÚS GUERRA-LYONS

UNIVERSIDAD DEL NORTE (BARRANQUILLA, COLOMBIA)

<https://orcid.org/0000-0003-1384-8265>

JOHAN DE LA ROSA YACOMELO

UNIVERSIDAD DEL NORTE (BARRANQUILLA, COLOMBIA)

<https://orcid.org/0000-0003-1671-8431>

ELKIN VILLANUEVA NIEBLES

UNIVERSIDAD DEL NORTE (BARRANQUILLA, COLOMBIA)

<https://orcid.org/0000-0001-6448-6984>

Artículo recibido el / *Article received:* 2022-12-27

Artículo aceptado el / *Article accepted:* 2024-01-04

ABSTRACT: This article analyzes the linguistic choices used in political discourse to represent social actors and their role in the construction of national storylines. We focus on Donald Trump's and Joseph Biden's inaugural speeches as a critical exploratory context. The analytical approach involves contrasting their choices for assigning dynamism to social actors through transitivity roles and for identifying participants through direct, indirect, and pronominal strategies. Our findings show that Trump assigns Actor + Goal roles that construe citizens as agents impinging on material reality, while Biden assigns to them Actor – Goal roles that represent citizens as participants in happenings. Trump's identification of participants shows a higher proportion of indirect strategies linked with possessive qualification, whereas Biden stands out for his frequent use of singular first person. The

¹ This work was supported by Grant 2022-016 issued by Vicerrectoría de Investigación, Creación e Innovación at Universidad del Norte, Colombia.

findings suggest connections between the strategies identified and the construction of national identities and storylines, both permeated by political leaders' ideological orientations.

Keywords: dynamism, inaugural address, nation, participant identification.

RESUMEN: Este artículo analiza las elecciones lingüísticas mediante las cuales los actores sociales son representados en el discurso político y el papel de estas en la construcción de narrativas nacionales. La investigación se centra en los discursos de investidura de Donald Trump y Joseph Biden como contexto exploratorio crítico. El enfoque analítico se basa en el contraste de sus elecciones lingüísticas para asignar dinamismo mediante roles de transitividad y para identificar participantes mediante estrategias directas, indirectas y pronominales. Los resultados indican que Trump asigna roles de Actor con Objetivo que interpretan a la ciudadanía como agentes que influyen en la realidad, mientras que Biden asigna roles de Actor sin Objetivo que representan a los ciudadanos como participantes de eventos no causados. En la identificación de participantes, Trump destaca por el uso de estrategias indirectas ligadas a la cualificación posesiva y Biden, por el uso frecuente de la primera persona singular. Los resultados sugieren que las estrategias identificadas resuenan con la construcción de narrativas e identidades nacionales, ambas permeadas por las orientaciones ideológicas de los líderes políticos.

Palabras clave: actores sociales, dinamismo, identificación de participantes, nación.

1. INTRODUCTION

The nation has been widely understood as a social construct founded on the imagined affiliation of human groups to a shared cultural heritage, a common history, a common territory, or belongingness to other sociohistorical identities (Auerbach, 2013; Kolakowski, 2003; Smith, 1986). Modern nation states conflated nations with sovereign entities by instituting national identities that privileged dominant social classes and undermined the cultural heritage of minority groups (Hobsbawm, 1992). Since the late 20th century, political actors have been challenged to sustain these institutionalized national discourses due to the rise of alternative discourses that have weakened the traditional unifying force of national constructs (Colomer, 2007). These discourses include multiculturalism, national pluralism, cosmopolitanism, globalization, and transnationalism (Somek, 2020). A recent counter-response to these alternative discourses in Western democracies has been the rise of discourses revindicating race, nationalism, religious morality, and inequality as essential features of the national construct (Bonikowski & Gidron, 2016; Demata, 2022). In the United States, this historical development is most clearly represented by Donald Trump's 2017-2020 presidency, characterized by populist nationalism, and by Joseph Biden's appeal for the return of the traditionally pluralist national order (Liu & Lei, 2018; Szabó, 2022).

Discourse analytic research has studied the way linguistic choices in political speech genres represent social actors in connection with various political ideologies (Blas

Arroyo, 2010; Chilton, 2003; van Leeuwen, 2008; Wilson, 1990). The focus has lied on political leaders' use of language to represent ethnic minorities, immigrants, political opponents, and other social groups (Councilor, 2017; Holland & Fermor, 2021; KhosraviNik, 2010; Musolff, 2023; Panaitiu, 2020; Wodak & Matouschek, 1993; Wodak, 2021). Although these studies have illuminated recurrent discursive strategies in political speech, more research of a contrastive nature is needed to understand how politicians' representation of citizens contributes to creating emerging discourses of the nation in contemporary democracies experiencing a resurgence in nationalism and populism.

The transition from Trump's to Biden's administration represents a critical context for investigating the discursive construction of the nation through language. Although the construction of national discourses is a multimodal process involving various semiotic systems (van Leeuwen, 2008), language plays a privileged role in producing, advancing, and resisting representations of national subjects and national narratives (De Cillia et al., 1999; Reyes, 2011, 2020). The connection between language and the nation is most patent in sociologically grounded linguistic theories, such as Systemic Functional Linguistics (SFL), where social order is conceived of as emerging out of the dialectic between meaning and social value (Halliday & Matthiessen, 2006; 2014; Lukin, 2019). Two key notions are of special interest in the study of national discourses: dynamism and participant identification. Dynamism refers to the degree of power allocated to participants as indicated by the type of processes and roles in which they participate (Halliday & Matthiessen, 2014; Hasan, 1985). More 'dynamic' participants are represented as having more agency and as exerting more influence on the social material environment, whereas less dynamic participants are construed in more passive receptive roles (KhosraviNik, 2010; Koller, 2009; García, 2017; García-Jaramillo et al., 2023). Participant identification, in turn, refers to the choice of nouns, adjectives, and other nominal group resources to identify discourse participants. Choices in participant identification allow participants to be specified or generalized, abstracted, quantified, or qualified, with critical implications for their representation as social actors (van Leeuwen, 2008).

This study advances scholarship on the discursive construction of the nation by examining the connection between dynamism and participant identification and the representation of citizens as part of national narratives (De Cillia et al., 1999). Contextualized within the historical conjuncture represented by the transition of power from Trump to Biden, we formulate the following questions:

1. What implications does dynamism in the assignment of transitive roles to citizens have for the discursive construction of the nation?
2. How do political leaders' participant identification choices in referring to citizens create and naturalize discourses of the nation?

This paper is divided into five sections. After this introduction (1), the theoretical framework (2) reviews the concepts of nation and social actor representation and presents prior studies of Biden's and Trump's oral rhetoric. In Methodology (3), we describe the data and approach for the analysis of dynamism and participant identification. In the Findings and Discussion section (4), we present the most salient features of social actor representation in Trump's and Biden's inaugural speeches and discuss the connections with key theoretical notions and implications. We conclude (5) by summarizing our findings and suggesting new venues for related research.

2. THEORETICAL FRAMEWORK

2.1. THE DISCURSIVE CONSTRUCTION OF THE NATION

Social constructionist perspectives define the nation as an imagined community constructed through the discursive legitimation of representations throughout a community's history (Auerbach, 2013; Hobsbawm, 1992; Smith, 1986). In the discursive construction of this community, Kolakowski (2003) recognizes five key attributes. First is the national spirit or *volksgeist*, the perception of a collective national character in which idealized national subjects see themselves as sharing positive and negative traits (Auerbach, 2013; Panaitiu, 2020). The national spirit is bolstered by a sense of historical memory and a nameable beginning, the collective idea of a shared past traceable to foundational events and narratives of victory and struggle (Beyinli, 2022). These elements are embodied in the national territory, the space in which the nation is imagined as a bounded entity (Demata, 2022). Based on the notion of a shared character, a common past, and a self-contained territory, the national construct affords a sense of future orientation, the idea that the nation is heading towards a given destination (Szabó, 2022).

National constructs evolve dynamically as communities naturalize, legitimate, and resist their contents in social institutions such as education, the church, the media, and, above all, the State (Demata, 2022; Wodak, 2021). In democratic societies, political leaders bidding for the State's power imbue their proposals with legitimacy by using strategies to reframe one or more elements of the national construct (Wilson, 1990). Among these strategies, de Cillia et al. (1999) include political leaders' construction of the existing national discourse by emphasizing unification and identification with its defining traits. Political discourse may also seek to perpetuate a threatened aspect of national identity or to justify past events in the nation's historical memory. Alternatively, political discourse could orient itself to transforming a well-established aspect of the national construct. These macro-strategies can refer to any of the contents of the national narrative (e.g., seeking to construct the shared past while transforming the shared future) (Kolakowski, 2003).

Political leaders' advance national constructs by representing citizens as social actors, that is, by assigning to them roles and social identities within broader narratives of the nation's past, present, and future (De Cillia et al., 1999; van Leeuwen, 2008). Social identities locate citizens within a spectrum of possibilities for being and within a system of overarching value categories: White/Black/Brown, middle-class/working class, educated/uneducated. Although social identities may be explicitly mentioned on the surface of discourse, contemporary political discourse has tended to avoid explicit racial or class denominations (García-Jaramillo et al., 2023). 'Invoking' (c.f. Martin & White, 2003) these identities through representational choices ('dog whistles') is often the preferred route. For example, rural whites have been indirectly construed as hardworking, family-oriented, and faithful, and thus as performing the actions that mark those values: working the land, raising children, and attending church (Lensmire, 2017).

In constructing the nation, representing 'others' as an out-group is one of the discursive practices used to enhance the cohesiveness of national social identities (Panaitiu, 2020; van Dijk, 1998; Wodak & Matouschek, 1993). Out-group representation delineates the moral boundaries of the inside community in well-marked terms: righteous vs. sinful, hard-working vs. moocher, peace-loving vs. unruly, law-abiding vs. illegal, and

national vs. foreigner (Auerbach, 2013; Hobsbawm, 1992; Smith, 1986). Unlike the representation of in-groups, the representation of out-groups can refer explicitly to their institutions and practices in overt evaluative labels (Koller, 2009; Panaitiu, 2020). This practice has been more frequently documented in nationalist, populist, and far-right/far-left discourse (Schertzer & Woods, 2021).

The creation of a national storyline is a major theme in the representation of citizens in political discourse (De Cillia et al., 1999). Strengthening national ties involves constructing imaginaries of a shared past, with foundational myths, heroes and heroines, past victories and tragedies, and shared customs and rituals (Beyinli, 2022; Demata, 2022). Similarly important in the creation of the national storyline is the framing of a shared future, a set of motives articulating a vision of the nation's destiny. The nation's shared history is a strategic representation constructed and promoted by power-holding groups, where homogeneity and predestination prevail over the complexity of history as a site for contested narratives (Auerbach, 2013). Musolff (2010; 2023) has captured this imagined homogeneity in his study of the metaphor of the *body politic*. The national storyline is maintained by symbolic agents in culture (the schooling system, media, the arts) and it is manipulated strategically by political contestants to attain legitimacy, constituting the basis for argumentation (De Cillia et al., 1999; Koller, 2009).

The situations and conditions idealized in the vision of the nation reflect the values construed as having importance for the citizenry, including wealth, prosperity, equality, peace, and world dominance (Kolakowski, 2003). The vision of a shared future endows political contestants with legitimacy and argumentative power, since they can present themselves as instruments for the envisioned future and their opponents as threats to their achievement (Wilson, 1990). Challenging candidates are likely to construe the incumbent administration as responsible for the loss of a glorious past or as detrimental to the nation's path to glory. Representations are thus dynamic, strategic constructs which political leaders can adjust to bring about specific responses.

2.2. DYNAMISM AND PARTICIPANT IDENTIFICATION

Different discourse analytic frameworks recognize the representation of social actors as a central social practice in political discourse (van Leeuwen, 2008; Wodak, 2021). SFL-based discourse analysis considers social actor representation as a dialectic phenomenon in which power relations and social roles are created, maintained, reproduced, and resisted through choices in semiotic systems, chiefly, language (García, 2017; Lukin, 2019). In analyzing social actor representation in political discourse, dynamism and participant identification are significant from a critical discursive standpoint (Darics & Koller, 2019; KhosraviNik, 2010; van Leeuwen, 2008).

Dynamism refers to the assignment of roles to social actors within the ideational meaning potential of transitivity in the clause (Hasan, 1985). Halliday and Matthiessen (2014) distinguish between six types of processes in the system of transitivity (material, relational, mental, verbal, existential, and behavioral). Material processes entail the Actor, the entity construed as bringing about change, and the Goal, the entity construed as affected by the change. Material clauses also allow the specification of an Agent, an entity that causes change to occur, and a Beneficiary on whose behalf the process unfolds. In mental clauses, citizens can be construed as Sensors having consciousness or as

Phenomena of someone else's consciousness. Relational clauses construe citizens as Carriers of possessive, qualitative, or circumstantial attributes. Citizens can also be Existents in existential clauses, Sayers in verbal clauses, or Behavers in behavioral clauses. Studies have found that participants construed as having more dynamism (affecting reality in different ways) are usually endowed with more power to act upon reality than those construed in less dynamic manners, who are usually generalized or construed as recipients of actions (García, 2018; KhosraviNik, 2010; van Leeuwen, 2008).

Participant identification involves a broad range of resources for referring to discourse participants in the nominal group (Darics & Koller, 2019; van Leeuwen, 2008). Social actors may be construed directly through personal names, such as those of historical characters bearing symbolic relevance for the political cause at hand. Another strategy is the use of demonyms (Americans, Germans), geographical metonymies (America, Germany), and allusion to specific social groups (friends, housewives, soldiers) or abstractions and nominalizations that entail people engaging in actions (riots, demonstrations) (Martínez-Lirola, 2022; Wang & Ma, 2021; Wodak, 2021). Political discourse also represents social actors in indirect ways (Koller, 2009; Panaitiu, 2020). One resource commonly thought of as having critical implications is the omission of agency through passive voice (Lingle, 2021). Indirect reference to citizens may be achieved metonymically or meronymically (van Leeuwen, 2008). Metonyms (e.g. *America* for American citizens) have been widely associated with constructive strategies seeking to present citizens as a single unbounded unit. In turn, meronyms (reference to the whole through its parts) construe the material or abstract attributes citizens are held to possess (Councilor, 2017). Political leaders can also choose to qualify citizens by using possessives, epithets, or a combination of them (e.g., my fellow Americans). Qualifications serve to intensify the attitudinal charge of the representation advanced (Wang & Ma, 2021; O'Grady, 2011). Finally, they can use pronouns to construe themselves, citizens, and their party members as part of multi-tiered social structures (Fetzer & Bull, 2012; Kranert, 2017). This broad range of representation resources configures a potential for creating national storylines along ideologically permeated lines.

Considering the lexicogrammatical resources available for representing social actors in the clause and the nominal group, in this paper we focus on exploring the representation of citizens in connection with the construction of national identities in political discourse. The following section briefly describes the rhetorical styles of the political leaders under study.

2.3. TRUMP'S AND BIDEN'S SPEECH AND THE NATION

The recent presidential administrations in the United States have drawn abundant research attention due to their disruption of the narratives that cemented the political constitution of the American nation (Hidalgo-Tenorio & Benítez-Castro, 2021; Khan et al., 2021; Reyes, 2020; Wang & Liu, 2018). Trump's rise as a political leader featured overt challenges to the pluralist constitutional order, combined with public displays of racist nativist rhetoric (Haverda & Talley, 2019; Holland & Fermor, 2021). Trump has been largely characterized as a right-wing populist. The rhetorical features reflecting this orientation include self-representation as a charismatic and brave leader fighting against the establishment (Reyes, 2020), the negative framing of the status quo (Liu & Lei, 2018), and a tendency to use fear and emotion as a mobilization strategy. Other studies have

drawn attention to his tendency to promote us vs. them divides based on ethnic and ideological considerations (Khan et al., 2021), and the promotion of strong in-group identities among his followers (Hidalgo-Tenorio & Benítez-Castro, 2021). Although his communicative style has been described as disruptive of established norms in political discourse and diplomacy (Reyes, 2020), studies have shown Trump to strategically manipulate his speech style in accordance with specific purposes and interests (Wang & Liu, 2018).

Compared with the broad range of studies on Donald Trump, studies on Biden's speech are scarce owing to his more recent presidential role. One interesting study is Amaireh (2023), who analyzes a corpus of Biden's speeches using corpus-based methodology. He found that the most salient features of his discourse are the use of pronouns *I* and inclusive *we* to connect with the audience and frequent allusion to positive emotions such as *hope* and *love*. Although at least one study (Xiang, 2022) has compared Trump's and Biden's speeches, no studies thus far have contrasted their use of transitivity and participant identification in connection with the theme of creating national storylines. Our general assumption is that Trump and Biden differ considerably in their linguistic choices and in their strategies for constructing the nation given their marked ideological differences.

3. METHODOLOGY

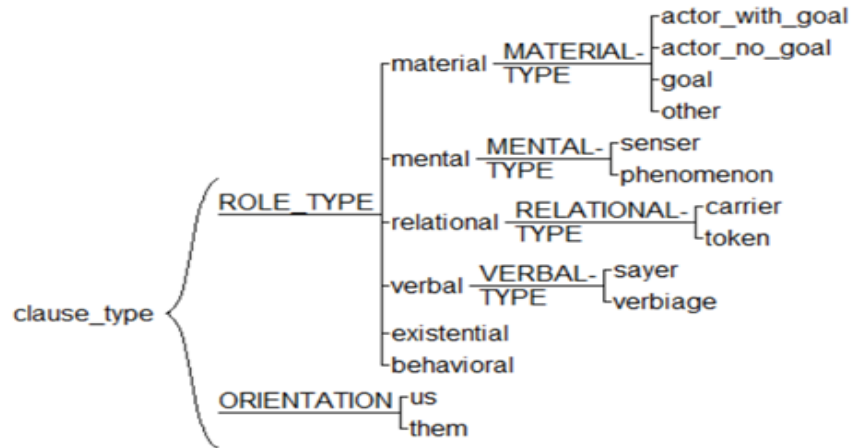
Our study is based on the analysis of Trump's and Biden's inaugural speeches at the beginning of the 2016 and 2021 presidential periods. Table 1 compares the two speeches in terms of length and other descriptive features:

Table 1. Descriptive features in Trump's and Biden's inaugural speeches

Inaugural speech	Duration (minutes)	Length (words)	Length (clauses)
Donald Trump 2016	16.10	1,464	104
Joe Biden 2021	21.20	2,350	274

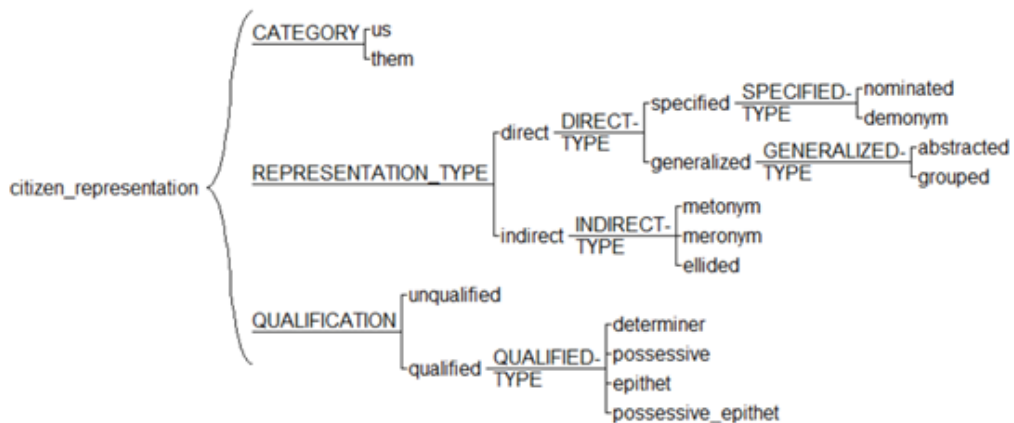
We decided to focus on inaugural speeches due to their symbolic nature as showcases of the vision and philosophy of the new administration (Xiang, 2022). Targeting the notions of dynamism (Halliday & Matthiessen, 2006; Hasan, 1985) and participant identification (Darics & Koller, 2018; van Leeuwen, 2008), the analysis focused on the clause and the nominal group, respectively. For the analysis of dynamism, a couple of research assistants segmented the speeches into clauses and identified the process types, participant roles, and circumstances in them. They used the annotation framework in Figure 1, based on Halliday and Matthiessen (2014). We then gathered to validate the analysis, excluding instances where ambiguity could not be resolved.

Figure 1. Annotation framework for dynamism based on transitivity categories



For the analysis of participant identification, the annotation scheme distinguishes options within the nominal group, based on van Leeuwen (2008) (Figure 2). The analysis considered whether citizens featured as part of in-groups or out-groups, the type of representation employed (direct, indirect, or pronominal) and whether qualification of any type was employed. Direct representation is that in which citizens are construed as conscious entities occupying participant roles, whether as concrete named participants, as members of a national class (Americans) or a generalized social group (soldiers), or as abstractions (riots). Indirect representation considers whether citizens are referred to by alluding to a metonymic identity (Washington, America), their possessive attributes (your dreams), or by eliding their identity as participants in passive clauses.

Figure 2. Annotation scheme for participant identification categories



After tabulating the findings, we contrasted normalized frequencies in search for salient commonalities and differences. For interpretation, we used De Cillia et al.'s (1999) discursive strategies for the discursive construction of the nation, as discussed in the theoretical framework. We focused on the aspects of the national construct (Kolakowski, 2003) that were most foregrounded by each president-elect (e.g., the national spirit, the common history, the envisioned future, the territory), and on the orientation of their

argumentative strategies to construct, destruct, justify, or dismantle national narratives (De Cillia et al., 1999). We also reflected on the contrast between Trump’s and Biden’s construction of in-group and out-group members in their underlying national narratives.

4. FINDINGS AND DISCUSSION

4.1. DYNAMISM

Table 2 presents the total frequencies and percentages of transitive roles assigned to human participants in Trump’s and Biden’s speeches. Salient differences can mostly be observed in the assignment of Actor, Senser, Carrier, and Attributor roles:

Table 2. Transitive roles assignment in Trump’s and Biden’s speeches

Process type	Role assigned to human participants	Trump (104 clauses)		Biden (274 clauses)	
		Count	% of clauses	Count	% of clauses
Material	Actor (+ Goal)	20	29.85	22	20.75
	Actor (– Goal)	4	5.97	17	16.03
	Goal	3	4.47	5	4.71
	Beneficiary	2	2.98	1	0.94
	Initiator	3	4.47	0	0
	Scope	0	1	0	0
Relational attributive	Carrier	15	22.38	15	14.15
	Attributor	5	7.46	0	0
Relational identifying	Token	2	2.98	2	1.88
	Value	0	0	0	0
Mental	Senser	12	17.91	37	34.9
	Phenomenon	0	0	1	0.94
Verbal	Sayer	1	1.49	3	2.83
Existential	Existent	0	0	1	0.94
Behavioral	Behaver	0	0	2	1.88

Regarding material processes, the most frequent role assigned by both president-elects is as Actors affecting Goals (Actor + Goal), with Trump making this choice relatively more frequently than Biden (Trump= 29.85%, Biden= 20.75%). Both politicians assign this role to citizens in developing the domain of restoration. In Trump’s case, the emphasis is on reconstructing and retrieving lost possessions (*rebuild, get back, get off, give back, transfer, and restore*). Trump distinctively construes citizens as Actors affecting concrete Goals, such as infrastructure (*roads, highways, bridges*), other social participants (*our people, American workers, American families*) and the nation (*our country*) (example 1):

- (1) We will build new roads and highways and bridges and airports and tunnels and railways all across our wonderful nation (Trump).

Although Trump also represents citizens as retrieving abstract Goals (*power, wealth, jobs, and dreams*), Biden stands out for construing citizens as acting upon abstractions related to social aspirations and values (*work, middle class, racial justice, the truth, our souls, hope, decency*). In contrast with Trump's narrative of material restoration, Biden largely construes restoration in terms of healing and a return to social justice and morality, as shown in example 2:

- (2) We can reward work, || rebuild the middle class, || and make healthcare secure for all. ||| We can deliver racial justice (Biden).

Restoration connects with the construal of the nation's shared vision of the future as driven by an appraisal of the recent and distant past (Kolakowski, 2003). It addresses collective anxieties about the loss or depletion of the American nation's perceived past glories (Colomer, 2007; Szabó, 2022). Although both presidents foreground this theme in their speeches, it is interesting that Trump couches retrieval in material economic terms, while Biden does so largely in terms of social justice. The concreteness of Trump's Goals aligns with his strategy of tapping into narratives of economic decay to stir people's nationalist anti-globalist sentiment (Haverda & Halley, 2019). Concrete material Goals are relatable to a broader political base in that they represent a satisfier to people's immediate wants and necessities. Abstract Goals, more prevalent in Biden's speech, require 'unpacking' because their nature as abstractions or metaphors removes them from everyday experience (Halliday & Matthiessen, 2014). Thus, while restoration assigns citizens a dynamic role, the concreteness of the entities construed as Goals could impinge on the actual dynamism of their representation.

Another realm associated with Actor + Goal role assignment is that of protection. Trump refers exclusively to the protection of borders, construing citizens as defenders of national integrity against foreign action (example 3). Biden, on the other hand, construes himself as the defender who, on behalf of citizens, protects the nation against social participants depicted as internal threats (*those who lie and use violence*) (example 4):

- (3) ||| We've defended other nations' borders || while refusing to defend our own. ||| (Trump)

- (4) || I will defend the Constitution. || I will defend our democracy. || I will defend America. || (Biden)

Trump's and Biden's representation of citizens and of themselves within the realm of protection connects with different dimensions of the national construct. For Trump, protection is about the territory, the bounded space within which citizens imagine the nation as a contained entity (Demata, 2022; Kolakowski, 2003). Construing citizens as Actors in protecting the borders stirs nationalist sentiment by reinforcing the sense of boundedness at risk. Biden's construal of himself as a protector against internal threats connects with the promotion of a democratic national spirit in which citizens respect and cherish the constitutional order.

While Actor + Goal roles are frequent in both speeches, Actor with no Goal roles (– Goal) are almost three times more frequent in Biden's speech. Actor – Goal) roles refer to doings lacking an affected entity (i.e., 'intransitive' clauses) or to happenings

where events are construed as self-initiated (Halliday & Matthiessen, 2014, Ch. 5). Trump's assignment of this role type pertains largely to the domain of precarity as part of his narrative of jobs, factories, and wealth disappearing (Example 5). Biden uses Goal-less material clauses to construe movement within a metaphorical space of union within a shared moral ground (Example 6). With Actor – Goal roles, Trump retains the emphasis on retrieving concrete goods, while Biden remains focused on abstract values and goals:

(5) ||| Politicians prospered, || but the jobs left || and the factories closed. |||
(Trump)

(6) ||| I ask || every American to join me in this cause: || Uniting to fight the common foes we face: Anger, resentment, hatred. Extremism, lawlessness, violence. Disease, joblessness, hopelessness. || (Biden)

The analysis of material clauses in the speeches shows that they can contribute to the national narrative by construing a vision of the nation's desirable future. Political leaders can foreground restoration, protection, precarity, and union to articulate representations of past and future affairs and mobilize citizens towards joint action. The nature of the actions and pursuits construed as worthy of undertaking constitutes an area of differentiation: while Trump construes citizens as engaging in concrete pursuits with him involved as a co-participant, Biden represents citizens as involved in abstract pursuits led by a morally sound leader.

Regarding relational processes, Table 2 shows that Trump assigns citizens a larger percentage of Carrier roles than Biden does (Trump= 22.38%, Biden= 14.5%). Trump's representation of citizens as Carriers promotes their identification with a shared vision by foregrounding their belongingness to his political movement (example 7). The centrality of attribution in Trump's discourse is also evident in his assignment of Attributor roles to citizens in clauses invoking the theme of "making America 'great' again". Biden, in contrast, assigns Carrier roles to emphasize citizens' moral qualities and commitment to the joint cause of restoring America's righteous path (example 8). Biden does not construe citizens as Attributors, unlike Trump, in keeping with the trend of representing citizens less agentively:

(7) ||We are one nation || We share one heart, one home, and one glorious destiny.
|| (Trump)

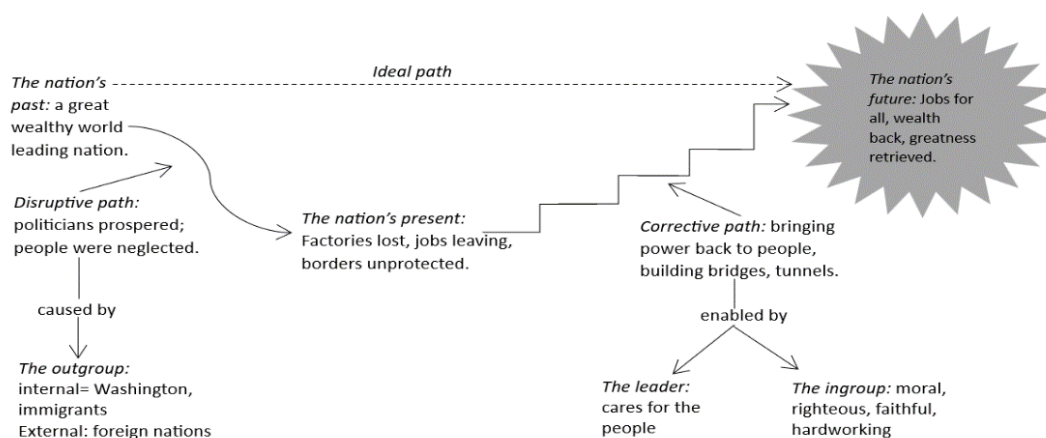
(8) America has to be better than this. America is better than this. Don't tell me things can't change. (Biden)

Mental clauses in Trump's and Biden's speeches differ in the type of experiential domain focused. Both leaders utilize mental clauses denoting endurance (*overcome, endure, face, meet, resolve*), motivation (*seek, move, need, reject*), and perception of others (*view, hear*). Biden, who assigns a larger percentage of Senser roles (34.9 vs. 17.91), foregrounds citizens disposition to endure undesirable phenomena through union and faith (*challenges, crises, racism, inequity, pandemic, virus*). Unlike Trump, Biden construes himself as Senser in mental cognitive clauses which present him as an empathetic leader (examples 9 and 10). Trump's mental clauses emphasize shared motivation through volitive mental clauses (*we seek, we need*), as part of his discursive strategy of presenting himself as a member of the dissatisfied masses (example 11):

- (9) I know the forces that divide us are deep and they are real. But I also know they are not new. (Biden)
- (10) ||| I understand || that many Americans view the future with some fear and trepidation. ||| I understand || they worry about their jobs, about taking care of their families, about what comes next. || I get it. || (Biden)
- (11) || We will confront hardships||. ||| We will face challenges, || but we will get the job done. ||| (Trump)

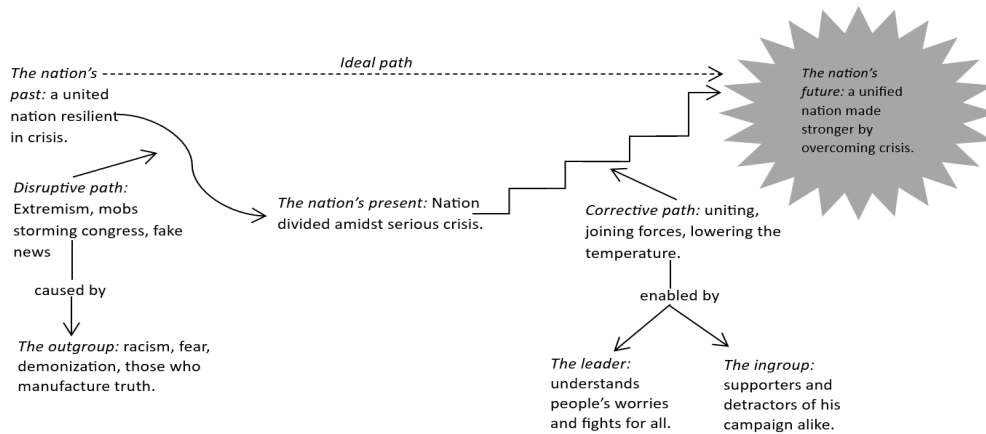
Regarding the creation of national narratives (de Cilia et al., 1999), there are salient differences between Trump's and Biden's usage of process types to assign dynamism to social participants. Trump's national narrative creates a path between a past of greatness and glory, coherent with American exceptionalism, and an envisioned future depicting similar virtues. This exceptional path is thwarted by the outgroup, which includes internal outsiders (foreigners, the political establishment, gangs) and outsiders external to the nation (foreign nations). Internal outsiders are construed dynamically in material clauses involving dispossession of wealth (*ripped, distributed, reap the benefits*), and in relational clauses construing dynamic possession (*flourished, prospered*). External outsiders are construed less dynamically as Goals that have been *protected* and *subsidized* and as Carriers who have been *enriched*. The outgroup's actions are represented as creating a problematic present, construed through Goal-less material processes referring to the loss of jobs and closing of factories and through mental and relational clauses representing struggling families who have *borne the cost* and been left with *little to celebrate*. These families are part of the ingroup, which also includes *Americans, the people, mothers, and children*, collectively construed as *righteous* people with *courage* and *goodness of will*. To redress this problematic present, Trump proposes a corrective path to bring America back to greatness, which involves the righteous ingroup and himself as the courageous devoted leader. The centerpiece of the proposal involves assigning a dynamic role to citizens by *giving power back* to the people and engaging in various material roles as builders and retrievers of wealth. Figure 3 schematically represents this national narrative:

Figure 3. Schematic representation of Trump's national narrative



With a similar narrative structure, Biden, as portrayed in Figure 4, represents the nation's past through allusions to founding fathers' struggle for uniting the nation and to Americans' overcoming of previous crises through union. His vision of the future includes a nation whose citizens have overcome difficulties and become stronger by uniting and leaving polarization aside. The present conjuncture he depicts as one of deep division caused by political extremism and misinformation amidst a global pandemic. To solve the conjuncture and reach the envisioned future, Biden insists that Americans need to unite, join forces, and embrace their differences. This corrective path requires an ingroup that includes people of various political, ethnic, and religious denominations, irrespective of their role as supporters or detractors of Biden's presidency. These citizens participate mainly in material processes lacking a Goal, thus less dynamically than Trump's. Biden construes himself as an understanding and competent leader who knows what people have experienced and is ready to fight for them. The core of this self-representation strategy is achieved through mental processes related to endurance and material processes related to protection:

Figure 4. Schematic representation of Biden's national narrative



Our findings from the analysis of transitivity suggest a connection between dynamism and politicians' ideological orientations. The connection is most patent in Trump's case given his association with populism (Hidalgo-Tenorio & Benítez-Castro, 2021). While his tendencies to create us vs. them divides and to paint a precarious view of the present are well documented (Khan et al., 2021; Liu & Lei, 2018), this analysis shows that a key linguistic strategy he deploys to this aim consists of assigning and withholding dynamism to participants. Concretely, the more dynamic roles assigned to citizens are instrumental in representing a purported retrieval of power back to people's hands. Populist leaders excel at construing themselves as outsiders to the political system and as champions of the popular will, seeking to conflate their views with people's postures (Bonikowski & Gidron, 2016; Reyes, 2020). Trump does not promote a 'dismantling' strategy (de Cillia et al., 1999) to identity construction (e.g., he does not break away from the central theme of American exceptionalism). Instead, his transitivity choices capitalize on popular anxiety regarding the imagined demise of American exceptionalism by construing the promise of a highly dynamic citizen who acts on the

material world. In Biden's case, the theme of keeping America *united* becomes salient. Biden's strategy is also constructive in de Cillia et al.'s (1999) terms, in that it builds upon the constitutional national order to regain unity and peaceful collaboration. This narrative calls for thoughtful national subjects engaged in mental processes but with lesser agency in bringing about material change.

4.2. PARTICIPANT IDENTIFICATION

Table 3 shows normalized frequencies of nominal group choices for representing citizens in Trump's and Biden's inaugural speeches.

Table 3. Participant identification in Biden and Trump's speeches

Participant identification	Trump		Biden	
	Frequency	%	Frequency	%
Us	159	85.03	274	87.8
Them	27	14.4	38	12.1
Direct:	60	31.9	101	32.3
<i>Nominated</i>	5	2.6	12	3.8
<i>Demonym</i>	3	1.6	10	3.2
<i>Abstracted</i>	18	9.6	45	14.4
<i>Grouped</i>	34	18.1	34	10.9
Indirect:	62	33	54	17.1
<i>Metonym</i>	14	7.4	18	5.7
<i>Meronym</i>	42	22.4	29	9.2
<i>Ellided</i>	6	3.2	7	2.2
Pronominal:	62	37.3	154	55
<i>I</i>	2	1.2	37	13.2
<i>You</i>	9	5.4	13	4.6
<i>We (inclusive)</i>	51	30.7	102	36.5
<i>We (exclusive)</i>	0	0	2	0.7
Qualification:	65	34.6	42	13.3
<i>Determiner</i>	4	2.1	14	4.4
<i>Possessive</i>	47	25.1	21	6.7
<i>Epithet</i>	14	7.4	7	2.2

Regarding ingroup and outgroup identification, one striking finding is that Trump and Biden devote an almost equal frequency of instances for each group. This

commonality seems at odds with the recognition of Trump's more divisive communicative style (Haverda & Halley, 2019; Khan et al., 2021). Despite this quantitative similarity, there are qualitative contrasts regarding what Trump and Biden classify as insiders and outsiders. As shown in Figures 3 and 4, while Trump distinguishes between a righteous hardworking ingroup and an outgroup of selfish politicians and foreign nations, Biden's ingroup includes all Americans irrespective of their political creed and excludes a minority he describes as extremists who polarize and lie.

Concerning the type of representation, some similarities and contrasts are evident in the strategies that Trump and Biden use to refer to each subgroup. Both Trump and Biden use an approximately similar share of direct strategies, that is, those involved in referring to social actors as clause participants. Within this strategy type, they both prefer to generalize about social actors using abstraction and grouping. Trump has a slight tendency to prefer grouping, especially in connection with ingroup members, whom he refers to collectively as *the people*, *our people*, *patriots*, *righteous public*, etc (Example 12). Trump and Biden both prefer abstractions to refer to outgroup members, with Biden slightly outnumbering Trump in this regard. Trump's abstractions referring to outgroup members include *the establishment*, *crime*, *terrorism*, and *empty talk*. Biden uses a wider array of abstractions to this aim: *political extremism*, *white supremacy*, *domestic terrorism*, *anger*, etc (Example 13):

(12) Washington flourished, but the people did not share in its wealth. (Trump)

(13) And now, a rise in political extremism, white supremacy, domestic terrorism that *we* must confront, and *we* will defeat. (Biden)

Indirect strategies show a clear quantitative contrast. Trump far outnumbers Biden's use of indirect allusions to social actors, especially those relying on meronymic reference (reference to components or possessive attributes). Meronyms are salient in his identification of ingroup members and they serve to connect them with his vision of the national future (*our dream*, *our success*, *our wealth*), to reinforce territorial boundedness (*our wonderful nation*, *our borders*, *our companies*, *our products*), and to extol the national character (*our way of life*, *your courage*, *your loyalty*) (Example 14). Trump's distinctive preference for indirect identification through meronyms is reflected in his more frequent usage of possessive qualification, with *our* being the dominant choice. Less centrally, Trump uses epithets to express affective and moral stances towards insiders (*righteous public*, *the civilized world*, *struggling families*, *forgotten men and women*) and towards out-group members (*radical Islamic terrorism*, *foreign industry*). In Biden's speech, meronymic reference and possession are not only less frequent, but also appear to tribute differently to his national storyline. They are mostly devoted to alluding to the national past (*our history*, *our alliances*, *our forebearers*) and to emphasize his call for union within a polarizing conjuncture (*our hearts*, *our era*, *our sights*, *our democracy*) (Example 15):

(14) We will bring back our jobs. We will bring back our borders, and we will bring back our dreams. (Trump)

(15) That is what we owe our forebearers, one another, and generations to follow. So with purpose and resolve, we turn to the tasks of our time. (Biden)

One aspect in which Biden stands out is in his use of *I*, which substantially surpasses Trump's (Trump= 1.2%, Biden= 13.2%). This finding links with that regarding Biden's self-representation as an understanding leader engaged as a participant in mental processes (*I know, I believe, I understand, I get it*). He also uses the singular first person to represent himself as a participant in verbal processes referring to proposals to the citizenry (*I ask, I guarantee, I pledge*) (Example 16). While the use of *you* and exclusive *we* is relatively infrequent, inclusive *we* (*I + you*) remains the most salient pronominal choice for both candidates:

- (16) I know speaking of unity can sound to some like a foolish fantasy. I know the forces that divide us are deep and they are real. But I also know they are not new. (Biden)

Our analysis indicates commonalities that are probably explained by the register features of inaugural speeches and differences that suggest ideological resonances. The commonalities include preference for direct strategies, differential identification of ingroup and outgroup through grouping and abstraction, and predominance of inclusive *we*. These traits shared by politicians with starkly different ideologies suggest convergence around expected features of inaugural speeches as a public register. Unlike electoral campaign speeches, which entail substantial othering of the outgroup, inaugural speeches tend to focus on unity around the president-elect's national project (Xiang, 2022). Despite this trend, Trump's inaugural speech differs in that it focuses on highlighting the ingroup's moral superiority and unifying them as an ideologically distinct population. This strong differentiation of the ingroup may relate to his documented tendency to build strong in-group identities among his followers (Hidalgo-Tenorio & Benítez-Castro, 2021). Another similarity refers to the use of direct strategies for grouping insiders and abstracting outsiders. Its implication is that, across political colors, the creation of a national storyline (at least in the US context) may rely on making insiders more concrete and real while depicting outsiders in more diffuse terms. Van Leeuwen (2008: 36) has claimed that generalization through abstraction serves to construe social actors "as distant 'others' rather than as people with whom 'we' have to deal in our everyday lives". While abstraction is part of the repertoire for othering the outgroup, politicians associated with populist discourses, Trump included, often use explicit grouping to promote xenophobic and racist representations (i.e., García-Jaramillo et al., 2023; Schertzer & Woods, 2020). Trump's use of abstraction to represent outsiders in his inaugural speech thus appears to be a sign of relative moderation and of his ability to play different discursive cards depending on the context (or the register) (Wang & Liu, 2018).

Regarding contrasts, Trump stands out for his use of meronymy, possessive qualification, and epithets as indirect strategies for referring to ingroup members, while Biden relies considerably on self-mention connected with mental and verbal processes. These distinctive traits may bear ideological significance. Van Leeuwen (2008, p. 39) classifies possessive qualification as a strategy to create stable enduring associations between social groups and specific representations. Trump uses possessive qualification to associate insiders with his view of territory, the national character, and the national destiny, three key elements of the national construct in Kolakowski's (2003) account. Such emphatic association appears to support his nationalist political project by delineating key elements of his narrative and linking them with a special brand of morally superior citizen, the *good righteous* people. In turn, Biden's use of self-mention with *I* as

participant in mental and verbal processes denotes self-identification as a responsive leader (Fetzer & Bull, 2012) and has been associated with the discourse of recent social democratic politicians (Kranert, 2017) and with the increasing centrality of the president's persona in party politics in western democracies (Poguntke & Webb, 2005).

5. CONCLUSION

Through a contrastive methodology, this study has examined the role of dynamism and participant identification as discursive variables centrally involved in construing national narratives and identities. We have shown that the assignment of transitive roles to social actors construes national storylines (de Cillia et al., 1999), narratives of the nation's past, present, and future strategically advanced for political purposes. How dynamic (or passive) the social actors' roles are appears to relate to leaders' political and ideological orientations. Trump, widely recognized as a populist leader (Haverda & Halley, 2019; Hidalgo-Tenorio & Benítez-Castro, 2022; Reyes, 2020), construes a highly dynamic citizen empowered in the quest to restore power and make the nation 'great again'. His narrative thus revolves around the retrieval of American exceptionalism amidst the nostalgia and anxiety of the righteous good people that Washington and foreign nations have taken advantage of. Biden, more linked with constitutional democracy, predicates his storyline around the recovery of union amidst difficult times, construing citizens less dynamically as Actors acting on abstract Goals or with no Goals, and as Sensers participating in processes of mental endurance.

Regarding participant identification, our analysis has shown that direct, indirect, and pronominal choices can work to delineate in-groups, outgroups, and politicians' identities as leaders. The grouping of insiders and abstraction of outsiders emerged as a pattern common across political colors, although further research is needed to ascertain whether the same occurs in other forms of political speech. Beyond these commonalities, certain features emerged as distinctive ideological indicators. Trump's use of meronyms, possessive identification, and epithets supports his nationalist ideology by creating a clear outline of his idealized citizens and their role in his national storyline. Biden's frequent use of first person connects with his presentation as a responsive leader within Western democracy's increasing emphasis on the presidential persona.

Although previous research has studied the representation of social actors in political discourse (Councilor, 2017; Holland & Fermor, 2021; KhosraviNik, 2010; Musolff, 2023; Panaitiu, 2020; Wodak & Matouschek, 1993; Wodak, 2021), our study has contributed to illuminating the role of social actor representation choices in creating influential discourses of the nation. We have shown, for example, that high dynamism does not necessarily connect with more empowering representations of citizens, as generally assumed, but it can also resonate with populist narratives that tap into citizens' material needs. Our detailed analysis has also delineated specific relationships between ingroup and outgroup representation and distinct forms of participant identification. More broadly, we have contributed to providing linguistic substantiation to claims concerning the recent political transition in the United States, which is relevant for the understanding of (anti)democratic drifts in Western democracies. While further inquiry is needed regarding other equally powerful forms of national construction, such as metaphor (Musolff, 2010, 2023), we hope to have presented a sound theoretical and empirical basis for further studies of dynamism and participant identification in other national contexts equally influenced by rising antidemocratic discourses.

REFERENCES

- Amaireh, Hanan (2023). Biden's rhetoric: A corpus-based study of the political speeches of the American president Joe Biden. *Theory and Practice in Language Studies* 13(3): 728–735. <https://doi.org/10.17507/tpls.1303.22>
- Auerbach, Erich (2013). The Idea of the national spirit as the source of modern humanities. In James Porter (Ed.), *Time, history, and literature: Selected essays of Erich Auerbach* (pp. 56–62). Princeton University Press. <https://doi.org/10.1515/9780691234526-009>
- Beyinli, Gökçen (2022). Reframing Turkey, Istanbul and national identity: Ottoman history, ‘chosen people’ and the opening of shrines in 1950. *Nations and Nationalism*, 28(4): 1428–1443. <https://doi.org/10.1111/nana.12824>
- Blas Arroyo, José Luis (2010). Interpersonal issues in political discourse. In Miriam Locher & Sage Graham (Eds.), *Interpersonal pragmatics* (pp. 405–434). De Gruyter Mouton. <https://doi.org/10.1515/9783110214338.3.405>
- Bolívar, Adriana (2017). *Political discourse as dialogue: A Latin American perspective*. Routledge.
- Bonikowski, Bart & Noam Gidron (2016). The populist style in American politics: Presidential campaign discourse, 1952-1996. *Social Forces*, 94(4): 1593–1621. <https://doi.org/10.1093/sf/sov120>
- Chilton, Paul (2003). *Analysing political discourse: Theory and practice*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203561218>
- Colomer, Josep Maria (2007). *Great empires, small nations: The uncertain future of the sovereign state*. Routledge.
- Councilor, K. C. (2017). Feeding the body politic: metaphors of digestion in Progressive Era US immigration discourse. *Communication and Critical/Cultural Studies*, 14(2): 139–157. <https://doi.org/10.1080/14791420.2016.1274044>
- Darics, Erica & Veronika Koller (2019). Social actors “to go”: An analytical toolkit to explore agency in business discourse and communication. *Business and Professional Communication Quarterly*, 82 (2): 214–238. <https://doi.org/10.1177/2329490619828367>
- De Cillia, Rudolf, Martin Reisigl, & Ruth Wodak (1999). The discursive construction of national identities. *Discourse and Society*, 10(2): 149–173. <https://doi.org/10.1177/0957926599010002002>
- Demata, Massimiliano (2022). *Discourses of borders and the nation in the USA: A discourse-historical analysis*. Taylor & Francis.
- Fetzer A and Bull P (2012) Doing leadership in political speech: Semantic processes and pragmatic inferences. *Discourse & Society*, 23: 127–144.
- García, Alexandra (2017). 'On the grammar of death': the construal of death and killing in Colombian newspapers. *Functional Linguistics*, 4(10): 1–17. <https://doi.org/10.1186/s40554-017-0044-6>
- Garcia-Jaramillo, D., Santos, T.R., Fernandes-Jesus, M. (2023). “Not wanting to see it is hypocrisy, it's denying what is obvious”: Far-right discriminatory discourses mobilised as common sense. *Journal of Community and Applied Social Psychology*, [article preview]. <https://doi.org/10.1002/casp.2734>
- Halliday, Michael Alexander Kirkwood & Christian M.I.M. Matthiessen (2006). *Construing experience through meaning: a language-based approach to*

- cognition*. 2nd Edition. Continuum.
- Halliday, Michael Alexander Korkwood & Christian M.I.M. Matthiessen (2014). *Halliday's introduction to Functional Grammar*, 4th edition. Routledge.
- Hasan, Ruqaiya (1985). *Linguistics, language and verbal art*. Geelong: Deakin University Press.
- Haverda, Myra Bethany & Jeffrey Halley (2019). Trump's 2016 presidential campaign and Adorno's psychological technique: Content analyses of authoritarian populism. *TripleC*, 17(2): 202–220. doi:10.31269/triplec.v17i2.1077
- Hidalgo-Tenorio, Encarnación & Miguel-Ángel Benítez-Castro (2022). Trump's populist discourse and affective politics, or on how to move 'the people' through emotion. *Globalisation, Societies and Education*, 20(2): 86–109. doi:10.1080/14767724.2020.1861540
- Hobsbawm, Eric John (1992). *Nations and Nationalism Since 1780: Programme, Myth, Reality*. 2nd ed. Cambridge University Press.
- Holland, Jack & Ben Fermor (2021). The discursive hegemony of Trump's Jacksonian populism: Race, class, and gender in constructions and contestations of US national identity, 2016–2018. *Politics*, 41(1): 64–79. doi:10.1177/0263395720936867
- Khan, Mohsin Hassan, Farwa Qazalbash, Hamed Mohd Adnan, Nurul Yaqin, Lalu, & Rashid Ali Khuhro (2021). Trump and Muslims: A critical discourse analysis of islamophobic rhetoric in Donald Trump's selected tweets. *SAGE Open*, 11(1) doi:10.1177/21582440211004172
- KhosraviNik, Majid (2010). Actor descriptions, action attributions, and argumentation: Towards a systematization of CDA analytical categories in the representation of social groups. *Critical Discourse Studies*, 7(1): 55–72. <https://doi.org/10.1080/17405900903453948>
- Kranert, M. (2017). 'Today I offer you, and we offer the country a new vision': The strategic use of first person pronouns in party conference speeches of the Third Way. *Discourse & Society*, 2017, Vol. 28(2): 182–203. <https://doi.org/10.1177/0957926516685463>
- Kolakowski, Leszek (2003). On collective identity. *Partisan Review*, 70(1), 7.
- Koller, Veronika (2009). Analysing collective identity in discourse: social actors and contexts. [Texte anglais original]. *Semen. Revue de sémio-linguistique des textes et discours*, (27). <https://doi.org/10.4000/semen.8877>
- Lensmire, Timothy J. (2017). *White folks: Race and identity in rural America*. Routledge.
- Lingle, Will (2021). When do agentless passives mystify social actors in the minds of readers? *Critical Discourse Studies*, 20: 1–16. <https://doi.org/10.1080/17405904.2021.2010586>
- Liu, Dilin & Lei Lei (2018). The appeal to political sentiment: An analysis of Donald Trump's and Hillary Clinton's speech themes and discourse strategies in the 2016 US presidential election. *Discourse, Context and Media*, 25: 143–152. <https://doi.org/10.1016/j.dcm.2018.05.001>
- Lukin, Annabelle (2019). *War and its ideologies. A social semiotic theory and description*. Springer.
- Martin, James & Peter. R. White (2003). *The language of evaluation*. Vol. 2. Palgrave Macmillan.
- Martínez Lirola, María (2022). A critical discourse study of the portrayal of immigrants as non-citizens in a sample from the Spanish press. *Lengua y migración*, 14(1).

- <http://hdl.handle.net/10017/53078>
- Musolff, Andreas (2010). *Metaphor, Nation and the Holocaust. The Concept of the Body Politic*. Routledge.
- Musolff, Andreas (2023). Migrants' NATION-AS-BODY metaphors as expressions of transnational identities, *Language and Intercultural Communication*, 23:3: 229–240, DOI: 10.1080/14708477.2022.2157836
- O'Grady, Gerard (2011). The unfolded imagining of Ségolène Royal. *Journal of Pragmatics*, 43(10): 2489–2500. doi:10.1016/j.pragma.2011.02.007
- Panaitiu, Ioana. G. (2020). Apes and anticitizens: Simianization and US national identity discourse. *Social Identities*, 26(1): 109–127. <https://doi.org/10.1080/13504630.2019.1679621>
- Poguntke T and Webb P (2005) The presidentialization of politics in democratic societies: A framework for analysis. In Poguntke T. and Webb P. (eds), *The Presidentialization of Politics: A Comparative Study of Modern Democracies* (pp. 1–25). Oxford University Press.
- Reyes, Antonio (2011). Strategies of legitimization in political discourse: From words to actions. *Discourse & Society*, 22(6): 781–807. <https://doi.org/10.1177/09579265114199>
- Reyes, Antonio (2020). I, Trump: The cult of personality, anti-intellectualism and the post-truth era. *Journal of Language and Politics*, 19(6): 869–893. doi:10.1075/jlp.20002.rey
- Schertzer, Robert & Eric Woods (2021). Nationalism: the ethno-nationalist populism of Donald Trump's Twitter communication. *Ethnic and racial studies*, 44(7): 1154–1173. 10.1080/01419870.2020.1713390
- Smith, Anthony David (1986). *The Ethnic Origins of Nations*. London: Basil Blackwell.
- Somek, Alexander (2020). Cosmopolitan constitutionalism: The case of the European Convention. *Global Constitutionalism*, 9(3): 467–489. DOI: 10.1017/S2045381720000076
- Szabó, Éva Eszter (2022). The crisis of the American sense of mission at the turn of the nineteenth and twentieth Centuries. *Hungarian Journal of English and American Studies*, 28(1). 10.30608/HJEAS/2022/28/1/4
- van Leeuwen, Theo (2008). *Discourse and practice: New tools for critical discourse analysis*. Oxford university press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780195323306.001.0001>
- Wang, Yaqin & Haitao Liu (2018). Is Trump always rambling like a fourth-grade student? An analysis of stylistic features of Donald Trump's political discourse during the 2016 election. *Discourse and Society*, 29(3): 299–323. <https://doi.org/10.1177/0957926517734659>
- Wang, Guofeng & Ma Xueqin (2021). Were they illegal rioters or pro-democracy protestors? Examining the 2019–20 Hong Kong protests in China Daily and The New York Times. *South-North Cultural and Media Studies*, 35(2): 85–99. <https://doi.org/10.1080/02560046.2021.1925940>
- Wilson, John (1990). *Politically speaking: The pragmatic analysis of political language*. B. Blackwell.
- Wodak, Ruth (2021). From Post-Truth to Post-Shame: Analyzing far-right populist rhetoric. In *Approaches to Discourse Analysis* (pp. 175–192). Washington: Georgetown University Press.
- Wodak, Ruth & Bernd Matouschek (1993). 'We are dealing with people whose origins

one can clearly tell just by looking': Critical discourse analysis and the study of Neo-Racism in Contemporary Austria. *Discourse & Society*, 4(2): 225–248. <https://doi.org/10.1177/0957926593004002005>

Xiang, Qiu Jian (2022). Transitivity analysis of Joe Biden's inaugural address from the perspective of Systemic Functional Grammar. *Theory and Practice in Language Studies*, 12(1): 165–169. DOI: <https://doi.org/10.17507/tpls.1201.20>



Pretense constructions in English and Urdu: The case of the inchoative and middle constructions^{1 2}

Las construcciones de fingimiento de inglés y urdu: el caso de las construcciones incoativas y medias

MAHUM HAYAT KHAN
UNIVERSIDAD DE LA RIOJA
<https://orcid.org/0009-0002-6189-0804>

Artículo recibido el / *Article received*: 2023-07-21

Artículo aceptado el / *Article accepted*: 2024-03-18

ABSTRACT: This article compares the inchoative and middle constructions in two typologically separate languages, English and Urdu. These constructions, which are closely related, have been discussed in formal and functional accounts of language, mainly with respect to English. They have not received much attention in Cognitive Linguistics, much less in cross-linguistic terms. In this regard, the present article shows that the cognitive and cross-linguistic perspectives can combine fruitfully to cast additional light on the usage constraints of these constructions, which determines their meaning potential. The choice of Urdu and English is significant. English is an accusative language, whereas Urdu is a split-ergative language that combines features of ergative and accusative languages. This difference definitely affects the way in which the inchoative and middle constructions are handled by language users. In addition, understanding the motivation behind this aspect of language use is central to our understanding of the nature of these constructions and how they relate. The inchoative and middle constructions are a type of *pretense constructions*, i.e., those involving the re-construal of states, situations, and events (Ruiz de Mendoza & Miró, 2019), which are often motivated by such phenomena as metaphor and metonymy.

¹ This publication is part of the R&D&i project PID2020-118349GB-I00 funded by MICIU/AEI/10.13039/501100011033 (Spain).

² I want to express my gratitude to the editors of the journal for their support at all stages of the editorial process. I am also grateful to Professor Francisco José Ruiz de Mendoza Ibáñez (University of La Rioja) for his comments on a preliminary draft of this article and to the two anonymous reviewers for their constructive comments on the submission. Their observations have allowed me to introduce notable improvements in the article. Of course, any remaining weaknesses are my own responsibility.

The crosslinguistic study of the examples in both languages has allowed us to search for the principles that underlie the expressions. The analysis, besides contributing to the understanding of conceptual differences between English and Urdu, has identified and accounted for relevant constraining factors that stem from typological differences (e.g., use of light verbs in Urdu) and grammatical constraints (e.g., promotion of an element depends on the prominence of its enabling condition in Urdu). The point of convergence has always been the pretense nature of the constructions.

Key words: Cognitive Linguistics, high-level metaphor, high-level metonymy, inchoative and middle constructions, cross-linguistic analysis.

RESUMEN: Este artículo compara las construcciones incoativas y medias en dos lenguas tipológicamente diferentes, inglés y urdu. Estas construcciones, que están estrechamente relacionadas, se han tratado en estudios formales y funcionales del lenguaje, principalmente en inglés. No han recibido mucha atención en Lingüística Cognitiva, y mucho menos desde un punto de vista inter-lingüístico. Por esta razón, el presente artículo muestra que las perspectivas cognitiva e inter-lingüística pueden combinarse fructíferamente para mostrar las restricciones de uso de estas construcciones, lo que determina su significado potencial. La elección de urdu e inglés es significativa. El inglés es una lengua acusativa, mientras que el urdu es una lengua ‘split-ergative’ que combina características de los idiomas ergativo y acusativo. Esta diferencia definitivamente afecta la forma en que los hablantes manejan las construcciones incoativas y medias. Además, comprender la motivación del uso del lenguaje es fundamental para comprender la naturaleza de estas construcciones y cómo se relacionan. Las construcciones incoativas y medias son un tipo de construcciones de fingimiento, es decir, aquellas que involucran la reconstrucción de estados, situaciones y eventos (Ruiz de Mendoza & Miró, 2019), que a menudo están motivadas por fenómenos como la metáfora y la metonimia. El estudio inter-lingüístico de los ejemplos en ambas lenguas nos ha permitido buscar los principios que subyacen en las expresiones. El análisis, además de contribuir a la comprensión de las diferencias conceptuales entre el inglés y el urdu, identifica y tiene en cuenta los factores limitantes relevantes que se derivan de las diferencias tipológicas (p. ej., el uso de verbos ligeros en urdu) y las restricciones gramaticales (p. ej., la promoción de un elemento depende de su condición habilitante en urdu). El punto de convergencia siempre ha sido el carácter de fingimiento de las construcciones.

Palabras clave: Lingüística Cognitiva, metáfora de alto nivel, metonimia de alto nivel, construcciones incoativas y medias, análisis inter-lingüístico.

1. INTRODUCTION

The inchoative and middle constructions have been widely studied over the years. Formal and functionalist approaches offer extensive literature on the topic (cf. Levin 1993; Levin & Rappaport, 1995; Piñón, 2001; Enghels & Comer, 2018, and the references provided therein). However, the English inchoative and middle constructions

have not received much attention within cognitively-oriented approaches to Construction Grammar. Constructions are highly conventional or cognitively entrenched form-meaning pairings where form gives access to meaning and meaning is realized by form (Goldberg, 1995, 2006; Ruiz de Mendoza, 2013). The meaning pole of constructions consists of combinations of idealized cognitive models (Lakoff, 1987; Ruiz de Mendoza & Galera, 2014). Idealized cognitive models are internally coherent conceptual structures capturing relevant aspects of our experience of the world (Lakoff, 1987). Metaphor and metonymy are two such structures. The study of idealized cognitive models and their impact on the understanding of constructional phenomena has given rise to an array of principles and categories which are ubiquitous across levels and domains of linguistic organization. A comprehensive, although still preliminary account, is found in Ruiz de Mendoza and Galera (2014).

Among the organizing categories put forward within this theoretical architecture is the concept of pretense constructions (Ruiz de Mendoza & Miró, 2019). Pretense constructions reflect different kinds of re-construal of experience, usually achieved through high-level metaphor and/or metonymy, where there is no one-to-one match between the semantic and syntactic functions of their elements (Ruiz de Mendoza, 2021, chapters 2 & 3). Inchoative (Levin, 1993, 2015) and middle constructions are examples of such constructions. Constructions of this type also involve the backgrounding of the agent of the action. They thus fall under the category of agent-deprofiling constructions (Goldberg, 2006), whose function is to draw the hearer's attention to a non-agentive element of a state of affairs (e.g., the patient, the instrument, the location), while endowing it with agent-like qualities (cf. Ruiz de Mendoza & Miró, 2019, and section 4.2. herein).

Constructions vary across languages in their syntactic and semantic composition because of differences in typological, cognitive, pragmatic, and socio-cultural factors. However, as noted by Boas (2010), it is often the case that much cross-linguistic work ignores the power of constructional accounts to shed light on the phenomena under analysis. This is a situation that should be addressed. Cross-linguistic studies can provide analysts with a better understanding of specific phenomena by contrasting the various realization patterns and defining the conditions that motivate them. From a heuristic perspective, noting a pattern in one language that is absent in another for no particularly apparent reason can provide clues for the researcher to enquire into still unexplored constraints on relevant phenomena in the languages under analysis. The accumulation of different cross-linguistic studies on a phenomenon can ultimately lead linguists to the formulation of wide-ranging linguistic generalizations of a typological nature.

In this spirit, the present study contrasts the cognitive-linguistic perspective on English inchoative and middle constructions with data from Urdu. Although members of the Indo-European family, Urdu and English are conceptually and grammatically distant languages. English, a Germanic language, falls within the category of accusative languages, whereas Urdu, an Indo-Aryan language, is an ergative language. In accusative languages, the subjects of intransitive (Si) and transitive verbs (St) behave similarly, assigning special marking to the object (O). In ergative languages, Si behaves as the O of a transitive verb, and the St is given special ergative case marking (Dixon, 1994; McGregor, 2009; Polinsky, 2016; Haspelmath, 2019). These alignments are not clear-cut because some languages that mix nominative-accusative and absolutive-ergative types of marking. Within the class of ergative languages, the latter situation is precisely the one that characterizes Urdu, which is thus considered a split ergative language (Butt, 1993;

Mahajan, 2017; see Coon, 2013 for a detailed description on this phenomenon). Ergative marking is operational in Urdu when the verbal predicate is both transitive and perfective (with some exceptions to be discussed in 4.1). Otherwise, the subject does not carry any overt case-marking, which points to a default covert nominative case. The study of the inchoative and the middle constructions (as intransitive alternates of the causative construction) sheds light on the typological characteristics of this split ergative system, which has significant convergences with and divergences from the accusative system.

Three potential goals of cognitively-oriented cross-linguistic analysis emerge from these considerations: (i) to reveal cross-linguistic differences and similarities between comparable or equivalent constructions; (ii) on the basis of (i), to use the convergences and divergences between the two languages to gain a greater understanding of the behavior of the selected constructions within each language; and (iii) to formulate high-level generalizations (cf. Goldberg, 2002, 2006) that are both sensitive to the postulates arising from (i) and (ii). Additionally, the present study benefits from contemplating these goals within the context of the notion of pretense construction, which, as argued here, applies to the English and Urdu inchoative and middle constructions.

The structure of this paper is as follows. Section 2 provides a brief outline of the working assumptions underlying the present analysis. Section 3 discusses the role of metaphor and metonymy in the inchoative and middle constructions. Sections 4 and 5 address the syntactic and semantic properties of the inchoative and the middle constructions from a cognitive-linguistic perspective. Finally, the last section provides the reader with a summary of the main findings of the present research, emphasizing the main analytical conclusions.

2. INITIAL WORKING ASSUMPTIONS

Our first step has been to determine how metaphor and metonymy act as constraining factors for the inchoative and middle constructions. To find such metaphoric and metonymic activity, the logical step was to collect examples of these constructions, observe potential mismatches between syntactic and semantic roles, and determine their meaning implications in as many usage contexts as possible. The examples, taken from iWeb, Google searches, and previous literature on the topic, were selected on the basis of their analytical productivity, with multiple occurrences of the same pattern being discarded. The result was the manual compilation and study of 100 expressions of linguistic manifestations of the inchoative and middle constructions in English and Urdu, with 25 examples of each construction in each language. These expressions were organized into crosslinguistic equivalences that were then used to formulate the principles that underlie the expression of the meaning dimension that such equivalences profile. The adequacy of each formulation was ensured on the basis of a careful analysis of the context of use and of other potentially related phenomena within the related domains of transitivity and intransitivity. The equivalences showed that the English inchoative construction allows the integration of a smaller number of predicates compared to Urdu. Thus, Levin's (1993) *fill verbs* (e.g., **The bags filled with medical items*), *cessation of existence verbs* (e.g., **The buildings destroyed*), *cut verbs* (e.g., **The fingers cut*), and *hit verbs* (e.g., **The door hit*) cannot be used with the inchoative construction in English. Interestingly, this is not the case with their Urdu equivalents, as will be evidenced by the analysis later (section 4.2). However, regarding middles, both languages follow a similar

syntactic pattern so the same verb types can be integrated into this construction in both languages. The examples provided in the article are those that are analytically productive.

One of the fundamental working hypotheses for this analysis is the assumption that the apparently arbitrary absence of a theoretically possible expressive pattern in one language, which is, however, present in the other, is but a clue to the underlying activity of potentially interacting cognitive, cultural, communicative, or typological constraints. Other expectations depend on the nature of the conceptual domains involved. In this regard, the present article works under the assumption, mentioned in section 1, that conventionalized metonymic and metaphoric mappings based on high-level idealized cognitive models, like the action and perception frames, play an important role in accounting for pretense constructions, such as the inchoative and middle constructions.

3. HIGH-LEVEL METAPHOR AND METONYMY

One of the areas of emphasis in Cognitive Linguistics is the cognitive motivation of formal linguistic phenomena (cf. Panther & Radden, 2011). Metaphor and metonymy have been noted to play an important role in this respect (e.g., Kövecses & Radden, 1998; Barcelona, 2008, 2009), with one of the areas being constructional coercion. Coercion is a well-known constructional phenomenon, regulated by the Override Principle, whereby a construction imposes part of its meaning structure on a lexical configuration (Michaelis, 2003). In other words, the meaning of a lexical item has to be adapted to the structure in which it is embedded. A well-known example of constructional coercion over a lexical predicate is the use of the verb *sneeze* with the caused-motion construction, provided by Goldberg (1995): *She sneezed the napkin off the table*. The verb *sneeze* is an intransitive predicate. The caused-motion construction requires a transitive predicate involving causation. However, it is possible to conceive of a situation where someone's sneeze causes a napkin to fly off a surface. As a result, *She sneezed the napkin off the table* becomes possible. Note, in this regard, that, outside the caused-motion construction, the transitivity of the verb is impossible: **She sneezed the napkin*. The reason for this is that in English *sneeze* is conceived as an activity with no object within its scope. Therefore, it is naturally intransitive. This canonical situation, however, can be overridden by focusing on the role of sneezing as a potential causer of motion (for a view of coercion in terms of a continuum, see Langacker, 2009; Leclercq, 2019).

It has been argued that some cases of coercion are the consequence of other underlying processes. Two such processes are high-level metaphor and high-level metonymy, as initially discussed in Ruiz de Mendoza and Mairal (2007). High-level metaphor results from reconstruing one high-level cognitive model in terms of another such model, whereas high-level metonymy places perspective constraints on how a high-level cognitive model is accessed. A high-level cognitive model is a conceptual structure that arises from abstracting away structure that other conceptual items have in common. For example, such notions as action, process, object, result, and instrument are high-level cognitive models and/or elements of high-level cognitive models (cf. Ruiz de Mendoza & Galera, 2014, p. 74, for a more detailed account of high-level cognitive models).

High-level metonymy has been studied as a cognitive licensing factor for several constructions. A straightforward example is provided by result for action in English (Panther, 1999). This metonymy licenses the use of stative predicates in syntactic frameworks denoting dynamicity. For example, the sentence *How to be rich in ten days* is possible if we interpret 'to be rich' as the result of whatever implicit action (e.g., making

an aggressive high-risk investment) is necessary for the purpose of becoming rich. If the result for action metonymy is not applicable, the stative predicate will not be licensed into the construction. Thus, the utterance *#How to be tall in ten days* is more likely to be ruled out as anomalous on the grounds of the greater difficulty in finding a context where people can control their growth in such a brief period.

High-level metaphor is a generic-level conceptual mapping that constrains some grammatical phenomena. Consider the example *She laughed him out of the room*. This example builds a verbal predicate expressing a target-oriented action involving no physical impact (laughing at someone) into the caused-motion construction, which requires a verb of physical impact causing motion (cf. *She pushed Peter out of the room*). This use is made possible because of the mind's ability to see psychological impact in terms of physical impact and the different action-result scenarios associated with these kinds of impact as being relatable. The correspondence between psychological impact (which is experiential) and physical impact is part of a system that maps the causer of motion (a type of effector) onto the actor of a target-oriented action, the object of caused motion (a type of effectee) onto the target of the experiential action, and the effectual action itself onto the experiential action. This metaphorical system, which can be labeled an experiential action is an effectual action, is a high-level one since the domains involved are generic (cause-effect structure) and its activity is of grammatical consequence (see Ruiz de Mendoza & Luzondo, 2016).

Ruiz de Mendoza and Díez (2004) have postulated that high-level metonymy motivates the organization of the inchoative/causative alternation (*The door opened/John opened the door*), the middle construction (*This bread cuts easily*), and the characteristic property of instrument construction (*This knife cuts well*). Ruiz de Mendoza and Pérez (2001) and Ruiz de Mendoza and Peña (2008) have also applied high-level metonymy to cross-linguistic analysis between English and Spanish. Peña (2015) and Ruiz de Mendoza and Luzondo (2016) have studied the licensing role of high-level metaphor in fake reflexive resultatives and of high-level metonymy in caused-motion constructions. Related work is found in Ruiz de Mendoza and Baicchi (2007), Luzondo (2011), and Rosca (2012), among others. Although high-level metaphor and metonymy have been previously accounted for in some of the constructionist literature, these phenomena have not been dealt with in Urdu, which is a morphologically ergative language.

4. THE INCHOATIVE CONSTRUCTIONS IN ENGLISH AND URDU

4.1. THE INCHOATIVE CONSTRUCTIONS FROM A SYNTACTIC PERSPECTIVE

The English inchoative construction has been extensively studied in the formalist literature (Alexiadou et al., 2006; Chierchia, 2004; Haspelmath, 1993, 2016; Koontz-Garboden, 2009; Levin, 1993; Levin & Rappaport, 1995; Levin, 2015; Piñón, 2001; Rappaport & Levin, 2012; Rappaport, 2014). Within the domain of transitivity, Levin (1993, pp. 26-30) discusses the *causative/inchoative* alternation, as illustrated in (1):

- (1) (a) Peter broke the glass (transitive)
 (b) The glass broke (inchoative)

Example (1a) follows an SVO structure using a transitive verb in which the subject is the doer of the action denoted by the verb. Evidently, this is not the case for the construction in (1b), where the glass is only presented as undergoing a process of breaking

and, from a pretense perspective, as if the process had taken place by itself. From a syntactic perspective, the inchoative construction has two characteristics: valency reduction and object-to-subject promotion. Valency reduction (Dik, 1997: 90) removes arguments from the canonical structure of a predication. A consequence of reduction is the direct deprofiling of the affected argument by making it implicit in syntactic realization. This can be done when the reduced argument can be retrieved from world knowledge or the context of situation and it does not fill a completely obligatory syntactic position (e.g., subject), as in *Predators kill to eat*, where the object (e.g., *other animals*) has been removed. In the inchoative construction, as illustrated by (1b), the causer is “de-profiled” through valency reduction, but here reduction is subservient to syntactic object-to-subject promotion, which consists in endowing the semantic object with syntactic subject status (cf., Van Valin, 1980: 316). In (1b), the *glass*, which is the semantic object, works as the subject of the inchoative construction. We shall return to this point in 4.3 below.

Urdu has an inchoative construction too, which, like English, makes use of an intransitive verb. The verbal predicate and the construction disagree in the English inchoative construction. But in Urdu, the intransitive allomorphy of the verb enables speakers to convey the impression that the activity occurred on its own. There are two methods to create this allomorphy: either by adding auxiliary verbs or by altering the predicate's root. The following examples serve to clarify the first method:

Sew (intr.)	Silna
Sew (tr.)	Silana
Dry (intr.)	Sukna
Dry (tr.)	Sukana

The second method is exemplified as follows:

Heat (tr./intr.)	Garam hona (intr.)/garam karna (tr.)
Cool (tr./intr.)	Thanda hona (intr.)/thanda karna (tr.)
Ease (tr./intr.)	asaan hona (intr.)/asaan karna (tr.)
Close (tr./intr.)	band hona (intr.)/band karna (tr.)
Fold (tr./intr.)	teh hona (intr.)/teh karna (tr.)

These examples evidence that English verbs remain the same when they go from being causal to inchoative. Instead of altering the verb's morphology, intransitivization in Urdu is accomplished in the second set of examples by switching the auxiliary verb from *karna* ('do') to *hona* ('be'). This is an effective way to express intransitivity in Urdu.

Moreover, in Urdu, unlike English, syntactic promotion in the inchoative construction is conditioned by the split ergative nature of the language. Urdu has splits conditioned by the aspect of the main verb, i.e., ergative marking is operational when the predicate is transitive and perfective in aspect. In coherence with this fact, the causative construction uses ergative marking, as in (3a), whereas the inchoative construction does not, as in (3b).

(3) (a) *Sohail=ne glass=ko tora tha*
 Soahil=ERG glass=ACC break.TR.PFV.3SG.M AUX.PST
 ‘Sohail broke the glass’

(b) *Glass=Ø toot gaya tha*
 Glass=NOM break.INTR go.PFV.3SG.M AUX.PST
 ‘The glass broke’

As expected, the subject of the causative construction (3a) has an ergative marker (*ne*) and the object takes accusative marking (*ko*). The verb is in the transitive form (*tor-na*) and the auxiliary (*tha*) designates a past action. The fact that the verb is in the transitive form is consistent with the idea that the subject takes the ergative case marker. In (3b), the intransitive version of the verb is used (*toot-na*) and the subject lacks any case marking, which is a feature of the subjects of intransitive verbs. However, sometimes intransitive verbs also allow the use of the ergative marker:

(4) (a) *Me=Ø chikha tha*
 I=NOM scream.INTR.1SG.M AUX.PST
 ‘I screamed’

(b) *Me=ne chikha tha*
 I=ERG scream.INTR.1SG.M AUX.PST
 ‘I screamed’(purposefully)

Example (4a) is an intransitive construction in which the subject does not have any control over the action. On the other hand, (4b) illustrates an intransitive action under the control of the subject. This evidences the fact that the ergative marker does not generally apply to subjects of intransitive verbs, but, when it does, this happens because the subject has control over the situation. Thus, sentence (5) is not possible in Urdu since the subject does not have any control over the situation:

(5) **Glass=ne toot gaya tha*
 *Glass=ERG break.INTR go.PFV.3SG.M AUX.PST
 *‘The glass broke’

Taking these facts into account, the Urdu inchoative construction has the following features: 1) the verbal predicate is morphologically marked as an intransitive verb; 2) there is a lack of control over the situation (impossibility of adding an ergative marker); 3) the intransitive marking of the verb is licensed by the promotion of the syntactic object (ACC) to syntactic subject (NOM), as illustrated by examples (3ab).

4.2. THE INCHOATIVE CONSTRUCTION FROM A SEMANTIC PERSPECTIVE

From a semantic perspective, the English inchoative construction describes scenarios in which an entity is affected to the extent that it changes its composition internally or externally. This means that the inchoative construction involves a change of state or location that, at the same time, encodes a telic event. *Break verbs* or *roll verbs* are cases of verbal predicate that typically fit into the inchoative construction. Consider the following examples:

- (6) (a) The glass broke
 (b) *The city destroyed
 (c) *The bread cut

According to Ruiz de Mendoza and Galera (2014: 35), the verbs in these three examples denote a caused telic process (X CAUSES Y TO BECOME Z). They differ in the lexical class to which their verbal predicates belong. The inchoative construction inherently captures pure changes of state, as in (6a). However, the verb *destroy*, in (6b), despite its apparent similarity in meaning to *break* (both involve physical damage), denotes the cessation of existence of its object due to the different lexical class that it belongs to. Similarly, in many situations, the verb *cut*, as in (6c), may not be seen as bringing about a clear change of state. In addition, the focus of the inchoative construction is on the apparently non-deliberate nature of the action but cutting in (6c) is clearly a deliberately controlled action. This feature can even block change-of-state predicates from fitting into the inchoative construction. Consider now the examples below:

- (7) (a) Economic poverty has emptied the countryside of people.
 (b) The countryside has emptied of people because of poverty.
- (8) (a) The landlords emptied the countryside of people.
 (b) The countryside emptied of people because of the landlords.

Examples (7a) and (8a) illustrate non-volitional and volitional causativity respectively. The alternates of these constructions, (7b and 8b), are intransitive configurations. Thus, the causative construction can alternate not only with the inchoative construction (see example (1) above) but also with the intransitive construction as in (7b) and (8b).

Regarding the telic nature of the Urdu inchoative construction, it is important to emphasize the use of the perfective marker *gaya* ('go'). Consider the following examples:

- (9) (a) *Chawal*= \emptyset *pakey* *the*
 Rice=NOM cook.INTR.3PL.M PST.AUX
 'The rice cooked'
- (b) *Chawal*= \emptyset *pak* *gen* *the*
 Rice=NOM cook.INTR.PFV go.PFV.3PL.M. PST.AUX
 'The rice cooked'

The Hindi-Urdu literature distinguishes between simple and compound verbs (Kachru, 2006). Simple verbs consist of a main verb and auxiliaries (e.g., *cook AUX* as in (9a)). Compound verbs consist of a main verb, a light verb,³ and the subsequent auxiliaries (e.g., *cook go AUX* as in (9b)). A light verb is one whose function is to mark perfectivity. It is for this reason that Hook (1991) encompasses light verbs under the broad rubric of perfective markers. This explains the possibility of (10):

- (10) *Chawal*= \emptyset *gantoo*=*me* *pakey* *the*
 Rice=NOM hours=LOC cook.INTR.3PL.M AUX.PST
 'The rice cooked in hours'

³ Verbs of this kind are also called *vector verbs* or *auxiliary verbs*. However, in the most recent literature on Urdu-Hindi (Butt, 2014) the term *light verb* is preferred.

It also explains the impossibility of (10):

- (11) **Chawal*= \emptyset *gantoo*=*me* *pak* *gen* *the*
 Rice=NOM hours=LOC cook.INTR go.PFV.3PL.M AUX
 ‘*The rice has cooked in hours’

Butt and Geuder (2001: 333) observed that light verbs not only have that function but they also add lexical and/or grammatical meaning to the overall meaning of the sentence. These authors stick to the idea that light verbs can mark volition, benefaction, forcefulness, etc., in compliance with the traditional notion of *semantic bleaching*, according to which words that undergo a grammaticalization process still preserve and highlight some of their initial lexical features (Sweetser, 1988: 400). Thus, the meaning of *jana* ‘go’ should be intrinsically related to its original meaning. It denotes a change of location. Locations are seen in terms of states through the metaphor states are locations, initially proposed by Lakoff and Johnson (1999). We can expand the metaphor to a change of state is a change of location. This metaphor allows us to decompose the meaning of the verb *jana* into process and result since change requires these two steps. However, the verb *jana* activates only the result. This is evidenced by the impossibility of negating the inchoative construction with the light verb *jana* in Urdu. Thus, the activation of the result is licensed by the metonymic chain a process of change for change for the result of change (see Ruiz de Mendoza & Peña, 2008, for parallel metonymic analyses within the action frame). Thus, using the verb *jana* as a change marker is a fact grounded in experience that activates the feature of change of state, which is essential for the inchoative construction. Whenever the light verb *jana* appears as a telic marker, it denotes change. This feature of the Urdu inchoative construction allows the integration of a wider range of verbal predicates than English in the inchoative construction. Consider some Urdu examples that are not possible in English:

- (12) (a) *Basti*= \emptyset *tabah* *ho* *gayi* *thi*
 Village=NOM destroy.INTR go.PFV.3SG.F AUX.PST
 ‘The village destroyed’
- (b) *Us*=*ki* *ungliaan*= \emptyset *kat* *gayin* *thin*
 His=GEN fingers=NOM cut.INTR go.PFV.3PL.F AUX.PST
 ‘Her fingers cut’
- (c) *Us*=*ka* *khana* *ban* *gaya* *tha*
 His=GEN meal=NOM make.INTR go.PFV.3SG.M AUX.PST
 ‘His meal made’

The English inchoative construction applies to change-of-state verbs, which constrains the use of cessation of existence and *cut* predicates. By contrast, Urdu can apply the inchoative pattern to any kind of verb that denotes change (12abc). This means that the result of the action is not relevant in the formation of the inchoative construction in Urdu. The main reason for this is typological. It lies in the use of the light verb *jana*, which involves change *per se*, thus making the nature of the class of the main verb immaterial. In this way, whereas the English inchoative construction is only used with change-of-state verbs, the Urdu inchoative construction takes predicates that involve any kind of change licensed by the light verb, independently of the result that they bring about.

However, notice that the predicate has to be an intransitivized version of a transitive predicate so that it can fit into the inchoative configuration. Otherwise, it would simply be an intransitive construction.

4.3. THE INCHOATIVE CONSTRUCTION FROM A COGNITIVE PERSPECTIVE

Levin and Rappaport (2012), Rappaport (2014), and Levin (2015) argue that the predicates that can work in the causative alternation have to be “lexically associated with their patient only,” and not with the causer of the action. By patient they refer to the object of the causative construction that has been promoted to subject status in the inchoative construction. This promoted object determines the nature of the causer of the action. It does not govern any action predicate and is controlled by an implicit agentive causer, although it is presented as if involved in a non-instigated process. This happens on the basis of constructional coercion, which, as noted above, takes place when the conceptual structure of the verb and the construction do not match. Ruiz de Mendoza and Peña (2008) postulate that coercion in the English inchoative construction is licensed by the high-level metonymy process for action. By means of this metonymy a process (the source domain as directly supplied by the linguistic expression) stands for a telic action (the implicit target domain). For example, the sentence *The door opened* presents the door as if it had opened by itself, but there is a causal factor which can be retrieved by the hearer as part of the target meaning of the sentence. This target action, because of the metonymy, is seen from the perspective of its processual (rather than resultative) aspect; that is, the focus is on the change of state rather than on its cause. From a syntactic perspective, the inchoative construction involves the intransitivization of the verbal predicate, which triggers the acceptance of the semantic object as a syntactic subject. Therefore, a verbal predicate can fit into the inchoative construction only when, while being inherently causal and transitive, it is used non-causally and intransitively (Ruiz de Mendoza, 2013). This mismatch between the syntax and the semantics of the construction places the English inchoative construction under the rubric of pretense constructions (Ruiz de Mendoza & Miró, 2019).

In the case of Urdu, the promotion of the object to subject status gives rise to a misalignment between the syntactic and semantic functions of the construction. This misalignment is also licensed by the metonymy process for action, as in English. In *Glass toot gaya tha* (‘The glass broke’), the *glass* is presented as if broken by itself, that is, as a process. However, the breaking of a glass is an action, carried out by an agent, even if it is non-intentional. This semantic-syntax mismatch also affects the morphology of the verb, which takes the intransitive form. Note, however, that the intransitivization of the predicate is an incidental fact. The pretense nature of the inchoative construction ultimately depends on the mismatch between semantic roles and syntactic functions.

5. THE MIDDLE CONSTRUCTION IN ENGLISH AND URDU

5.1. THE MIDDLE CONSTRUCTION FROM A SYNTACTIC/SEMANTIC PERSPECTIVE

The middle construction has been discussed by formalist and functionalist linguists over time (Davidse & Heyveart, 2004; Fagan 1998; Hale & Keyser, 1987; Kemmer, 1993; Keyser & Roeper, 1984; Levin, 1993; Halliday & Mathiessen, 2004; Maldonado, 2012). Levin (1993: 26) characterizes the middle constructions by “a lack of

specific time reference and by an understood but unexpressed agent” with modal or adverbial elements (*The meat cuts easily*). Halliday and Mahtiesen (2004: 552) distinguish two voice systems: *effective* and *middle*. The effective system is either *operative* (active) or *receptive* (passive) and the middle system is considered agentless (e.g., *Thai ferry sinks*). This idea of a middle voice system is largely consistent with the constructionist perspective if we think of constructions as being part of a network of relationships determined by inheritance mechanisms, among other factors (cf. Goldberg, 1995, 2006). An example of constructional relatedness is found in the following characteristics shared by the English inchoative and middle constructions: both are agentless and both involve the intransitivization of the verbal predicate with object-to-subject promotion.

An important point of contrast between the inchoative construction and the middle construction is the enabling component of the latter. This component is also referred to as a “facilitating” or “letting” property, as discussed, for example, in Fagan (1992), Levin (1993), and Kemmer (1993) (see also Davidse & Heyveart, 2007, who offer a semantic typology of the middle construction based on its enabling condition and the agent-like features of its subject). Radden and Dirven (2007: 289) have noted that “enabling conditions are causal in the sense that some internal quality makes them apt to let a situation occur”. Thus, the enabling component of the middle construction allows the action to be performed. Take the example *The Bible always sells well*. The subject of the construction, which is the semantic object (the Bible), lacks agentive features. However, there are inherent properties in the Bible that facilitate its sale. Everyday experience allows us to correlate the possibility of performing an action involving an object with the object having the specific properties that make this action possible. The middle construction captures this aspect of our experience by requiring the presence of an enabling condition in the semantic object. In our view, the enabling condition works hand in hand with the use of the habitual aspect in the verb. Again, from an experientialist perspective, which is consistent with the cognitive perspective in section 5.2 (cf. Lakoff & Johnson, 1999), this happens because, in everyday thinking, the regular association on an action and an object leads us to think of the object as allowing the action to occur; that is, the habitual aspect directs our attention to the enabling nature of the semantic object. The inchoative construction has different properties. Take the sentence *Our new edition of the Bible sold well* as an example. In this sentence there is a specific time range in which the action was possible. But this does not necessarily mean that this will always be the case (cf. *Our new edition of the Bible sold well at first, but then sales slowed down*) since there can be many other factors besides any inherent property of the new edition of the Bible that can contribute to the good sales. That is, as noted above, the inchoative construction is agentless, like the middle construction, presenting an action as if it were a process, but only the middle construction has an enabling component that is enhanced by the habitual aspect of the verbal predicate.

In a default interpretation, objects that do not have inherent properties are ruled out of the middle construction⁴. Consider the following examples:

⁴ Contextualization may affect the acceptability of non-prototypical middle constructions (cf. Yoshimura & Taylor, 2004). For example, in *That corner over there sells well*, the corner is not the object of selling but the location where selling takes place. This example thus qualifies as a case of the location-subject construction, which, shares properties with canonical middle configurations. The location-subject construction is, from this perspective, a non-prototypical middle configuration.

- (13) (a) It's a way to make sure that work gets done (Google)
(b) *This work does easily
- (14) (a) This building builds quickly (Google)
(b) #Buildings build quickly

Example (13a) is a passive construction whereas (13b) is a grammatically incorrect middle construction. *Work* is an abstract element which cannot feature concrete properties. The lack of specific properties blocks the enabling condition, which at the same time blocks the possibility of using the middle construction. Moreover, the action is also generic (*do*), which is not common in the middle construction (not even in the inchoative construction). The difference between generic and specific properties is also clarified in (14). When we refer to a certain building, as in (14a), the middle construction is possible. This happens because we can ascribe a specific property to a concrete building. By contrast, (14b) is odd, since it has a generic subject, which, in terms of the enabling condition, is not clearly consistent with ascribing a specific property to it.

Another point of divergence between the inchoative and the middle construction is the frequent use of the evaluative component in the latter. Consider now the example *This bread cuts well*. This kind of middle construction introduces an evaluative element. The function of this element is also to activate the enabling component of the construction. Note the oddity of removing the evaluative adverb in this sentence in a default context: #*This bread cuts*. By contrast, the negative variant of the same construction is possible, especially if we use the future auxiliary, which conveys an idea of figurative reluctance on the part of the semantic object to allow for the action to take place: *This bread won't cut*. This figurative reluctance activates the enabling component of the construction. Notice also that the verb *cut* is not possible with the inchoative construction, since this construction focuses on (non-habitual) change, whereas the middle construction focuses on (i) the properties of the semantic object (syntactic subject) that enable the verbal process, and (ii) assessing either the processual or the resultative aspects of the semantic characterization of the verb. This different kind of change is revealed by the impossibility of using the (primary) processual predicate 'become' to paraphrase *He cut the bread* as **He caused the bread to become cut*. By contrast, *He opened the door* can be rendered as *He caused the door to become open*.

It should be noted that the evaluative component is not necessarily explicit in the middle construction. Its presence depends on how easy or difficult it is to identify the enabling component. Consider these examples:

- (15) (a) My clothing fits easily into small suitcases. (iWeb)
(b) Nothing breaks easily that I see. (iWeb)

In (15a) the adverb can be removed from the realization of the construction without any serious loss of meaning (cf. *My clothing fits into small suitcases*). The reason for this is, again, that, although the evaluative adverb (*easily*) can realize the enabling component, the prepositional phrase in (15a), by specifying the scope of the verbal action, also allows us to evaluate the feasibility of performing the action (i.e., the clothing cannot "fit" anything in the world, but only some specific item). However, in (15b) the evaluative adverb *easily* is somewhat more necessary to activate the enabling condition of the construction (cf. #*Nothing breaks that I see*) because of the non-specific nature of the object (*nothing*).

Let us now consider some Urdu examples:

- (16) (a) *Mere abbu=Ø* *is* *gosht=ko* *asaani se*
 My father=NOM this meat=ACC easily
kaaTte *hen*
 cut.TR.HAB.3SG.M AUX.PRS
 ‘My father cuts this meat easily’
- (b) *Ye gosht=Ø* *asaani se* *kaTta* *he*
 This meat=NOM easily cut.INTR.HAB.3SG.M AUX.PRS
 ‘This meat cuts easily’

Example (16a) describes a habitual situation in which an agent *cuts* something easily. Example (16b) shows that there is object-to-subject promotion (i.e., ACC in (16a) is null-marked in (16b)). The verbal predicate has been intransitivized too. These features do not differ from those that we have identified for the inchoative construction. However, note that the light verb *jana* is absent in both examples since it denotes telicity (see section 4.2) and the middle construction is not telic. This fact also eliminates the use of the ergative marker in (16a) since this marker is used in perfective constructions. The use of the adverb (*asaani se*) can be eliminated if an immediate context is available. Otherwise, it is odd, just as its English counterpart.

The enabling component is also a feature of the Urdu middle construction. Meat can have specific properties that allow people to cut it easily. This enabling ingredient licenses the use of a constructional variant featuring the modal *sakta* ‘can’:

- (17) *Ye gosht=Ø* *asaani se* *kat* *sakta*
 This meat=NOM easily cut.INT can.MOD.3SG.M
he
 AUX.PRS
 ‘This meat can cut easily’

The modal construction in Urdu (17) adds a possibility factor which is lacking in the bare middle construction. There is a difference between a possibility and an enabling condition. The former relates to properties that are external to the object (e.g., the place of cutting, the person who is cutting). It thus contrasts with the enabling condition, which is based on the inherent properties of the object. In English there is no room for a possibility condition when a middle construction is used. Regarding this aspect of the English middle construction, Fagan (1992: 54) has noted, that there is an alternation between the middle and the modal construction, where the modal has to be passivized:

- (18) (a) [about a kind of siding:] It nails easily. It cuts easily.
 (b) It can be nailed easily. It can be cut easily. (Fagan, 1992: 54)

This is not the case in Urdu, as evidenced by (17) above. This suggests that the possibility condition in English is a property of the agent, not of the object, even if in a pretense role as an actor in a pseudo-process.

The adverb *asaani se* in Urdu, just as its English equivalent (*easily*), can be eliminated only if the context facilitates the identification of the enabling condition. Otherwise, the construction will sound odd: #*Ye gosht katta he* (#‘This meat cuts’).

5.2. THE MIDDLE CONSTRUCTION FROM A COGNITIVE PERSPECTIVE

Ruiz de Mendoza and Mairal (2007) have dealt with the middle construction, within the domain of (in-)transitivity, in terms of its grounding in the metonymy process for action. Like the inchoative construction, the middle construction presents an action as if it were a process. This pretended process, which is expressed linguistically, stands for the underlying action. However, the middle construction involves a more complex cognitive grounding, which relates to the fact that its enabling element can often take the form of an evaluative adverb. In both English and Urdu, the evaluative adverb can focus on the process or on the result of the action. Let us contrast the following examples:

- (19) (a) *This bread cuts easily/well*
(b) *Ye band=Ø asaani/achey se katta he*
This bread=NOM easily/well cut.INTR.HAB.3SG AUX.PRS
'This bread cuts easily/well'

The adverb *easily* highlights the process of the action as revealed by the following paraphrase: *It is easy to cut this bread (Ye band kaatna assan he)*. The adverb *well* focuses on the result of the action. This prevents us from using a process-oriented paraphrase: **It is well to cut this bread (*Ye band kaatna acha he)* (Ruiz de Mendoza & Mairal, 2007: 46; cf. Ruiz de Mendoza & Peña, 2008). These two different readings call for an extension of process for action into the double metonymy process for action for result, where either the process or the result receives focal attention depending on the type of evaluation (Ruiz de Mendoza & Peña, 2008). Thus, both languages offer the same conceptual layout despite their typological differences.

6. CONCLUSIONS

On the basis of data from Urdu and English, two typologically distant languages, the present paper has made a cross-linguistic analysis of the inchoative and the middle constructions within the framework of Cognitive Linguistics. As the analysis has shown, relevant aspects of the typological nature of Urdu, in contrast to English, combine with cognitive processes, like metaphorical and metonymic re-construal, to provide a comprehensive picture of the constraints working on syntactic promotion associated with these constructions. The resulting analysis goes beyond providing a better understanding of conceptual (and consequent grammatical) differences between English and Urdu, where typological and re-construal phenomena acquire the status of constraining factors not previously identified in the literature.

In this regard, the object can be promoted to the syntactic function of subject in the inchoative construction of both languages. The promotion process in English depends on the syntactic position of the elements in the construction, whereas in Urdu it depends on case marking. The promotion of the object to subject status and the consequent intransitivization of the verbal predicate assigns Urdu and English inchoative constructional patterns their pretense nature. Moreover, the use of the light verb *jana* in Urdu broadens the number of predicates that can fit into the inchoative construction, since this light verb, besides working as a perfective marker, is also a conceptual marker of change. By contrast, English only accepts change-of-state predicates in the inchoative construction.

The pretense nature of the middle construction in English and Urdu also lies in the promotion process and the intransitivization of the verbal predicate. Interestingly, in both languages the middle can alternate with the modal construction with *can*. Both constructions highlight the idea that an action can be carried out. However, the middle construction features an enabling component whereas the modal construction only denotes possibility. Moreover, in English, unlike Urdu, the modal construction, when functioning as the equivalent of the middle construction, must be passivized.

The inchoative construction differs from these other pretense constructions in its inherently telic nature, i.e., the inchoative construction not only focuses on the process as change, but also involves an end-point and an accompanying resultant state. Telicity, while central to the inchoative construction is only incidental to the middle construction (cf. *This machine works well*). In this construction, the focus is not on the end-point of the action but on the perception of the agent-like nature of the instrument which allows someone to carry out the action.

Cross-linguistic analysis has shed light on certain aspects of the middle and the inchoative constructions, thus evidencing the value of this perspective as a heuristic strategy for their in-depth study. Among the findings arising from this strategy, we have the following: promotion of the elements in the inchoative and middle constructions affect their conceptual structure; sometimes the alternations of these constructions are not equivalent in the languages under analysis due to their typological nature (see section 4.1); these constructions are not only influenced by the nature of the main predicate (as in English) but also by potential light verbs (as in Urdu); telicity is a differentiating factor between both constructions.

The differences among the constructions are a matter of grammatical constraints and typological factors, whereas the point of convergence has always been the pretense nature of the constructions. In this way, the present study, besides highlighting the role of the inchoative and the middle constructions as pretense constructions in Urdu and English, has established a network of relationships among constructions within the same language and across the two languages under analysis.

REFERENCES

- Alexiadou, Artemis; Elena Anagnostopoulou & Florian Schäfer (2006). The properties of anti-causatives crosslinguistically. In M. Frascarelli (Ed.), *Phases of interpretation* (pp. 187–211). Mouton de Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110197723.4.187>
- Barcelona, Antonio (2008). Metonymy is not just a lexical phenomenon: On the operation of metonymy in grammar and discourse. In C. Alm-Arvius, N. Johannesson, & D. C. Minugh (Eds.), *Selected papers from the Stockholm 2008 Metaphor Festival* (pp. 3–42). Stockholm University Press.
- Barcelona, Antonio (2009). The motivation of construction meaning and form. The roles of metonymy and inference. In K-U Panther, L. Thornburg & A. Barcelona (Eds.), *Metonymy and metaphor in grammar* (pp. 363–401). John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/hcp.25.22bar>
- Boas, Hans Christian. (2010). The syntax–lexicon continuum in Construction Grammar: A case study of English communication verbs. *Belgian Journal of Linguistics*, 24: 54–82. <https://doi.org/10.1075/bjl.24.03boa>

- Butt, Miriam (1993). *The structure of complex predicates in Urdu*. [Unpublished dissertation]. Stanford University.
- Butt, Miriam & Wilhem Geuder (2001). On the (semi)lexical status of light verbs. In N. Corver & H. van Riemsdijk (Eds.), *The function of content words and the content of function words* (pp. 323–370). Mouton de Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110874006.323>
- Chierchia, Gennaro (2004). A semantics for unaccusatives and its syntactic consequences. In A. Alexiadou, E. Anagnostopoulou, & M. Everaert (Eds.), *The unaccusativity puzzle: Explorations of the syntax-lexicon interface* (pp. 22–59). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199257652.003.0002>
- Coon, Jessica (2013). *Aspects of split ergativity*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199858743.001.0001>
- Davidse, Kristin & Liesbet Heyvaert (2007). On the middle voice: An interpersonal analysis of the English middle. *Linguistics*, 45(1): 37–83. <https://doi.org/10.1515/LING.2007.002>
- Dik, Simon (1997). *The theory of functional grammar: The structure of the clause*. Mouton de Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110218367.fm>
- Dixon, Robert Malcom Ward (1994). *Ergativity*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511611896>
- Engiels, Renata & Marie Comer (2018). Evaluating grammaticalization and constructional accounts: The development of the inchoative construction with put verbs in Spanish. In E. Coussé, P. Andersson, & J. Olofsson (Eds.), *Grammaticalization meets Construction Grammar* (pp. 107–136). John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/cal.21.c5>
- Fagan, Sarah (1988). The English middle. *Linguistic Inquiry*, 19: 181–203. <https://www.jstor.org/stable/4178586>
- Fagan, Sarah (1992). *The syntax and semantics of middle constructions*. Cambridge University Press.
- Goldberg, Adele (1995). *Constructions: A construction grammar approach to argument structure*. The University of Chicago Press.
- Goldberg, Adele (2002). Surface generalizations: An alternative to alternations. *Cognitive Linguistics*, 13(4): 327–356. <https://doi.org/10.1515/cogl.2002.022>
- Goldberg, Adele (2006). *Constructions at work: The nature of generalization in language*. Oxford University Press.
- Hale, Ken & Samuel Jay Keyser (1988). Explaining and constraining the English middle. In C. Tenny (Ed.), *Studies in generative approach to aspect. Lexicon Project Working Papers* (pp. 41–57). Center for Cognitive Science, MIT.
- Halliday, Michael & Christina Matthiessen (2004). *An introduction to Functional Grammar* (3rd revised edition). Edward Arnold. <https://doi.org/10.4324/9780203783771>
- Haspelmath, Martin (1993). More on the typology of inchoative/causative verb alternations. *Causatives and transitivity*, 23: 87–121. <https://doi.org/10.1075/slcs.23.05has>
- Haspelmath, Martin (2016). Universals of causative and anticausative verb formation and the spontaneity scale. *Lingua Posnaniensis*, 58(2): 33–63. <https://doi.org/10.1515/linpo-2016-0009>

- Haspelmath, Martin (2019). Ergativity and depth of analysis. *Rhema Рема*, 4: 108–130. 10.31862/2500-2953-2019-4-108-130
- Hook, Peter (1991). Emergence of perfective aspect in Indo-Aryan languages. In E. C. Traugott & B. Heine (Eds.), *Approaches to grammaticalization* (pp. 59–89). John Benjamins.
- Kachru, Yamuna (2006). *Hindi*. John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/loall.12>
- Keyser, Samuel Jay & Thomas Roeper (1984). On the middle and ergative constructions in English. *Linguistic inquiry*, 15(3), 381–416.
- Kemmer, Suzanne (1993). *The middle voice*. John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/tsl.23>
- Koontz-Garboden, Andrew (2009). Anticausativization. *Natural Language and Linguistic Theory*, 27: 77–138. <https://doi.org/10.1007/s11049-008-9058-9>
- Kövecses, Zoltán & Günter Radden (1998). Metonymy: Developing a cognitive linguistic view. *Cognitive Linguistics*, 9(1), 37–77. <https://doi.org/10.1515/cogl.1998.9.1.37>
- Lakoff, George (1987). *Women, fire, and dangerous things: What categories reveal about the mind*. The University of Chicago Press.
- Lakoff, George (1993). The contemporary theory of metaphor. In A. Ortony (Ed.), *Metaphor and thought* (2nd ed pp. 202–251). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139173865.013>
- Lakoff, George & Mark Johnson (1999). *Philosophy in the flesh*. Basic Books.
- Langacker, Ronald Wayne. (2009). Cognitive (Construction) Grammar. *Cognitive Linguistics* 20(1), 167–176. <https://doi.org/10.1515/COGL.2009.010>
- Leclercq, Benoît. (2019). Coercion: A case of saturation. *Constructions and Frames*, 11(2), 270–289. <https://doi.org/10.1075/cf.00031.lec>
- Levin, Beth (1993). *English verb classes and alternations*. The University of Chicago Press.
- Levin, Beth (2015). Semantics and pragmatics of argument alternations. *Annual Review of Linguistics*, 1: 63–83. <https://doi.org/10.1146/annurev-linguist-030514-125141>
- Levin, Beth & Malka Rappaport-Hovav (1995). *Unaccusativity: At the syntax lexical-semantics interface*. MIT Press.
- Luzondo, Alba (2011). *English resultative constructions in the Lexical Constructional Model: Implications for constructional modeling within a lexical conceptual knowledge base* [Unpublished dissertation] Universidad de La Rioja.
- Mahajan, Anoop (2017). Accusative and ergative in Hindi. In J. Coon, D. Massam, & L. D. Travis (Eds.), *The Oxford handbook of ergativity*. Oxford University Press.
- Masica, Colin (1991). *The Indo-Aryan languages*. Cambridge University Press.
- Maldonado, Ricardo (2009). Middle as a basic voice system. In L. Guerrero S. Ibáñez, V. Belloro (Eds.), *Studies in role and reference grammar*. UNAM. http://ricardomaldonado.weebly.com/uploads/2/7/6/3/2763410/maldonado-rrg2007_final_review.pdf [retrieved online 29 July 2021].
- McGregor, William (2009). Typology of ergativity. *Language and Linguistics Compass*, 3(1) : 480–508. 10.1111/j.1749-818X.2008.00118.x
- Mohanan, Tara (1994). *Argument structure in Hindi*. CSLI Publications.
- Panther, Klaus-Uwe. (1999). The potentiality for actuality metonymy in English and Hungarian. In K-U. Panther, & G. Radden (Eds.), *Metonymy in language and thought* (pp. 333–360). John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/hcp.4.19pan>

- Panther, Klaus-Uwe, & Günter Radden (Eds.) (2011). *Motivation in grammar and the lexicon*. John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/hcp.27>
- Peña, Sandra (2015). A constructionist approach to causative *frighten* verbs. *Linguistics*, 53(6): 1247–1302. <https://doi.org/10.1515/ling-2015-0032>
- Piñón, Chirstopher (2001). A finer look at the causative-inchoative alternation. In R. Hastings, B. Jackson & Z. Zvolenszky (Eds.), *SALT XI* (pp. 346–364). Cornell University. <https://doi.org/10.3765/salt.v11i0.2858>
- Polinsky, M. (2016). *Deconstructing ergativity: Two types of ergative languages and their features*. Oxford University Press.
- Radden, Günter, & René Dirven (2007). *Cognitive English grammar*. John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/clip.2>
- Rappaport Hovav, Malka & Beth Levin (2012). Lexicon uniformity and the causative alternation. In M. Everaert, M. Marelj & T. Siloni (Eds.), *The Theta system: Argument structure at the interface* (pp. 150–76). Oxford University Press. 10.1093/acprof:oso/9780199602513.003.0006
- Rappaport Hovav, Malka (2014). Lexical content and context: The causative alternation in English revisited. *Lingua*, 141: 8–29. <https://doi.org/10.1016/j.lingua.2013.09.006>
- Rosca, Andreea (2012). How conceptual structure impinges on constructional behavior: The case of “give” verbs. *Revista de Filología Inglesa*, 33: 301–320. <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/17256>
- Ruiz de Mendoza, Francisco José (2013). Meaning construction, meaning interpretation, and formal expression in the Lexical Constructional Model. In B. Nolan, & E. Diedrichsen, (Eds.), *Linking constructions into functional linguistics: The role of constructions in grammar* (pp. 231–270). John Benjamins.
- Ruiz de Mendoza, Francisco José (2021). *Ten lectures on cognitive modeling*. Brill.
- Ruiz de Mendoza, Francisco José & Lorena Pérez (2001). Metonymy and the grammar: Motivation, constraints, and interaction. *Language and Communication*, 21: 321–357. 10.1016/S0271-5309(01)00008-8
- Ruiz de Mendoza, Francisco José & Lorena Pérez (2004). High-level modal metonymies in English and Spanish. *Jezikoslovlje*, 4(1): 103–120.
- Ruiz de Mendoza, Francisco José & Olga Díez (2004). High-level action metonymies in English and Spanish. *Jezikoslovlje*, 4(1): 121–138.
- Ruiz de Mendoza, Francisco José, & Ricardo Mairal (2007). High-level metaphor and metonymy in meaning construction. In G. Radden, K-M. Köpcke, T. Berg, & P. Siemund (Eds.), *Aspects of meaning construction in lexicon and grammar*. John Benjamins. 10.1075/z.136.05rui
- Ruiz de Mendoza, Francisco José, & Annalisa Baicchi (2007). Illocutionary constructions: Cognitive motivation and linguistic realization. In I. Kecskes, L. Horn (Eds.), *Explorations in pragmatics: Linguistic, cognitive, and intercultural aspects* (pp. 95–128). Mouton de Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110198843>
- Ruiz de Mendoza, Francisco José & Sandra Peña (2008). Grammatical metonymy within the ‘action’ frame in English and Spanish. In M. A. Gómez González, J. Lachlan Mackenzie, & E. M. González-Álvarez (Eds.), *Current trends in contrastive linguistics: functional and cognitive perspectives* (pp. 251–280). John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/sfsl.60.15rui>

- Ruiz de Mendoza, Francisco José & Alicia Galera (2014). *Cognitive Modeling. A linguistic perspective*. John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/hcp.45>
- Ruiz de Mendoza, Francisco José & Alba Luzondo (2016). Figurative and non-figurative motion in the expression of result in English. *Language and Cognition*, 8: 32–58. [10.1017/langcog.2014.41](https://doi.org/10.1017/langcog.2014.41)
- Ruiz de Mendoza, Francisco José & Ignasi Miró (2019). On the cognitive grounding of agent-deprofiling constructions as case of pretense constructions. *Spanish Journal of Applied Linguistics*, 32(2): 573–589. <https://doi.org/10.1075/resla.17006.men>
- Sweetser, Eve (1988). Grammaticalization and semantic bleaching. *Proceedings of the Fourteenth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, pp. 389–405. <https://doi.org/10.3765/bls.v14i0.1774>
- Van Valin, Robert (1980). On the distribution of passive and anti-passive constructions in universal grammar. *Lingua*, 50: 303–327. [https://doi.org/10.1016/0024-3841\(80\)90088-1](https://doi.org/10.1016/0024-3841(80)90088-1)
- Yoshimura, Kimihiro & John Taylor (2004). What makes a good middle? The role of qualia in the interpretation and acceptability of middle expressions in English. *English Language and Linguistics*, 8(2): 293–321. [10.1017/S136067430400139X](https://doi.org/10.1017/S136067430400139X)

List of abbreviations

1	first person
2	second person
3	third person
ACC	accusative
AUX	auxiliary
ERG	ergative
F	feminine
GEN	genitive
HAB	habitual
INS	instrumental
INTR	intransitive
LOC	locative
M	masculine
MOD	modal
PFV	perfective
PL	plural
PRS	present
PST	past
SG	singular
TR	transitive



X Never Mind Y: a cognitive approach within the context of complementary alternation constructions¹

X Never Mind Y: un enfoque cognitivo dentro del contexto de las construcciones de alternancia complementaria

ANEIDER IZA-ERVITI
UNIVERSIDAD PÚBLICA DE NAVARRA
<https://orcid.org/0000-0002-7312-6785>

Artículo recibido el / *Article received*: 2023-06-29

Artículo aceptado el / *Article accepted*: 2024-02-05

ABSTRACT: Abstract: Complementary alternation constructions are meaning and form pairings that are used to link two different states of affairs such that the second adds to the first based on a subjective speaker's judgment, as in *I can't afford a luxury car, let alone a private jet*. Other constructions in the family include connectors such as *much less*, *never mind*, and *to say nothing of* (Iza Erviti, 2015). Each of these configurations exhibits a variety of distinctive meaning properties while operating within the spectrum of complementary alternation. This study contends that the various meanings attributed to these constructions result from the activation of different cognitive operations. To support this assertion, this article presents an in-depth study of the *X Never Mind Y* construction, revealing how the different cognitive operations underlying it affect the nature of the intratextual connections it creates and the meaning effects it conveys. Furthermore, this article elucidates why this construction is applicable in a wide array of contexts. These findings support a novel classification of complementary alternation constructions based on the cognitive operations involved in the constructions.

Key Words: discourse construction, complementary alternation, cognitive operations, meaning construction.

¹ This publication is part of the R&D&i project PID2020-118349GB-I00 funded by MICIU/AEI/10.13039/501100011033 (Spain)

RESUMEN: Las construcciones de alternancia complementaria son emparejamientos de forma y significado que se utilizan para vincular dos estados de cosas diferentes de manera que el segundo elemento se suma al primero basándose en el juicio subjetivo del hablante, como en *No puedo permitirme un coche de lujo, y mucho menos un jet privado*. Otras construcciones de esta familia incluyen conectores como *much less*, *never mind* y *to say nothing of* (Iza Erviti, 2015). Cada una de estas configuraciones exhibe una variedad de propiedades de significado distintivas dentro del espectro de la alternancia complementaria. Este estudio sostiene que los diversos significados atribuidos a estas construcciones son el resultado de la activación de diferentes operaciones cognitivas. Para respaldar esta afirmación, este artículo presenta un estudio exhaustivo de la construcción *X Never Mind Y*, revelando cómo las diferentes operaciones cognitivas subyacentes afectan la naturaleza de las conexiones intratextuales que crea y los efectos de significado que transmite. Además, este artículo aclara por qué esta construcción es aplicable en una amplia variedad de contextos. Estos hallazgos respaldan una clasificación novedosa de las construcciones de alternancia complementaria basada en las operaciones cognitivas involucradas en las construcciones.

Palabras clave: construcción discursiva, alternancia complementaria, operaciones cognitivas, construcción de significado.

1. INTRODUCTION

Baicchi and Iza Erviti (2018) and Iza Erviti (2015, 2017a, 2017b) have studied the convergences of traditional discourse markers and conjunctions in terms of their common connectivity functions. These studies have also examined their role in the establishment of conceptual coherence by combining different predications into one complex unit. This approach considers the difference between markers and conjunctions, when applied to combine predications, as irrelevant from a conceptual perspective. It is simply a realizational issue, which, of course, acknowledges the subtle meaning differences which each of the various realizations can bring about in terms of perspective and focus. For example, to express the idea that first there was lightning and then thunder was heard, there are several possible realizations. Let us take the following three:

- (1) There was a flash of lightning; then, a thunderclap was heard.
- (2) After the flash of lightning, a thunderclap was heard.
- (3) The flash of lightning preceded the thunderclap.

Realization (1) uses a discourse marker, (2) a conjunction, and (3) a verbal predicate indicating sequence. The three bring together two predications, each of which captures two related subevents within a more complex event: there was a flash of lightning and there was a thunderclap; the former was perceived before the latter. At a more delicate level of analysis, the first realization provides a balanced description of the two subevents, while the second endows the occurrence of the thunderclap with special focal prominence (the flash of lightning is topical). The third realization focalizes the fact that the thunderclap was preceded by the flash of lightning. That is, from the point of view of the combination of predications as designators of states of affairs, the difference

between these realizations is immaterial. However, from the point of view of focal structure and its accompanying meaning implications, each realization has its own distinct status. Each conventional realization identifies a member of a family of constructions. In the example above, we can talk about *precedence* constructions (the family) within the dimension of temporal sequence.

In recent years, constructionist approaches to language have started focusing on discourse patterns. The earliest efforts by Lambrecht (1996, 2004), Michaelis and Lambrecht (1996), and Croft and Cruse (2004, pp. 242–243) aimed to identify sentence-level constructions with special discourse-pragmatic features. Since then, researchers like Östman and Fried (2005) and Östman and Trousdale (2013) have expanded the analysis to larger pieces of conventional discourse. They argue that the “Construction Grammar methodology can effectively explain discourse phenomena.” More recent studies by Östman and Fried (2005), Fried (2009), Linell (2009), and Wide (2009) have delved into constructions requiring consideration of the dialogic context. Halliday and Matthiessen (2006) and Feyaerts (2006) explored larger units in register-specific discourse, such as recipes and headlines, respectively. Despite these efforts, there remains a scarcity of investigations into discourse phenomena from a constructivist perspective, and a clear definition of what constitutes a discourse construction is still pending. Östman's work (1999, 2005) provides an approximation of what qualifies as a discourse construction. He suggests that it involves a conventionalized association of a specific text type (e.g., argumentative, descriptive, narrative) with a particular genre (e.g., recipes, obituaries, fairy tales). Östman argues for the existence of an inventory of discourse patterns, a “discursicon,” within a language. According to him, native speakers are familiar with this repertoire and can refer to it at will. However, Östman stops short of providing detailed semantic or pragmatic descriptions of the discourse constructions under consideration.

The current proposal supports Ruiz de Mendoza and Gómez Gonzalez's (2014) definition of discourse constructions, according to which discourse constructions are idiomatic pairings of form and meaning that express logical relations like cause-effect or evidence-conclusion, temporal relations such as precedence and simultaneity, or conceptual relations like addition, exemplification, and contrast. These relations are grounded in high-level cognitive models. Typically, a discourse construction (e.g., *X Let Alone Y*; cf. Fillmore et al., 1988) comprises a fixed part and two variables. The fixed part is a connector, which can be a discourse marker or conjunction.

Unlike previous studies which focus their attention on a particular marker and investigate the coherence relations associated with it (Fillmore et al., 1988; Hannay et al., 2014; Noordman, 2001), Iza Erviti (2015, 2021) has identified and studied the family of *complementary alternation* discourse constructions, providing a fine-grained description of its members. This constructional family spans a range of configurations containing connectors such as *let alone*, *much less*, *even less*, *never mind*, *not to mention*, and *to say nothing of*, among others. The treatment of these connectors in defining the various members of a family of constructions is essential in order to understand, for example, how the same form can have several meanings (constructional polysemy) or when two different forms are used with the same function. This perspective has an advantage over previous analyses typically based on just one construction, such as *X let alone Y* (Cappelle et al., 2015; Fillmore et al., 1988; Janssen and Van der Leek, 2010; Sawada, 2003; Toosarvandani, 2008ab, 2009) and *Just Because X Doesn't Mean Y* (Bender & Kathol, 2001; Kanetani, 2019; Wan and Wu, 2022; Zaika, 2022). These studies provide a wealth of details on the syntactic, semantic and/or pragmatical properties of the constructional

pattern in question. However, these studies do not consider the discourse dimension of the connectors analysed and the fine-grained descriptions that they contain, while formulated with impressive accuracy, are not used to provide higher-level generalizations which can be applicable to the global understanding of discourse connectivity.

In addition, motivating the different constructional choices is a pending task. In the present paper, it is argued that such a task requires an account of meaning construction based on cognitive operations, i.e., the basic mental activity that gives rise to the meaning effects which characterize a construction. Ruiz de Mendoza and Galera (2014) and Ruiz de Mendoza (2017) have provided a fully-fledged account of such operations for many areas of linguistic description. This account will prove useful for the re-examination of constructional meaning put forward in this article. As will be evidenced below, the combination of different cognitive operations underlies the different meaning effects that characterize the various discourse constructions and it fully motivates their meaning and realizational behaviour.

To illustrate this approach, we have selected the *X Never Mind Y* construction. The choice of this configuration over the rest of the members of the complementary alternation family is based on the fact that it is the most neutral and, as a result, the more encompassing construction in the family. Moreover, unlike its sister construction *X Let Alone Y*, *X Never Mind Y* has received no attention in the cognitive-linguistic literature despite its productivity. Thus, the following sections will address the cognitive grounding of the *X Never Mind Y* discourse construction in relation to its meaning potential in the context of the complementary alternation constructional family.

With this goal in mind, the rest of this paper is structured as follows. The second section provides brief overviews of the concept of cognitive operation and of the main characteristics of complementary alternation constructions. The third section specifies the methodology for data collection and analysis. These developments set the stage for the fourth section, which constitutes the core of this study. This section accounts for the cognitive grounding of the *X Never Mind Y* construction and proposes a new classification of the meanings that this construction can profile. The goal of this section is to make significant connections between constructional meaning, its underlying cognitive activity, and other linguistic phenomena. Finally, the fifth section offers some final remarks and a summary of the most important findings of this paper.

2. THEORETICAL UNDERPINNINGS

2.1. COGNITIVE OPERATIONS

By cognitive operation, we understand any kind of mental activity bearing a specifiable effect derived from the way in which the brain responds to human interaction with the world (Ruiz de Mendoza, 2011; Ruiz de Mendoza & Galera Masegosa, 2014; Ruiz de Mendoza, 2017). Cognitive operations act on *cognitive models*, i.e. knowledge constructs such as frames, or meaning structures capturing world knowledge relations among entities, and image schemas or topological constructs arising from the way people interact with the world in terms of visual and motor experience (cf. Lakoff, 1987), thereby giving rise to meaning implications of various kinds. For example, a *correlation* operation between quantity (an abstract magnitude) and height is used in the metaphorical reasoning underlying the sentence *Housing prices have sky-rocketed*, used to refer to a sudden, quicker than usual increase in prices. For such correlation to be possible we need to select

relevant conceptual structure about market activity and put it into correspondence with selected conceptual structure about upward motion. This selection process is in turn activated by lexical cues that point in the direction of the knowledge schemas that are relevant for the interpretation of the sentence above.

The organized list of cognitive operations offered by Ruiz de Mendoza and Galera (2014) and Ruiz de Mendoza (2017) places each category in relation to others and adds categories, like domain *expansion* and *reduction*, which had not been identified in the standard cognitive-linguistic literature. Part of the strength of this study lies in their recognition of the cognitive status of other categories, such as echoing and completion, which have only been treated as pragmatic phenomena, and in the inclusion of other general categories used in traditional semantics, as is the case of contrast. Moreover, these categories are defined in terms of their role as ‘operations’ acting on conceptual materials of different sorts (i.e., different kinds of cognitive model), of which the theory offers a detailed classification.

In their research, Ruiz de Mendoza and Galera (2014) have also discussed the ubiquity of many cognitive operations in different domains of linguistic description. For example, hyperbolic meaning is the result of applying a *strengthening* cognitive operation to a scalar concept (*This bag weighs a ton*). This operation is also active in the use of emphaziers with imperative constructions in the domain of illocution (e.g., *Do have some more cake*). Some cognitive operations have been linked to such discourse phenomena as focalization. This is the case of domain *reduction* in the use of stress prominence marking off contrasts: *He stole the WATCH* (e.g., not the wallet).

However, despite the importance of cognitive operations in the creation of meaning, to date there has been no systematic attempt to address their role in any discourse construction, much less in the context of families of constructions. The present paper is the first such attempt. We will now focus our attention on the subset of operations from the account provided by Ruiz de Mendoza and Galera (2014), which the present study has found to be relevant for the analysis of the *X Never Mind Y* construction. These are: *addition*, *abstraction*, *domain expansion*, *domain reduction* and *highlighting*, *contrast*, *strengthening*, *mitigation*, *correlation*, and *echoing*. These operations have been defined in Ruiz de Mendoza and Galera (2014) and they have been applied to various areas of figurative and non-figurative language use. Let us briefly discuss them.

(i) *Addition*: a formal operation involving the combination of conceptually consistent representations into a larger whole thus preparing the output of the operation for further constructional interpretation as guided by linguistic devices (connectors) and contextual factors:

(4)

A: Finally, they went to that fancy restaurant.

B: Yes, and had a lovely evening.

(5)

A: Finally, they went to that fancy restaurant.

B: Yes, but they didn’t have a lovely evening.

Connectors like *and* and *but* are used to combine predications, with the difference that *but* requires a further contrastive operation to be combined with the formal additive value of *and*.

(ii) *Abstraction*: a formal operation consisting in deriving generic-level structure from multiple lower-level items. For example, the generic verb *do* captures

our ability to abstract knowledge away from more specific actions. It can thus be used to stand metonymically for those actions through the generic for specific metonymy (Ruiz de Mendoza & Pérez, 2001): *Do the dishes/the carpets/your hair*, etc. ('wash', 'clean', 'fix').

- (iii) *Domain expansion*: a content operation that results in the broadening of the scope of activity of a concept, as is the case with metonymies whose target domain includes the source domain: *The sax has the flu*, where the target meaning for 'sax' is 'sax player'.
- (iv) *Domain reduction and highlighting*: the latter is a content operation which endows a conceptual characterization with greater conceptual prominence. This operation combines with domain reduction (which narrows down the scope of activity of a concept) to endow it with a heightened meaning effect. For example, in *Proust is hard to read*, domain reduction works on our knowledge of Proust to direct our attention to the target metonymic meaning that is consistent with the rest of the predication ('hard to read'), i.e., Proust's literary work. By reducing the scope of the source concept, it acquires greater conceptual prominence.
- (v) *Contrast*: a content operation involving the clash of two or more concepts. It is typical of irony, paradox, and oxymoron. Such clashes are resolved by reframing or reconstruing the concepts. For example, the expression *a sober drunkard*, where the qualifying adjective denotes an impossible attribute of drunk people, can be reinterpreted by thinking of a situation in which a drunken person has outspokenly expressed an apparently lucid view.
- (vi) *Strengthening*: a content operation that converts a lower-level scalar representation into one that is higher up along the same scale. It is often found in hyperbole (*This bag weighs a ton*), but also, as noted in the introduction, to emphatic directive meaning in speech acts.
- (vii) *Mitigation*: the opposite of strengthening. It is found in understatements: *That's just a minor inconvenience* (for 'a big problem').
- (viii) *Correlation*: a content operation consisting in bringing together co-occurring events according to our experience. It can give rise to metaphorical thought, but also to metonymy, or it can simply be made part of an implicature-generation process. The metaphor more is up (*Prices are rising*) is based on our experience of seeing levels go up as a greater amount of a substance accumulates (Lakoff & Johnson, 1999). Effects and their causes belong together experientially, thus giving rise to metonymies where the effect can stand for its cause (*What's that noise?* means 'what's the cause of that noise?'; cf. Panther & Thornburg, 2003). In a marriage proposal scenario, if a man gives a lady a ring, that action can stand for the rest of the elements of the proposal. Thus, *Did he give you the ring?* can implicate: *Did he propose marriage?* (Ruiz de Mendoza & Galera, 2014: 164).

- (ix) *Echoing*: this content operation involves the full or partial repetition of a previous utterance or thought. It is found in reported speech and in many cases of verbal irony (Wilson & Sperber, 2012). For example, if a father makes his son the promise that he will take him to the zoo on Sunday and then fails to keep his promise, the son may react ironically by echoing the father's promise: *Son, I'll take you to the zoo, yeah, right.*

2.2. COMPLEMENTARY ALTERNATION CONSTRUCTIONXS

Complementary alternation constructions link two different states of affairs such that the second one adds to the first based on a subjective speaker's judgment, as in *I would never eat that garbage, never mind pay for it* (Iza Erviti, 2015). What distinguishes this meaning relation from other relations at the discourse level –such as addition or contrast– is precisely the implicit subjective meaning load all the associated constructional configurations convey. This meaning load transcends the simple addition or contrast of elements to express the speaker's attitude to the situation in question. As part of this meaning-making process, complementary alternation constructions assign either intrinsic or extrinsic conceptual prominence to one of the alternates.²

Different individuals may assign different degrees of prominence in terms of the kind of situation at work. But what matters is the 'meaning potential' of the construction, which is then adjustable in terms of degree on the grounds of personal and/or contextual factors.

For example, from a logical perspective, *neither John nor Mary* is the same as *neither Mary nor John*, and it may happen that there is no practical difference in most contexts either. But there are discourse situations where this is not the case:

(6)

A: His father is definitely not a medical doctor and I think his mother is not a doctor either.

B: Neither his father nor his mother, for that matter, is a doctor.

B': # Neither his mother nor his father, for that matter, is a doctor.

For that matter is used to emphasize that the remark that the speaker is making is as relevant or true as a previous, related remark. This predicational qualifier cannot be applied to *neither his father* in the example since *for that matter* requires us to qualify what the speaker thinks is the less obvious case. Indirectly, the use of this qualifier applies to the item which receives greater attention through the focal arrangement of its right-hand side element. This phenomenon is one of the many manifestations of the traditional *end-focus* principle, according to which, in a default interpretation, non-initial elements tend to receive greater focus than sentence initial elements (Quirk et al., 1991: 1362).

Be that as it may, all complementary alternation configurations serve to reinforce a given idea. This can happen either by (1) double-negating what the speaker believes are someone's assumptions (e.g., *Neither Brian nor his wife mentioned anything about*

² To talk about greater weight and/or prominence is a matter of degree, which involves scales. But the role of 'degree of focal prominence' is greater than the invocation of a scale. The scale lends support to the phenomenon under study: prominence. That is, without a scale the phenomenon is not operationalizable, but the paper wants to draw attention to the power of a construction to lend greater prominence to some aspects of a concept over others.

moving to a new house), or (2) double-affirming a personal stance through the addition of reinforcing evidence (e.g., *It would be an enormous amount of work, to say nothing of the cost*, where the speaker considers performing the proposed action impractical for the two reasons provided).

These uses are marked by such connectors as *let alone*, *much less*, *even less*, *never mind*, *not to mention*, or *to say nothing of*, among others. Figure 1 below lists the complementary alternation constructions that have been identified to date.

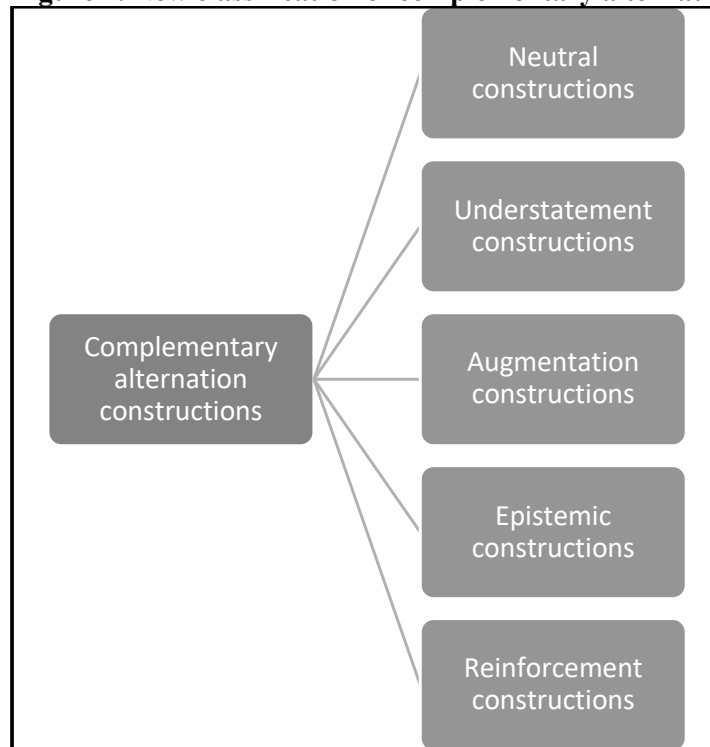
Figure 1. Complementary alternation constructions (Iza Erviti, 2021: 51)

Neither/Not X Nor Y	X In Particular Y	X Still Y
Not X Even/Still Less Y	(Not) X Let Alone Y	X To Say The Least
(Not) X Leave Y	(Not) X To Say Nothing Of Y	X Needless To Say Y
Not X Much Less Y	X Even Y	(Not) X Never Mind Y
Not X Not Even Y	X Go Further Y	(Not) X Not To Mention/Say Y
X It Goes Without Saying That Y	X In Fact Y	

Each member of this group of constructions introduces subtle changes in focal structure, resulting in additional changes in the meaning implications that contribute to the coherence of the text, while responding to the speaker's communicative intentions.

Dictionaries often treat the connectors used in these configurations as largely (or even fully) equivalent (cf. *No one insulted him, let alone/much less/still less did physical harm to him; She has produced an amazing musical project, not to mention/to say nothing of her new DVD*). However, in some contexts they are not necessarily interchangeable.

On the basis of initial corpus evidence, Iza Erviti (2015, 2021) provides a classification of complementary alternation constructions into five different categories, where each category agglutinates related meaning profiles: *neutral*, *reinforcement*, *probability judgment*, *enhancing*, and *demonstrative*. The present proposal improves this initial classification by introducing as an additional taxonomic criterion the cognitive operations involved in the activity of each connector (see Figure 2 below). Building this refined taxonomy has first required verifying that all the previously identified constructions had been correctly categorized as *complementary alternation* constructions and then identifying the cognitive operations through the exploration of examples of real language use for each of the identified configurations. As a result, new meaning profiles have been added to the initial study thus giving rise to an improved classification.

Figure 2. New classification of complementary alternation construction

Neutral complementary alternation constructions are used to link (at least) two negative alternatives that complement each other. They are constructionally neutral as far as assessing the likelihood of the X and Y variables. However, once in context (even in their predicational environment arising directly from the explicit content of the clause), they are subject to pragmatic differences that may adjust X or Y in terms of the values that are defined below in the list of constructional profiles. This phenomenon is not any different from what is the case with the coordinating construction *and*. In principle, the pattern *X And Y* is constructionally neutral. However, there is a host of factors that can endow X or Y with different meaning values. For example, in *John and Mary went to the theatre (together)*, we understand that there is only a mere additive value, but in actual use *John and Mary* is not necessarily identical with *Mary and John*. There can be differences arising from stress prominence assignment or from previous discourse factors that may override the logic of the neutral ordering:

- (7) Mary is not particularly fond of going to the theatre, but as far as I can tell, John and MARY went to the theatre.

In the complementary alternation family, the least marked constructional arrangement is provided by the patterns that only convey an additive value with an equally likely negative assessment of X and Y. That is, the *addition* cognitive operation is responsible for the creation of this meaning profile, since two elements are combined into a single statement, as in *She neither knows nor cares!* The rest of the members of the family provide us with more or less notable differences that affect the meaning relationships of the constructions and the consequent cognitive operations involved in modelling the conceptual material that they contain.

Understatement constructions are used to emphasize that what has just been said could be of greater importance, and thus more striking, than what was previously suggested, as in the sentence *It is easy to become sensitive, not to say paranoid*. The data in our corpus shows that *strengthening* and *contrast* can combine with either *expansion* or *reduction* resulting in the highlighting and strengthening of one of the contrasted elements. In the example above, ‘sensitive’ and ‘paranoid’ are contrasted on a scale of how a person is affected by a given circumstance, ‘sensitive’ being lower on that scale. To take the hearer from the notion of sensitive to that of paranoid, the speaker uses a domain *expansion* operation focusing on this latter stronger resultative adjective. As a result, the speaker conveys the idea that it is in fact easy to become paranoid.

Augmentation constructions serve to locate the hearer in an expanded scenario that contains more elements than expected. As a result, constructions of this kind are used to emphasize something that speakers are adding to a list. What distinguishes these configurations from *understatement* constructions is that *augmentation* constructions are grounded in an *addition* cognitive operation. For example, in the sentence *He's nuts, not to mention spoiled*, ‘spoiled’ is added to ‘nuts’, and both concepts, although belonging to the broad domain of character traits, do not enter into a contrastive relationship, since this can only happen when concepts are sister elements of a hierarchy or represent different points of the same scale. This *addition* operation is also present in *neutral* complementary alternation constructions. However, *neutral constructions* convey the idea that none of the elements is the case, whereas in *augmentation* constructions both elements are combined, invoking a new and richer scenario containing more elements, by means of an *expansion* operation.

Epistemic constructions are used to point out that something is evident from the speaker’s perspective. In these constructions, two elements are compared on a scale of probability, where, if one of the elements is likely to take place, the other one is certain to be the case due to the internal relationship –based on world knowledge– that holds between the compared elements. This is illustrated by the utterance *With this knee injury I can't walk, never mind run*. That is, running can have negative consequences on a person’s knees, so if the person in question cannot walk, it is beyond question that this person will not be able to run either. In terms of cognitive operations, these constructions are the result of the combination of *contrast*, *highlighting*, and domain *expansion* or *reduction*. As opposed to *augmentation* constructions, in these configurations there is no addition of different domains (i.e., the second element introduced is obtained by reducing or expanding the domain of the first element). For example, in the previous knee example, the hearer is taken from the scenario where the person in question ‘walks’ to the scenario where he/she ‘runs’; thus, the expansion operation is present. By contrast, in *This is one of the best restaurants in the country, never mind Cambridge*, *contrast* and *highlighting* combine with domain *reduction*, since Cambridge is located in England.

Reinforcement constructions are used to emphasize a given idea by concentrating on particular aspects that support the speaker’s opinion or attitude towards the element or state of affairs in question. To profile this meaning, speakers first depicts a situation or event that they believe is true, and then draw attention to specific elements of such a situation or event that the speaker believes are worthy of notice. For example, in *From the short jungle came no sound, not even the rustling of leaves*, the speaker counters the hearer’s possible interpretation that ‘no sound’ may be a hyperbolic description by counteracting the hearer’s potential expectation that at least the leaves may make some noise. Thus, domain *reduction*, *strengthening* and *highlighting* are the operations

responsible for the creation of this meaning implication. What distinguishes these constructions from the previous *epistemic* constructions is that the latter are based on world knowledge; as a consequence, the *strengthening* operation is not as strong as in *reinforcement* configurations. In fact, in these constructions the speaker focuses on any factor that the speaker believes the hearer may have not considered.

Nonetheless, depending on the example selected, other operations mentioned in section 2.1 above – such as *echoing*, *mitigation* or *abstraction* operations – can also participate in the creation of these meaning implications. In this section we have simply detailed the basic operations responsible for the creation of the meaning profiles identified for *complementary alternation* constructions. But, as will be evidenced in section 4 below for the case of *X Never Mind Y*, these basic operations can combine in several ways with other cognitive mechanisms to produce different meaning connotations.

Table 1 below offers the reader a more visual presentation of this improved classification, which contains the constructions that profile each of the meanings involved.

Table 1. Improved classification of complementary alternation constructions

CONSTRUCTIONAL PROFILES	IDENTIFIED CONSTRUCTIONS	BASIC COGNITIVE OPERATIONS*	EXAMPLES
Neutral complementary alternation constructions	<i>Neither/Not X Nor Y</i> <i>X Never Mind Y</i>	<ul style="list-style-type: none"> Addition 	-She neither knows nor cares! (ODO) -I won't drink that wine, nor pay for it
Understatement constructions	<i>X Go Further And Say Y</i> <i>X Never Mind Y</i> <i>X Not To Say Y</i> <i>X To Say The Least Y</i>	<ul style="list-style-type: none"> Strengthening Contrast Expansion/reduction Highlighting 	-Until the accident, I led the very busy, not to say frantic, lifestyle of a criminal lawyer (Google) -I shall go further and say that Joe is a fool
Augmentation constructions	<i>(Not) X Not To Mention Y</i> <i>(Not) X To Say Nothing Of Y</i> <i>X Never Mind Y</i> <i>X Still Y</i>	<ul style="list-style-type: none"> Addition Expansion 	-The weather here is gorgeous, not to mention the wonderful food. -He's nuts, not to mention spoiled. (COCA, 1990) -You can also help yourself, to say nothing of your sister and nephew. (COCA, 2010)
Epistemic constructions	<i>(Not) X Leave/Let Alone Y</i> <i>(Not) X To Say Nothing Of Y</i> <i>X It Goes Without Saying That Y</i> <i>X Needless To Say Y</i> <i>X Never Mind Y</i> <i>X Not To Mention Y</i>	<ul style="list-style-type: none"> Expansion/reduction Mitigation/intensification Contrast/comparison Echoing Correlation 	-A free fall from 130 feet will most probably kill you, not to mention from 13.000 or 130.000. (Google) -This is one of the best restaurants in the country, never mind Cambridge. -With this knee injury I can't walk, never mind run. (Google) -On August the 12th 1991 it was feared that Brian Waites might not live, let alone play golf ever again. (BYU-BNC)
Reinforcement constructions	<i>(Not) X Not To Mention Y</i> <i>(Not) X To Say Nothing Of Y</i> <i>Not X Not Even Y</i> <i>X Even (Less) Y</i> <i>X In Fact Y</i> <i>X In Particular Y</i> <i>X Much Less Y</i> <i>X Never Mind Y</i> <i>X Still Less Y</i>	<ul style="list-style-type: none"> Domain reduction Strengthening Highlighting 	-Voters will not want that big program, not to mention the cost (Google) -The hotel had everything. There was even a swimming pool (CCD) -From the short jungle came no sound, not even the rustling of leaves. (COCA, 2011) -All the time I was there, I stayed inside the house. In fact , I never left my room (COCA, 2012).

3. X NEVER MIND Y

As noted above, this section provides a detailed study of the *X Never Mind Y* construction. The analysis adopts two complementary perspectives: the constructional profile of this pattern within the domain of *complementary alternation* constructions and the cognitive grounding of the construction.

3.1. A BRIEF NOTE ON METHODOLOGY

This section focuses on data collection, sampling criteria, the identification of the patterns from which the new proposed classification derives, and the formulation of generalizations in the analysis of the cognitive operations underlying the *X Never Mind Y* construction. As will be evidenced below, this research has required substantial manual work on a large corpus compiled for the identification of the new meaning profiles.

The starting point was the realization that, within the domain of complementary alternation constructions studied in Iza Erviti (2015, 2021), the pattern *X Never Mind Y* stood out as a highly versatile one, since it could occur in more contexts than other members of the family. To find out what made this construction different, it became apparent that it was necessary to determine its properties in connection to their motivating factors. This assumption led to the investigation of the cognitive operations underlying the construction. The first step involved creating a bigger corpus of examples of the construction by searching in different dictionaries such as *Wordreference.com*, *Cambridge Dictionary Online*, *Collins Cobuild Dictionary* or *Merriam Webster Dictionary*. Then, these examples were complemented with others obtained from searches in the *COCA*, *WebCorp* and *Google*. Preliminary small-scale searches (of not more than 50 occurrences) in the *COCA* revealed that *never mind* could be used in more contexts than those described in the dictionaries mentioned above. Then, these new examples were studied and organized into patterns.

The initial focus was on those cases in which *X Never Mind Y* constitutes a *neutral* complementary alternation. It was evident that the *addition* operation was behind all the uses of *never mind* in these contexts. This was only to be expected given the basic nature of *addition* operations in terms of their experiential grounding. The next step involved investigating cases where the construction profiled other meanings. This work refined the classification in Iza Erviti (2021) by giving evidence of the relationship between the cognitive operations and the meanings involved in this configuration. The third step required exploring other constructions within the *complementary alternation* family to check for the viability of the new classification. The result of this task gave credence to the assumption that different connectors can be supported by the same cognitive operations thus producing similar meanings.

3.2. COGNITIVE OPERATIONS BEHIND THE *X NEVER MIND Y* CONSTRUCTION

Underlying the use of the idiomatic connector *never mind* is a *strengthening* operation, which is otherwise typical of hyperbole (Ruiz de Mendoza, 2017). Because of its idiomatic nature, *X Never Mind Y* is non-compositional. In it, the adverb *never* is not to be taken in its central sense of ‘at no time in the past or future’, thus suggesting that something should never be considered. Instead, it should be taken in the extended sense that the predication in the X part should not be considered at this particular stage of the

argumentation or in this context. From a discourse perspective, this connector can be described as linking two different states of affairs (e.g. X and Y) such that the second adds to the first based on a subjective speaker's judgment (Iza Erviti, 2015). However, depending on how this addition takes place, the connector *never mind* can have different meaning implications, which is where a constructional perspective can be more fruitful than other approaches for the study of discourse connectivity (see Table 2 below).

To begin with, when *X Never Mind Y* profiles a *neutral* complementary alternation meaning, both elements (X and Y) represent two alternatives that are equally (un)likely to happen from the speaker's perspective, but where the second alternative is presented as an addition that might not have been considered by the hearer, while it is of greater subjective consequence. This meaning is clearly reflected by the sentence *I always cry watching sad films, never mind reading their scripts*, where reading the film scripts is singled out constructionally as a cause of the speaker's crying which is not to be ignored from a subjective perspective, but where both causes are at the same objective level. This interpretation is supported by an *addition* cognitive operation whereby the hearer is invited to understand that the speaker's constructional choice is guided by the speaker's assumption that the hearer is not aware that the speaker reads the scripts and *also* cries every time he does so. In this case, *never mind* highlights the fact that the hearer might be disregarding the real force of the second member of the alternation.

Table 2. Meanings profiled by the *X never mind Y* construction and the cognitive operations responsible of them

CONSTRUCTIONAL PROFILES	BASIC COGNITIVE OPERATIONS	EXAMPLES
Neutral complementary alternation constructions	<ul style="list-style-type: none"> • Addition 	- I always cry watching sad films, never mind reading their scripts.
Understatement constructions	<ul style="list-style-type: none"> • Strengthening • Expansion/reduction • Highlighting • Contrast 	- Specialists are worried by a recent survey showing that most Britons are still totally unaware of the disease, never mind its life-threatening potential. (BYU-BNC)
Augmentation constructions	<ul style="list-style-type: none"> • Addition • Expansion 	- I have so much to do today—clean the house, finish my work report...never mind all the errands I need to run. (Google)
Epistemic constructions	<ul style="list-style-type: none"> • Expansion/reduction • Mitigation/intensification • Contrast/comparison • Echoing • Correlation 	-This is one of the best restaurants in the country, never mind Cambridge. -With this knee injury I can't walk, never mind run. (Google)
Reinforcement constructions	<ul style="list-style-type: none"> • Reduction • Strengthening • Highlighting 	-Specialists are worried by a recent survey showing that most Britons are still totally unaware of the disease, never mind its life-threatening potential. (BYU-BNC)

In other cases, the speaker endows the Y element with greater prominence or perceives Y as more valuable than X. For example, in (8) below, people under the age of 25 should be able to identify *a Renaissance masterpiece* or an *Andy Warhol*, but the first is perceived as a greater work of art than the second:

- (8) The show is custom-built by Janet Street-Porter's rapidly expanding youth and entertainment empire and is aimed squarely at people under the age of 25 who might have difficulty identifying an Andy Warhol, never mind a Renaissance masterpiece. (BYU-BNC)

This example would be a case of what we have labelled *understatement* constructions. To properly understand this meaning, several intertwined processes hold. First, the utterance gives more prominence to the Y part. Second, the verb *mind*, which generally reflects the metonymy instrument for action, thus highlighting the instrumental nature of the mind in thinking, in this example suggests 'think of performing a specific action', which would be a subdomain of 'thinking'. This peculiar use suggests the activity of the more complex metonymy instrument for generic action for specific action, which makes use of domain *expansion* (the mind for thinking) and domain *reduction* (thinking for thinking of doing something specific) (see Brdar, 2015; Hilpert, 2007; and Ruiz de Mendoza, 2008 for an account of multiple conceptual shifts in metonymic thought). Finally, in general, when people think about a particular thing for a long time this is because they consider it important. Thus, the *correlation* between thinking about something for a long time and considering something important takes place, allowing us to understand *never mind* as 'completely unimportant'.

The *X Never Mind Y* construction can also be used to emphasize that what has just been said could be of greater relevance or more surprising than what was previously suggested when it acts as an *augmentation* construction, as in *I'd be terrified if I found myself alone in London, never mind New York* (BYU-BNC). When the construction profiles this 'enhancing' meaning, the connector *never mind* acts on a scale of quantity to exploit hypothetical situations, as in the following examples:

- (9) 'I'll put in a request for them to check out Albany' George grumbled, 'but it takes months to get them to do your office never mind your home'. (BYU-BNC)

In (9), the speaker reasons that it is not likely that the people referred to will 'do' homes, because it is hard enough for them to 'do' offices. The improbability meaning is the result of comparing the amount of time that it takes them to complete work for an office (which is perceived as easier from the speaker's perspective) within the expected time frame for a house.

In (10) below, expressing affection for a Felton, in Y, is worse than looking at a Felton in X. In this example, the degree of shame felt by the subject would be greater in the hypothetical Y situation than in the one described in X:

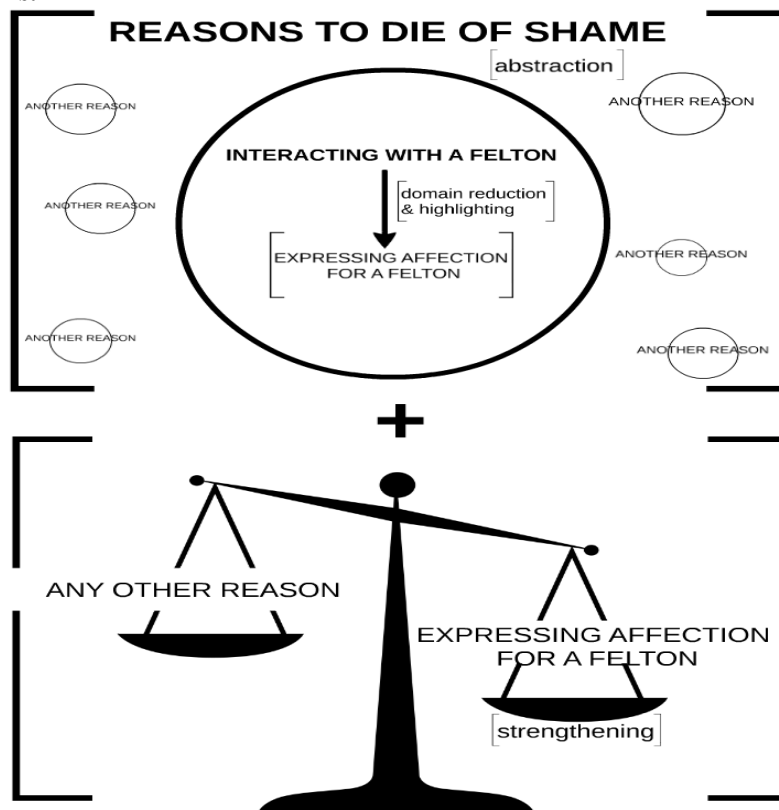
- (10) She would die of shame if she knew that you were even looking at a Felton, never mind expressing affection for one. (BYU-BNC).

The uses of the *X Never Mind Y* construction illustrated in (9) and (10), as cases of augmentation, contain an emotional component in Y where domain *reduction* and *highlighting* combine with *strengthening*. As a result, these uses convey the idea that,

from the speaker’s perspective, X is a difficult or challenging situation to take place, but that Y is even more so. In (9) and (10) the speaker presupposes that Y is not only already known by the hearer, but also that hearer agrees with the speaker about Y, so that it is not surprising to the hearer. That is, in (9) the speaker assumes that the hearer knows that it is harder for the subjects in question to finish a home than an office, whereas in (10) the speaker presupposes that the hearer is aware that expressing affection for a Felton is more serious than simply looking at one, but he makes it explicit anyway.

In any event, depending on the content of X and Y, *X Never Mind Y* can also involve *abstraction*, as in example (10) above. The operation of *abstraction* allows speakers to extract a common feature (i.e., being ashamed) observed in apparently unrelated experiences, such as looking at someone and having feelings for that person. In this case this configuration profiles an *adding* meaning relation where *never mind* could be replaced by *and*, but with an emotive connotation on the speaker's part. This meaning implication is achieved when *X Never Mind Y* is used in a *contrasting* operation where common structure needs to be selected to relate both elements.

Figure 3. The amalgam of cognitive operations for *She would die of shame if she knew that you were even looking at a Felton, never mind expressing affection for one* (BYU-BNC). Domain reduction, highlighting, abstraction, and strengthening operations.



In turn, *X Never Mind Y* can also indicate that X is difficult to happen, but that it is obvious that Y is less likely to happen than X, which is why Y is to be disregarded, as in *Adriá is a legend in the restaurant world, though most of humanity will never see, never*

mind taste, his food. (COCA, 2011). In essence, this use of the construction literally means that the speaker should not care about Y because it is virtually impossible that Y will happen. Consider the following examples:

- (11) With this knee I can hardly walk, never mind run. (MWO)
- (12) She can't boil potatoes, never mind cook a meal. (Google)
- (13) We have two more home games this week, but if we don't improve on Monday night, we can forget the top six, never mind the top two. (BYU-BNC)

What all these examples have in common is the fact that they express emphatically that a particular thing is hard (or impossible) to happen after mentioning something that is easier to happen. Thus, for all of these configurations, there is also a relationship between X and Y such that Y is a subtype of, part of, or contained in X. In the logic underlying example (11) 'running' is an activity that requires more effort than 'walking' and in which the knee suffers more, so if the person in question cannot walk due to his knee condition, he will not be able to run either. In example (12) boiling potatoes is perceived as the most basic action in cooking. Since the subject is not able to perform this task, he/she will not be able to do anything regarding cooking. Finally, in (13) getting to the top 6 is an essential condition for getting to the top 2. By means of domain *reduction*, the speaker can convey the idea that if X does not hold, then Y is less likely to happen than X, preventing the hearer from thinking that Y could be the case. All these examples also exploit *mitigation*, since they compare two elements on a scale of subjective probability where Y is less likely to happen than X (although the speaker cancels out both possibilities). In any case, the focus is not so much on subjective probability, but on emphasizing the impossibility of the situation in question, based on the premise that the hearer has done an erroneous calculation on the possibility of the circumstances in question. Finally, the operation of *echoing* allows the X variable to repeat an individual or social thought attributed to someone. That is, the speaker echoes what he thinks the listener thinks (i.e., that Y may happen). That is why he ventures to mention that X will not happen in the first place. This type of echo also shows a *correlation* based on a social expectation of our cultural schema by which a person who does not tolerate X cannot be asked to tolerate something worse, like Y (from his or her perspective).

But this construction can also be formulated in positive terms to emphasize the assumption that a state of affairs is obvious. In these cases, the speaker posits X as true and Y as something easier to hold compared to X, because when X holds, Y necessarily holds too, either because Y derives from X, or because Y will hold if X holds. In turn, the speaker makes the Y element more prominent by implying that Y must necessarily and obviously occur because X takes place. As a result, this construction expresses the idea that, because Y is so obvious, it should be taken for granted, as in *This is one of the best restaurants in the country, never mind Cambridge*, mentioned in 2.2 above. In a default interpretation, this example, presupposes that the restaurant is in Cambridge and that the speaker is either in Cambridge or refers to Cambridge (e.g., imagine the speaker is in London holding a flyer advertising the restaurant). In the speaker's logic, when praising the restaurant, it is only natural that the property of being one of the best restaurants of

England necessarily applies more clearly if we only focus on Cambridge, since the chances of finding a better restaurant are reduced.

Finally, as shown in Table 1 above, *X Never Mind Y* can also be considered a *reinforcement* construction. It emphasizes a given assumption Y by concentrating on a particular aspect of Y that supports what is contained in X. This is exemplified in (14) below, where the speaker first mentions the disease in general terms and then focuses on its life-threatening potential, which the speaker believes that the hearer had not considered (see Figure 4 below). Through domain *reduction*, the life-threatening nature of the illness is highlighted by the speaker.

- (14) Specialists are worried by a recent survey showing that most Britons are still totally unaware of the disease, never mind its life-threatening potential.
(BYU-BNC)

4. CONCLUSION

This article has offered a new classification of *complementary alternation* constructions based on the exploration of the cognitive operations that underlie their inferred meaning. As a result, this study contends that the configurations within the *complementary alternation* family can be organized into neutral, understatement, *augmentation*, *epistemic*, and *reinforcement* constructions.

In this context, this article explores the subject in greater detail by studying the cognitive grounding of the *X Never Mind Y* construction, thus illustrating the explanatory potential of this classification. No other *complementary alternation* configuration has been found to be allowed in as many different contexts as *X Never Mind Y*. This comprehensive range of meanings is the result of the ability of the idiomatic connector *never mind* to engage in a broader range of cognitive operations than other more specific connectors.

The findings reported here certainly add to our understanding of discourse markers from a constructionist perspective offering a research pattern for the investigation of new discourse constructional families which have yet to be identified. Moreover, it demonstrates the importance of cognitive operations and the need for their analysis in the creation of meaning at bigger levels of analysis.

The discoveries unveiled in this research could also serve as an effective tool for advanced language learners or teachers of English since the paper identifies and substantiates the uses of discourse connectors such as *let alone*, *never mind* or *much less* that have generally been treated as fully equivalent in common lexicographic practice. Moreover, it establishes the link between discourse connectors that had not been previously related in the literature, explaining the grounding of such connection.

REFERENCES

- Baicchi, Annalisa. & Iza Erviti, Aneider (2018). Genre as cognitive construction: An analysis of discourse connectors in academic lectures. *Pragmatics & Cognition*, 25(3): 576–601. <https://doi.org/10.1075/pc.19006.bai>
- Bender, Emily. M. & Kathol, Andreas (2001). Constructional effects of *Just because... doesn't mean...* *BLS 27*: 13–25. <https://doi.org/10.3765/bls.v27i1.1089>
- Brdar, Mario (2015). Metonymic chains and synonymy. *Fluminensia*, 27(2), 83–101.
- Cappelle, Bert, Dugas, Edwige & Tobin, Vera (2015). An afterthought on let alone.

- Journal of Pragmatics* 80: 70–85.
- Croft, William & Cruse, D. Alan (2004). *Cognitive linguistics*. Retrieved from https://books.google.es/books/about/Cognitive_Linguistics.html?id=I6Z9H-eRSgoC&redir_esc=y
- Davies, Mark (2004). BYU-BNC. (Based on the British National Corpus from Oxford University Press). Available online at <http://corpus.byu.edu/bnc/>
- Davies, Mark (2008). Corpus of Contemporary American English (COCA). Available online at <http://corpus.byu.edu/coca/>
- Feyaerts, Kurt (2006). Towards a dynamic account of phraseological meaning: Creative variation in headlines and conversational humour. *International Journal of English Studies*, 6(1): 57–84.
- Fillmore, Charles. J., Kay, Paul. & O'Connor, Mary Catherine (1988). Regularity and idiomaticity in grammatical constructions: The case of *let alone*. *Language* 64(3): 501–538. <https://doi.org/10.2307/414531>
- Fried, Mirjam (2009). Construction Grammar as a tool for diachronic analysis. *Constructions and Frames*, 1(2): 261–290. <https://doi.org/10.1075/cf.1.2.04fri>
- Halliday, Michael A. K. & Matthiessen, Christian (2006). *Construing Experience Through Meaning: A Language-Based Approach to Cognition*. Bloomsbury.
- Hannay, Mike., Martínez Caro, Elena. & Mackenzie, J.Lachlan (2014). *Besides* as a connective. In M. Gómez González, F. J. Ruiz de Mendoza Ibáñez, F. González-García & A. Downing (Eds.), *The Functional Perspective on Language and Discourse: Applications and Implications* (pp. 223–242). John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/pbns.247.12han>
- Hilpert, Martin (2007). Chained metonymies in lexicon and grammar: A cross-linguistic perspective on body-part terms. In G. Radden, K.M. Köpcke, T. Berg, P. Siemund (Eds.), *Aspects of Meaning Construction* (pp. 77–98). John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/z.136.07hil>
- Iza Erviti, Aneider (2015). Complementary alternation discourse constructions in English: A preliminary study. *IJES (International Journal of English Studies)* 1(1): 71–96. <https://doi.org/10.6018/ijes/2015/1/194941>
- Iza Erviti, Aneider (2017a). An exploratory study of complementary contrastive discourse constructions in English. *Revista española de lingüística aplicada/Spanish journal of applied linguistics* 30(1): 208–237. <https://doi.org/10.1075/resla.30.1.09iza>
- Iza Erviti, Aneider (2017b). The family of English contrast constructions at discourse level. In A. Baicchi & E. Pinelli (Eds.), *Cognitive modelling in language and discourse across cultures* (pp. 137–152). Cambridge Scholars Publishing.
- Iza Erviti, Aneider (2021). *Discourse constructions in English: meaning, form and hierarchies*. Yearbook of Corpus Linguistics and Pragmatics series. Springer. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-71680-6>
- Janssen, Theo A.J.M. & Van der Leek, Frederike (2010). The let alone puzzle: a question of orientation. In B. Cappelle & N. Wada (Eds.), *Distinctions in English Grammar. Offered to Renaat Declerck* (pp. 312–337). Kaitakusha.
- Kanetani, Masaru (2019). Analogy in construction grammar: The case of *Just Because Of X Doesn't Mean Y*. In M. Kanetani (Ed.), *Causation and Reasoning Constructions* (pp. 131–145). John Benjamins.
- Lakoff, George (1987). *Women, fire, and dangerous things: What categories reveal about the mind*. The University of Chicago Press.

- Lakoff, George., & Johnson, Mark (1999). *Philosophy in the Flesh: The Embodied Mind and Its Challenge to Western Thought*. Basic Books.
- Lambrecht, Knud (1996). *Information Structure and Sentence Form: Topic, Focus, and the Mental Representations of Discourse Referents*. Cambridge University Press.
- Lambrecht, Knud (2004). On the interaction of information structure and formal structure in constructions. In M. Fried & J.O. Östman (Eds.), *Construction Grammar in a Cross-Language Perspective* (pp. 157–199). <https://doi.org/10.1075/cal.2.05lam>.
- Linell, Per (2009). Grammatical constructions in dialogue. In A. Bergs & G. Diewald (Eds.), *Contexts and Constructions* (pp. 97–110). <https://doi.org/10.1075/cal.9.05lin>
- Michaelis, Laura A. & Lambrecht, Knud (1996). Toward a construction-based theory of language function: The case of nominal extraposition. *Language*, 72(2): 215–247. <https://doi.org/10.2307/416650>
- Noordman, Leo (2001). On the production of causal-contrastive *although*-sentences in context. In T. J. M. Sanders, J. Schilperoord & W. Spooren (Eds.), *Text representation: Linguistic and psycholinguistic aspects* (pp. 153–180). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/hcp.8.09noo>
- Östman, Jan-Ola (1999). Coherence through understanding through discourse patterns: Focus on news reports. In W. Bublitz, U. Lenk, & E. Ventola (Eds.), *Coherence in Spoken and Written Discourse: How to create it and how to describe it* (pp. 77–100). <https://doi.org/10.1075/pbns.63.08ost>
- Östman, Jan-Ola (2005). Construction Discourse. In *Construction Grammars: Cognitive Grounding and Theoretical Extensions* (pp. 121–144). John Benjamins.
- Östman, Jan-Ola. & Fried, Mirjam (2005). The Cognitive grounding of Constructional Grammar. In *Construction Grammars* (pp. 1–13). <https://doi.org/10.1075/cal.3.01ost>
- Panther, Klaus Uwe & Thornburg, Linda (2003). The effect for cause metonymy in English grammar. In A. Barcelona (Ed.), *Metaphor and Metonymy at the Crossroads: A Cognitive Perspective* (pp. 215–232). De Gruyter Mouton. <https://doi.org/10.1515/9783110894677.215>
- Quirk, Randolph; Greenbaum, Sidney; Leech, Geoffrey & Svartvik, Jan (Eds.) (1991). *A Comprehensive Grammar of the English Language*. Longman. <https://doi.org/10.1017/S0272263100006549>
- Ruiz de Mendoza Ibáñez, Francisco J. (2008). Cross-linguistic analysis, secondlanguage teaching and cognitive semantics: The case of Spanish diminutives and reflexive constructions. In S. De Knop & T. D. Rycker (Eds.), *Cognitive Approaches to Pedagogical Grammar: Volume in honor of René Dirven* (pp. 121–152). Mouton de Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110205381.2.121>
- Ruiz de Mendoza Ibáñez, Francisco J. (2011). Metonymy and cognitive operations. In R. Benczes, A. Barcelona & F. J. Ruiz de Mendoza Ibáñez (Eds.), *Defining metonymy in Cognitive Linguistics: Towards a consensus view* (Cognitive Processing 28) (pp. 103–124). John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/hcp.28.06rui>
- Ruiz de Mendoza, Francisco. J. (2017). Metaphor and other cognitive operations in interaction: from basicity to complexity. In B. Hampe (Ed.), *Metaphor: Embodied cognition and discourse*, (pp. 138–159). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108182324.009>

- Ruiz de Mendoza Ibáñez, Francisco J. & Galera, Alicia (2014). *Cognitive modeling: A linguistic perspective*. John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/hcp.45>
- Ruiz de Mendoza Ibáñez, Francisco J. & Gómez-González, M^a de los Ángeles (2014). Constructing discourse and discourse constructions. In M. de los Á. Gómez-González, F. J. Ruiz De Mendoza Ibáñez, & F. González-García (Eds.), *Theory and Practice in Functional-Cognitive Space* (pp. 295–314). John Benjamins.
- Sawada, Osamu (2003). Rethinking the *let alone* construction: what are its construction specific characteristics? *Journal of Pan-Pacific Association of Applied Linguistics* 7 (1): 135–151.
- Toosarvandani, Maziar (2008a). Letting negative polarity alone for let alone. In T. Friedman & S. Ito (Eds.), *Proceedings from Semantics and Linguistic Theory XVIII. CLC Publications* (pp. 729–746). Ithaca.
- Toosarvandani, Maziar. (2008b). Scalar reasoning and the semantics of let alone. *Proceedings from the Annual Meeting of the Chicago Linguistic Society*, 44 (2): 51–64.
- Toosarvandani, Maziar (2009). The relevance of focus: the case of let alone reopened. *UMOP*, 39: 105–123.
- Wan, Wen & Wu, Xue (2022). A corpus-based analysis of the concessive construction just because X doesn't mean Y. *Southern African Linguistics and Applied Language Studies*, 40 (4): 381–396. <https://doi.org/10.2989/16073614.2022.2070509>
- WebCorp: The Web as Corpus. Available online at <http://www.webcorp.org.uk/live/>
- Wide, Camilla (2009). Interactional construction grammar. In A. Bergs & G. Diewald (Eds.), *Contexts and Constructions* (pp. 111–142). <https://doi.org/10.1075/cal.9.06wid>
- Wilson, Deirdre. & Sperber, Dan (2012). *Meaning and relevance*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139028370>
- Zaika, Natalia M. (2022). Causation and reasoning constructions. *Sibirskii Filologicheskii Zhurnal*, 1: 340–344.



The constructional dimension of verbal irony: A cognitive-linguistic perspective¹

La dimensión construccional de la ironía: Una perspectiva cognitivo-lingüística

INÉS LOZANO PALACIO
UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE VALÈNCIA
<https://orcid.org/0000-0001-9170-6233>

Artículo recibido el / *Article received*: 2023-07-08

Artículo aceptado el / *Article accepted*: 2024-03-03

ABSTRACT: The constructional dimension of verbal irony has been noted by Veale and Hao (2010) and Veale (2012), who conclude that ironic interpretation may be triggered by conventionalized constructions bearing a high ironic potential, such as *about as X as Y* (*about as useful as buying one shoe*) or *You could not X even if Y* (*You could not have me even if you had all the wealth in the world*). In inferential pragmatics, Attardo (2000) identified *indices of irony* (e.g., *Yeah, right, of course*), which are often used to convey or support irony. The present article further argues that such indices can be studied from a constructional perspective together with other linguistic resources that have the ability to increase the ironic potential of a constructional strategy. Among them we find cumulative echoes (*Yeah, sure, John. Paul is the nicest guy ever; he is everyone's buddy; definitely our main man*), or echoic compounding (*Right, I sleep siesta while you do all the work, as usual*). This article explores the role of these and other strategies in the production of constructions that differ in their irony-carrying potential. The resulting study allows us to contrast these constructions in terms of such potential and to examine the formal and conceptual mechanisms in operation.

Key words: constructional strategies, echoic complex, echoic mention, implicational construction, indices of irony.

¹ The research on which this paper is based has been funded by the Spanish Ministry of Science and Innovation (project Proyecto PID2020-118349GB-I00).

RESUMEN: La dimensión construccional de la ironía ha sido tratada por Veale y Hao (2010) y Veale (2012), quienes concluyen que la interpretación irónica puede ser detonada por construcciones convencionalizadas con alto potencial irónico, como es el caso de *Tan X como Y (Tan útil como comprar un solo zapato)* o *No podrías X incluso si Y (No podrías tenerme incluso si tuvieras toda la riqueza del mundo)*. En pragmática inferencial, Attardo (2000) identifica *índices irónicos* (e.g. *Ya, claro, desde luego*), que se usan a menudo con el propósito de reforzar la ironía. El presente artículo defiende que dichos índices pueden estudiarse desde una perspectiva construccional junto con otros recursos lingüísticos que tienen la capacidad de incrementar el potencial irónico de una construcción irónica. Entre ellos encontramos los ecos cumulativos (*Ya, claro, John. Paul es el mejor tío del mundo; es amigo de todos, desde luego, nuestro mejor hombre*) o ecos compuestos (*Ya, claro, yo me echo la siesta mientras tú haces todo el trabajo, como siempre*). Este artículo explora el papel de estas y otras estrategias que intervienen en la producción de construcciones con potencial irónico. El estudio resultante nos permite contrastar estas construcciones en lo que se refiere a dicho potencial y examinar los mecanismos formales y conceptuales que intervienen.

Palabras clave: estrategias construccionales, complejo ecoico, mención ecoica, construcción implicacional, índices irónicos.

1. INTRODUCCIÓN

What makes irony “ironic” has awakened scholarly interest for a long time, spawning studies within the fields of literary theory (e.g., Muecke, 1969; Colebrook, 2004), philosophy (e.g., Lane, 2011; Warren, 2013), psycholinguistics (e.g., Giora and Fein, 1999; Gibbs and Colston, 2012), and pragmatics (cf. Dynel, 2018, Garmendia, 2018). The pragmatic dimension of irony has positioned scholars around apparently opposing theses such as Pretense Theory (cf. Clark and Gerrig, 1984; Barnden, 2017) and the echoic approach within Relevance Theory (cf. Sperber and Wilson, 1981, 1995; Wilson and Sperber, 2012). The core mechanisms that regulate ironic production and interpretation have also been explored by cognitive linguists, from the perspective of Blending Theory (Coulson, 2005; Tobin and Israel, 2012), which highlights the integration of expected and counterfactual knowledge structures, and in terms of the exploration of cultural issues (e.g., Athanasiadou, 2017a) and other cognitive processes (Athanasiadou, 2017b; Lozano and Ruiz de Mendoza, 2022).

Much of the work on irony has emphasized the importance of communicative and socio-cultural factors in its interpretation. This emphasis, however, should not mislead us into thinking that ironic meaning production and derivation is only a matter of knowledge and inference. Muecke (1969), within literary theory, and Attardo (2000), within pragmatics, have noted the existence of what they respectively call ironic *markers* (Muecke, 1969) and *indices* (Attardo, 2000). These are conventional linguistic and paralinguistic devices which point to the likely, or even certain, presence of irony in an utterance. An example of linguistic indices of irony is the use of double affirmation or agreement markers *yeah, right/sure* (e.g., *Yeah, right, just what we need now!*). Some scholars have also noted the existence of formal patterns that are commonly associated

with ironic meaning. One such pattern, investigated by Veale and Hao (2010) and Veale (2012), is *About as X as Y* (e.g., *About as useful as buying one shoe*), where X is an axiologically positive adjective and Y denotes an often absurd situation that contradicts X. The existence of configurations of this kind, just like indices of irony, suggest that ironic meaning derivation can also be created non-inferentially. However, beyond some incidental observations, there has been no systematic exploration of non-inferential irony-producing linguistic mechanisms in greater depth. To fill this gap, this article aims to lay out relevant criteria that may allow us to determine the formal and conceptual nature of such mechanisms, identify their ironic meaning potential, and relate them to other non-ironic linguistic phenomena.

To achieve these theoretical goals, the rest of this article is divided as follows. Section 2 discusses verbal irony from a perspective that combines insights from inferential pragmatics and the cognitive-linguistic approach to meaning construction. The aim of this section is to identify the elements of verbal irony by looking at the interplay between communicative goals and motivating cognitive factors. Section 3 provides an overview of implicational constructions as a special constructional class whose main feature is its ability to capture subjective meaning denoting speaker's attitude. Section 4 places irony within the context of attitudinal meaning and argues for the treatment of entrenched form-meaning pairings conveying speaker's dissociation in constructional terms. It discusses the criteria for such patterns to acquire ironic meaning. Finally, section 5 offers a summary of results.

2. WHAT IS VERBAL IRONY?

Before discussing the factors that enable linguistic form to afford access to ironic meaning, it is necessary to define the phenomenon in question. The approach taken here builds on some aspects of the comprehensive but preliminary work presented in Ruiz de Mendoza and Lozano (2021) and Lozano and Ruiz de Mendoza (2022). Here we focus our attention on those aspects of this previous work that are relevant to the present proposal.

2.1. ECHO OR PRETENSE?

First, let us consider the notions of echoic mention and pretense. These notions were originally used to account for verbal irony in Sperber and Wilson (1981) and Clark and Gerrig (1984) respectively.

The echoic mention was framed within the traditional use/mention distinction from the philosophy of language. According to this thesis, irony results from repeating a previous utterance or an attributed thought to question its content. For example, take a situation in which Jim, a teenage student, brags before his classmates that his older brother, John, a college student, is a mathematics "whiz". However, when John fails to solve a fairly simple math problem, Jim is taunted by his classmates: *Sure, your brother is a math whiz!* This utterance is an echo of Jim's erroneous belief. If Jim becomes aware of his mistake, it will be easy for him to infer that his classmates are more than skeptical about his claim.

The pretense account, on the other hand, postulates that, when using irony, the speaker pretends to be an unwise or ill-informed person speaking to an uninitiated hearer. The speaker's real intention, however, is for the audience to discover the speaker's

pretense and, as a consequence, his attitude toward the ironic target, the hearer, and the utterance. In the example above, *Sure, your brother is a math whiz!*, there is an expectation that Jim will discover his classmates' pretense and, consequently, their mocking attitude.

The pretense approach has been criticized by relevance theorists (e.g., Sperber, 1984; Wilson, 2006; Wilson and Sperber, 2012). An evident problem is that the notion of pretense itself is too broad and certainly applicable to other uses of language where the speaker is not telling the truth but he is neither trying to make others believe that he is. This is the case of overstatement (e.g., hyperbole) and understatement, which involve the speaker acting as if an impossible situation were real. For example, by saying *Nobody ever believes anything I say*, the speaker pretends to unrealistically think that there is no situation where what he or she says will be accepted as true. This is an example of overstatement and, when identified as such, it simply conveys the speaker's attitude of frustration when faced with repeated situations in which he or she is not taken seriously by others. Understatement provides similar illustration. Take the utterance *It doesn't hurt that much* in a situation in which the speaker, a male teenager, tries to act in a "manly" way around the girl he likes, but it is apparent to her that he is in serious pain and he suspects that she is probably aware of the severity of this pain. The speaker's pretense is not necessarily intended to deceive but only to communicate to the hearer that she should not worry about him and that, despite the seriousness of his problem, he trusts he can deal with it. In any event, although present in other figurative uses of language, pretense is certainly an ingredient of all ironic acts, since the speaker tells what someone else believes to be the case. This means that, in irony, the speaker's pretense is a necessary condition, although not the only definitional factor. The question now is which other factors are definitional of irony. But before we can address this issue, we need to come back to the notion of echoic mention to evaluate its adequacy to account for verbal irony.

The echoic explanation of irony has been questioned by some scholars. This is the case of Seto (1998), who draws attention to borderline cases of irony where it is not clear that any thought is being echoed. An example is provided by "idiomatic" ironies like *A precious lot you care about my wallflowers*, where *a precious lot you care* is used to accuse the hearer of utter neglect. Sperber and Wilson (1998) counter this criticism by pointing out that, precisely because of its highly idiomatic nature, it is hard to imagine this utterance communicating a more regular literal meaning that will allow hearers to determine whether an echo is present or not. In their view, this situation places this example and other cases of idiomatic irony, which are heavily grammaticalized, beyond the scope of an echoic account. They further point out that "a genuinely ironical reading is achievable only when an echo is perceived" (Sperber and Wilson, 1998, p. 286). However, Sperber and Wilson's argumentation actually misses the mark since their point of departure is precisely the assumption that only echoic irony is truly irony, which is what Seto argues against. In our view, the crucial issue here is not the idiomaticity of the expression in question. What matters is the fact that this utterance is not a full echo of the hearer's promise to take care of the wallflowers, but an explicit pointer to an implicit version of such an echo, based on the assumption that the hearer's goodwill did not materialize as the speaker had expected. Let us imagine that it is Hannah that accuses Hans of neglect. Part of the reasoning process behind the Hannah's complaint can be informally expressed as follows:

- (a) Hans led Hannah to believe that he cared about her wallflowers.
- (b) There is now evidence that Hans did not care for Hannah's wallflowers.

(c) Therefore, Hans did not care about Hannah's wallflowers.

The content of the belief contained in (a) is not an echo of Hans's promise but only of the reason that lent credibility to the promise (i.e., that he cared about Hannah's wallflowers). This means that the ironic load of the expression rests on its potential to point to what to Hannah is the attested situation, i.e., that Hans's promise rested on a false assumption about his credibility. The attested situation clashes with a literal understanding of what has been expressed, which points to the existence of an implicit echo containing Hans's promise to take care of Hannah's wallflowers; that is, *A precious lot you care about my wallflowers* is only a partial echo containing the reason behind Hans's failed promise. A full echo would have contained the promise and the reason (e.g., 'I will take care of your wallflowers because I care a lot about them'). The strength of this explanation will become more apparent in Section 2.2 when we discuss the role of implicit echoes in verbal irony.

An early development of pretense theory that seems to reconcile some aspects of the pretense and echoic accounts is Allusional Pretense Theory (Kumon-Nakamura et al., 1995). According to this theory, in verbal irony the speaker pretends to perform a speech act (which is a form of pragmatic insincerity) on the basis of a statement that alludes to an expected state of affairs that has somehow been violated (i.e., there has been a violation of expectations). Evidently, the notion of "allusion" is reminiscent of the echoic mention account, but it remains rather vague. An allusion is an indirect reference to some assumption and, although it is true that ironic echoes can sometimes be subtle and even inexplicit, they are still echoes and have a pragmatic role that goes beyond mere allusion. Echoes can be used to express agreement:

Mary: *Jeannette is a great caregiver.*

Sally: *Certainly, Jeannette is a great caregiver.*

In the case of irony, however, agreement is only pretended (Ruiz de Mendoza and Lozano, 2021). Imagine that Sally has evidence that invalidates Mary's assertion above. Sally's response, using a different tone of voice, accompanied by vowel lengthening and longer pauses, could easily reveal the pretended nature of Sally's utterance thus pointing to her reservations about Jeannette's competence as a caregiver.

Allusional Pretense Theory is not sufficient to account for the real nature of verbal irony. Besides the vagueness of the notion of "allusion", this theory falls short of determining the exact role of pretense in irony, which is not a matter of pragmatic insincerity but of pretending to be insincere to actually raise the hearer's awareness on the lack of validity of a belief. Within this more accurate view of irony, the notion of ironic echo can be redefined from its present relevance-theoretic status to be understood as a strategy to convey pretended agreement. In this regard, Section 2.2 offers a more complete picture of the nature and scope of ironic echoes.

2.2. IMPLICIT ECHOES

This re-analysis of Seto's example points to the possibility of echoic material in irony being at least partly implicit. We may wonder also if an ironic echo can be completely implicit. Let us return, in this regard, to our previous example, *Sure, your brother is a math whiz!*, and consider two alternative reactions of Jim's classmates to his boasting about his brother John's math skills:

- (a) *Yes, Jim, it's amazing to see John working on math.*
- (b) *Yeah, sure, just check out his latest math.*

The first utterance is not explicitly echoic but it is ironic. There is an implicit echo that has to be derived through condition-consequence inference, which is typical of implicature-derivation tasks: if it is amazing to see John doing math, it follows that he causes astonishment, which suggests that he must be very good at this discipline. The consequence part of this inferential schema is precisely an echo of Jim's incorrect belief. In the second alternative utterance, the classmates use a different strategy. They point to the attested scenario in which Jim's brother has failed to solve a simple math problem. In the context where Jim boasted about his brother's skills, the implicit echo can be easily retrieved from that context and contrasted with the attested scenario. The analysis of these two examples suggests that an utterance is ironic to the extent that it can invoke the echoed scenario either explicitly or implicitly. If the latter is the case, the echo should be recoverable through inferential mechanisms such as regular implicature or the retrieval of implicit contextual information.

The evidence presented so far points strongly in the direction of an explanation of echoic mention that favors the existence of implicit echoes, an assumption that could complete and strengthen the relevance-theoretic approach to verbal irony. There is, still, another question that needs careful examination. It is possible to express irony by using affirmation or agreement adverbs like *yeah, right, sure*, especially in combination (e.g., *Yeah, right!*), usually with an edge in the voice and falling tone. In our view, this adverbial use could convey pretended agreement while acting as a pragmatic pointer to an implicit echo (see also Ruiz de Mendoza, 2017). The following exchange illustrates this claim:

Fred: *John is the best runner in town.*
 Paul: *Yeah, sure!*

Paul's response, given the right intonation pattern, which can be supported with a special facial gesture, is ironic even in the absence of an echo. This response could certainly qualify as a case of implicit echo, with the preceding adverbs acting as pragmatic pointers to it. Note that Paul could have chosen to use an explicit echo:

Paul: *Yeah, sure! John is the best runner in town.*

This strategy would have been less economical but more emphatic and hence more ironic.

Relevance theorists (e.g., Wilson and Sperber, 2012) have noted that echoic irony goes beyond the repetition of what someone has said to the repetition of attributed thoughts, which include personal and social beliefs. For example, one can echo a social stereotype ironically. Imagine a context in which, Antoine teases Paul, his American friend, of being culturally unsophisticated like most Americans. Paul takes Antoine's taunt ironically and retorts: *Yeah, sure, and I basically feed on beefburgers and pizza too.* The ironic value of this utterance is based on the combination of two implicit echoes. First, there is an implicit echo of Antoine's mocking remark, supported by the double agreement adverbial phrase. This initial echo, which exploits a social stereotype on the American education system, is followed by a second implicit ironic echo, which is based on another social stereotype, this time referring to the standard American diet. This combination of implicit echoes is highly impacting from a communicative perspective: the first echo only casts doubt on the validity of Antoine's comment; however, the second

echo is introduced to draw Antoine's attention to the futility of lending any credibility to social stereotypes. This strategy is based on analogical reasoning whereby accepting the validity of Antoine's taunt is as futile as accepting the validity of Paul's comment.

The observations made above introduce a necessary degree of refinement into the treatment of ironic echoes in Relevance Theory. Echoes can be implicit without losing communicative efficacy in so far as they are retrievable through inference, which can happen not only through textual and contextual clues but also on the grounds of reasoning, as is the case of analogy. There is yet another refinement that requires an even broader perspective from which to look at echoic mention. Echoic mention is not necessarily a complete and/or accurate representation (whether explicit or implicit) of a previous utterance or thought. It can be a partial and/or or inaccurate repetition, where each deviation from the original assumption, or its wording, can have communicative consequences. For example, for Fred's remark in our previous example *John is the best runner in town*. we could have, among others, the following two variants of Paul's full response:

- (a) *Yeah, sure! The best runner.*
- (b) *Yeah, sure! The very best.*

Changes in the original thought bring about focal shifts. In variant (a), which is a partial echo, the focus of attention is on John's questionable running skills. In variant (b), which adds an emphaziser (*very*) and further simplifies the rest of the assertion, Paul's show of skepticism is even greater with all attention being focused on the questionability of John's skills.

The interpretation of irony hinges on the hearer's detection of ironic meaning. The speaker may facilitate this interpretation by means of verbal cues such as (combined) agreement adverbs and the total or partial repetition of echoed material. Non-verbal cues may also support the identification of an ironic intent. Some are paralinguistic, as is the case of exaggerated intonation, and others involve special irony-related facial expressions (e.g., a mocking face) and gestures, often in combination. In this broader perspective, the use of the affirmation adverbs can combine with the focal emphasis produced by a modified echo to yield a communicatively more effective way of expressing apparent agreement with the hearer's belief. That is, every affirmation-conveying resource is used in subservience to the pragmatic agreement function of the utterance, echoic mention not being any different. Repetition has been a typical resource used to express agreement or to reinforce it. With ironic overtones, this resource can be used to pretend agreement thereby directing the hearer to the opposite pragmatic meaning, i.e., disagreement. This way, in contexts where what is asserted coincides with what is attested, the combination of affirmation adverbs and echoic expressions can be used to express reinforced agreement, whereas, in contexts where what is asserted clashes with what is attested, similar combinations take on ironic value.

The inferential activity underlying ironic meaning derivation is based on a reasoning schema where an initial belief is countered by evidence to the contrary. This contrary evidence is expected to become manifest to the hearer, who will thus cancel out the initial belief and substitute the right assumption. At the same time, in this awareness-raising context, showing pretended agreement for such a belief is expected to be accompanied by an attitude of dissociation from it. The specific aspects of this process go beyond the scope of this paper, but they have been described in Ruizo de Mendoza and Lozano, (2021).

2.3. IRONY VERSUS SARCASM

There is a general tendency to define sarcasm as an aggressive form of irony that is intended to criticize (Haiman, 1998, p. 20). This definition is consistent with empirical evidence, obtained from functional magnetic resonance imaging (fMRI), which shows that processing sarcasm involves more complex neural mechanisms than standard irony, while some neural networks are shared (Filik et al., 2019). It is also consistent with an echoic approach to irony where the function of the ironic echo is one of expressing pretended agreement by virtue of the evidence available to the ironist. Pretended agreement, unlike true agreement, is not conveyed explicitly, but is to be detected on the basis of linguistic (textual or intonational), paralinguistic (tone of voice, gestures) and contextual clues. The expression of agreement, whether genuine or not, reveals the speaker's attitude toward the content of the message. Agreeing with someone generally brings about positive feelings of mutual understanding. Pretending to agree, however, causes the opposite reaction in the hearer, although different from overt disagreement. In pretended agreement, the hearer can derive the following implications on the speaker's attitude:

- (i) S is reluctant to accept assumption X.
- (ii) S thinks H is most likely wrong about assumption X.
- (iii) S thinks H can become aware that he/she is most likely wrong about assumption X.
- (iv) S has built an opinion on H's credulity.
- (v) Due to (iv), S has a personal attitude towards H.

Implications (i)-(iii) focus on the speaker's attitude toward the erroneous assumption, whereas (iv) and (v) are directed to the hearer's role in the event that has enabled the speaker's ironic behavior. Let us go back to our previous example where Fred extols John's skills as a runner and his friend Paul is ironic about it. Compare two other alternate echoes of Fred's initial statement *John is the best runner in town*.

- (a) Paul: *Yeah, sure, the best runner in town*
- (b) Paul: *Yeah, sure. John's Jesse Owens incarnate.*

Paul's remark in (a) is an example of standard ironic echo. It has the potential to change Fred's mind by casting doubt on the validity of his belief while putting him down as too naïve about John's ability. Example (b) follows the same implicational pattern, with a difference. The late Jesse Owens is known to have been one of the best Olympic medalists of all times far surpassing any achievement Fred could attribute to John. This alternate echo is, therefore, extremely hyperbolic, which directly affects the attitudinal element of the ironic echo. Hyperbole very often accompanies irony, since it enhances its detectability by exaggerating the contrast between the epistemic and the attested scenarios. It also strengthens the contextually-parametrized attitudinal load. In the case of the present example, the high degree of distortion that this kind of hyperbole entails does not simply convey skepticism but turns the typical skeptic stance of irony into the extreme criticism that we associated with sarcasm.

3. IMPLICATIONAL CONSTRUCTIONS

So far, our discussion of irony has been mainly focused on its grounding in inference. However, we have also noted that ironic-meaning derivation can be strongly supported by linguistic cues, like the use of repeated agreement adverbs. Such linguistic mechanisms can further be supported by paralinguistic cues such as tone of voice (Bryant and Fox Tree, 2005), and perceptual markers of irony such as winks, smiles, laughter (Bryant, 2011) and gestural codas (González-Fuente et al., 2015). Our focus of attention now turns to the linguistic marking of irony, which, in the view we defend, has a constructional nature. More specifically, we argue that linguistic constructions with a high ironic potential are a subset of a more general kind of construction that have elsewhere been termed *implicational constructions* (Ruiz de Mendoza, 2015; Ruiz de Mendoza and Galera, 2020). We take Goldberg's (1995, 2006) definition of constructions as form-meaning pairings that, at a cognitive level, lay the non-inferential groundwork for meaning representation. These pairings require a degree of frequency and stability to be considered as such (cf. Luzondo and Ruiz de Mendoza, 2015). Furthermore, following work by Barðdal et al. (2011), Croft and Cruse (2004) and Hoffmann (2013), which identifies various levels of schematicity in constructions, the constructions analyzed in the present paper are schematic (as opposed to substantive constructions). We would like to further clarify that when we note that Attardo's *indices of irony* are constructional, we mean that they have a higher level of schematicity than other constructional patterns, as is the case of resultative constructions.

The sections to follow address the general characteristics of implicational constructions (Section 3.1), which have a primarily non-denotational function, like some figures of speech including irony (Section 3.2). Then, we will deal with irony-conveying implicational constructions in Section 4.

3.1. THE GENERAL FEATURES OF IMPLICATIONAL CONSTRUCTIONS

In Cognitive Linguistics, grammar is seen as an inventory of constructions which relate to one another by means of meaning extension and inheritance mechanisms (Hoffmann, 2017) thereby forming different kinds of constructional groupings or families (Goldberg and Jackendoff, 2004; Ruiz de Mendoza and Luzondo-Oyón, 2017; Iza, 2021). In this theoretical context, the notion of construction is typically defined as a cognitively entrenched and socially conventional form-meaning/function pairing (Goldberg, 1995, 2006), where meaning motivates form and form is the expression of meaning (Ruiz de Mendoza, 2013; Ruiz de Mendoza, 2014). Constructions vary in formal and functional complexity (Goldberg, 2013, p. 17), ranging from the morpheme and word levels, including idiomatic configurations, through argument-structure patterns, to implicational, illocutionary, and discourse characterizations (Ruiz de Mendoza and Galera, 2014; Ruiz de Mendoza, 2015; Iza, 2021).

Implicational constructions are form-meaning associations which socially conventionalize and cognitively entrench meaning implications conveying subjective attitudinal meaning (Ruiz de Mendoza, 2015; Ruiz de Mendoza and Galera, 2020). Take the configuration *That's a rather X (isn't it?)*, as illustrated by the utterance *That's a rather bold claim, isn't it?* This constructional pattern is implicational. Its implicational nature arises from the use of *rather*, which profiles, from the speaker's perspective, the undesirability of the state of affairs designated by the expression. The tag *isn't it*, which

is optional, is fully consistent with this entrenched meaning implication. In principle, it acts as a content-verification check (i.e., the assumption that the claim is bold), but since this content has been evaluated by the use of *rather*, it also has this meaning within its scope.

Implicational constructions are based on attitudinal scenarios, which capture the speaker's emotional response to situations and events (Ruiz de Mendoza and Galera, 2020, p. 286). In the case of *That's a rather X (isn't it?)*, the attitudinal scenario contains the following specifications:

- (a) The speaker notices that a state of affairs X is potentially undesirable.
- (b) The speaker believes that the hearer either shares assumption (a) or should share that assumption with him or her.
- (c) The speaker wants to check whether the hearer shares assumption (a) with him or her.

The attitudinal meaning of this construction arises from matching its formal elements to corresponding elements of the attitudinal scenario specified above. Thus, the undesirability element in (a) is cued for by the adverb *rather*, which tends to collocate with expressions denoting a negative state of affairs. The deictic element cooperates with this meaning implication by drawing attention to it. The result is an expression that draws our attention to an undesirable state of affairs. Since challenges can be either faced or avoided, hearers may infer that the speaker drawing attention to any such challenge is a way to confirm its nature through speaker-hearer communicative cooperation. That is why the optional question tag can be used to make sure that the hearer will understand this inference.

A paradigmatic example of implicational construction is *What's X doing Y?* This construction, which was originally studied by Kay and Fillmore (1999), and later also developed by Panther and Thornburg (2017), conveys the idea that the speaker is bothered by the situation described in it. It has two realizational variants. In one of them, the Y variable is realized by means of a gerund which serves as a specification of generic *doing*, as exemplified by the question *What's your sister doing talking to your mother like that?* Here, the fact that the speaker can determine what the hearer's sister is 'doing', as evidenced by the verbal specification of generic *doing* as *talking* in the Y variable, suggests that he does not need to know, which makes a literal interpretation of the question superfluous. In the other variant, the Y variable is saturated by any number of circumstantial complements spelling out the conditions for the action (whatever its nature) to take place. This is the case of the question *What's the child doing in the swimming pool with no adult supervision?* Here, the complements expressing location and company provide sufficient information for the hearer to infer that the speaker already knows what the child is doing. In view of these examples, the rationale behind the meaning of this construction is easy to understand. It is based on the fact that by providing so much detail in the elaboration of the Y part of the construction, speakers reveal their knowledge of the answer to their own question. Since it is not logical to ask a question which one can answer, a plausible inference is that the speaker may be trying to draw our attention to some aspect of the situation that is described and make an inference about how the speaker feels about it. That is, the speaker is taken to be addressing attitudinal rather than denotational meaning.

The *What's X doing Y?* construction relates to other constructions with similar attitudinal meaning and similar formal expression based on the use of a *wh*-interrogative

pronoun and a present perfect continuous verb (Ruiz de Mendoza, 2015, p. 269). These are some of them:

Who's been V-ing X? (Who's been reading my journal?)

What's (What've) X been V-ing Y? (What's he been doing with that mirror?)

Where's (Where've) X been (V-ing) Y? (Where's he been hanging out all this time?)

Why's (Why've) X been V-ing Y? (Why's she been acting like that?)

There is a strong tendency for these constructions to convey the meaning that the speaker dislikes the situation described, although, given the right context, they could even mean the opposite. For example, imagine that Jane is a girl that keeps a journal where she discloses feelings she would like to share with Sarah, who is her best friend. Sarah is initially reluctant to intrude her friend's privacy, but one day, upon Jane's insistence, she decides to do it. Jane realizes that Sarah has been reading her journal and, in a playful way, asks *Who's been reading my journal?* However, this is a marked context yielding a marked inference-based interpretation. Still, in other unmarked contexts, the same constructional pattern could be merely an information question. For example, the question *Who's been waiting longer than the rest?* is neutral if asked by a conscientious clerk who realizes he has too many people in line. Since the same formal layout can have two different conventional meanings, we can argue for the existence of two separate, but formally related, constructions, one being attitudinal and the other informational. The same holds for the rest of the formal layouts listed above.

In general, the reason why the implicational constructions listed above imply speaker's dislike is based on the strongly presuppositional nature of the present perfect continuous, which indicates that the speaker is asking about an event which is still taking place. Since the speaker is a witness to whatever is happening, the hearer may suspect that there is a chance that the speaker already knows the information that he or she is asking about. That is, the speaker may be pretending not to know in order to draw attention to his or her assessment of the event. This is not the only inferential solution, of course, but it is the one that has become strongly associated with this kind of interrogative sentences, thereby allowing for them to become constructional.

There are other implicational constructions that arise from rhetorical questions. To give two more examples, consider *What else could go wrong?* and *Could anything else go wrong?* In the underlying configurations *What else could + V + Y* and *Could anything else + V + Y?*, the verb denotes unfortunate or otherwise undesirable events, either by pragmatic implication in context (e.g., *What else could happen?*) or through direct explication (*What else could fail/go amiss/go awry?* etc.). On one level, these questions imply that everything that could have gone wrong did go wrong; on another level, built on the previous one, they imply that it would be even more distressing to know that some other such challenge lies ahead. It is this second level that provides attitudinal meaning and it is also at this level that this meaning dimension becomes entrenched as part of a construction.

3.1. DENOTATIONAL VERSUS ATTITUDINAL MEANING IN FIGURATIVE LANGUAGE

Figurative language use is heavily inferential. However, as in the case of implicational constructions, meaning inferences can be conventionally associated with specific formal patterns thereby giving rise to figurative language constructions. Ruiz de

Mendoza (2020) has distinguished two broad kinds of figures of speech: denotational and attitudinal. Metaphor, simile, metonymy, paradox, and oxymoron are denotational, since they have a greater focus on content; on the other hand, hyperbole and irony are attitudinal, since their main function is to convey the speaker's emotional stance with respect to some aspect of the content of an utterance (cf. Carston and Wearing, 2015, p. 85). The difference is easily seen if we compare metaphor and hyperbole. As noted above, both figures of speech involve pretense. In metaphor we treat people as if they were animals (*You, dirty pig!*), quantity as if it were height (*Stocks are going up*), abstracts concepts as if they were material objects (*Time is gold*), and so on. In hyperbole we represent a scalar concept as if it were greater in magnitude (e.g., larger, more important, more extreme) than what it is in reality. For example, take the common expression *I'm starving*, used to show that one is very hungry. Literally, starving applies to situations of extreme hunger that can bring people close to death. The reason why we often say we are starving is one of emotional impact. We treat our discomfort or craving for food as if it were of the same kind as that of a person suffering from prolonged food deprivation.

The contrast between metaphor and hyperbole—in terms of the kind of meaning implications each figure carries with it—parallels that between standard implicature in pragmatics and implicated attitudinal meaning. The former works on the basis of descriptive scenarios, such as going to the dentist, teaching class, and watching TV. These scenarios are scripted sequences of contextualized actions. For example, when teaching their classes, teachers usually need silence. The warning *Mrs. Jones is gonna hear you!* from one student to his rowdy classmate implicates that the teacher may feel disturbed by the noise and then get upset and punish him. By contrast, attitudinal scenarios, as noted in Section 3.1, specify people's emotional reactions to situations or events, such as feeling upset when something goes wrong, feeling sad when receiving bad news, feeling accomplished when succeeding. These scenarios underlie attitudinal meaning implications.

Now, as we have already noted, irony is also, like hyperbole, a matter of attitudinal meaning. In general, the central meaning implication is one of showing dissociation from what someone else believes is the case. This attitude of dissociation can take more specific forms in context, with skepticism and mockery, among other kinds of critical reaction, being the most common (Wilson and Sperber, 2012). Ironic meaning can be produced inferentially by offering the hearer either an echoic representation of a previous utterance or thought or a representation of an attested situation which clashes with what we think someone else believes to be the case. We provided examples of each of these two analytical situations separately in Section 2.1. However, one same utterance can bring the two situations together. Imagine Ethan and Jake have made careful plans to have a perfect vacation in Punta Cana in a month where storms should only be occasional. Much to their displeasure, their vacation is unusually stormy, which ruins most of their plans. Then, on the day of their return, as they are about to board their flight, it is sunny and beautiful. With ironic disappointment, Ethan remarks: *Well, Jake, sunny and beautiful!* This expression is doubly ironic; first, because of the clash between what Ethan says, which echoes the two friends' initial expectation, and the weather reality during their vacation time; second, because Ethan's remark also denotes the attested scenario of the day in which the two friends leave, which clashes against the two friends' awareness that they no longer need good weather (an implicit echo of their shared thought). That is, the same utterance takes on a doubly ironic role profiled against two different but related

aspects of the same context. From an attitudinal perspective, the result is one of increased disappointment and perplexity.

Since ironic meaning is attitudinal and attitudinal meaning can be captured through constructions, our next question is whether this can happen and, if so, how it can happen in the case of irony. We address these questions in Section 4.

4. CONSTRUCTIONS BEARING IRONIC POTENTIAL

Our data reveal the existence of four kinds of constructional pattern that have a discernible potential to convey ironic meaning. These patterns are the result of the interplay between two factors:

- (i) The speaker's intuitive awareness of the communicative role played by the two clashing elements of verbal irony: pretended agreement (often in the form of echoic mention) and an attested situation.
- (ii) The speaker's ability to shape and use formal linguistic clues, which afford fixed access to the same range of meaning implications provided that certain conditions hold; these conditions work on constructional variables, without making them fixed constructional elements.

This second property of irony-conveying constructional strategies is fully at home with the general properties of all implicational constructions. Thus, in *What's X doing Y?*, a greater elaboration of the Y variable endows the formal layout with a higher potential to convey the speaker's feeling that there is something wrong about the situation denoted by the question. How this constructional potential increases is evident from the comparison of the following realizations:

- (a) *What's the child doing?*
- (b) *What's the child doing in the swimming pool?*
- (c) *What's the child doing in the swimming pool with no adult supervision?*
- (d) *What's the child doing in the swimming pool with no adult supervision at this time of the day?*

The greater the elaboration the clearer the implication that the speaker does not lack the information that he or she appears to demand. Greater elaboration involves greater knowledge and a decrease in the likelihood that the speaker may not have the information in question.

The following sections deal with four different kinds of constructional choices resulting from the interplay between the two factors identified above. Sections 4.1 and 4.2 focus on axiological issues, whereas 4.3 and 4.4 deal with different aspects of formal specification.

4.1. AXIOLOGICALLY NON-NEUTRAL CONSTRUCTIONS

Let us consider the expression *How I love a bumner day!* within the context of the scenario of feeling upset when something goes wrong, which we applied in Section 3.1 to the analysis of two related constructional patterns: *What else could + V + Y?* and *Could anything else + V + Y?* We have a similar analytical situation for *How I love a bumner day!*, with the difference that, in this case, the result of the second level of activation is ironic meaning. The construction *How I love X* (and variants with other "like"

verbs) can be used to show (more or less intensely) strong liking (e.g., *How I love a nice siesta/a good concert/being in the mountains*, etc.). This meaning arises when the X element of the construction is presented as positive either through textual clues or on the basis of the context. However, if the variable element is felt to be negative, the clash with the expression of strong liking involved in *How I love* calls for an ironic interpretation. For example, *How I love a day of good rest* is ironic if the speaker has not been able to have any rest. That is, although *How I love X* is not necessarily used to convey ironic meaning, it can readily be used in this way. It depends on the axiological load of the variable X once realized in context. This means that the ironic potential of *How I love X* is higher than for other axiologically more neutral expressions. Some of these will be examined in Section 4.2.

Now, take the sentence *I love people who make me laugh*, based on the syntactic pattern *I love people who X*, consisting of a relatively fixed part and a variable element. It expresses liking on the part of the speaker. To express dislike, this sentence can be changed by negating the verb of the main clause: *I don't love people who make me cry*. What is interesting about the pattern with a positive main clause is the fact that it can be polysemous if the subordinate clause conveys a situation that is admittedly undesirable: *I love people who gossip behind my back*. It is this pattern that gives rise to a construction with a high ironic potential: *I love people who spit on my face/laugh at my hairdo/take me for granted*, etc. This means that the ironic potential of *I love people who X* hinges on the ability of the Y variable to fulfil the axiological condition specified above. A word of caution is necessary here. The use of *I love people who X*, where X is admittedly desirable, can also yield an ironic interpretation. For example, *I love people who treat me kindly* can be ironic in a situation in which the speaker feels hurt by the hearer. In this case, however, irony is a matter of inference in context. Other expressions could have achieved a similar communicative purpose through comparable inferential mechanisms: *I love people who treat me kindly; It's always good to be treated kindly; I like it when people are nice to me*, etc.

Let us now consider a construction which is related to *How I love X*, examined above: *X just like(s)/love(s)/adore(s) Y*, where Y is a dislikeable state of affairs, as illustrated by the sentence *My father just loves how you all drive in California*. This sentence is echoic of what the hearer thinks, i.e., that Californian drivers are likeable because they are good. However, this echo clashes with what to the speaker is attested reality: the assumption that Californian drivers are careless, a situation that the speaker's father does not like. The use of *just* in this construction is central to it. From a syntactic perspective, it is an optional clausal element: *My father loves how you all drive in California* could also be used ironically (as well as literally), but *just* is functionally an emphazier conveying exactness (it increases the existing axiological intensity invoked by *love*). The echoic implication, when used in the example above, is that the speaker's father likes exactly the Californian driving style, while the opposite is the case. The adverb *just* acts, within the context of the rest of the elements and conditions of the construction, as a pointer to irony and, as such, as a *facilitator* of ironic reading.

4.2. AXIOLOGICALLY NEUTRAL CONSTRUCTIONS

For axiologically neutral expressions to acquire ironic value, there are other linguistic mechanisms. To illustrate this, take the following statement: *Mr. Smith owns a hardware store*. In principle, this statement is not evaluative. It simply provides

information about Mr. Smith's profession. However, imagine that this statement is uttered by John as an answer to Peter's question about what Mr. Smith does for a living. Sometime later, they find, to their astonishment, that Mr. Smith is arrested on charges of using his store as a cover to launder money. Peter remembers John's statement and repeats it: *I see; Mr. Smith owns a hardware store!* The expression *I see* has pragmatic value. It shows that Peter is now aware of the real situation about Mr. Smith's business. This real situation clashes with the content of John's initial statement, which is now echoed. Thus, the initial statement, by being echoed, acquires evaluative overtones that point to Peter's skepticism about the veracity of its original content. The use of the expression *I see*, like *just* in *My father just loves how you all drive in California*, which we discussed above, facilitates this interpretation. However, its presence is not absolutely necessary for the irony to be conveyed provided that we have a context where it is evident that the speaker pretends to believe that Mr. Smith's business is only used for legal purposes; that is, this expression only acts as an optional facilitator of the ironic reading and cooperates to this end in the context of an echoic representation that clashes with the situation to which this device refers. Other facilitators of ironic meaning that work by pointing to the attested situation could be listed: *It's evident/clear that X; Evidently/clearly X; You see, X; So/therefore, X*; etc. These resources, like *How I love*, can increase the ironic potential of a statement given the textual and contextual conditions specified above. Such conditions operate on the constructional variable X, which falls within the scope of the facilitators.

Let us now return to the adverbial expressions *yeah, sure, right*. We mentioned their role as echoic pointers or, from a broader perspective, as pretended agreement markers. They also act as irony facilitators, but they fulfill this function by reinforcing the expression of pretended agreement rather than pointing to the attested situation, as seen from this variant of the previous example: *Yeah, sure, Mr. Smith owns a hardware store!* In this example, the two adverbs cooperate with echoic mention to produce an almost unequivocal case of ironic utterance. As observed above, voice tone and facial and bodily expression can also cooperate in this regard. On some occasions, these non-verbal expressive devices (e.g., a head-nod, a slow and firm hand-shake) reinforce the idea of pretended agreement, but on other occasions they address the attitudinal component (e.g., a mocking tone of voice, a wry facial expression, an unconcerned shrug of the shoulders, a weary smile).

4.3. ECHOIC COMPLEXITY

Reinforced pretended agreement is also achieved by means of echoic complexity. There are several strategies in this regard (Ruiz de Mendoza and Lozano, 2019). One of them, called *echoic cumulation*, is of interest here. This strategy is iconic with nature: cumulation increases weight and size measures, which underlies the experiential correlation between psychological and physical impact. In language, it takes the form of the successive aggregation of synonymic expressions, sometimes in combination with hyperbole, and it is used to intensify certain aspects of such expressions. In the case of irony, cumulation builds an inaccurate echo for similar purposes. For example, imagine John erroneously thinks that his friend Paul is really nice. Another friend, Fred, tries to open John's eyes to reality: Paul can be less than nice in certain situations. One day, John and Fred witness Paul fly into rage over a petty issue. John still defends Paul's character despite the evidence. Fred ironizes: *Yeah, sure, John. Paul is the nicest guy ever; he is everyone's buddy; definitely our main man.* This cumulative use of

near synonyms provides a stronger ironic effect than a mere literal echo: *Yeah, sure, John. Paul is really nice*. Hyperbole cooperates too. As some scholars have noted (e.g., Carston and Wearing, 2015, p. 90), hyperbole easily combines with irony because of its ability to increase the impact of its attitudinal component.

Cumulation is a constructional strategy because of its conventional nature. It relates to other constructions based on exact repetition, like those featuring the consecutive repetition of the same clausal element (e.g., *You, you, you did it!*; cf. Ghomeshi et al., 2004; Ruiz de Mendoza and Agustín-Llach, 2013), including intensifiers (*He's so, so poor!*). These constructions could also be used to produce intensified ironic meaning: *Yeah, sure, John. Paul is nice, nice, nice /Yeah, sure, John. Paul is so, so nice!* The difference is the cumulative echoes, by being inaccurate, allow the speaker to intensify different aspects of the echoed material instead of acting on the echoed representation as a whole.

Finally, as a constructional strategy, cumulation can combine with irony-prone constructions based on aggregation. A case in point is *X, and Y too*, where X contains a cumulative succession of echoic near-synonyms and Y is any number of additional items that further specify the most relevant item in the echoed thought. The items in Y can be synonyms of one another or not. An example is *Yeah, sure, John. Paul is really nice, very friendly, definitely agreeable; and meek and mild, too*. Here, *meek* and *mild* are not synonyms of *nice*, but they are epithets from the same lexical field. As such, they can easily hold for people who have agreeable characters. The function of the aggregation is to further elaborate on the pretense by listing additional positive traits that can be ascribed to Paul, but which also clash with reality.

Another constructional strategy which endows echoic mention with complexity is echoic compounding. It consists in the syntactic combination of two or more echoes (or aspects of the same echo) within an ironic context. Let us illustrate how it works. Imagine that two friends, Jan and René, share an apartment downtown. They have an agreement about how to take care of the household chores, but Jan is an inborn procrastinator, who is completely unaware of his somewhat neglectful habits. Jan even thinks that he does his fair share, although maybe not exactly when René wants, since his friend is a typically impatient person. One day, tired of this situation, René ironizes about it: *Oh, sorry, Jan. Here I am again, stressing you out as you take utmost care of all the housework*. The first clause (*Here I am again, stressing you out*) is echoic of Jan's belief that René can be too impatient and put undue pressure on him, whereas the second clause (*as you take utmost care of all the housework*) is echoic of Jan's belief that he does his fair share. The first echo clashes with what René believes about his own behavior and the second echo with what he thinks about Jan's approach to his duties. Note that the syntactic combination involved in compounding does not need to be explicitly marked by means of a connector (e.g., *as*). Mere juxtaposition can have the same effect. Take a new situation in which Jan and René are talking about some good moments that they enjoyed together as longtime friends. They talk about a trekking experience that they had together with some other friends. Jan loved it but René found it particularly distressing. After Jan talks positively about the event, René ironizes:

Jan: *Oh, boy, it was a wonderful experience!*

René: *Yes, sure, Jan, it was a wonderful experience. You sure loved it.*

The first clause in René's turn explicitly echoes Jan's utterance; however, the second juxtaposed clause echoes an implicit derivation from the content of Jan's

exclamation, which is thus made explicit. The function of this elaboration of the first echo is to create a sense of cumulation through clausal aggregation.

The function of compounding in these examples comes close to that of the cumulative repetition of phrase-internal elements. It affects ironic meaning through the intensification inherent in the repeated and consecutive use of expressions having the same, similar, or contextually related denotata.

An additional function of compounding is to bring together two or more loosely connected echoes thereby tightening the degree of conceptual dependency that holds between them. This function of compounding is but a side-effect of clausal aggregation: when two apparently unrelated clauses are brought into syntactic dependency, hearers tend to apply the default relevance assumption that the two somehow belong together. The following contextualized example can serve as illustration. An employee, Bob, has a less than impressive track record. It could be worse, but he is lucky that one of his workmates, John, manages to cover him up when he fails to attend his duties as he should. Sadly, Bob is not really aware of this situation and, one day, when John asks for his help, Bob thinks it will be too much for him and refuses to do anything for his colleague. Deeply hurt, John cannot refrain from ironizing about Bob: *Yeah, sure, Bob, it was inconsiderate of me to ask you, especially because I never do anything for you*. This remark brings together two ironic echoes: one addresses Bob's misperception about John's right to ask for a favor (*it was inconsiderate of me to ask you*), and the other Bob's inability to realize how much his workmate has done for him (*I never do anything for you*). These two echoes could have stood independently of each other, but the context allows them to be associated in terms of a consequence-cause relationship that is marked syntactically (*especially because*). As with other cases of cumulation, the combination of the two echoes has an intensifying effect arising from their complementary nature once seen in context.

It should be noted that compounding is formally less restricted than cumulation. Cumulation requires the formal aggregation of successive synonymic expressions. On the other hand, the role of compounding is to combine echoic expressions that would otherwise stand by themselves. In any event, these two echoic complexity strategies exhibit the lowest degree of formal fixity of all the constructional formulations that we have examined. They consist of sets of conditions on formal composition. In Section 4.4 we discuss more restricted formulations.

4.4. FORMAL ELABORATION

Some of the constructional patterns discussed so far are characterized by little to no specificity. To the extent that this happens, meaning derivation rests more heavily on the set of conditions that the variable elements of the construction need to meet. An extreme case is cumulation, which is but a set of conditions on form, with no specific fixed element. A less extreme case is ironic marking, whose ultimate value is highly but not fully dependent on accompanying textual and contextual factors.

However, there are constructions, which, as we have seen, have a more elaborated fixed part, like *How I love X* or *What else could V+Y?* These constructions have a high ironic potential. There are also other patterns with a similar potential. One of them, which, because of its derogatory nature can give rise to sarcasm, is *You couldn't X even if Y*. Consider, by way of illustration, the sentence *You couldn't have me even if you had all the wealth in the world*. This constructional pattern is not intended to be explicitly echoic, but, as was the case with other examples examined in Section 2.2, it affords access

to an implicit echo obtained by inference on the basis of a hyperbolic version of the attested scenario. In terms of its form, this construction makes use of hypothetical conditional hypotaxis (for the role of constructions in irony evocation, and conditional constructions in particular, although from a different perspective, see Athanasiadou 2020). The explicit attested situation is described in its consequence part, which denotes an impossible state of affairs (*You couldn't X*). On the other hand, the condition part (*even if Y*) sets up a virtually counterfactual (hence hyperbolic) hypothetical scenario, which accounts for why the speaker thinks the consequence part holds true. The echo is implicit: 'You think you could X'. It derives inferentially from the fact that the consequence part is linguistically presented as negating a previously held assumption: 'You think you could X, but you couldn't X' (i.e., 'You think you could have me but you couldn't have me even if you had all the wealth in the world'). Finally, the ironic meaning arises from the clash between the implicit echo and what the speaker presents as the attested situation in the consequence part. Such meaning is strengthened by the fact that the condition part of the sentence endows the consequence part with a high degree of certainty by conveying the idea that there is no conceivable situation in which the hearer's belief could be true.

Another construction, with a relatively elaborated fixed formal part, which also has a high ironic potential is *About as X as Y*, where X is an axiologically positive adjective and Y an expression which contradicts the content of X (e.g., *That's about as useful as a clock with no hands*). This construction has been explored by Veale (2012) in some detail. It should be noted that "about" constructions using the same formal pattern are not necessarily ironic. They can be literal (e.g., *That's as useful as a microscope*) or they can be humorous but not ironic, as is the case of the sentence *She's about as lost as Paris Hilton in a library* (Veale, 2012, p. 118). Following our analytical rationale, in this example, people's stereotypical assumptions about Paris Hilton as a shallow party girl heiress and a naive blonde are not at odds with the general belief that people who feel at home in libraries are likely to be well educated and intellectually sophisticated. In the absence of a cross-domain clash, which is characteristic of irony, the result is simply one of stereotype reinforcement. In our view, it is this reinforcement of an otherwise questionable stereotype that prompts for a humorous interpretation of the "about" comparison. However, as Veale himself shows in his corpus searches of the *about as X as Y* pattern, the vast majority of the occurrences are ironic. We would add that they are mostly humorous too, or even sarcastic due to the ridiculousness of considering the Y element useful. In fact, the Y variable can vary in degrees of oddity. Compare the following examples, which we number for convenience:

- (1) *That's about as useful as a clock with no hands.*
- (2) *That's about as useful as a buying a clock with no hands.*
- (3) *That's about as useful as a trap door on a canoe.*
- (4) *That's about as useful as Godzilla googling how to fix car windows.*

The Y variable in (1) ("a clock with no hands") has a low degree of oddity. We can easily think of a broken clock which has lost its hands. However, if we take (2), it may be harder to think that someone wants to buy a watch without hands, although this is not a completely inconceivable situation. For example, the clock may be an extremely valuable collector's item even though it is damaged. Sentence (3) profiles a radically different situation. It is rather absurd to place a trap door on a canoe, at least for two reasons. First, a canoe is an open boat that has only one deck, and trap doors are used to allow access from one deck to another. Second, fitting a canoe with a hatch would be

dangerous because it could leak water in and sink the boat. The situation depicted in (3) is more striking than the one in (2) thereby endowing the expression with a greater humorous potential. Finally, in (4) we have a fictional situation, which depicts an absurdity. Godzilla's beastly and destructive behavior clashes with the idea that this monster may cleverly use a computer to figure out how to repair just a small part of what it has previously destroyed. In part, the humorous effect of (4) arises from the absurdity of this scenario and in part from thinking that the real situation referred to in (4) is useful. This second level of humor is ironic. It is based on an ironic echo (that someone may think that a certain action is useful), which clashes with the attested situation where the usefulness of such an action is compared to that of the absurd scenario. Interestingly, examples (1)-(3) are ironic on account of the same basic comparison strategy: what the hearer thinks is useful is not in reality as depicted by the speaker. However, examples (2)-(4) are more humorous than (1) because of the increasing degree of oddity of the content of the Y variable.

5. CONCLUSION

This article has provided evidence in favor of a constructional dimension in irony that needs to be considered alongside the more traditional inferential approach. Speakers can produce formal linguistic clues that afford conventionally stable access to ironic meaning. This means that there are constructional strategies to express ironic meaning, which require detailed examination. The present article provides a preliminary approach in this respect.

Constructions capable of conveying irony can be axiologically loaded or neutral. When their fixed part is positive and the variable is implicitly or explicitly negative, their formal patterns exhibit a higher ironic potential. When the fixed part is axiologically neutral, the use of evidential expressions can act as irony-facilitating devices, provided that the situation which they point to clashes with the content of an echoic expression. Evidential expressions point to the attested situation. However, there are other irony-facilitating devices, called indices of irony or ironic markers in the literature, which work by expressing pretended agreement, a pragmatic function which, in irony, is often achieved through echoic expressions.

Echoic mention is of utmost importance. It is a more complex phenomenon than previously recognized in the literature. This article has examined the constructional dimension of echoic complexes in the form of cumulative and compounded echoes. The former echoes consist in the successive aggregation of almost synonymous expressions, which yields an intensifying effect. The latter are based on the syntactic combination of echoic clauses. The main function of this strategy –which may have a subsidiary intensification effect– is to offer a broader picture of the ironic event by bringing together echoes that can be seen as complementary but might otherwise be regarded as unrelated.

Finally, the present study has contrasted the ironic potential of cumulation and compounding with other constructional strategies. It has argued that compounding is formally less restricted than cumulation, which is in turn less restricted than indices of irony and other facilitators of ironic meaning. There are, however, irony-conveying constructions that have more elaborated fixed parts. This greater degree of formal elaboration correlates with a higher ironic potential. In this regard, the paper has studied *You couldn't X even if Y* and *About as X as Y*, both of which exploit counterfactual configurations and hyperbole. In the former, the ironic meaning arises when the

consequence part is endowed with a high degree of certainty on account of the condition part, which suggests that there is no conceivable situation in which the hearer's belief could be true. The strengthened consequence part calls up the attested situation, while the echoic one, which is implicit, is derivable from the textual clues provided by the consequence part itself. In the latter construction, X is an axiologically positive adjective and Y an expression which contradicts the content of X. The conflict involved in both constructions is humorous provided that the Y element presents a distorted or counterfactual picture, whether on its own or in its relationship with the rest of the expression.

REFERENCES

- Athanasiadou, A. (2017a). Cultural conceptualisations of IRONY in Greek. In F. Sharifian (Ed.), *Advances in cultural linguistics* (pp. 111–124). Springer.
- Athanasiadou, A. (2017b). Irony has a metonymic basis. In A. Athanasiadou, & H. Colston (Eds.), *Irony in language use and communication* (pp. 201–218). John Benjamins.
- Athanasiadou, A. (2020). Irony in constructions. In A. Athanasiadou & H. Colston (Eds.), *The diversity of irony* (pp. 78–90). Mouton de Gruyter.
- Attardo, S. (2000). Irony markers and functions: Towards a goal-oriented theory of irony and its processing. *Rask – International Journal of Language and Communication*, 12(1): 3–20.
- Barnden, J. (2017). Irony, pretence and fictively-elaborating hyperbole. In H. Colston, & A. Athanasiadou (Eds.), *Irony in Language Use and Communication* (pp.145–178). John Benjamins.
- Barðdal, J., Kristoffersen, K. E. and Sveen, A. (2011). West Scandinavian ditransitives as a family of constructions: With a special attention to the Norwegian ‘V-REFL-NP’ construction. *Linguistics*, 49(1): 53–104.
- Bryant, G. A. (2011). Verbal irony in the wild. *Pragmatics and Cognition*, 19(2): 291–309.
- Bryant, G. A., & J. E. Fox Tree (2005). Is there an ironic tone of voice?. *Language and speech*, 48(3), 257–277.
- Carston, R., & C. Wearing (2015). Hyperbolic language and its relation to metaphor and irony. *Journal of Pragmatics*, 79: 79–92.
- Clark, H. H., & R. J. Gerrig, R. J. (1984). On the pretense theory of irony. *Journal of Experimental Psychology*, 1: 121–126.
- Colebrook, C. (2004). *Irony: The New Critical Idiom*. Routledge.
- Coulson, S. (2005). Sarcasm and the space structuring model. In S. Coulson, & B. Lewandowska-Tomasczyk (Eds.), *The Literal and the Nonliteral in Language and Thought* (pp. 129–144). Peter Lang.
- Croft, W., & Cruse, D. A. (2004). Cognitive Linguistics. *Cambridge Textbooks in Linguistics*. Cambridge University Press.
- Dynel, M. (2018). *Irony, Deception, and Humour. Seeking the truth about overt and covert truthfulness*. Walter de Gruyter.
- Filik R, Tırçan, A, Ralph-Nearman, C., & Pitiot A. (2019). What is the difference between irony and sarcasm? An fMRI study. *Cortex* 115:112–122.
- Garmendia, J. (2018). *Irony*. Cambridge University Press.

- Ghomeshi, J., Jackendoff, R., Rosen, N., & Russell, K. (2004). Contrastive focus reduplication in English. *Natural Language and Linguistic Theory*, 22(2): 307–357.
- Gibbs, R., & Colston, H. (2012). *Interpreting Figurative Meaning*. Cambridge University Press.
- Giora, R., & Fein, O. (1999). Irony: Context and Salience, *Metaphor and Symbol*, 14(4): 241–257.
- Goldberg, A. (1995). *Constructions: A construction grammar approach to argument structure*. University of Chicago Press.
- Goldberg, A. E. (2006). *Constructions at work: The nature of generalization in language*. Oxford University Press.
- Goldberg, A. E. (2013). Constructionist approaches. In T. Hoffmann and G. Trousdale (Eds.), *The Oxford handbook of Construction Grammar* (pp. 15–31). Oxford University Press.
- Goldberg, A. E., & Jackendoff, R.J. (2004). The English resultative as a family of constructions. *Language*, 80(3): 532–568.
- Gonzalez-Fuente, S., Escandell-Vidal, V., Prieto, P. (2015). Gestural codas pave the way to the understanding of verbal irony. *Journal of Pragmatics*, 90: 26–47.
- Haiman, J. (1998). *Talk is cheap: Sarcasm, alienation, and the evolution of language*. Oxford University Press.
- Hoffmann, T. (2013). Abstract phrasal and clausal constructions. In T. Hoffmann and G. Trousdale (Eds.), *The Oxford handbook of Construction Grammar* (pp. 307–328). Oxford University Press.
- Hoffmann, T. (2017). Construction Grammars. In B. Dancygier (Ed.), *The Cambridge Handbook of Cognitive Linguistics* (pp. 310–329). Cambridge University Press.
- Iza Erviti, A. (2021). *Discourse constructions in English. Meaning, form, and hierarchies*. Springer.
- Kay, P., & Fillmore, P. (1999). Grammatical constructions and linguistic generalizations: The ‘What’s X doing Y’ construction. *Language*, 75: 1–33.
- Kumon-Nakamura, S., Glucksberg, S., & Brown, M. (1995). How about another piece of the pie: The allusional pretense theory of discourse irony. *Journal of Experimental Psychology: General*, 124: 3–21.
- Lane, M. (2011). Reconsidering Socratic Irony. In D. R. Morrison (Ed.), *The Cambridge Companion to Socrates* (pp. 237–259). Cambridge University Press.
- Leech, G. N. (1983). *Principles of pragmatics*. Longman.
- Lozano-Palacio, I. & Ruiz de Mendoza, F.J. (2022). *Unraveling irony: A cognitive-pragmatic account*. John Benjamins.
- Luzondo, A., & Ruiz de Mendoza Ibáñez, F. J. (2015). Argument structure constructions in a Natural Language Processing environment. *Language Sciences*, 48: 70–89.
- Muecke, D.C. (1969). *The compass of irony*. Methuen.
- Panther, K.-U., & Thornburg, L. (2017). Exploiting wh-questions for expressive purposes. In A. Athanasiadou (Ed.), *Studies in Figurative Thought and Language* (pp. 18–40). John Benjamins.
- Popa-Wyatt, M. (2014). Pretence and echo: Towards an integrated account of verbal irony. *International Review of Pragmatics*, 6(1): 127–168.
- Ruiz de Mendoza, F. J. (2013). Meaning construction, meaning interpretation, and formal expression in the Lexical Constructional Model. In B. Nolan, & E. Diedrichsen (Eds.), *Linking constructions into functional linguistics: The role of constructions in grammar* (pp. 231–270). John Benjamins.

- Ruiz de Mendoza, F. J. (2015). Entrenching inferences in implicational and illocutionary constructions. *Journal of Social Sciences*, 11(3): 258–274.
- Ruiz de Mendoza, F. J. (2020). Understanding figures of speech: Dependency relations and organizational patterns. *Language & Communication*, 71: 16–38.
- Ruiz de Mendoza, F. J., & Agustín Llach, M.P. (2013). La construcción reduplicativa de base léxica en español para estudiantes de español como L2. In S. De Knop, F. Mollica, & J. Kuhn, (Eds.) *Konstruktionsgrammatik in der romanischen Sprachen* (pp. 205–225). Peter Lang.
- Ruiz de Mendoza, F. J., & Galera, A. (2014). *Cognitive modeling. A linguistic perspective*. John Benjamins.
- Ruiz de Mendoza, F. J., & Galera, A. (2020). The metonymic exploitation of descriptive, attitudinal, and regulatory scenarios in meaning making. In A. Baicchi (Ed.), *Figurative meaning construction in thought and language* (pp. 283–308). John Benjamins.
- Ruiz de Mendonza Ibáñez, F. & Lozano-Palacio, I. (2019). A cognitive-linguistic approach to complexity in irony: dissecting the ironic echo. *Metaphor and Symbol*, 34(2): 127–138
- Ruiz de Mendoza, F.J. & Lozano-Palacio, I. (2021). On verbal and situational irony: towards a unified approach. Figures: Intersubjectivity and thought. In A. Soares da Silva (Ed.), *Figurative Thought and Language Series* (pp. 213–240). John Benjamins.
- Ruiz de Mendoza, F. J., Luzondo Oyón, A., & Pérez Sobrino, P. (2017). *Constructing families of constructions*. John Benjamins.
- Seto, K. (1998), On non-echoic irony. In R. Carston, & S. Uchida (Eds.), *Relevance Theory: Applications and implications* (pp. 239–256). John Benjamins.
- Sperber, D. (1984). Verbal irony: Pretense or Echoic Mention? *Journal of Experimental Psychology: General*, 113(1): 130–136.
- Sperber, D., & Wilson, D. (1981). Irony and the use-mention distinction. In P. Cole (Ed.), *Radical pragmatics* (pp. 295–318). Academic Press.
- Sperber, D., & Wilson, D. (1995). *Relevance. Communication and cognition*. Basil Blackwell.
- Sperber, D., & Wilson, D. (1998). Irony and relevance. A reply to Seto, Hamamoto and Yamanashi. In R. Carston, & S. Uchida (Eds.). *Relevance Theory: Applications and implications* (pp. 283–294). John Benjamins.
- Tobin, V., & Israel, M. (2012). Irony as a viewpoint phenomenon. In B. Dancygier, & E. Sweetser (Eds.), *Viewpoint in language* (pp. 24–46). Cambridge University Press.
- Veale, T. (2012). *Exploding the creativity myth: The computational foundations of linguistic creativity*. Bloomsbury Academic.
- Veale, T., & Hao, Y. (2010). *Detecting ironic intent in creative comparisons* [conference paper]. Paper delivered at 19th European Conference on Artificial Intelligence. Lisbon (Portugal), 16-20 August, 2010.
- Warren, L. (2013). Towards redefining Socratic irony. *Akroterion*, 58: 1–17.
- Wilson, D. (2006). The pragmatics of verbal irony: Echo or pretence? *Lingua*, 116: 1722–1743.
- Wilson, D., & Sperber, D. (2012). Explaining irony. In D. Wilson, & D. Sperber (Eds.), *Meaning and relevance* (pp. 123–145). Cambridge University Press.



El lenguaje simbólico de Lorca: análisis de las representaciones del agua en *Libro de poemas* (1921)

The symbolic language of Lorca: analysis of the representations of water in *Libro de poemas* (1921)

AURORA MARTÍNEZ EZQUERRO
UNIVERSIDAD DE LA RIOJA¹
<https://orcid.org/0000-0001-8323-1768>

Artículo recibido el / *Article received*: 2023-07-14
Artículo aceptado el / *Article accepted*: 2024-01-30

RESUMEN: La presencia de símbolos de huella modernista es una constante en la obra F. G. Lorca. En este artículo se analizan dichas representaciones vinculadas al agua recogidas en su primer poemario publicado, *Libro de poemas* (1921). Se parte en esta investigación de que los símbolos asociados al agua translucen sentimientos del poeta que, a su vez, responden a sentidos universales de la existencia humana. Para abordar el estudio, se aplica la metodología interpretativa basada en la Poética del Imaginario (Durand, Bachelard) cuyo sistema de catalogación simbólica universal relaciona los significados con una perspectiva más amplia que responde a la búsqueda del sentido de la vida. El análisis efectuado revela, efectivamente, que los valores de los diversos símbolos (*mar, río, lluvia...*) ofrecen un sistema de relaciones que vinculan el sentir del poeta al más general de la realidad antropológica. Se concluye que el mundo simbólico que recrea –nutrido principalmente en fuentes folklóricas y en el Simbolismo– coadyuva a la expresión de tristeza que recorre el poemario.

Palabras clave: lenguaje, símbolo, agua, Poética del Imaginario, poesía, Lorca.

ABSTRACT: Modernist symbols are frequent in Lorca's works. In this article we analyze the representations related to water that we have found in *Libro de poemas* (1921), de F. G.

¹ Este trabajo se inscribe en el Proyecto de Investigación “Lenguajes e identidades” desarrollado en la estancia realizada en la Universidad de Perpiñán (Francia), financiada en convocatoria pública UR-CAR (Ref. EICOD22/07).

Lorca. In this investigation we consider that the symbols related to water are feelings of the poet and also universal meanings of human existence. To carry out the study, we have applied the methodology based on the Poetics of the Imaginary (Durand, Bachelard), the universal symbolic cataloging system relates meanings to the search for the meaning of life– The analysis indicates that the meanings of the symbols (*sea, river, rain...*) offer a system of relationships that unites the feelings of the poet and the anthropological reality. We conclude this investigation and consider that the symbolic world –folkloric sources and Symbolism– contributes to the expression of sadness in the collection of poems.

Key words: language, symbol, water, Poetics of the Imaginary, poetry, Lorca.

1. SIMBOLISMO LORQUIANO Y POÉTICA DEL IMAGINARIO

Numerosos estudios que abordan la producción lorquiana² ponen énfasis en la genuina estilística de sus poemas que se caracteriza, entre otras cualidades, por la condensación expresiva de los juegos metafóricos. Su lenguaje, henchido de elementos del *ornatus*, recurre a su imaginario (recuérdense los vinculados al *agua, metales, sangre...*) que discurren en un espacio que trasciende una geografía concreta (Martos Núñez y Martos García, 2015), esto es, transforma en atemporales sus composiciones, tal y como sucede en las leyendas tradicionales de la cultura popular, que tan bien conoció el granadino. Según García Montero, en el espacio lorquiano, el mito y la Vega conforman un lugar hermoso a la vez que el paraíso perdido:

La Tierra es devuelta al mito, [...] el origen y el destino, la vida y la muerte. [...] La Vega siempre está ahí, como memoria de la belleza y la exaltación vital, o como espejo roto, como paraíso envenenado por la lucidez. Esta clave de tensión entre la vida y la poesía, fundamental en la lírica contemporánea, adquiere en García Lorca el peso de los habitantes de la naturaleza. (García Montero (2014: 20–21)

En la poesía de Federico se vinculan, por tanto, símbolo y espacio. Los sentimientos que despierta la naturaleza que rodeó su infancia se hallan íntimamente ligados a la tierra (Campos Fernández-Figares y García Rivera, 2017), es la huella que

² No es objetivo del presente trabajo centrarnos en la figura del autor, si bien destacamos la extensa producción ensayística que ha inspirado. En cuanto a su biografía, citamos, entre otros muchos –constituyen una larguísima lista– algunos estudios sobre el tema: Mora Guarnido, J. (1958). *Federico García Lorca y su mundo*; Guillén, J. (1959). *Federico en persona; semblanza y epistolario*; García Lorca, Francisco (1981). *Federico y su mundo (de Fuente Vaqueros a Madrid)*; Gibson, I. (1985). *Federico García Lorca I. De Fuente Vaqueros a Nueva York*; Gibson, I. (1998). *Vida, pasión y muerte de Federico García Lorca (1989-1936)*; García Lorca, F. (1975). *Obras completas*; y Rodríguez Lorca, A. (2002). *F. G. Lorca, su vida, su obra y mi crítica*. Mención especial – por el continuo, profundo y excelente análisis lorquiano– merecen los estudios de L. García Montero (<http://luisgarciamontero.com/>). Una aportación más exhaustiva se halla en La *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, ofrece un panorama bibliográfico muy completo organizado en ensayos, bibliografías, obras completas y antologías, ediciones sueltas y estudios (http://www.cervantesvirtual.com/portales/federico_garcia_lorca/bibliografia/).

dejó el marco de la Vega, y que discurre por sus poemas tejiendo un lienzo o escenario de la memoria de estos paisajes (Valverde, 2019), vividos y vívidos; entendiendo el paisaje, según Maderuelo (2020: 18), como “[...] una relación subjetiva entre el hombre y el medio en el que vive, relación que se establece desde la mirada por medio de la cultura”; el mismo estudioso valora cómo el símbolo se manifiesta en el espacio:

La simbólica emerge en la tierra fértil de la vida humana a través de las diversas manifestaciones culturales donde [...] las imágenes que se escapan de estos ámbitos nos hablan en lenguajes muy antiguos anclados en la memoria colectiva, que les dan sentido y permanencia. [...] la imagen requiere del soporte histórico y cultural para cobrar vida [...] en cada circunstancia, [...] persiste, en la medida en que trasciende el espacio de lo simbólico que incesantemente recrea la imaginación valiéndose de diversas creaciones, siempre presentes, siempre compartidas por los hombres de todo tiempo y lugar. (Maderuelo, 2020: 64)

Fuente Vaqueros “es la realidad reelaborada en su imaginación tras la reflexión lírica que en él lo impregna todo” (Sánchez, 2019: 33). Su primera obra, *Impresiones y paisajes* (1918), escrita a caballo entre Granada y Madrid –costeada por su padre–, ofrece esta deuda consciente con “conceptos y corrientes literarias que van del Romanticismo al Modernismo pasando por el Simbolismo” (García Lorca, 1994: 14). Una de las claves de su literatura es, por tanto, la constante reconstrucción de las impresiones vitales de sus primeros años manifestada artísticamente en recurrentes símbolos que denotan la comunión con el entorno y que, en muchos casos, suscita un diálogo con sus elementos. Su nostalgia infantil constituye un tema que recorre gran parte de su obra, tal y como afirma García Montero en el prólogo a *Poemas de la Vega*, refiriéndose a *Libro de poemas*:

[...] en él están, junto a los versos que le parecen antiguos y superados, el añorado mundo de su niñez en el campo, la cigarra, el caracol, las leyendas, las canciones, los otoños entre las alamedas, las acequias del verano y un sentimiento adánico que exige ser recordado. (García Montero, en García Lorca, 2014: 12–13)

La vinculación de Lorca y su obra al ambiente rural de la Vega granadina era confesada por él, quien destacaba su amor por este espacio natural (Maurer, 2010: 2) y sus recuerdos de niño con sabor a tierra. En esta comunión con la naturaleza, el agua –el agua de Granada, el agua de la Vega– le permite matizar sus sentimientos mediante una amplia simbología (Martínez Ezquerro, 2019) que constituye un elemento capital de su creación y sentir poéticos:

El agua y sus inúmeros cauces y aditamentos es en García Lorca terminología de atractivo estético [...] y es al mismo tiempo la fórmula apta para homologarla a los más recónditos secretos y significaciones, tales como el tiempo, el ansia inconcreta de vivir, la infancia, la sed del alma, la frustración, la infinitud y el sentido de la muerte [...]. (Tijeras, 1986: 100)

En este contexto lorquiano, los símbolos vinculados al agua (Martínez Ezquerro, 2016) crean un sistema de relaciones complejas que permiten fusionar el mundo físico y el metafísico (García Berrio, 1989: 388); no olvidemos que esta trascendencia ya se hallaba en los simbolistas, como Lorca, que es un “poeta simbolista, sobre todo, si atendemos al interés que manifiesta en sus primeros escritos por captar las voces y señas

de la naturaleza e interpretar su sentido” (Salazar, 1999: 31). Partimos, por tanto, en esta investigación de que los símbolos vinculados al agua recogidos en *Libro de poemas* (1921) se hallan relacionados con sentimientos del poeta que, a su vez, responden a sentidos universales de la existencia humana. Para abordar el estudio, aplicamos la metodología interpretativa basada en la Poética del Imaginario (Durand, 1971, 2004; Burgos, 1982; Verjat, 1989; García Berrio, 1989; Viene, 2000), expresión acuñada por Bachelard (2003) para quien ciertos significados universales y estereotípicos proceden del *inconsciente colectivo*, tienen un origen antropológico (Wahnón, 1991) y explican la búsqueda de la razón de ser de la existencia humana. A partir de este sistema de catalogación simbólica universal aplicado a la Literatura (Paraíso, 1995: 85), analizamos los sentidos contextualizados de dichos símbolos. Si bien se ampliará más adelante el concepto de *símbolo*, tomamos como referencia para su definición la que se halla en la obra capital de Durand, *La imaginación simbólica*:

La parte visible del símbolo, el ‘significante’, siempre estará cargada del máximo de concretez [...]. El término significante [...] remite por extensión, digámoslo así, a todo tipo de “cualidades” no representables, hasta llegar a la antinomia. [...] Este doble imperialismo –del significante y del significado– en la imaginación simbólica caracteriza específicamente al signo simbólico y constituye la “flexibilidad” del símbolo. (Durand, 1971: 15–17)

2. LIBRO DE POEMAS (1921)

El primer poemario lorquiano publicado –dedicado a su hermano Paquito–, *Libro de poemas* (1921), cubre su periodo de formación y en él se constata un continuo diálogo retórico con la naturaleza en donde tiempo y espacio se amalgaman; de forma que se crea un espacio casi mítico (Martínez Ezquerro, 2023) cuyo origen se encuentra en las fuentes folklóricas que conforman el sedimento de su producción: canciones populares, mitos (Elíade, 1992, 1994), leyendas, supersticiones, etc. En palabras de Valverde (2019: 13), este libro es la “reconstrucción de la infancia a través de la memoria sonora”. Y en esta memoria el agua canta, recita, murmura o pregunta: “La mañana está clara. / Los hogares humean, / y son los humos brazos / que levanta la niebla. / Escuchad los romances / del agua en las choperas. / ¡Son pájaros sin alas / perdidos entre hierbas!” (*Mañana*, vv. 13–20). El agua está muy presente en el poemario en diversos símbolos y constituye un tema constante en su producción. Recuérdese que en *Poesía inédita de juventud* (García Lorca, 1994: 385-387) este elemento líquido también ofrece protagonismo y, por ejemplo, en el poema con donaire simbolista *¿Qué tiene el agua del río?* le formula preguntas retóricas que permiten ir desgranando sus características: *¿Qué tiene el agua del río? / Esta tarde tan sentida / Que parece que mirando / al claro cielo suspira* (vv. 1–4).

La obra que nos ocupa se halla compuesta por sesenta y siete poemas. Constituye en su conjunto la expresión poética de una desilusión profunda, de un radical desencanto en el que la voz del poeta se funde con el mundo de la naturaleza evocadora de su niñez. En este contexto expone el desamparo que siente, es la tristeza por el paraíso perdido de la infancia (Campos Fernández-Fígares, 2023: 96). Y es que para él el mundo es confuso, no ofrece respuestas a los enigmas y existe el problema de Dios: un Dios incierto con el que ya no hay comunicación. Frente a este misterio del universo y al silencio divino, Lorca anhela la respuesta del Omnipotente oculto. Es el Dios de Pascal o de Unamuno (Doménech, 2008: 15–16), el Dios inaccesible, sordo y mudo, que motiva

imprecaciones de corte existencialista. En este contexto, se puede considerar que la tragedia impulsa su obra:

como ya escribiera Juan Carlos Rodríguez: “Lorca historizó lo trágico a partir, precisamente, de la muerte y la naturaleza. La relación Dios, Límite y Sentido, esto es, el problema de la conciencia trágica atraviesa, sin duda, toda la obra de Lorca” (1993, p. 163). (Sánchez García, 2019: 29)

La trabazón temática y simbólica de este conjunto literario es muy tupida (García Lorca, 1989: 125–131), el autor es ya poseedor de un mundo propio que la obra posterior no hará sino desarrollar y que conforma la base de la que extraerá buena parte de sus materiales poéticos. En este libro se entrecruzan tres líneas o tendencias que responden (Río, 1935) a la modernista³ (combinaciones métricas de dodecasílabos alejandrinos asonantados, polimetrías, deudas formales y temáticas con Juan Ramón Jiménez, o el agua de Amado Nervo...), a la neopopular (la balada o la canción, la simbología, etc.) y a la posmodernista (estilización de temas y perspectivas). *Libro de poemas* recoge composiciones de gran calidad en las que el poeta –que se mantiene a distancia del ultraísmo– demuestra su conciencia de la composición y el diseño. El poemario se presenta como una especie de antología –se constata en su estructura– con inclusión de referencias cronológicas (los poemas más numerosos se escriben en 1920) y contiene versos seleccionados, con la ayuda de su hermano Francisco, de todo lo que había escrito desde 1918. Algunos tratan de la fe religiosa, otros de su anhelo por unirse con la naturaleza o de recuperar la infancia perdida. Son versos modernistas que muestran la tensión romántica entre el yo poético y el sistema, la lucha entre los sueños y la realidad que produce un sentimiento trágico, es la tristeza que recorre el poemario junto con la protesta, el desgarrón doliente y las dudas que suscitan los grandes enigmas de la vida, todo ello aderezado con un idioma poético muy personal, si bien más tarde su producción literaria se complementará con el compromiso (Sánchez García y Martínez López, coords., 2011).

3. ANÁLISIS SIMBÓLICO

3.1. LENGUAJE SIMBÓLICO

El lenguaje poético simbolista lorquiano desgrana las sensaciones con tenue y sencilla musicalidad, y sus imágenes despiertan en el alma “sentimientos inefables mediante una delicada sucesión armónica” (Salazar, 1999: 29). Describe sus estados anímicos con un exquisito empleo de símbolos arraigados en los orígenes antropológicos:

consiste en una reelaboración subjetiva y sincrética a partir de los lenguajes codificados de las religiones (sobre todo, de las religiones arcaicas), las tradiciones folklóricas y/o las escuelas ocultistas. Respondían tales lenguajes, en

³ Rubén Darío se traslada los 15 años a El Salvador y, posteriormente, a Chile, vive en Valparaíso y en 1888 publica su primera obra, *Azul*, libro considerado el mejor representante del modernismo literario, con apenas 134 páginas estaba destinado a convertirse en obra fundamental tanto por su poesía como por su prosa. En España, el autor despierta la admiración de un grupo de jóvenes poetas defensores del Modernismo, como Juan Ramón Jiménez, Ramón María del Valle-Inclán y Jacinto Benavente. En 1902, en París, conoce a un joven poeta español, Antonio Machado, declarado admirador de su obra. Se aprecian en el escritor granadino ecos de Bécquer, rubendarianos, así como de Machado y Juan Ramón Jiménez.

su origen, a una visión mágica del mundo que comportaba una identificación de lo humano con la naturaleza. (Doménech, 2008: 3)

Igualmente, García Berrio, uno de los máximos representantes de esta corriente en España, considera que el valor poético del símbolo individual encuentra “su explicación en zonas muy arraigadas de la personalidad y de la conducta humanas, que, por serlo, alcanzan a representar a su vez aspectos muy extensos del comportamiento y de la realidad antropológica” (1989: 388). El símbolo crea un sistema de relaciones complejas que permite fusionar el mundo físico y el metafísico, y la obra de Lorca es muestra de ello. Partimos de la noción de *símbolo* acuñada por Durán, elemento que ofrece una triple magnitud indivisible:

[...] como bien dijo Paul Ricoeur, todo símbolo auténtico posee tres dimensiones concretas: es al mismo tiempo *cósmico* (es decir, extrae de lleno su representación del mundo bien visible que nos rodea), *onírico* (es decir, se arraiga en los recuerdos, los gestos, que aparecen en nuestros sueños y que constituyen, como demostró Freud, la materia muy concreta de nuestra biografía más íntima) y por último *poético*, o sea que también recurre al lenguaje, y al lenguaje más íntimo, por lo tanto el más concreto. (Durán, 1971: 5–16)

Estos tres planos conforman una unidad (Aguirre Lora, 2001: 6) que amalgama el mundo concreto de la sociedad y del individuo, su memoria y sus fantasías (tradiciones, leyendas, anhelos...).

3.2. SENTIDOS DE LOS SÍMBOLOS VINCULADOS AL AGUA

Mostramos el análisis de los sentidos contextualizados de los símbolos vinculados al agua recogidos en el poemario, son los siguientes: *río* (7 ocurrencias), *arroyo* (8), *manantial* (7), *mar* (19), *lluvia* (7), *tormenta* (3), *nieve* (10), *fuelle* (23) / *fontana* (1), *pozo* (2) y *acequia* (2). No es el objetivo de esta investigación analizar las menciones directas al término *agua* (75 ocurrencias), si bien dejamos constancia de que ofrece una dualidad que responde a *vida* (*purificación* o *renacimiento*) y a *muerte* (*paso del tiempo*), es el principio y el fin de todas las cosas de la tierra (Escartín Gual, 1996: 27). Las construcciones vinculadas a la *vida* son las siguientes: *agua más serena*, *agua clara*, *canción del agua*, *romances del agua* y *agua dulce* –no recurre a unidades fraseológicas (Martí Contreras, 2004)–; en ellas se aprecia el concepto positivo de ‘agua clara y fresca’, que crea metáforas relacionadas con el despertar y la primavera (Bachelard, 2003: 56–57). La esfera opuesta a la existencia es el *paso del tiempo* (*muerte*), esto es, la vida en su tránsito que conduce a su fin (tema clásico en la literatura); idea recogida en las frases: *detened a las aguas*, *nada queda en las aguas*, *el agua se va durmiendo*, *agua que va a la amarga muerte*, *aguas de mis pensamientos* y *en el agua algo que me estremece*. Procedemos a realizar el análisis contextualizado de los sentidos que muestran los símbolos.

RÍO. Este símbolo forma parte de uno de los más clásicos tópicos literarios y tradicionalmente se identifica con la vida (*vita flumen*, esto es, ‘la vida como río’). En el poemario despliega un ambivalente sentido relacionado con la fuerza creadora de la naturaleza y del tiempo (Cirlot, 1992: 89). Por una parte, simboliza la fertilidad y el progresivo riego de la tierra; por otra, el transcurso irreversible y, por tanto, el abandono y el olvido que conducen a la muerte. Lorca se halla en conflicto con su propia existencia

(García Montero, 2016), y así en *Paisaje* las tercerillas independientes muestran una estructura semántica circular, esto es, el poema comienza y termina con la muerte simbolizada en la ceniza del *río*, los tercetos reflejan de forma recurrente la angustia del término de la vida situada en esta corriente cenicienta acuchillada por las estrellas:

Las estrellas apagadas
llenar de ceniza el *río*
verdoso y frío.

La fuente no tiene trenzas.
Ya se han quemado
los nidos escondidos. (vv. 1–6)
[...]
Y despeino mi alma muerta
con arañas de miradas
olvidadas.

Ya es de noche, y las estrellas
clavan puñales al *río*
verdoso y frío. (*Paisaje*, vv. 46–51)

ARROYO. Recogido en varios sintagmas, el más empleado es *arroyo claro* (propio de la poesía tradicional y asociado a los juegos infantiles, como en *Balada de la placeta*). Este conjunto se repite –a modo de estribillo– como verso de vuelta; en su contexto se vincula a los sueños puros de la infancia en consonancia con el despertar y la primavera (Bachelard, 1978: 55) propios de la vida:

Cantan los niños
en la noche quieta:
¡*Arroyo claro*,
fuente serena! (vv. 1–4)
[...]
Ya nos dejas cantando
en la plazuela.
¡*Arroyo claro*,
fuente serena! (*Balada de la placeta*, vv. 12–15)

Arroyo enamorado y *arroyo imaginario* constituyen personificaciones que muestran el sentido ‘vida que se despierta’:

Porque eres luz de la vida,
hembra de las frutas. Claro
lucero de la floresta
del *arroyo enamorado*.

¡Quién fuera como tú, fruta,
todo pasión sobre el campo! (*Canción oriental*, vv. 81–86)

Pasé por el jardín de Cartagena
la verbena invocando

y perdí la sortija de mi dicha
al pasar el *arroyo imaginario*. (*Balada triste*, vv. 9–12)

MANANTIAL. Esta voz –etimológicamente ‘que mana o brota’, y de ahí ‘nacimiento de las aguas’ (*DRAE*, s.v. *manantial*)– responde al símbolo del origen y principio de donde procede algo:

¡Oh lluvia franciscana que llevas a tus gotas
almas de fuentes claras y humildes *manantiales*!
Cuando sobre los campos descienes lentamente
las rosas de mi pecho con tus sonidos abres. (*Lluvia*, vv. 26–29)

En el poema intitulado *Manantial*, el símbolo muestra un sentido religioso alusivo a la soñada presencia de Dios en el alma representada como el manantial que renueva la vida interior y del que el poeta no logró beber nunca. Con este valor responde a la ambivalencia “para remarcar que si la vida, en sí como supieron Heráclito, los medievales y confirma la ciencia moderna, está íntimamente ligada a la muerte, también la muerte es el manantial de la vida, no sólo de la espiritual, sino de la resurrección de la materia” (Cirlot, 1992: 312) y es asimismo, símbolo de pureza y autenticidad; el *manantial* posee el “secreto del agua”, es Dios una cuestión insoldable, es un enigma, es el Cristo que no le da respuestas: “¿O nunca será posible / la solución del problema?” (*Canción otoñal*, vv. 29–30); estos sentimientos de tristeza e incomprensión recorren el poemario:

La sombra se ha dormido en la pradera.
Los *manantiales* cantan.

Frente al ancho crepúsculo de invierno
mi corazón soñaba.
¿Quién pudiera entender los *manantiales*,
el secreto del agua
recién nacida, ese cantar oculto
a todas las miradas
del espíritu, dulce melodía
más allá de las almas...?

Luchando bajo el peso de la sombra
un *manantial* cantaba.
Yo me acerqué para escuchar su canto
pero mi corazón no entiende nada. (vv. 1–14)
[...]
Tuve la gran tristeza vegetal,
el amor a las alas
para poder lanzarse con los vientos
a las estrellas blancas.
Pero mi corazón en las raíces
triste me murmuraba:
si no comprendes a los *manantiales*
¡muere y troncha tus ramas!

¡Señor, arráncame del suelo! ¡Dame oídos
que entiendan a las aguas!
Dame una voz que por amor arranque
su secreto a las ondas encantadas;
para encender su faro sólo
pido aceite de palabras. (*Manantial*, vv. 97–110)

MAR. En este ambiente de tintes nostálgicos, la angustia del alma humana ante lo ignoto se precisa en el símbolo del *mar*, que representa la inmensidad misteriosa de la que todo surge y a la que todo torna, es principio y fin de la existencia (recuérdense las coplas manriqueñas). Su sentido corresponde al del ‘océano inferior’, son las aguas en movimiento, agente transitivo y mediador entre lo no formal (aire, gases) y lo formal (tierra, sólido) y, analógicamente, entre la vida y la muerte (Cirlot, 1992: 298). El /la *mar* es la madre, la que da la vida (Bachelard, 1978: 176). Apreciamos que “el poeta simbolista en todo lo que existe reconoce un alma, una sugerencia imprevisible, una lección que se insinúa en el árbol, la flor, el viento y el mar” (Salazar, 1999: 26).

La imagen del *mar* a lo divino –simboliza el alma– se halla en distintas composiciones religiosas del Barroco –las imágenes marítimas constituyen un procedimiento estilístico recurrente en la mística española–, etapa literaria que el poeta estudió con detenimiento. El *mar* es, asimismo, el emblema por excelencia que designa a Dios y la navegación se ofrece como la imagen más genuina del proceso místico (Ríos, 2000: 376). En los siguientes versos se aprecia la ambivalencia de *mar*:

Hoy arrastran tus ondas
turbias de pensamiento
la ceniza sonora
y el dolor del antaño.
Los ecos de los gritos
que por siempre se fueron.
El estruendo remoto
del *mar*, momificado. (*Elegía del sueño*, vv. 53–60)

Destacamos una poesía de carácter popular, *El mar*, cercana al mundo infantil que muestra asociaciones vinculadas a la cesación de la vida. Responde a la clásica alegoría del viaje marítimo como imagen de la muerte, que muchos autores han considerado símbolo de la eternidad, de lo divino y de la infinitud (J. R. Jiménez o Salinas, entre otros):

El *mar*
sonríe a lo lejos.
Dientes de espuma,
labios de cielo.

-¿Qué vendes,
oh joven turbia
con los senos al aire?

-Vendo, señor, el agua
de los mares. (*El mar*, vv. 1–9)

LLUVIA. Se asocia a la fecundidad y fertilización, esto es, encarna la purificación y regeneración (Cirlot, 1992: 288), teñida en el escritor por los semas de tristeza, melancolía y nostalgia –ecos románticos y modernistas–. Es considerada universalmente como el símbolo de influencias celestes recogidas por la tierra: venida del cielo, fertiliza la tierra (Arango, 1995: 184). En el poemario, se atribuyen a la lluvia cualidades de sosiego (*tranquilidad del jardín con la lluvia*) y silencio/muerte (*lluvia silenciosa*, *lluvia franciscana*) que invitan a la meditación en un ambiente sin tormentas. Se niega así el poder masacrador del agua (la fuerza que conduce a la muerte) en un juego de contrastes que oscila entre las cualidades de serenidad, mansedumbre, paz y su capacidad anegadiza o transformadora. Se aprecia el sentido ambivalente de vida y muerte, idea refrendada por Tijeras (1986: 101), “el agua misma del bien y del mal, emerge toda la frescura, el misterio, la originalidad y el dramatismo de su obra [...]”.

Los signos precursores de la lluvia, del agua *escondida* en el cielo (Bachelard, 1978: 233), despiertan una ensoñación hídrica vinculada al deseo de una lluvia bienhechora, tal y como se aprecia en los siguientes versos:

La *lluvia* tiene un vago secreto de ternura,
algo de soñolencia resignada y amable.
Una música humilde se despierta con ella
que hace vibrar el alma dormida del paisaje. (*Lluvia*, vv. 1–4)

¡Oh, qué tranquilidad del jardín con la *lluvia*!
Todo el paisaje casto mi corazón transforma
en un ruido de ideas humildes y apenadas
que pone en mis entrañas un batir de palomas. (*Meditación bajo la lluvia*, vv. 13–16)

El telón de fondo gris nostálgico de los “poemas con lluvia” (*Lluvia* y *Meditación bajo la lluvia*) muestra una ambivalencia y despliegue multisensorial de regusto rubendariano y reminiscencias machadianas. En estos versos modernistas se aprecia, asimismo, la tensión romántica entre el yo poético y el sistema, es la lucha entre los sueños y la realidad, que produce un sentimiento trágico perpetuo. Según Selva (2007: 1–2), “Es de considerar que el gran nicaragüense haya influenciado al menos en el *Libro de Poemas* [...] a García Lorca [...]. La transparencia de las emociones dentro de una exigente disciplina de elaboración y selección, muestran [...] una afinada resonancia rubeniana”. Se percibe, una vez más, la tragedia que vive Lorca ante la imposibilidad de desentrañar los valores esenciales que dan sentido a la vida. El mundo es confuso, la verdad está oculta y además existe el problema de Dios, un ser inaccesible, que se explicita en *Meditación bajo la lluvia*: “¿Todo mi sufrimiento se ha de perder, Dios mío, / como se pierde el dulce sonido de las frondas?”, vv. 11–12. Es el sentimiento trágico que cuestiona la vida y la muerte; si bien su espera es activa, de rigurosa moralidad.

TORMENTA. Es agua destructiva, agua que atrae peligros y que anuncia adversidad o desgracia. Es una demostración colérica en el plano cósmico (Bachelard, 1978: 271–272). En los primeros versos –con rasgos simbolistas– se alude a su poder masacrador, constituye una fuerza que conduce a la muerte; en *Lluvia* destaca la negación de esta violencia que va acompañada de una lluvia sosegada:

Va vendiendo colores
de cera y de *tormenta*
como un hada de cuento

mala y enredadora (*La luna y la muerte*, vv. 1–4)

Oh lluvia silenciosa, sin *tormentas* ni vientos,
lluvia mansa y serena de esquila y luz suave,
lluvia buena y pacífica que eres la verdadera,
la que llorosa y triste sobre las cosas caes! (*Lluvia*, vv. 27–30)

NIEVE. Relacionada con el cielo se vincula a la altura y la luz, y ofrece un carácter místico. Por su color blanco se asocia con la pureza, con el estado celeste, sentido que destaca en estos versos:

-¿Dónde vas, niña mía,
de sol y *nieve*? (vv. 3–4)
[...]
-Está muerto en el agua,
niña de *nieve*,
cubierto de nostalgias
y de claveles. (*Balada de un día de julio*, vv. 51–54)

Cirlot (1992: 324) relaciona la *nieve* con lo caído del cielo (lluvia, rocío, rayo) de carácter numinoso; la nieve vertida cubre la tierra y podría simbolizar una sublimación de esta. Contrapuesta al cielo, forma un eje blanco-azul o azul-blanco (en su descenso) de naturaleza mística. En el poemario simboliza la muerte vinculada al agua helada o detenida (es el “tiempo detenido”, o sea, la muerte):

La casualidad
se va tornando en *nieve*,
y los años dormidos
ya se atreven
a clavar los telares
del siempre. (*Patio húmedo*, vv. 3–8)

Va cayendo la *nieve*
en el campo desierto
de mi vida,
y teme
la ilusión, que va lejos,
de helarse o de perderse. (*Otra canción*, vv. 12–17)

FUENTE. Muestra el valor simbólico de ‘centro’ (Cirlot, 1992: 211) puesto que en los jardines ocupa el lugar convergente (así la *fuelle* de *Meditación bajo la lluvia* se halla en ese espacio cultivado de plantas ornamentales: “Ha besado la lluvia al jardín provinciano”, v. 1) ya que en la imagen del paraíso terrenal cuatro ríos parten de este polo, es decir, del mismo pie del *Árbol de la Vida*; en consecuencia, surgen de una misma fuente u origen como lugar nuclear y, como tal, simboliza ‘la fuerza vital del hombre’. Jung (Cirlot, 1992: 212) la relaciona con el ‘país de la infancia’ en el cual se reciben los preceptos del inconsciente pues la necesidad de la fuente surge cuando la vida está inhibida o agotada. He aquí *fuelle* con el valor de ‘fuerza vital del hombre’:

Oh lluvia franciscana que llevas a tus gotas
almas de *fuentes* claras y humildes manantiales!

Cuando sobre los campos descienes lentamente
las rosas de mi pecho con tus sonidos abres. (*Lluvia*, vv. 31–34)

En estos versos, el concepto de *f fuente* recoge matices que amalgaman espacio y tiempo; para García Montero (2016), Lorca se convierte en un espacio, en un yo y en un nosotros, y esto le obliga a ser tiempo:

-¿Quién eres, blanca niña?
¿De dónde vienes?

-Vengo de los amores
y de las *fuentes*. (*Balada de un día de julio*, vv. 15–18)

El término *fontana*, de claras reminiscencias cultistas y con el sentido de ‘manantial que brota de la tierra’ (*DRAE*, s.v.), aporta el mismo valor simbólico que la voz anterior. Recuérdese que el término es muy utilizado por Antonio Machado y en su poesía más temprana representa el tiempo que fluye eternamente; si bien en años posteriores ya no se refiere únicamente a este concepto, sino a su origen y el de la vida porque simboliza ahora la génesis divina, la pura fuente de la vida cuya “agua viva y santa” constituye la eterna base del ser. En los siguientes versos, el agua que mana es símbolo de la fuerza vital de todas las cosas:

Con el sol del otoño toda el agua
de mi *fontana* vibra,
y noto que sacando sus raíces
huye de mí la encina. (*Encina*, vv. 45–48)

POZO. En el simbolismo cristiano significa la salvación (es un depósito de agua de vida) y responde al grupo de ideas vinculadas al concepto de la vida como peregrinación (Cirlot, 1992: 371). En ocasiones, es alegoría del alma, sus aguas sugieren un misticismo contemplativo desde san Juan de la Cruz a Lorca. Si alberga agua refrescante y purificadora, es símbolo de la aspiración sublime; en el contexto lorquiano, es la vida negada (pozo sin agua):

¡Cuánta melancolía
tienes entre las casas
del poblado!
¡Qué clara es tu virtud! Aguantas
cuatro carros dormidos,
dos acacias,
y un *pozo* del antaño
que no tiene agua. (*El camino*, vv. 29–36)

Se recoge, asimismo, el sintagma –de raigambre simbolista– *pozo de ámbar*, metáfora (figura que en diversos contextos ofrece diferentes relaciones, Navarro i Ferrando, 2017). vinculada a la colmena que denota la idea de receptáculo vital como elemento sublimado:

La miel es la palabra de Cristo,
el oro derretido de su amor.
El más allá del néctar,
la momia de la luz del paraíso.

La colmena es una estrella casta,
pozo de ámbar que alimenta el ritmo
de las abejas. Seno de los campos
tembloroso de aromas y zumbidos. (*El canto de la miel*, vv. 1–8)

ACEQUIA. Las *acequias* se personifican –junto con el resto de los elementos de la naturaleza: viento, montaña, chopo...– y profieren lamentos acordes a la melancolía del poeta; asociadas al agua, simbolizan la vida quizá con menor libertad (es un canal por donde se conducen las aguas para regar):

Ha roto la armonía
de la noche profunda,
el calderón helado y soñoliento
de la media luna.
Las *acequias* protestan sordamente
arropadas con juncias,
y las ranas, mucines de la sombra,
se han quedado mudas. (*El concierto interrumpido*, vv. 1–8)

Me lleno de emoción
al sentir la firmeza
con que llaman mis hijos
a Dios desde la *acequia*... (*Los encuentros de un caracol aventurero*, vv. 98–101)

En suma, mediante el empleo de estos símbolos Lorca muestra su personal fusión de sensibilidad, mito y paraíso perdido expresado con un rico lenguaje poético con valor sincrético –en palabras de Josephs–:

el camino nuevo en el arte consiste en volver a andar por los caminos antiguos en busca del paraíso perdido interior que corresponde a la armonía exterior del universo, en buscar del eterno presente en el que existen simultáneamente y dentro de una misma entidad lo profano y lo sagrado en toda su ambivalencia natural, en busca de un mundo en el que los mitos [son] significativos, reales y vividos. (Josephs, 2019: 21)

Tras haber analizado cada uno de los símbolos en sus contextos, exponemos en la siguiente tabla de forma sintetizada los elementos estudiados junto con sus frecuencias, sentidos recurrentes y ejemplos:

Tabla 1. Símbolos vinculados al agua

<i>Símbolo</i>	<i>Ocurrencias</i>	<i>Sentido recurrente</i>	<i>Ejemplo</i>
Río	7	Vida	Ya es de noche, y las estrellas clavan puñales al <i>río</i> verdoso y frío. (<i>Paisaje</i> , vv. 49–51)
Arroyo	8	Infancia, primavera	Cantan los niños en la noche quieta:

			¡Arroyo claro, fuente serena! (<i>Balada de la placeta</i> , vv. 1–4)
Manantial	7	Origen /renovación de la vida	¿Quién pudiera entender los <i>manantiales</i> , el secreto del agua recién nacida, ese cantar oculto a todas las miradas del espíritu, dulce melodía más allá de las almas...? (<i>Manantial</i> , vv. 5–10)
Mar	19	Madre que da vida	-Vendo, señor, el agua de los <i>mares</i> . -¿Qué llevas, oh negro joven, mezclado con tu sangre? -Llevo, señor, el agua de los <i>mares</i> . (<i>El mar</i> , vv. 8–13)
Lluvia	7	Purificación, regeneración	La <i>lluvia</i> tiene un vago secreto de ternura, algo de soñolencia resignada y amable. Una música humilde se despierta con ella que hace vibrar el alma dormida del paisaje. (<i>Lluvia</i> , vv. 1–4)
Tormenta	3	Destrucción	Va vendiendo colores de cera y de <i>tormenta</i> como un hada de cuento mala y enredadora (<i>La luna y la muerte</i> , vv. 1–4)
Nieve	10	Pureza	-¿Dónde vas, niña mía, de sol y <i>nieve</i> ? (<i>Balada de un día de julio</i> , vv. 3–4)
Fuente / fontana	23 / 1	Fuerza vital humana	Oh lluvia franciscana que llevas a tus gotas almas de <i>fuentes</i> claras y humildes manantiales! Cuando sobre los campos descendes lentamente las rosas de mi pecho con tus sonidos abres. (<i>Lluvia</i> , vv. 31–34)
Pozo	2	Salvación	¡Qué clara es tu virtud! Aguantas cuatro carros dormidos, dos acacias, y un <i>pozo</i> del antaño que no tiene agua. (<i>El camino</i> , vv. 32–36)
Acequia	2	Vida (con menor libertad)	Me lleno de emoción al sentir la firmeza con que llaman mis hijos a Dios desde la <i>acequia</i> ... (<i>Los encuentros de un caracol aventurero</i> , vv. 98–101)

4. CONCLUSIONES

La construcción de la identidad literaria de Lorca halla su herencia fundamental en sus vivencias infantiles, años transcurridos en el marco de la Vega granadina. En este espacio natal privilegiado muestra una comunión con la naturaleza con la que dialoga para ofrecer sus desolados sentimientos. Su discurso poético manifiesta un exquisito lenguaje caracterizado, entre otros recursos, por los símbolos que transforman en atemporales sus composiciones porque en el espacio lorquiano, según García Montero (2014: 20–21), el mito y la Vega conforman un lugar hermoso a la vez que el paraíso perdido (Aparicio Durán, 2019). En esta comunión con la naturaleza, el agua y los términos vinculados a ella enriquecen la expresión de sus sentimientos y de los sentidos asociados a los símbolos, trascendencia que ya se encontraba en los poetas simbolistas, como lo fue Lorca.

En su primer poemario publicado, *Libro de poemas* (1921), discurre un diálogo retórico con la naturaleza –un espacio casi mítico cuyo origen se halla en las fuentes folklóricas que recorren su producción– en el que manifiesta un desencanto del mundo evocador de su niñez. El interés otorgado a este espacio natural se caracteriza, asimismo, por la presencia del agua y de sus diversas representaciones; son estos símbolos los que translucen sentidos referidos a los sentimientos tristes del poeta y que, desde la Poética del Imaginario, se vinculan el sentir del escritor que busca valores universales de la existencia humana. De forma concreta, el análisis de las representaciones del agua permite descifrar las claves del imaginario lorquiano en sintonía con la mencionada búsqueda del enigma de la vida. Así, la dualidad de las aguas significa, *grosso modo*, *vida (purificación o renacimiento) y muerte (paso del tiempo)*, el principio y el fin de todas las cosas de la tierra. El agua, desde la perspectiva mítica, es elemento sagrado y en sus profundidades se aprecia el mundo de lo insondable, y como limpia la suciedad material, añade una interpretación purificadora en el plano anímico. Los diversos valores contextualizados y vinculados a los símbolos acuáticos (*mar, río, lluvia, tormenta, nieve, pozo...*) muestran, de forma acorde a esta perspectiva de indagación existencial, un sistema de relaciones que aúna los ánimos del poeta con el sentir más general del entendimiento de la vida del hombre (Quiles Cabrera, 2019).

Lorca transmite, a partir de su formación y del conocimiento de las fuentes folklóricas –tan presentes en su trayectoria creadora–, la tristeza, el dilema del adulto que sigue amando su infancia perdida y las dudas que suscitan los grandes enigmas vitales, todo ello aderezado con recurrentes símbolos. Su mundo simbólico parece fundirse en las primeras mitologías que enseñaban a ver, a través del mundo tangible, una realidad que parecía encarnar algo más (Armstrong, 2005: 25). Y lo muestra en un contexto creativo en que la evolución de su poesía es muy personal, sigue unas líneas maestras definidas que responden a su renovación, al distanciamiento marcado frente a las vanguardias que con tanta maestría convierte en estilo propio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguirre Lora, María Esther (2001). Luz y tinieblas. Paradojas en el umbral de la modernidad. En B. Solares (Coord.), *Los lenguajes del símbolo. Investigaciones de hermenéutica simbólica* (pp. 63–96). Anthropos Editorial.
- Aparicio Durán, Pablo (2019). La Vega y Fuentevaqueros: la poesía de Lorca o el no-lugar del lenguaje. En R. Sánchez García y R. Martínez López (coords.),

- Federico García Lorca en su entorno. La infancia en la construcción de la identidad lorquiana* (pp. 39–50). Visor Libros.
- Arango, Manuel Antonio (1995). *Símbolo y simbología en la obra de Federico García Lorca*. Editorial Fundamentos.
- Armstrong, Karen (2005). *Breve historia del mito*. Salamandra.
- Bachelard, Gaston (1978). *El agua y los sueños*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*. Disponible en http://www.cervantesvirtual.com/portales/federico_garcia_lorca/bibliografia/ (consultado el 2 de junio de 2023).
- Burgos, Jean (1982). *Pour une Poétique de l'Imaginaire*. Seuil.
- Campos Fernández-Fígares (2023). Perfilando al duende: los prólogos de FGL. En P. Aparicio Durán y R. Martínez (eds.), *Las huellas del duende. Federico García Lorca en los abismos de lo inefable* (pp. 91–107). Tirant Lo Blanch.
- Campos Fernández-Fígares, Mar y García Rivera, Gloria (2017). Aproximación a la ecocrítica y la ecolectura: literatura juvenil e imaginarios del agua. *Ocnos: Revista de Estudios sobre Lectura*, 16 (2), 95–106.
- Cirlot, Juan-Eduardo (1992). *Diccionario de símbolos*. Labor, 2.ª ed.
- Doménech, Ricardo (2008). *García Lorca y la tragedia española*. Editorial Fundamentos.
- Durand, Gilbert (1971). *La imaginación simbólica*. Amorrortu.
- Durand, Gilbert (2004). *Las estructuras antropológicas del imaginario*. Fondo de Cultura Económica (1.ª ed. en España).
- Elíade, Mircea (1992). *Imágenes y símbolos*. Taurus.
- Elíade, Mircea (1994). *Mito y realidad*. Labor.
- Escartín Gual, Montserrat (1996). *Diccionario de símbolos literarios*. PPU.
- García Berrio, Antonio (1989). *Teoría de la literatura: la construcción de significado poético*. Cátedra.
- García Lorca, Federico (1918). *Impresiones y paisajes*. Tip. Lit. P. V. Traveset.
- García Lorca, Federico (1975). *Obras completas*. Aguilar, 2 vols, 19.ª ed.
- García Lorca, Federico (1981). *Federico y su mundo (de Fuente Vaqueros a Madrid)*. Alianza Editorial.
- García Lorca, Federico (1989). *Obras*. Ed. de R. García-Posada. Akal, 3 vols.
- García Lorca, Federico (1994). *Impresiones y paisajes*. Ed. de Rafael Lozano Miralles. Cátedra.
- García Lorca, Federico (1994). *Poesía inédita de juventud*. Ed. de Christian de Paepe. Cátedra.
- García Lorca, Federico (2010). *Mi pueblo y otros textos vegueros*. Ed. de Víctor Fernández. Barril y Barral.
- García Lorca, Federico (2014). *Poemas de la Vega*. Selección de Javier Alonso Magaz, Luis García Montero y Andrea Villarrubia. Galaxia Gutenberg.
- García Montero, Luis (2016). *Un lector llamado Federico García Lorca*. Madrid, Taurus.
- García Montero, Luis (2019). *Blog, biografía, obras, bibliografía...* Disponible en <http://luisgarciamontero.com/> (consultado el 5 de mayo de 2023).
- Gibson, Ian (1985). *Federico García Lorca I. De Fuente Vaqueros a Nueva York*. Grijalbo.
- Gibson, Ian (1998). *Vida, pasión y muerte de Federico García Lorca (1898-1936)*. Plaza & Janés Editores.
- Guillén, Jorge (1959). *Federico en persona: semblanza y epistolario*. Emecé.

- Josephs, Allen (2019). Federico y Fuentevaqueros. En R. Sánchez García y R. Martínez López (coords.), *Federico García Lorca en su entorno. La infancia en la construcción de la identidad lorquiana* (pp. 11–21). Visor Libros.
- Maderuelo, Javier (2020). *El espectáculo del mundo. Una historia cultural del paisaje*. Abada Editores.
- Martí Contreras, Jorge (2004). Problemas lexicográficos en la clasificación de las Unidades Fraseológicas. *Interlingüística*, 15, 859–868.
- Martínez Ezquerro, Aurora (2016). Voces, lecturas y símbolos del agua en los anuncios publicitarios. En I. Morales Sánchez, S. Robles Ávila y M. N. Pires (eds.), *Lecturas del agua: un acercamiento interdisciplinar desde la cultura y el turismo* (pp. 299–312). Catarata.
- Martínez Ezquerro, Aurora (2019). Léxico y símbolos de la naturaleza en *Libro de poemas*, de Federico García Lorca. En R. Sánchez García y R. Martínez López (coords.), *Federico García Lorca en su entorno. La infancia en la construcción de la identidad lorquiana* (pp. 147–165). Visor Libros.
- Martínez Ezquerro, Aurora (2023). Claves interpretativas para la formación poética: juegos de luces y sombras en Lorca. En P. Aparicio Durán y R. Martínez (eds.), *Las huellas del duende. Federico García Lorca en los abismos de lo inefable* (pp. 225–247). Tirant Lo Blanch.
- Martos Núñez, Eloy y Martos García, Aitana (2015). Narrativas y mitologías del paisaje. *Intersecciones en Antropología*, 16: 85–99.
- Maurer, Christopher. (2010) *Federico García Lorca*. Disponible en <http://www.biblioteca.org.ar/libros/153556.pdf> (consultado el 1 de enero de 2023).
- Mora Guarnido, José (1958). *Federico García Lorca y su mundo*. Losada.
- Navarro i Ferrando, Ignasi (2017). Tipos de metáfora conceptual en oncología: Funciones cognitivas y comunicativas. *Ibérica. Revista de la Asociación Europea de Lenguas para Fines Específicos (AELFE)*, 34: 163–186.
- Paraíso, Isabel (1995). *Literatura y psicología*. Síntesis.
- Quiles Cabrera, M.^a del Carmen (2019). Versos para leer el paisaje: los niños y la poesía de Lorca. En R. Sánchez García y R. Martínez López (coords.), *Federico García Lorca en su entorno. La infancia en la construcción de la identidad lorquiana* (pp. 251–267). Visor Libros.
- Real Academia Española (2014). *Diccionario de la Lengua Española*. Espasa Libros, 23^a edición.
- Río del, Antonio (1935). El poeta F. G. L. *Revista Hispánica Moderna*, I: 174–184.
- Ríos, Félix J. (2000). Federico García Lorca: la creación de un personaje. *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 18: 371–382.
- Rodríguez, Juan Carlos (1993). *Lorca y el sentido. Un inconsciente para una historia*. Akal.
- Rodríguez Lorca, Antonio (2002). *F. G. Lorca, su vida, su obra y mi crítica*. Tántalo.
- Salazar Rincón, Javier (1999). “Rosas y mirtos de luna...”. *Naturaleza y símbolo en la obra de Federico García Lorca*. UNED.
- Sánchez García, Remedios (2019). Entre lo biográfico y lo literario. La voz de la tierra en Federico García Lorca. En R. Sánchez García y R. Martínez López (coords.), *Federico García Lorca en su entorno. La infancia en la construcción de la identidad lorquiana* (pp. 23–37). Visor Libros.

- Sánchez García, Remedios y Martínez López, Ramón. (coords.) (2011). *Literatura y compromiso. Federico García Lorca y Miguel Hernández*. Biblioteca Filológica Hispana.
- Selva, Salomón de (2007). Rubén Darío en García Lorca. En *Monimbo*, “Nueva Nicaragua”, Sección literaria, edición 507, octubre 7, 2007, 1-2. Disponible en <http://www.monimbo.us/monimbo1007.html> (consultado el 2 de diciembre de 2022).
- Tijeras, Eduardo (1986). Hacia Lorca por las imágenes del agua. *Cuadernos Hispanoamericanos*, 433-434: 89–102.
- Valverde, Fernando (2019). Sonido, paisaje y canto en los primeros poemas de Federico García Lorca. En R. Sánchez García y R. Martínez López (coords.), *Federico García Lorca en su entorno. La infancia en la construcción de la identidad lorquiana* (pp. 129–145). Visor Libros.
- Verjat, Alain (1989). *El retorno de Hermes. Hermenéutica* (Ed.). Anthropos.
- Vierne, Simone (2000). *Rite, roman, initiation*. Presses Univeritaires de Grenoble.
- Wahnón Bensusan, Sultana (1991). *Introducción a la historia de las teorías literarias*. Universidad de Granada.

Gómez Laguna, Isaac (2024): Estereotipos y pragmática intercultural en la pantalla. El humor como estrategia de aprendizaje y mediación (Amor López Jimeno, ed.), Madrid: Peter Lang, 2023, 278 págs. *Cultura, Lenguaje y Representación*, Vol. XXXIII, 237–239
ISSN 1697-7750 · E-ISSN 2340-4981
<https://doi.org/10.6035/clr.7834>



Reseñas / *Book reviews*

Estereotipos y pragmática intercultural en la pantalla. El humor como estrategia de aprendizaje y mediación (Amor López Jimeno, ed.), Madrid: Peter Lang, 2023, 278 págs. ISBN: 978-3-631-89465-1. PRECIO: 58,34 €. Reseñado por Gómez Laguna, Isaac, Universidad de Zaragoza. <https://orcid.org/0000-0003-4102-3607>

Reseña recibida el / *Review received*: 2023-12-15

Reseña aceptada el / *Review accepted*: 2024-01-26

El libro que nos ocupa, *Estereotipos y pragmática intercultural en la pantalla. El humor como estrategia de aprendizaje y mediación*, ha sido publicado por Peter Lang GmbH (Berlín) en 2023 y cuenta con 278 páginas. Analiza diversas comedias cinematográficas y televisivas que basan su humor en estereotipos y desencuentros interculturales que son empleados como muestras de superación, mediación y evitación de prejuicios, con la finalidad didáctica de ayudar a desarrollar la competencia pragmática e intercultural.

Su editora, Amor López Jimeno, (Profesora Titular de Filología Griega en la Universidad de Valladolid y un referente en estudios pragmáticos e interculturales) es, animismo, autora y coautora de diversos capítulos de la obra. El resto de los autores, expertos de reconocido prestigio en la esfera nacional e internacional, son (por orden alfabético según el primer apellido) María Ángeles González Miguel, Eleni Leontaridi, María

Nieves Mendizábal de la Cruz, Francisco Javier Muñoz Acebes y Claudia Pena López.

El libro está dividido en ocho capítulos que extienden diversos aspectos referidos en el título general de la obra. Así, el primero de estos capítulos, *Estereotipos y malentendidos interculturales en la pantalla*, está escrito por la propia editora y estudia la naturaleza y función de los estereotipos, pero también el modo en que estos son empleados en productos audiovisuales como recursos argumentales para provocar malentendidos interculturales.

María de las Nieves Mendizábal Cruz escribe el segundo capítulo de la obra, *Pragmática e interculturalidad en la enseñanza de segundas lenguas y lenguas extranjeras. Planteamientos teóricos y aplicación didáctica*. En él aborda aspectos metodológicos relativos a la búsqueda de herramientas para investigar en el ámbito de la enseñanza de segundas lenguas, remarcando la necesidad de contar con un

sólido marco teórico sobre pragmática e interculturalidad que sustente el engranaje formativo del profesorado de segundas lenguas. Dentro de este marco teórico-metodológico, estudia el uso de materiales audiovisuales como elementos de realia, para lo que aporta el análisis pragmático-discursivo de algunas interacciones verbales de la famosa película cómica *Ocho apellidos vascos*, del año 2014.

Este marco teórico constituye un punto de inflexión para los capítulos siguientes, en los que se desarrollan aspectos pertinentes para la mejora de las destrezas orales en la enseñanza de segundas lenguas.

De hecho, el segundo capítulo sirve de trampolín para el tercero, escrito por Amor López Jimeno y Eleni Leontaridi, pues retoma el mismo material audiovisual y tiene por título *Estereotipos y malentendidos intranacionales españoles: Ocho apellidos vascos*. Esta película marcó un hito en la historia del cine español, porque trató por primera vez el terrorismo y el conflicto vasco en clave de humor, basándose para ello en la contraposición de los estereotipos y culturemas vascos y andaluces. El tono de comedia la convierte en un recurso didáctico con amplias posibilidades tanto en el aula de Español Lengua Extranjera (ELE) como en otros entornos, puesto que transmite un mensaje de mediación y de paz.

El cuarto capítulo plantea aspectos teóricos elementales relativos a la cortesía para afrontar con éxito interacciones conversacionales, y se titula *El cine como herramienta pragmática en el aula de FLE: conflictos culturales en Qu'est-ce qu'on a fait au bon dieu*. Sus autoras, Claudia Pena López y Amor López Jimeno, se centran en la enseñanza de francés como segunda lengua o lengua extranjera (FLE), reflexionando sobre el concepto de identidad en la Francia actual

y sobre el hecho de que ciertos aspectos lingüísticos y pragmáticos son clave en la prevención y resolución de conflictos interculturales; para lo que recurren a la película *Qu'est-ce qu'on a fait au bon Dieu*, del año 2014. Todo ello les sirve como base para demostrar la utilidad y versatilidad de los materiales audiovisuales en la enseñanza de segundas lenguas.

El quinto capítulo está escrito por Francisco Javier Muñoz Acebes y María de los Ángeles González Miguel, se titula *Aproximación al análisis de la cultura alemana y turca en la serie Türkisch für Anfänger* y afronta aspectos de comunicación no verbal, paralenguaje, quinésica y proxémica, todos ellos inherentes al ser humano, pero, al mismo tiempo, propios de cada grupo de hablantes. Su autora y su autor llevan a cabo una aproximación a los conceptos de *cultura e interculturalidad* y a los diversos enfoques teórico-prácticos que han ofrecido investigadores de la talla de Hall, Maletzke o Hofstede. Una vez fijado el enmarque teórico, se centran en la serie de *Türkisch für Anfänger*, cuyos episodios, fueron emitidos en tres temporadas durante los años 2006, 2007 y 2008. Esta serie les sirve para ejemplificar algunas propuestas teóricas de una manera detalladamente práctica, de manera que el profesorado podría llevar al aula esta propuesta de la manera propuesta o con modificaciones.

El sexto, séptimo y octavo capítulos han sido escritos por Amor López Jimeno en solitario, al igual que el primero, y en ellos la autora da muestras de su largo recorrido en aspectos pragmáticos y culturales, tales como los estereotipos, los prejuicios y las relaciones interculturales. En concreto, el sexto capítulo, *Estereotipos nacionales desde una mirada subjetiva: la trilogía Mi gran boda griega*, se centra en la trilogía cinematográfica de *Mi gran boda griega* (2002, 2016 y 2023), que retrata las particularidades de integración de una

familia griega en Estados Unidos, y por consiguiente, el choque intercultural que de ello se deriva, explotando hasta la hipérbole los estereotipos sobre los griegos desde su propio punto de vista. Este capítulo ofrece, además, pautas para la explotación didáctica de todo este contenido.

En *El turismo como fuente de (des)encuentro intercultural: Mi vida en ruinas, séptimo capítulo del libro*, nos encontramos en Grecia, donde el turismo de masas hace gala de sus prejuicios e ignorancia, creando situaciones de desencuentro intercultural y de malentendidos. En este capítulo se emplea la película *Mi vida en ruinas* (2009) como ejemplo para resolver los malentendidos por medio del humor y la comprensión mutua.

El octavo y último capítulo del libro continúa estando ubicado en Grecia. Bajo el título *El desencuentro intercultural entre alemanes y griegos: Bienvenidos a Grecia*, la autora estudia el modo en que los países del sur de Europa son a menudo objeto de prejuicios por parte de los habitantes del centro y norte de Europa. Recurre para ello a la comedia alemana *Bienvenidos a Grecia* (2015) que muestra el modo en que la crisis económica y política de 2009 sirvió de excusa para denigrar a los griegos con los peores estereotipos.

Concluye el libro con dos anexos realizados por la doctora López Jimeno. El *Anexo I. Modelos de fichas para actividades de análisis de materiales audiovisuales*, y el *Anexo II. Fichas técnicas*.

Este último consta de las fichas técnicas de las obras audiovisuales que son

mencionadas a lo largo de la obra (año de producción, actores, sinopsis, etc.), pues son necesarias para poder realizar las actividades propuestas. Por su parte, el *Anexo I* ofrece dos modelos para que las y los docentes realicen actividades de análisis de materiales audiovisuales.

Aunque el segundo de los modelos es más detallado, no es necesariamente mejor, ya que ambas propuestas permiten pautar las actividades, guiar al alumno a lo largo de todo el proceso y trabajar muy adecuadamente los aspectos interculturales, pragmáticos y estereotípicos que nos interesan. El empleo, por lo tanto, de un modelo u otro dependerá del tiempo que se pueda dedicar a la actividad y del nivel de complejidad que se quiera alcanzar en determinados aspectos.

Es, sin duda, una obra altamente recomendable para su aplicación en el campo de la enseñanza de segundas lenguas, en el que la pragmática, los estereotipos y la interculturalidad juegan un papel importantísimo. Sin embargo, también es una obra que puede aportar mucho en entornos educativos de Educación Primaria, Secundaria y Universidad que no guardan relación necesariamente con la enseñanza de lenguas, pues ayuda a que los alumnos cobren consciencia de que ciertas ideas y planteamientos no son fruto de la reflexión, sino que son estereotipos y preconcepciones que, quizá, deban ser relativizadas. Y todo ello se consigue mediante el empleo de materiales audiovisuales que permiten, por su propia naturaleza, introducir al espectador en situaciones dotadas de contextos concretos.



Reseñas / *Book reviews*

Signos rotos. Fracturas de lenguaje en la esfera pública (Beatriz Gallardo Paúls), Valencia: Tirant Lo Blanch, 2022, 164 págs. ISBN: 978-84-11307-08-6. PRECIO: 15€. *Reseñado por Edurne Garde Eransus, Universidad de Navarra.* <https://orcid.org/0000-0001-8993-8211>

Reseña recibida el / *Review received:* 2023-02-10

Reseña aceptada el / *Review accepted:* 2023-06-29

Beatriz Gallardo Paúls, catedrática de Lingüística de la Universitat de València, describe en *Signos rotos* (2022, Tirant Lo Blanch) las características del discurso público actual y destaca dos fracturas presentes en este discurso. La primera, la hegemonía del significante sobre el significado, que reduce la actividad comunicativa a la designación, y la segunda, la concepción del lenguaje como un sistema de señales frente a un sistema simbólico, lo que permite múltiples interpretaciones de los mensajes. Estos reduccionismos son explicados en los cuatro capítulos que conforman esta obra mediante ejemplos procedentes de discursos públicos recientes, por lo que este libro puede ser comprendido tanto por el especialista en los estudios lingüísticos como por el lector interesado en los fenómenos comunicativos.

En el primer capítulo, «La política como discurso», la autora muestra cómo la política queda reducida al discurso político. Por un lado, observamos cómo los medios centran su atención en las

declaraciones de los representantes públicos, lo que ha dado lugar a la etiqueta «periodismo de declaraciones». Por otro lado, los políticos emplean un lenguaje bélico a través del que deslegitiman al adversario con el objetivo de captar la atención de los medios. Predomina así la atención al discurso frente a las propuestas y acciones políticas. Ello tiene lugar en la denominada era de la posverdad, caracterizada por la existencia de una crisis de veracidad que afecta a discursos de ámbitos muy diversos como son el científico, el jurídico o el político-mediático.

En esta era, destaca la ambigüedad de los mensajes. Para Guitart Escudero (2005: 64), esta es fomentada a comienzos de este siglo por la adaptación de los discursos políticos a las características de la televisión. Los representantes públicos utilizan significantes cuyos significados no les son propios como *casta* para hacer referencia a las élites políticas o *facha* para referirse a una persona de ideología de derechas. A través de estos usos, se sustituye el registro formal propio del

discurso político por un registro coloquial que no sirve para acercar la política al ciudadano, sino para inundarla de insultos y emotividad.

De esta forma, los argumentos se ven desplazados. Como describe Gallardo en el segundo capítulo del libro, «La insoportable pesadez de la forma», nos encontramos con un permanente discurso electoral centrado en la narración de las virtudes del candidato frente a la crítica del rival. La narración, que requiere un menor esfuerzo cognitivo, está presente incluso en aquellos momentos en los que se espera que los políticos expliquen y defiendan sus propuestas electorales. Además, se reconoce como un tipo de argumento los «zascas», esos mensajes breves y cortantes que impiden el diálogo. Con el nacimiento de las tecnologías digitales, se pensó que la conversación sería potenciada; sin embargo, las redes sociales no presentan hoy un carácter dialogante, sino que en ellas reinan la controversia y el discurso de odio, lo que favorece la opinión sobre el argumento.

En las redes sociales, los fenómenos descritos se ven potenciados. Con el objetivo de guiar la conversación, los políticos evitan algunos términos y seleccionan otros dotándolos de matices y connotaciones de acuerdo con sus intereses. Como explica Gallardo en el capítulo tercero, «Fortunas e infortunios del lenguaje», el empeño de los políticos por emplear unas palabras y no otras se debe a que consideran que a través de la selección léxica pueden moldear la realidad, por lo que se concibe la designación como un acto de habla declarativo. Se reduce así la actividad comunicativa a la actividad denominadora del lenguaje. En este sentido, Fernández Lagunilla (1999: 55) ya afirmaba a finales del siglo XX que «cada grupo político construye dos diccionarios: el propio, que quiere convertir en el diccionario de la lengua, y el del adversario, que quiere que

desaparezca».

La atención desmedida al léxico y a la designación conduce a la producción continuada de eufemismos con los que no solo se evitan determinados rasgos semánticos, sino elementos definitorios de los conceptos. De este modo, se enmascara la realidad, fenómeno frecuente en el discurso político y en otros como el ecologista.

Esta hegemonía de la designación y del encuadre léxico también se observa en las denominadas retóricas de la peculiaridad —concepto que Gallardo expone de manera detallada en su obra *Tiempos de hipérbole* (2018)—, que se caracterizan por fomentar la singularidad y la fragmentación del electorado. Estas han favorecido la cultura de la cancelación y han desplazado la función comunicativa del discurso público en favor de la función representativa.

En el último capítulo de esta obra, «El circuito de lo inefable», Gallardo describe cómo los partidos políticos de creación más reciente llegaron a la política con un discurso de polaridad positiva que ha culminado hoy en un discurso negativo en el que predomina la indignación y el victimismo. La comunicación tanto de los nuevos como de los viejos partidos se basa hoy en el enfrentamiento, sin presuponer en ningún momento la cooperación del interlocutor. Además, se da un apego a la literalidad que impide el recurso a sentidos figurados como la broma. Así, en el discurso público el ethos y el pathos han desplazado al logos dando lugar a un discurso emocional y moral, objeto de múltiples estudios (Bakir y McStary, 2018; Wirz, 2018; Breeze, 2019).

Gallardo conecta los fenómenos descritos con los rasgos de las culturas orales primarias según las describió Walter Ong en *Oralidad y escritura* (1982). La autora concluye de este modo el dibujo sobre las características del discurso público actual. En menos de ciento cin-

cuenta páginas, describe de manera precisa y sugerente —rasgos presentes en sus obras anteriores como *Usos políticos del lenguaje* (2014) o el ya mencionado *Tiempos de hipérbole* (2018)— los fenómenos que están teniendo lugar en el discurso actual y advierte de que el riesgo es «desproveer al lenguaje natural de sus

funciones fundamentales: la representación del pensamiento y la interacción dialógica» (p. 142). Evitar este riesgo depende de cada uno de nosotros como usuarios de la lengua.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bakir, Vian y McStay, Andrew (2018). Fake News and The Economy of Emotions. *Digital Journalism*, 6(2): 154–175. <https://doi.org/10.1080/21670811.2017.1345645>
- Breeze, Ruth (2019). Emotion in politics: Affective-discursive practices in UKIP and Labour. *Discourse & Society*, 30(1): 24–43. <https://doi.org/10.1177/0957926518801074>
- Fernández Lagunilla, Marina (1999). *La lengua en la comunicación política II: La palabra del poder*. Arco Libros.
- Gallardo-Paúls, Beatriz (2014). *Usos políticos del lenguaje: un discurso paradójico*. Anthropos.
- Gallardo-Paúls, Beatriz (2018). *Tiempos de hipérbole. Inestabilidad e interferencias en el discurso político*. Tirant Lo Blanch.
- Guitart Escudero, María Pilar (2005). *Discurso parlamentario y lenguaje políticamente correcto*. Congreso de los Diputados.
- Ong, Walter (1982). *Oralidad y escritura: tecnologías de la palabra*. Fondo de Cultura Económica.
- Wirz, Dominique S. (2018). Persuasion through emotion? An Experimental Test of the Emotion-Eliciting Nature of Populist Communication. *International journal of communication*, 12: 1114–1138. Recuperado a partir de <https://ijoc.org/index.php/ijoc/article/view/7846/2287>

Jiménez López, Guillermina (2024): Avances en el estudio sobre el lenguaje científico y académico (Ventura Salazar García y María Aurora García Ruiz), Barcelona: Octaedro, 2022, 364 págs. *Cultura, Lenguaje y Representación*, Vol. XXXIII, 245–251
ISSN 1697-7750 · E-ISSN 2340-4981
<https://doi.org/10.6035/clr.7347>



Reseñas / *Book reviews*

Avances en el estudio sobre el lenguaje científico y académico (Ventura Salazar García y María Aurora García Ruiz), Barcelona: Octaedro, 2022, 364 págs. ISBN: 978-84-17667-68-9. PRECIO: 29€. Reseñado por Guillermina Jiménez López, Universidad de Málaga. <https://orcid.org/0000-0001-6341-7637>

Reseña recibida el / *Review received*: 2023-04-22

Reseña aceptada el / *Review accepted*: 2023-06-29

El libro *Avances en el estudio sobre el lenguaje científico y académico*, de la editorial Octaedro, recopila un total de quince trabajos bajo la coordinación de los profesores Ventura Salazar García, de la Universidad de Jaén, y María Aurora García Ruiz, de la Universidad de Málaga. Sus distintos capítulos diseccionan diversos aspectos significativos del estudio del lenguaje científico dentro del contexto académico de las letras hispanas. Las diferentes colaboraciones, centradas mayoritariamente en el ámbito de las Humanidades y las Ciencias de la Educación, contribuyen, pues, a cimentar la eficaz labor transmisora del lenguaje científico, cuya transcendencia no siempre se ha percibido suficientemente. De hecho, cabría preguntarse de qué otra manera pueden divulgarse los saberes dirimidos en las investigaciones científicas, si no es a través de esta variedad verbal específica.

El volumen se estructura en cuatro partes: la primera de ellas, de carácter introductorio, contiene un único capítulo, redactado por los editores del

volumen, que lleva por título “La investigación del lenguaje científico: Lingüística, Epistemología y Didáctica”. Se organiza en cinco epígrafes. En primer lugar, se presentan unas consideraciones previas sobre la importancia del lenguaje científico. En ella, los coordinadores reconocen que el lenguaje científico no se limita a la habitual y diaria práctica docente, sino que se extiende a la interacción que se establece al propalar las investigaciones en actos académicos de divulgación científica, a la lectura de los estudios llevados a cabo por otros estudiosos, a la redacción de estos y la publicación de resultados de los mismos, etc. Para ello, el investigador debe hacer uso de una variedad lingüística específica, que es lo que se denomina *lenguaje académico*.

Tras esta primera reflexión, el segundo epígrafe tipifica el lenguaje científico como variedad diafásica o registro de un idioma dado, atendiendo a los tres indicadores propuestos por Halliday (1978): campo, modo y tenor. En

lo referente al parámetro campo, se discierne un tipo específico de variación lingüística: la variación diatécnica o tecnolecto, que en buena medida se identifica a través de la utilización de un léxico terminológico particular; bien entendido que cada contenido científico comprende convenciones discursivas y nomenclaturas propias, así como la pertenencia de cada materia académica a su correspondiente comunidad epistemológica. En cuanto al factor modo, aquí aprecian los autores la variación diamésica o mesolecto; en otras palabras, el tradicional antagonismo entre el discurso oral y el discurso escrito, cada uno de los cuales, con una tipología textual propia, representada particularmente en cada caso por la lección magistral y por el artículo de investigación. En cualquier caso, Ventura Salazar y María Aurora García superan este tradicional reduccionismo dicotómico entre lo oral y lo escrito al tomar también en consideración modos alternativos como el póster o el canal viso-gestual de las lenguas de signos. Finalmente, en el criterio tenor se atiende a las cinco funciones comunicativas esenciales de los actos de habla: la narración, la descripción, la exposición, la argumentación y la instrucción.

Por su parte, en el tercer epígrafe se examinan, concienzudamente, las bases epistemológicas de la argumentación científica. Se reconocen tres tipos básicos de argumentación. En primer lugar, la argumentación conversacional que tiene lugar en los intercambios comunicativos espontáneos, cuya veracidad no tiene que ser demostrada o respaldada; en segundo lugar, la argumentación reforzada propia de entornos formales como el derecho, la política, los negocios y la administración pública; por último, la argumentación corroborada por elementos objetivos, externos al propio discurso. El lenguaje científico se adscribe a este tipo de argumentación corroborada, sobre la base

de un respaldo aportado por evidencias factuales, no por la solvencia o autoridad del emisor.

En el cuarto epígrafe se desgranar las principales vertientes que se han adoptado en el estudio del lenguaje científico en el ámbito académico en español. Destacan aquí las obras publicadas con la finalidad de orientar a los estudiantes por el intrincado sendero de la elaboración de textos académicos como la tesis doctoral. Los autores subrayan el cambio en la manera de afrontar la elaboración de los textos académicos que ha supuesto la confluencia de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), sobre todo en lo referente a la gestión de fuentes bibliográficas, así como a la génesis, planificación, ejecución y revisión de los textos (García y Salazar 2021). De igual modo, aluden a la *democratización* de la producción textual académica entre los estudiantes universitarios, que deben encarar una progresiva adquisición y mejora de la competencia comunicativa a lo largo de las tres etapas definidas por el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES): Grado, Máster y Doctorado.

Por último, el epígrafe cinco aborda un valioso y breve recorrido por el contenido de los catorce capítulos siguientes, que completan este monográfico y que se organizan en tres bloques de contenidos. Finaliza este capítulo introductorio con un apartado de conclusiones.

Tras este cuidado capítulo preliminar, nos encontramos con la segunda parte del volumen, “El legado griego en el lenguaje académico actual”, que consta de dos capítulos en gran medida complementarios. En el primero, “El griego antiguo y el lenguaje científico hoy”, José Luis de Miguel Jover contextualiza, de una manera muy reveladora, el origen del pensamiento científico-técnico y del léxico específico

que conforma el lenguaje científico actual. El autor sitúa en la Grecia Antigua el inicio de una filosofía clásica que estudiaba la formación del universo y la naturaleza humana. En este recorrido histórico se reconoce la ardua tarea de los antiguos filósofos, como Demócrito, Platón, Protágoras, Hipócrates, Galeno y Aristóteles, quienes construyeron, a partir de la lengua coloquial y popular de su tiempo, una nomenclatura precisa para transmitir eficazmente los saberes científicos que estaban gestándose en ese tiempo; una nomenclatura que, en buena medida, ha pervivido hasta nuestros días.

En esta misma línea de precisar la génesis del vocabulario científico, María de la Sierra Moral Lozano presenta “La etimología como instrumento metodológico en la didáctica del vocabulario científico de base griega”. La autora reflexiona sobre el camino recorrido por la lengua griega clásica para expresar el estudio del cosmos y el pensamiento filosófico-científico. Con el fin de ilustrar la evolución del léxico popular hacia la terminología científica, se ofrece una profusa variedad de ejemplos concretos de diferentes disciplinas –medicina, botánica, ingeniería, mineralogía, etc.– y su transformación semántica a través de recursos tales como la metáfora. Un buen ejemplo de este recurso, entre otros muchos, es la palabra “amígdala” (p. 98), que pasó de referirse al fruto de un árbol a una parte de la anatomía humana. También se recurrió a la metonimia; así, palabras como arcoíris o el iris del ojo rememoran a la diosa Iris. Asimismo, encontramos ejemplos de procedimientos morfológicos mediante la derivación, la composición y la parasíntesis. Finalmente, no faltan otros procedimientos –como la onomatopeya, para los términos científicos procedentes de la imitación fonética–, si bien su productividad es mucho más escasa. La

autora concluye que el conocimiento de la etimología de los términos científicos los dota de más transparencia, por lo que facilita y asegura su comprensión y aprendizaje.

La tercera parte, “Alfabetización académica en el ámbito universitario”, cuenta con cuatro contribuciones que atienden a la enseñanza del lenguaje académico en distintos contextos educativos. La primera de ellas, “Escritura académica: de la investigación a la práctica docente”, está escrito por María Aurora García Ruiz, Eugenio Maqueda Cuenca y Juan Lucas Onieva López. En ella se muestra una experiencia docente llevada a cabo en la Universidad de Jaén con la meta de optimizar la expresión escrita del alumnado universitario que debe encarar la elaboración de trabajos académicos como el Trabajo Fin de Grado. El requerimiento de implementar esta práctica didáctica deriva del análisis de los resultados de una encuesta. En ellos se pudo observar que un alto porcentaje del alumnado manifestaba tener diversos problemas en la búsqueda de fuentes bibliográficas y en la posterior redacción de textos académicos.

La relevancia de llevar a cabo talleres o actividades de escritura académica tiene su fundamento en la complejidad de la destreza escrita. De hecho, esta habilidad requiere que el discente haya desarrollado extensamente su madurez cognitiva con el fin de poder aplicar estrategias psicomotrices y cognitivas específicas tales como: posición y movimiento corporal, movimiento gráfico y agilidad-velocidad. Además de las destrezas cognitivas para conocer los elementos de la comunicación; acomodar el tema, la extensión, el tono y el registro; redacción de los párrafos y revisión del texto (Jiménez y García, 2022). Por este motivo, estamos de acuerdo con la interpretación de los autores cuando aseguran que el desarrollo de las competencias comunicati-

vas escritas forma parte esencial de la labor de formación integral del alumnado universitario.

A continuación, Santiago Fabregat Barrios firma la contribución “Escribir en ciencias, escribir en letras: una aproximación desde la perspectiva de la Educación Secundaria”. En ella se analizan las creencias de los profesores de Educación Secundaria de las asignaturas *Ciencias Naturales* y *Ciencias Sociales* en relación con las prácticas de escritura. Esta conexión se estudia desde tres focos de interés: 1) “las creencias y representaciones que los profesores participantes de CCNN y de CCSS poseen acerca de la escritura en sus respectivas asignaturas; 2) el análisis relativo al papel de la escritura en el currículo prescriptivo de ambas áreas; 3) la exploración de las prácticas de composición escrita incluidas en un corpus de libros de texto de la etapa” (p. 165). Las observaciones descritas se han recogido mediante la entrevista semiestructurada – una herramienta propia de la metodología cualitativa–, por lo que, pese a la solvencia profesional del profesorado participante, la muestra seleccionada es demasiado pequeña para poder extrapolar los resultados a las prácticas docentes en relación a la escritura de otros profesionales u otras materias. Con todo, se llega a la conclusión obvia de que la escritura de disciplinas llamadas de letras es distinta a la de las disciplinas de ciencias. Esta diferencia se hace patente tanto a nivel discursivo como de pensamiento.

Posteriormente, nos encontramos con el capítulo “Lenguaje y estructura de los artículos científicos en educación (Didáctica de la Lengua y la Literatura): análisis comparativo”, rubricado por Elena del Pilar Jiménez Pérez. Este examina la estructura formal de 56 artículos relacionados con la didáctica de la lengua y la literatura, publicados en 8 revistas indexadas en diferentes directo-

rios: Dialnet, Latindex, Clarivate/JCR/ Web Of Science, Scopus/SJR/Elsevier y Google Académico. De este corpus de artículos analizados se desprende que presentan una estructura similar (resumen, palabras clave, introducción, método, discusión/conclusión, referencias y agradecimientos). Al finalizar esta valoración, la autora concluye que, en general, se emplea un lenguaje objetivo para la exposición de resultados, se priorizan los datos cuantitativos analizados mediante el programa estadístico SPSS y el inglés es la *lingua franca* en la mayoría de las revistas. Desde nuestra perspectiva, esta indagación compila una meritoria información sobre las características formales de los canales de difusión científica más utilizados hoy día. Los artículos constituyen el principal medio de difundir por escrito las acciones e investigaciones de los especialistas en las distintas disciplinas. Por tanto, se erigen en un recurso valioso de transmisión de la cultura científica.

Seguidamente, y bajo el título “Propuesta didáctica para mejorar la escritura académico-científica en la universidad. El caso de la mitología”, María Aurora García Ruiz y Alberto Montaner Frutos dan a conocer una propuesta didáctica llevada a cabo en el Grado en Educación Infantil de la Universidad de Jaén, cuyo objetivo fue promover la mejora de la escritura académico-científica de los estudiantes en aspectos tales como la ortotipografía, la estructura del discurso o la citación de fuentes biográficas. Para ello, se planificaron actividades como el debate y la elaboración de textos argumentativos o ensayísticos. Para su implementación se tomó como referencia la mitología, empleando una metodología dialógica apoyada en la mayéutica (método socrático de pregunta-respuesta). Los profesores evidencian esta práctica con ilustrativos ejemplos de las producciones y propuestas didácticas de distinta temática (música, deporte, sentimientos, etc.) que el alumna-

do creó a raíz de esta experiencia. En definitiva, los estudiantes establecieron una conexión con la vida real que optimizó el proceso de enseñanza-aprendizaje, en aras de obtener un aprendizaje significativo.

La cuarta parte del volumen, con el título de “Aspectos del lenguaje académico en Humanidades y Ciencias de la Educación”, se inicia con la inestimable contribución de Victoria Quirosa García y Laura Luque Rodrigo titulada “La terminología específica de la historia del arte en los nuevos estudios de grado. Adaptación y evolución”. Con esta aportación, las autoras verifican que la terminología específica de la historia del arte se ha transformado de manera notable, dado que se ha incorporado una nueva relación de lexías específicas al repertorio clásico ya existente. Esta ampliación del vocabulario se ha visto influenciado por la evolución de modelos pretéritos menos científicos, pasando por una rica terminología acuñada desde las principales corrientes estético-filosóficas y, para terminar, incluyendo nuevos vocablos derivados de actividades profesionales como la museística, la gestión del patrimonio y la restauración. La conclusión más lógica y razonable es la que las autoras han alcanzado: las publicaciones recientes deberían recoger este léxico, ya que será con esta nueva nomenclatura con la que se podrán difundir los progresos artísticos más actuales.

Progresando en la sección nos encontramos con “Las cualidades visuales de la imagen en el lenguaje científico: aplicaciones en la recogida de datos, análisis y difusión de los resultados de la investigación”, firmada por Ana Tirado de la Chica. Aquí se enfatiza la funcionalidad del lenguaje visual en los formatos multimodales para la divulgación científica. Estos modelos visuales ya están presentes tanto en la investigación cualita-

tiva como la cuantitativa, con elementos como los gráficos y los diagramas. Asimismo, se resalta la información observacional que posibilita la imagen en vídeo y la fotografía, la cual sería muy difícil de construir por vía escrita. Ahondando en los formatos visuales, resalta el impacto de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en las dimensiones de la investigación tales como la recogida de datos, el análisis de estos y la difusión de resultados. Como consecuencia, se pueden deducir los efectos beneficiosos que los avances en tecnología visual han aportado a la construcción del discurso científico, que actualmente sobrepasa ya la tradicional dicotomía entre comunicación oral y escrita.

A propósito de la multimodalidad del lenguaje visual, Julio Ángel Olivares Merino se adentra en un inestimable análisis del discurso filmico con el trabajo “Una ingesta en tres actos: narración en la secuencia inicial de *Tiburón* (*Jaws*, Steven Spielberg, 1975)”. Específicamente se sirve de la narratología propia de la literatura para desentrañar el contenido, la forma y la estructura de la secuencia inicial de la película. Se pone de manifiesto la indudable correlación entre la obra escrita y su adaptación a la gran pantalla, si bien se debe apreciar la diferencia en el modo de presentación: en plano medio, corto, panorámico, picado o contrapicado.

Por su parte, Laura Blázquez Cruz contempla la multimodalidad desde el lenguaje publicitario en el estudio titulado “La desviación lingüística de la lengua inglesa en la publicidad española”. En él se pone de manifiesto la abundante concurrencia de anglicismos en la publicidad en español. La razón de esta profusión radica en el empeño de seducir al receptor mostrando un producto con una apariencia de modernidad y prestigio, propia de un mundo globalizado; todo ello con la intención de captar la atención del público español.

Finalmente, la autora alumbró su argumentación con ejemplos esclarecedores de las desviaciones lingüísticas recurrentes a nivel fonológico, grafológico, léxico, gramatical y semántico.

Acto seguido, Ana Alcántara Ortega profundiza en “La terminología del Método Montessori”. En su análisis descubrimos una terminología singular diseñada para explicar los fundamentos pedagógicos y los procedimientos didácticos de una metodología de enseñanza extremadamente innovadora en su tiempo, como es el método Montessori. En este marco se acuñaron términos como *torre rosa*, *escalera marrón* o *cilindros con botón* para nombrar recursos y juegos ideados para estimular los sentidos y la cognición de los pequeños alumnos de Educación Infantil. Esta corriente supuso un cambio de perspectiva en la concepción del proceso de enseñanza-aprendizaje, que pasa a fundamentarse en el continuo uso del lenguaje.

A continuación, Ioannis Kioridis y Stergios Ntertsas se adentran en “El *Cantar de Mio Cid*: dificultades en su traducción al griego y posibles soluciones”. Esta obra nace, como sus propios autores reconocen, del amor por una de las joyas de la literatura en español: el *Cantar de Mio Cid*. Aquí se analizan las dificultades encontradas para traducir esta obra al griego moderno. En esta labor de traducción se contó con la valiosa colaboración de Alberto Montaner Frutos, cuya aportación ayudó a desentrañar “aspectos y términos relacionados con el palacio y su entorno, los conflictos entre los caballeros, los términos eclesiásticos y jurídicos, el léxico guerrero etc.” (p. 322). Los autores ofrecen un amplio espectro de adaptaciones filológicas en topónimos, nombres de personajes, santos, etc., más propios de la lengua griega. Por otro lado, sin esta adaptación, el lector griego no entendería el *Cantar de Mio Cid*. Es de agradecer el esfuerzo de los autores por

traducir y difundir un icono de la literatura española. No podemos sino estar de acuerdo cuando afirman que este trabajo proporciona valiosas herramientas para traducciones futuras.

Seguidamente, Erika Rodrigo Benedicto, con el texto titulado “Los problemas terminológicos de los mecanismos de la alegoría: prosopopeya y reificación”, se acerca al estudio del reto terminológico en cuanto a los mecanismos de composición de la alegoría mediante dos procesos de concreción: uno, el de asignar características humanas a objetos o conceptos abstractos mediante la prosopopeya y la personificación; otro, en sentido contrario, por medio de la cosificación y la reificación. La autora hace una clarificadora diferenciación de estas dualidades cuasi-sinonímicas, concluyendo que es más pertinente optar por el uso de los términos prosopopeya y reificación, en lugar de personificación y cosificación.

El capítulo “Competencia: análisis del término lingüístico en fuentes lexicográficas”, de Ester Martínez López, pone el broche final a este inestimable volumen. La autora pretende dilucidar la evolución de un vocablo de uso general –*competencia*– que ha evolucionado en fechas recientes hacia una designación terminológica especializada en la teoría Lingüística, lo cual se ve reflejado en los repertorios lexicográficos.

En definitiva, este monográfico sobre el lenguaje científico llega en un momento en el que el estudio del léxico ha cobrado una extraordinaria pujanza. Por ello, este libro constituye una referencia directa y extensa que abre la puerta a reflexionar sobre la idea de los avances en el lenguaje científico desde una perspectiva plural, que abarca la etimología, las propuestas didácticas y metodológicas, las fuentes de documentación y las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), entre otras.

Debemos estimar su carácter mul-

tidisciplinar y la aportación de análisis colmados de ejemplos concretos, pertinentes y esclarecedores, fruto de la experiencia de los autores. Es de agradecer la reflexión coherente, cohesionada y repleta de sentido común que encontramos en los distintos capítulos. Tras el placentero viaje por este recopilatorio, no puedo sino recomendar encarecidamente la lectura de este libro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- García Ruiz, María Aurora y Salazar García, Ventura (2021). Desafíos lingüísticos y didácticos de la escritura académica. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 88: 1–14.
- Halliday, Michael Alexander Kirkwood (1990). *Language as Social Semiotics*. Edward Arnold.
- Jiménez López, Guillermina, y García Ruiz, María Aurora (2022). Construcción del pensamiento a través de la (re)elaboración textual. *HUMAN REVIEW. International Humanities Review / Revista Internacional De Humanidades*, 11 (Monográfico): 1–11. <https://doi.org/10.37467/revhuman.v11.3937>.



Reseñas / *Book reviews*

Teleshakespeare. Edición remasterizada (Jorge Carrión), Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2022, 296 págs. ISBN: 978-84-19075-68-0. PRECIO: 21,50€. Reseñado por Laura Calvo Gens, *Universidade de Santiago de Compostela*. <https://orcid.org/0000-0002-8518-9660>

Reseña recibida el / *Review received*: 2023-09-19

Reseña aceptada el / *Review accepted*: 2024-02-21

- [...] ¿O sea que lo mandaste a esa editorial sin que estuviera terminado?
- Es que en ese momento pensé que estaba terminado. Paul Valéry dice que las obras no se terminan, se abandonan.

Alejandro Zambra, *Poeta chileno* (p. 164)

En el año 2022 se remasterizó la edición original de *Teleshakespeare*. Ella anuncia, a la manera de Valéry, el abandono del texto, pues como sentencia la nota final ante la despedida de *Game of Thrones*: «No creo que volvamos a experimentar aquella entrega personal, aquella energía compartida, aquella comunión con otros millones de espectadores. Por eso esta edición sí es definitiva» (p. 280).

La edición *definitiva* de Galaxia Gutenberg, como su original, se divide en dos partes: un episodio piloto, articulado como introducción, apertura y/o estado de la cuestión; y un álbum o dossier de análisis de series individualizados, de telenovelas, «el término más adecuado [...] cuando nos referimos a una [serie] de ambición artística» (p. 53).

El episodio piloto compendia una suerte de definiciones conceptuales de la serialidad, que resisten en su vigencia y reactualización del territorio *teleshakespeare* y que coinciden con muchos de los argumentos de la literatura crítica sobre series contemporáneas. Entre ellas, la disputa sobre el cine como sujeto genealógico y como lenguaje con el cual las series se han hibridado, porque, en efecto, «it is increasingly difficult to separate the two aesthetic forms without recognising aspects of similarity between the two» (Creeberg, 2013: 100). También la representación del mundo contemporáneo en sus sociedades, etnias y culturas, pues es en las teleseries que «la Historia contemporánea ha sido discutida y representada» (p. 24). Repasa, por supuesto, la recepción, los modos de las sociedades en red, las agencias de quienes miran y sus voces; así como la condición literaria de las series; e incluso se advierte como una suerte de conversación con la *Complex TV* de Jason Mittell (2015) que entiende que la ficción televisiva contemporánea es «narrativamente compleja porque entiende que las realidades que se propone analizar son

complejas» (p. 59).

En ese estado del arte el texto incluye y formula dos nuevos ejes: «Las series autoconscientes» (p. 64) y «Teleshakespeare» (p. 69). En el primero se recupera y sondea el entresijo estético-narrativo del autoconocimiento y autorreflexión ya advertido en la teoría televisiva de los noventa: «quality TV is self-conscious. Oblique allusions are made to both high and popular culture, but mostly to TV itself» (Thompson, 1997: 15). De esta manera, las series han reflexionado y reflexionan sobre su propio proceso de escritura y creación, valiéndose de estrategias narrativas fundadas en su propio pasado y la memoria de sus narrativas (p. 67), pues «desde principios de este siglo las series de televisión han ido pasando de hablar exclusivamente sobre el mundo a hacerlo también acerca de sí mismas» (p. 64).

Concluye el episodio piloto: en todos esos entresijos late Shakespeare – aún en su opacidad –, pues, como escribe Carrión (p. 74):

Los Grandes Temas no existen sin sus infinitas encarnaciones históricas. El Amor no es una corriente de energía que atraviesa el espacio y el tiempo, sino millones de experiencias concretas vividas por mentes y por cuerpos en contextos definidos, codificados.

Y así como el Marcelo de *Hamlet* auguraría que «algo huele a podrido en Dinamarca» (acto I, escena IV, línea 90), «algo huele a podrido incluso en Arcadia» (Carrión, 2022: 76) y algo huele a Shakespeare en las pasiones, miserias, esperanzas, luchas de las narrativas de ficción televisivas de los últimos años. Mientras tanto, los hermanos Roy se gritan, se traicionan, se mienten en cada uno de los episodios de *Succession*, y, en la cadena lógica de una herencia familiar

desarticulada, el texto evidencia en nuestras pantallas: *teleshakespeare*.

En su segunda parte se (d)escriben esas *telenovelas shakespeareanas*, por lo que el texto no solo funciona como estado de la cuestión, sino también como catálogo crítico, como volumen en el cual rastrear hermenéuticas de *Six Feet Under* a *Game of Thrones*. Entre ellas, *Breaking Bad*, *The Sopranos*, *The Wire*, *Mad Men*, *Lost*, *Broadwalk Empire*, *The Good Wife*... aquellos títulos que se habían analizado en su primera edición se completan con el análisis de la «académica» *Mindhunter* (pp. 225–227), el traslado del arte conceptual al arte de la series en *Hannibal* (pp. 229–236), *The Handmaid's Tale* (pp. 237–242), la aclamada *Chernobyl* (pp. 243–246), las rarezas de la grieta que supuso el retorno de *Twin Peaks* (pp. 247–249), la narrativa intergeneracional de *Stranger Things* (pp. 251–253), el «barroco eufórico» de *Euphoria* (pp. 255–262), el episodio «Bandersnatch» de *Black Mirror* (pp. 263–267) y, como colofón, *Game of Thrones* (pp. 269–273). Esa es la coda de los primeros años del milenio que completa el corpus, un corpus que culmina las novedades ya anunciadas en los injertos de series como *Devs*, *This is Us*, *I May Destroy You*, *Veep*, *Succession* sobre – entre – el texto original del episodio piloto.

A la pregunta de cómo podríamos escribir sobre las narrativas de nuestro tiempo, *Teleshakespeare* responde: las historias se escriben *mientras tanto*, a nuestro lado y continuamente, en textos que se reescriben y se abandonan, en constelaciones de series advertidas entre pausa y mirada, costuras y remiendos. A la manera en que las series se hacen: como relatos temporalmente dilatados, bailando con las realidades como co-guionistas, recreando, re-presentando. Cascajosa Virino (2007: 19) divide estas escrituras en las siguientes categorías:

Primero, los escritos por profesionales del medio [...], desde auto-

biografías a libros de cocina, pasando por guías de autoayuda, relatos educativos y crónicas rosa [...]. Otra categoría es la formada por las guías dedicadas a programas de ficción, con su tono promocional, textos mínimos de escaso rigor y abundantes fotografías. Y, por último están los libros académicos, especie protegida pero afortunadamente no en peligro de extinción.

Pero *Teleshakespeare* es una rareza, un ensayo atravesado por la urgencia de la crítica, un texto que intenta pensar el mundo contemporáneo a través de las narrativas de las series de ficción, y a las series de ficción en tanto narrativas del mundo contemporáneo –también en tanto micro y macro mundos contemporáneos–. Es la forma ensayo la que permite brillantes licencias en la sensibilidad y compasión para con las series, la que permite proponer una *crítica de calidad –quality (TV) criticism–* que compendie todas las complejidades de las series de ficción en una escritura a la vez contundente y vulnerable. Es esa formalización la que también permite que el interés del texto no sea solo académico, ni solo divulgativo, ni solo crítico, sino todo lo anterior: para seriadictas y, en los términos de Henry Jenkins, para *acafans*, para las que estén dispuestas a compartir con el texto los análisis cariñosos y sensibles, la capacidad conectiva y compa-

rativa entre series y otros elementos artístico-culturales, las narrativas y poéticas creadas a través de la forma escrita en cada una de las telenovelas y que hacen de cada nuevo episodio de *Teleshakespeare* un universo de ficción único.

Las frecuencias de la contemporaneidad exigen resiliencia, *multitasking*, capacidad de adaptación, disciplina, avidez y exactitud en la dirección de la mirada. Por ello, parece razonable que se abandonen los (con)textos, que las autoras caminen hacia otros lugares, que en el arco temporal que separa la primera edición de *Teleshakespeare* y la de Galaxia Gutenberg el autor haya publicado el impetuoso *Lo viral* –necesario por la urgencia de respuestas creativas de los contextos pandémicos– y dialogado con la inteligencia artificial «Ella» en el podcast *Solaris* –recientemente transformado en *Ecos*–. Y, aunque el texto se haya abandonado, termina una vez más clavándonos la mirada, y sigue más allá del zapping (p. 185). Después de este *finale*, seguiremos los *updates* de la serialidad *teleshakespeareana* en podcasts, en Twitter, o en futuros ensayos, porque a pesar de que el autor abandonase su texto no parece abandonar del todo, por suerte, el *territorio teleshakespeare*: «[d]e las cuatro series norteamericanas que estoy viendo en estos momentos, sólo estoy seguro que escribiré un ensayo acerca de “Succession”, una de las mejores de los últimos años y una de las más “Teleshakespeare” de la historia» (Carrión, 2023).

Fundido a negro. *Don't stop.*

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Carrión, Jorge [(@jorgecarrion21)]. (7 de mayo de 2023). *De las cuatro series norteamericanas que estoy viendo en estos momentos, sólo estoy seguro que escribiré un ensayo acerca de*. Twitter. <https://twitter.com/jorgecarrion21/status/1655172061608771585?s=46>.
- Cascajosa Virino, Concepción (2007). *La caja lista: televisión norteamericana de culto*. Laertes.

- Creeber, Glen (2013). *Small Screen Aesthetics: From TV to the Internet*. Palgrave Macmillan.
- Mittell, Jason (2015). *Complex TV: The Poetics of Contemporary Television Storytelling*. NYU Press.
- Shakespeare, William (2010). *Hamlet*. Cátedra.
- Thompson, Robert J. (1997). *Television's Second Golden Age: From Hill Street Blues to ER*. Syracuse University Press.

Martí Contreras, Jorge (2024): *La enseñanza de lenguas mediada por tecnología. De la justicia social a la Inteligencia Artificial* (Javier Muñoz-Basols, Mara Fuertes Gutiérrez y Luis Cerezo, eds.), Abington-Nueva York: Routledge, 2024, 419 págs. *Cultura, Lenguaje y Representación*, Vol. xxxiii, 257–260
ISSN 1697-7750 · E-ISSN 2340-4981
<https://doi.org/10.6035/clr.8056>



Reseñas / *Book reviews*

La enseñanza de lenguas mediada por tecnología. De la justicia social a la Inteligencia Artificial (Javier Muñoz-Basols, Mara Fuertes Gutiérrez y Luis Cerezo, eds.), Abington-Nueva York: Routledge, 2024, 419 págs. ISBN: 978-0-367-70449-0, <https://doi.org/10.4324/9781003146391>. Descarga gratuita. Reseñado por Jorge Martí-Contreras, *Universitat Jaume I*. <https://orcid.org/0000-0002-1619-1839>

Reseña recibida el / *Review received*: 2024-03-09

Reseña aceptada el / *Review accepted*: 2024-04-23

En el ámbito del Español como Lengua Extranjera hacía falta un libro con una visión panorámica y actual sobre *La enseñanza del español mediada por tecnología* y es lo que consigue este gran volumen editado por los doctores Javier Muñoz-Basols, Mara Fuertes Gutiérrez y Luis Cerezo. Ha sido publicado en abierto gracias al programa HISPANEX (orden CUL/2912/2010) al proyecto de I+D+i “Hacia una diacronía de la oralidad/escrituralidad: variación concepcional, traducción y tradicionalidad discursiva en el español y otras lenguas románicas (DiacOralEs)” (PID2021-123763NA-I00 financiado por MCIN/AEI /10.13039/501100011033/ y por FEDER).

El volumen está dividido en cinco apartados: prólogo (Planificar, Personalizar, Implementar), tres partes (I. Planificar las necesidades tecnológicas, II. Personalizar la enseñanza y el aprendizaje; III. Implementar recursos tecnológicos) y un epílogo (acerca de los Nuevos escenarios mediados por la tecno-

logía).

Los capítulos tienen un esquema estructural similar: introducción y definición de conceptos clave; estado de la cuestión; contribuciones de la investigación actual; recomendaciones para la práctica, conclusión y futuras líneas de investigación; y, lecturas adicionales comentadas.

En el prólogo los tres editores hacen las veces de autor, y en Planificar las necesidades tecnológicas, evidencian el empoderamiento tecnológico tanto de docentes como de discentes. Destacan que se puede maximizar la experiencia de aprendizaje a través de estrategias de motivación, aprendizaje cooperativo e interacción; siempre integrando la Inteligencia Artificial. Posteriormente presenta el modelo PPI (Planificar, personalizar e implementar) que hacen referencia a cada uno de los tres bloques del volumen.

La primera parte dedicada a Planificar las necesidades tecnológicas,

inicia con el capítulo de Melinda Dooly y Anna Comas-Quinn sobre Accesibilidad a la tecnología y justicia social. En él se pone especial énfasis en la *brecha digital* (tanto de primer como de segundo nivel) y en la *equidad* (que no en la *igualdad*) para otorgar los mismos recursos a todos los aprendientes. El punto central se divide en cuatro ámbitos: la tecnología *en* la educación, *para* la educación; educación *sobre* y *con* tecnología. Se incide en la dificultad de alcanzar la competencia digital. Vinculado a este aspecto, podríamos aportar que las Universidades públicas valencianas (2024), coordinadas por la Universitat Jaume I (UJI) han desarrollado el proyecto ProDigital que ofrece autoevaluación y recursos en abierto, por lo tanto, se empieza a solucionar la problemática reflejada en el capítulo. Por otro lado, se incide también en el intercambio virtual o COIL (*Collaborative Online International Learning*) que principalmente se ha centrado en inglés como lengua meta, pero que también se podría aplicar tanto a la enseñanza de ELE (Español como Lengua Extranjera) como en la formación de profesorado de ELE, como sucede en alguna asignatura de los grados de Estudios Ingleses o Humanidades en la UJI (O'Dowd 2024, Martí et al. 2024). Por último se desarrolla la realidad *virtual* y *aumentada* y la aplicación en el aula de todas estas tecnologías.

Por su lado Marta González-Lloret desarrolla la Planificación y desarrollo curricular en entornos virtuales en la que el *e-learning* (enriquecido o mediado por tecnología) se diferencia del *aprendizaje a distancia* y del *aprendizaje remoto o en línea*, ya sea temporalmente *síncrona* o *asíncrona* o espacialmente *presencial* o *híbrida*. Asimismo, habla de los beneficios del desarrollo en cada una de las destrezas comunicativas. En cuanto a las metodologías que mejor se adaptan a la enseñanza con tecnología está el Enfo-

que comunicativo mediante tareas, la metodología por proyectos y la enseñanza de lengua a través de contenidos (AICLE o CLIL). Para concluir, la autora recomienda el uso del modelo ADDIE (análisis, diseño, desarrollo, implementación y evaluación).

En Creencias, actitudes y competencias del docente virtual, las autoras, Inmaculada Gómez Soler y Marta Tecedor, a partir de una encuesta respondida por casi 250 docentes (de todos los niveles educativos de 39 países a principios de la pandemia), analizan y clasifican las creencias y actitudes del profesorado, a través de cuatro preguntas principales: ¿qué actitudes tienen hacia la enseñanza en línea?, ¿qué factores predicen una actitud positiva?, ¿qué formación recibieron los primeros meses de crisis sanitaria? y ¿qué retos experimentaron e la transición a enseñanza en línea?

En el cuarto capítulo se muestran Prácticas tecnológicas eficientes y diversidad, en él, Daria Mizza y Fernando Rubio plantean el DUI (Diseño Universal para la Instrucción) bajo un enfoque de DP (Diseño Pedagógico) como solución para integrar la diversidad y la variabilidad de los aprendientes, así como para realizar un diseño inclusivo y proactivo. Por lo tanto, el objetivo es la eliminación de barreras en los entornos de aprendizaje y el fomento del aprendizaje autónomo. El capítulo finaliza con recomendaciones para la implementación didáctica basada en DUI, DP y EPAL (Entornos Participativos para el Aprendizaje de Lenguas).

A lo largo de este primer bloque se repiten las explicaciones de algunos conceptos clave, pero desde puntos de vista complementarios que finalmente ofrece una panorámica.

El segundo bloque, se centra en Personalizar la enseñanza y el aprendizaje. Empieza con un capítulo de Luis Cerezo e Íñigo Yanguas sobre Motivación y enseñanza virtual, en el que muestra tanto la motivación intrínseca, el involucra-

miento y autonomía, como la experiencia de frustración y el exceso de estímulos, en su gran mayoría a partir de estudios experimentales realizados en aulas de enseñanza de segundas lenguas.

A continuación, Zsuzsanna Bárkányi presenta un capítulo dedicado a la Ansiedad y aprendizaje virtual, centrado en los LMOOC (Cursos de lengua en línea masivos y abiertos) y muestra las causas que provocan ansiedad y las estrategias necesarias para superarla.

El capítulo de Interacción en entornos virtuales de aprendizaje, está firmado por dos de los coordinadores del libro, Javier Muñoz-Basols y Mara Fuertes Gutiérrez. Destaca las ventajas tanto del modo síncrono como del asíncrono de enseñanza y aporta un estudio de caso de cursos a distancia en línea impartidos por una misma docente. Por otro lado, ofrece una plantilla de análisis de observación de la interacción en entornos síncronos. En la parte final del capítulo señala la importancia del *habla del docente* (con estrategias que impliquen desafíos cognitivos y motivacionales) y de la variedad de dinámicas, entre otras.

Cierra este bloque Sonia Bailini con su aportación sobre Evaluación y *feedback* en entornos virtuales de Aprendizaje. Hace una sucinta revisión a los tipos de evaluación y formas de brindar retroalimentación en línea. Posteriormente, guía al lector hasta los STI (Sistemas Tutoriales Inteligentes) y el *e-feedback* automatizado.

El siguiente bloque, muestra cómo Implementar recursos tecnológicos. La colaboración entre Robert Blake, Lillian Jones y Cory Osburn nos ofrece el capítulo Enseñanza híbrida, en línea y aula invertida, en la que inicialmente nos presentan las seis características inherentes al proceso de aprendizaje de lenguas y, a continuación, las aplica a la tecnología, con CALL (Computer-Assis-

ted Language Learning) o ELAO (Enseñanza de Lengua Asistida por ordenador), esta última puede ser tutorial o social, según el grado de independencia del aprendiz. Y se ofrecen recursos para ser implementados en el aula.

El décimo capítulo sobre Inmersión Lingüística Digital (ILD) e intercambios Virtuales de Carlos Soler Montes y Olga Juan-Lázaro, en él enfatizan la competencia sociolingüística (dimensión del conocimiento y destreza para la comunicación) e intercultural y muestran cómo aplicar la ILD de manera efectiva en cursos en línea.

A continuación, Ana Oskoz trabaja las Destrezas y digitalización lingüística: *pódcast* e historias digitales. Define los *pódcast* como publicaciones periódicas en audio, mientras que las *historias digitales* pueden incluir audio, texto e imágenes, por lo que pueden desarrollar más competencias. Del primero se destaca la variedad de acentos y temáticas de interés; del segundo, la potencialidad para desarrollar habilidades de escucha, expresión oral y del uso de recursos semióticos y multimodales. Los aprendientes de L2 pueden ser tanto consumidores como creadores de ambos. Los puntos fuertes de uno y otro son la autonomía del usuario, la recepción de retroalimentación, el sentido de autoría, la reducción de ansiedad y el aumento de motivación.

Finalmente Luis Cerezo y Joan-Tomàs Pujolà, presentan Pedagogía Lúdica Digital (PLD): videojuegos, minijuegos, realidades extendidas y robots; en él dan especial importancia a la literacidad (lúdica) digital, pues posee un especial potencial para el desarrollo de capacidades, de liderazgo y de transformación social. Se basan en las diferentes prestaciones pedagógicas y aproximaciones a la enseñanza de lenguas para adaptarlas a la gamificación, como *modelo*, *apoyo* y *vehí-*

culo. Abordan conceptos como el aprendizaje incidental, vicario e intencional; así como el todavía apenas estudiado rol del profesor antes, durante y después del juego. Por último, definen y ejemplifican videojuegos, minijuegos, realidades extendidas y robots, aplicados al ámbito de enseñanza de L2.

El volumen concluye con un epílogo: Nuevos escenarios mediados por tecnología, capítulo 13, dedicado a las Oportunidades de la Inteligencia Artificial (IA) en la enseñanza y el aprendizaje de Lenguas, firmado por Javier Muñoz-Basols y Mara Fuertes Gutiérrez, en el que se destacan las ventajas de, por ejemplo, programas como *ChatGPT* que permite interacciones personales, gracias al *aprendizaje profundo* y se presenta el *Marco IMI+* (Integración, Multimodalidad e Interacción + Literacidad Digital y Pensamiento Crítico) como un nuevo ac-

tante en la incorporación de la IA en el currículo. A lo largo del capítulo, se muestra la IA como una tecnología mediadora más del aprendizaje, si se sabe emplear correctamente. Principalmente es importante en tres áreas: el aprendizaje informal, la autonomía del aprendiente y la autoevaluación.

Por todo lo comentado, se puede concluir que el volumen reseñado supone una excelente recopilación de las líneas de investigación y trabajos más actuales del ámbito de la enseñanza de lenguas mediada por tecnología, pues ofrece el estado de la cuestión y demuestra mediante investigaciones cómo debe ser la enseñanza del español mediada por tecnología. Esta obra será de referencia obligada tanto para investigadores, como docentes, alumnado y dirección de programas y equipos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Martí-Contreras, Jorge, Beatriz Cabrera Fernández, Dayane Mónica Cordeiro (2024). «Three-way collaboration in the university training of future language teachers and Spanish as a Foreign Language students». En R. O'Dowd (coord.) Universidad de León. <https://www.valiantconference.education/>
- O'Dowd, Robert (dir.) (2024). Exploring the Impact of Virtual Exchange on Teacher Education. 8-9/2/24. Universidad de León-VALIANT Virtual Innovation and Support Networks-UNICollaboration. <https://www.valiantconference.education/>
- Universidades públicas valencianas [UJI, UV, UA, UMH y UPV] (2024). ProDigital. <http://uni-prodigital.es>

Autores / *Authors*

José Luis Blas Arroyo

Departamento de Filología y Lenguas Europeas
Universidad Jaume I
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales / Universitat Jaume I. Avenida Sos Baynat s/n
12071 Castellón (Spain)
blas@fil.uji.es
<https://orcid.org/0000-0002-6700-0668>

Olga Boginskaya

Department of Linguistics and Intercultural Communication
Irkutsk National Research Technical University
83 Lermontov street, Irkutsk, 664074, Russia
boginskayaoa@ex.istu.edu
<https://orcid.org/0000-0002-9738-8122>

Oscar Andrés Calvache Dulce

Universidad Autónoma de Manizales (UAM)
170001. Manizales. Colombia
oscarac@autonoma.edu.co
<https://orcid.org/0000-0002-9421-1225>

Laura Calvo Gens

Departamento de Historia del Arte
Universidade de Santiago de Compostela
Facultade de Xeografía e Historia
Praza da Universidade, 1 (despacho 205) 15703 Santiago de Compostela (España)
l.calvo.gens@usc.es
<https://orcid.org/0000-0002-8518-9660>

Marta Cerezo Moreno

Departamento Filologías Extranjeras y sus Lingüísticas
Universidad Nacional de Educación a Distancia
Senda del Rey 7, Edificio de Humanidades
Facultad de Filología, UNED
28040, Madrid, España
mcerezo@flog.uned.es
<https://orcid.org/0000-0003-1986-4848>

Maria Josep Cuenca Ordinyana

Departament de Filologia Catalana
Universitat de València
Av. Blasco Ibáñez 32, 7a, 46010 València
maria.j.cuenca@uv.es
<https://orcid.org/0000-0001-8606-7131>

Johan De La Rosa Yacomelo

Departamento de Español
Universidad del Norte
Km 5 Vía a Puerto
Barranquilla, Colombia
jyacomelo@uninorte.edu.co
<https://orcid.org/0000-0003-1671-8431>

Edurne Garde Eransus

Departamento de Filología
Universidad de Navarra
Edificio Biblioteca Central,
Universidad de Navarra
31009 Pamplona (España)
egardee@unav.es
<https://orcid.org/0000-0001-8993-8211>

Nuria Girona Fibla

Departamento de Filología Española
 Universitat de València
 Av. Blasco Ibáñez 32, 7a, 46010
 València
 nuria.girona@uv.es
<https://orcid.org/0000-0002-0023-6406>

Isaac Gómez Laguna

Departamento de Lingüística y
 Literaturas Hispánicas
 Universidad de Zaragoza
 Facultad de Educación, despacho 4.180
 Calle Pedro Cerbuna 12
 50009 Zaragoza (España)
 isaacgomezlaguna@unizar.es
<https://orcid.org/0000-0003-4102-3607>

Jesús David Guerra-Lyons

Departamento de Español
 Universidad del Norte
 Km 5 Vía a Puerto
 Barranquilla, Colombia
 jdguerra@uninorte.edu.co
<https://orcid.org/0000-0003-1384-8265>

Mahum Hayat Khan

Departamento de Filologías Modernas
 Universidad de La Rioja
 C/ San José de Calasanz, 33
 26004. Logroño. España
 mahum.hayat@unirioja.es
<https://orcid.org/0009-0002-6189-0804>

Aneider Iza Erviti

Departamento de Ciencias Humanas y
 de la Educación
 Universidad Pública de Navarra
 (UPNA)
 Edificio de Los Magnolios, Planta Baja,
 despacho 0007
 Campus Arrosadia - 31006 Pamplona-
 Iruña, España
 aneider.iza@unavarra.es
<https://orcid.org/0000-0002-7312-6785>

Guillermina Jiménez López

Departamento de Didáctica de las
 Lenguas, las Artes y el Deporte
 Universidad de Málaga
 Facultad Ciencias de la Educación
 Bulevar Louis Pasteur, 25
 29010 Málaga (España)
 gjimenez@uma.es
<https://orcid.org/0000-0001-6341-7637>

Inés Lozano Palacio

Departamento de Lingüística Aplicada
 Universitat Politècnica de València
 ETSID - Edificio 7B
 Camí de Vera s/n 46022 València
 (SPAIN)
 ilozpal@upv.es
<https://orcid.org/0000-0001-9170-6233>

Jorge Martí Contreras

Departamento de Filología y Culturas
 Europeas
 Universidad Jaume I
 Facultad de Ciencias Humanas y
 Sociales / Universitat Jaume I. Avenida
 Sos Baynat s/n
 12071 Castellón (Spain)
 jmarti@uji.es
<https://orcid.org/0000-0002-1619-1839>

Aurora Martínez Ezquerro

Departamento de Filologías Hispánica y
 Clásicas
 Universidad de La Rioja Edificio de
 Filologías (despacho 315)
 C/ San José de Calasanz, 33-26004-
 Logroño (La Rioja), España
 aurora.martinez@unirioja.es
<http://orcid.org/0000-0001-8323-1768>

Elia Puerta Ribés

Departamento de Filología y Lenguas
Europeas
Universidad Jaume I
Facultad de Ciencias Humanas y
Sociales / Universitat Jaume I. Avenida
Sos Baynat s/n
12071 Castellón (Spain)
epuertas@uji.es
<https://orcid.org/0000-0002-5653-6854>

Carmenza Ríos Cardona

Instituto de Idiomas. Universidad
Autónoma de Manizales (UAM)
170001, Manizales, Colombia
carmrios@autonoma.edu.co
<https://orcid.org/0000-0002-9807-6657>

Alexandra Suaza Restrepo

Universidad Autónoma de Manizales
(UAM)
170001, Manizales, Colombia
alexandra.suazar@autonoma.edu.co
<https://orcid.org/0000-0001-9488-6516>

Elkin Villanueva-Nieves

Departamento de Español
Universidad del Norte
Km 5 Vía a Puerto
Barranquilla, Colombia
jevillanueva@uninorte.edu.co
<https://orcid.org/0000-0001-6448-6984>

Estadísticas / *Statistics*

Artículos recibidos / *Article submissions*: 74

Artículos aceptados / *Accepted articles*: 11 (14,65%)

Artículos internacionales / *International submissions*: 29

Artículos internacionales aceptados / *International submissions accepted*: 3 (10,34%)

Artículos nacionales / *Domestic submissions*: 45

Artículos nacionales aceptados / *Domestic submissions accepted*: 8 (17,8%)

Normas de publicación CLR

1. CONSIDERACIONES GENERALES. POLÍTICA EDITORIAL

Cultura, lenguaje y representación (CLR) es una publicación de carácter científico-académico, de periodicidad bianual, dedicada a la investigación en el área de los estudios lingüísticos culturales. Cada número aborda alguno de los espectros relevantes de las representaciones de la cultura en sus diferentes manifestaciones lingüísticas (social, política, educativa, artística, histórica, etc.), poniendo un especial énfasis en enfoques innovadores.

Su objetivo consiste en la divulgación de propuestas relevantes para la comunidad científica internacional dentro de la disciplina de los estudios lingüísticos culturales, para lo cual expresa su compromiso con la publicación de contribuciones originales y de alto contenido científico, siguiendo los parámetros internacionales de la investigación humanística.

La aceptación de artículos para su publicación estará condicionada al dictamen positivo de dos evaluadores externos. La presentación de un trabajo para su evaluación implica que se trata de material no publicado previamente y que no se encuentra en fase de evaluación para otra publicación.

En el caso de que un artículo previamente publicado en *Cultura, Lenguaje y Representación* quisiera ser publicado por su autor en otro medio, el mismo deberá mencionar a esta revista como lugar de publicación original. Para cualquier duda al respecto se recomienda consultar con la dirección de la revista.

2. PRESENTACIÓN DE ORIGINALES

Las contribuciones se realizarán de manera electrónica en documento de WORD o RTF.

Se recomienda el uso de **lenguaje inclusivo** en los artículos sometidos a revisión, primando la utilización de las recomendaciones específicas contenidas en la Guía de tratamiento no sexista del lenguaje administrativo de la Universitat Jaume I. Asimismo, CLR exige que se informe sobre si los datos de origen de la investigación tienen en cuenta el sexo, con el fin de permitir la identificación de posibles diferencias.

2.1 ARTÍCULOS

Los originales podrán presentarse en castellano, valenciano o inglés.

Se deberá incluir un título, un resumen de entre 150 y 250 palabras y entre 4 y 8 palabras clave. Toda esta información deber ser bilingüe en su integridad, necesariamente en inglés y otra de las lenguas de la revista, ya sea esta el castellano o el valenciano.

La estructura del resumen debe integrar la siguiente información: introducción, metodología, resultados, debate y/o conclusión.

La extensión de los artículos, a espacio simple, tiene que oscilar entre 7000 y 8000 palabras, incluyendo resumen y bibliografía.

En el caso de que existan apéndices (documentación adicional que ya existe independientemente del texto, y que no forma parte del mismo, en la que se incorporan datos o información estrictamente necesaria para la comprensión del artículo) si los hubiere se considerarán a parte y no podrán sobrepasar las cinco páginas.

2.2 RESEÑAS

Los originales podrán presentarse en castellano, valenciano o inglés.

Las reseñas de publicaciones relevantes tendrán 3-5 páginas (900-1500 palabras aprox.).

La reseña deberá incluir: título completo del libro; los nombres completos de los autores en el orden en que aparecen citados en el libro; lugar de publicación; editorial; año de publicación; número total de páginas (ej. XII + 234); ISBN; precio (si se conoce).

3. INFORMACIÓN PERSONAL

La información personal y de contacto del autor se introducirá en la aplicación de la página web a la que se tiene acceso desde la dirección y edición de la revista, pero los evaluadores externos no tendrán información sobre la autoría de los artículos y reseñas. Se incluirá la siguiente información: a) Nombre y apellidos; b) Departamento al que se pertenece, universidad, dirección postal del despacho en la institución, código postal, ciudad y país; c) dirección de correo electrónico institucional (no es válido gmail, hotmail...); d) ORCID con el siguiente formato <https://orcid.org/0000->

Cada autor debe tener su código ORCID y debe tenerlo actualizado en el momento de realizar el envío.

Si un artículo es escrito por más de un autor, se deberá explicar el motivo del orden de firma y se tendrá que especificar qué parte ha aportado cada autor/a. Cuando se realice el envío se debe dar de alta en la plataforma a todos los autores.

4. FORMATO PARA ARTÍCULOS Y RESEÑAS

Los originales deberán estar escritos en interlineado sencillo, justificados, con letra Times New Roman 10.

Para las notas se utilizará la letra Times New Roman 8. En ningún caso se utilizarán las notas al pie para acomodar las citas bibliográficas.

La estructura deberá ser la siguiente:

Título del artículo en el idioma principal (Times New Roman, 12. Alineación: justificada. Seguido de una línea sin texto)

Título en inglés, o en castellano si el idioma principal es inglés (Times New Roman, 11. Alineación: justificada. Seguido de una línea sin texto)

Nombre y apellidos del autor (en negrita y versalita. Times New Roman, 10. Alineación a la izquierda)

Universidad o Institución con la que está vinculado el autor (en versalita. Times New Roman, 10. Alineación a la izquierda. Seguido de una línea sin texto)

Resumen: la palabra «Resumen» en versalita, el resto del resumen en Times New Roman, 10. Alineación justificada. Entre 150 y 250 palabras.

Palabras clave: «Palabras clave» en cursiva, el resto del resumen en Times New Roman, 10. Alineación justificada. Entre 4 y 8 palabras. (Seguido de una línea sin texto)

Abstract: la palabra «Abstract» en versalita, el resto del resumen en Times New Roman, 10. Alineación justificada. Entre 150 y 250 palabras.

Keywords: «Keywords» en cursiva, el resto del resumen en Times New Roman, 10. Alineación justificada. Entre 4 y 8 palabras.

1. NOMBRES DE APARTADOS/CAPÍTULOS EN MAYÚSCULA

1.1 SUBAPARTADOS EN VERSALITA

1.1.1 Subapartado dentro de un subapartado en cursiva

La tipografía en **cursivas** está restringido. Se utilizan principalmente en el caso de palabras y expresiones extranjeras y si se debe resaltar un término. Del mismo modo, los títulos de libros y publicaciones periódicas (revistas, periódicos, etc.) también deben escribirse en cursiva.

El uso de la **negrita**, solo debe emplearse en títulos o encabezados de sección, pero no dentro del cuerpo principal del texto. Del mismo modo, el uso del **subrayado** debe evitarse a lo largo del texto.

Los **guiones** (-) deben usarse en expresiones compuestas.

Se debe emplear la **raya** (–) para indicar los rangos entre las páginas de referencias bibliográficas y como sustituto de los corchetes, en cuyo caso, deben ir precedidos y seguidos de un espacio.

Si el autor emplea metáforas, deberán aparecer en versalita -según las convenciones internacionales-: La vida es un camino.

5. CITAS

Se utilizarán comillas españolas en la siguiente gradación que recomienda la RAE (« ‘ ’ ») cuando el texto citado no supere las cuatro líneas.

Para las citas de cuatro líneas o superiores se deberá poner una sangría de 1,25 cm el texto, estará unido al párrafo anterior y separado del párrafo siguiente una línea. Se utilizará el sistema de citas abreviadas, incorporadas en el cuerpo del texto, utilizando el siguiente formato: Marqués (2016a: 32); (Solà, 2008: 115).

Cuando existan referencias a más de un autor dentro de un paréntesis, las mismas deberán ir separadas por un punto y coma, y ordenadas cronológicamente.

Las omisiones textuales se indicarán por puntos suspensivos entre corchetes: [...]; igualmente, los comentarios del autor dentro de una cita irán entre corchetes.

Del mismo modo, los corchetes también deben usarse para marcar cualquier digresión o adición por parte de la persona que cita: «La única evidencia empírica encontrada por los investigadores [antes de la década de 1950] es la que incluye...». Asimismo, los comentarios del autor dentro de una cita se incluirán entre corchetes.

Como regla general, las citas directas deben ir seguida de su referencia abreviada, lo que reducirá considerablemente el uso de las notas a pie de página. Sin embargo, las referencias a citas más extensas en un párrafo separado deben colocarse antes, o después, para que no puedan interpretarse como parte de la cita.

6. BIBLIOGRAFÍA

La bibliografía debe presentarse al final de la obra, ordenada alfabéticamente por autores, y ajustada a los siguientes criterios APA 7.^a Edición (que se especifican a continuación). El **nombre de los autores no se abreviará**, tampoco se usará ni raya ni guiones si se repite un autor.

Si el DOI facilitado en la publicación es excesivamente largo, puede utilizar el abreviador de DOI (compruebe que el nuevo DOI funciona correctamente)

6.1. LIBROS

No se indica la ciudad de edición, solo la editorial:

Montoro del Arco, Esteban Tomás (2006). *Teoría fraseológica de las locuciones particulares. Las locuciones prepositivas, conjuntivas y marcadoras en español*. Peter Lang.

6.2. LIBROS ELECTRÓNICOS

Sanz Gil, Mercedes (Ed.) (2022). *Estrategias lingüísticas para la sociedad multilingüe*. Octaedro. <https://doi.org/10.36006/16333>

6.3. ARTÍCULOS EN PUBLICACIÓN PERIÓDICA

Navarro Ferrando, Ignasi (2017). Conceptual metaphor types in oncology. *Ibérica*, 34, 163-186.

6.4. PARTES, CAPÍTULOS... DE UN LIBRO COLECTIVO

Martí-Contreras, Jorge (2022). La mediación lingüística en español para fines específicos: el ámbito de los negocios. En M.Sanz (Ed), *Estrategias lingüísticas para la sociedad multilingüe* (pp. 63-76). Octaedro. <https://doi.org/10.36006/16333>

6.5. SI LA AUTORÍA SE ADJUDICA A UNA INSTITUCIÓN, SE LE DA EL MISMO TRATAMIENTO TIPOGRÁFICO

Consejo de Europa (2001). Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación. Consejo de Europa.

6.6. AÑO

Si hay más de una obra del mismo autor/a publicada el mismo año, se indicará con una letra redonda usto después del año, sin separación:

Duque, Eladio (2011a). The texture of discourse: Towards an outline af connectivity theroy de Jan Renkema. *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*, 45, 56-64.

Duque, Eladio (2011b). Integración de conocimiento en las relaciones de discurso. *Tonos digital: revista de estudios filológicos*, 21. <https://www.um.es/tonosdigital/znum21/secciones/estudios-11-duque.htm>

6.7. MÁS DE UNA OBRA DE UN AUTOR

Se escribirá en cada referencia los apellidos y nombre de los autores (y no se usarán guiones ni rayas o líneas) **sin abreviar el nombre**.

CLR style sheet

1. GENERAL CONSIDERATIONS. EDITORIAL POLICY

Culture, Language and Representation is a biannual scientific-academic publication devoted to research in the area of cultural, linguistic studies. Each issue addresses a spectrum of cultural representations in their diverse linguistic manifestations (social, political, educational, artistic, historical, and others), placing particular emphasis on innovative approaches.

Culture, Language and Representation aims to the spreading of relevant proposals for the international scientific community within the discipline of cultural, linguistic studies, for which it expresses its commitment to the publication of original contributions and high scientific content, following the global parameters of humanistic research.

Acceptance of articles for publication will be conditioned to the positive assessment of at least two external blind referees. The presentation of work for its evaluation implies that the material is not previously published and that it is not in the evaluation phase for another publication.

If an article already published in *Culture, Language and Representation* appears in another medium, it must mention *Culture, Language and Representation* as the original place of publication. For any questions about this matter, it is recommended to consult the publishing service at Universitat Jaume I.

2. MANUSCRIPT SUBMISSION

Contributions will be made electronically in WORD or RTF document.

2.1. ARTICLES

Manuscripts must be in Spanish, Catalan or English.

The proposal should include a title, an abstract of between 150 and 250 words and between four and eight keywords. All this information must be bilingual in its entirety, necessarily in English and in one of the other languages of the journal, i.e. Spanish or Catalan.

The structure of the abstract should include the following information: motivation, theoretical approach, methodology, results, discussion and conclusion.

The length of the manuscript should range between 7000 and 8000 words, including abstract and references.

Appendices (additional documentation that already exists independently of the text, and that is not part of it, which incorporates data or information strictly necessary for the understanding of the article) if any, they will be considered separately, and they cannot exceed five pages.

2.2. REVIEWS

Manuscripts must be in Spanish, Catalan or English.

Reviews will have 3-5 pages (900-1500 words approx.).

Reviews must include: full title of the book; the full names of the authors in the order in which they are cited in the book; Publication place; editorial; year of publication; total number of pages (e.g. XII + 234); ISBN; price (if known).

3. PERSONAL INFORMATION

Authors' personal and contact information will be introduced into the *Culture, Language and Representation* website application, but external referees will not have information on the authorship of articles and reviews. The following information is required: a) title;

b) authors' name and surname; c) affiliation; d) postal address; phone; email address, fax (optional).

4. FORMAT

Manuscripts must be written in Times New Roman type, size 12, single-spaced and justified.

Headings must have the following format:

1. HEADING IN BOLD CAPITALIZED

1.1. SUBHEADING IN SMALL CAPITALS

1.1.1. Smaller subheading in italics italics and bold type

The use of italics should be restricted, mainly to foreign words and expressions, and to highlighted terms. Likewise, titles of books and periodical publications (journals, newspapers, etc.) must appear in italics.

Bold type should only be used in titles or section headings, but not within the main body of the text. Similarly, the use of underlining should be avoided throughout the text.

Hyphens (-) should be used in compound expressions.

A closed-up en dash (–) should be used to indicate page ranges in bibliographical references and as a substitute for brackets, in which case they should be preceded and followed by a space.

References to notes should be inserted in the body of the text using the function provided for this purpose in the word processor. They should be superscript Arabic numerals, placed after any punctuation marks.

For notes, the Times New Roman type size 10 will be used. In no case will footnotes be used to accommodate bibliographic citations.

5. QUOTATIONS

Quoted fragments should be included in the main text and set between double quotation marks (" "). When quotation marks are required within quotation marks, the former should be single quotation marks: " ' ' ", when the quoted text does not exceed four lines.

Longer quotations (more than four lines) should be placed in a separate paragraph, without quotation marks or italics, but indented 1,25cm and with a smaller font size; alternatively, the passage should be clearly marked as a quotation. For quotations of four lines or higher, the text should be indented 1.25 cm, with no line separation from the previous paragraph, and a line separated from the next paragraph.

The system of abbreviated quotations will be used, incorporated in the body of the text, using the following format: Marqués (2016a: 32); (Solà, 2008: 115).

References to more than one author within a parenthesis must be separated by a semicolon and ordered chronologically.

Omissions should be indicated by ellipses between square brackets: [...].

Likewise, square brackets should also be used to mark any digressions or additions by the author who quotes: "The only empirical evidence found by researchers [prior to the 1950s] is that included in ...". Likewise, the author's comments within a quotation will be enclosed in square brackets.

Direct quotes in the text must be followed by their abbreviated bibliographical reference. References to longer quotations in a separate paragraph, however, should be placed before rather than after it so that they cannot be interpreted as being part of the quotation.

6. REFERENCES

The list of full references must appear at the end of the work, ordered alphabetically, and adjusted to the following APA criteria:

6.1. BOOKS

The city of publication will not be indicated, only the publisher.

Montoro del Arco, Esteban Tomás (2006). *Teoría fraseológica de las locuciones particulares. Las locuciones prepositivas, conjuntivas y marcadoras en español*. Peter Lang.

6.2. ELECTRONIC BOOKS

Sanz Gil, Mercedes (Ed.) (2022). *Estrategias lingüísticas para la sociedad multilingüe*. Octaedro. <https://doi.org/10.36006/16333>

6.3. ARTICLES IN JOURNALS

Navarro Ferrando, Ignasi (2017). Conceptual metaphor types in oncology. *Ibérica*, 34, 163-186.

6.4. PARTS, CHAPTERS... OF A COLLECTIVE BOOK

Martí-Contreras, Jorge (2022). La mediación lingüística en español para fines específicos: el ámbito de los negocios. En M.Sanz (Ed), *Estrategias lingüísticas para la sociedad multilingüe* (pp. 63-76). Octaedro. <https://doi.org/10.36006/16333>

6.5. IF THE AUTHORSHIP IS AWARDED TO AN INSTITUTION

Consejo de Europa (2001). Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación. Consejo de Europa.

6.6. YEAR

If there is more than one work by the same author published in the same year, it will be indicated with a round letter only after the year, without separation:

Duque, Eladio (2011a). The texture of discourse: Towards an outline of connectivity theory of Jan Renkema. *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*, 45, 56-64.

Duque, Eladio (2011b). Integración de conocimiento en las relaciones de discurso. *Tonos digital: revista de estudios filológicos*, 21. <https://www.um.es/tonosdigital/znum21/secciones/estudios-11-duque.htm>

6.7. MORE THAN ONE WORK BY THE SAME AUTHOR

The surnames and first of the first authors will be written in each reference (and no hyphens, dashes or lines will be used) without abbreviating the name.

Boletín de suscripción *clr* / *Order form clr*

Si tiene interés en recibir alguno de los números de la revista o suscribirse a la misma, háganos llegar sus datos:

If you are interested in taking out a subscription to the journal, or receiving any separate volume, fill in the following form:

Nombre:
Name:

Apellidos:
Surname:

Domicilio:
Postal address:

Localidad:
City:

Código postal:
Post code:

País:
Country:

Correo electrónico:
e-mail address:

Volumen / volúmenes:
Volume/s:

Subscripción anual:
Annual subscription:

Número de copias:
Number of copies:

Precio por unidad: 12 €. Método de pago: tarjeta de crédito.

Price per item: 12 €. Method of payment: credit card. Información de la tarjeta de crédito / Credit card details

Tipo de tarjeta / *Credit card type*

Titular / *Name as it appears in card*

Número / *Number* - - -

Fecha de caducidad / *Expiry date*

Igualmente, puede hacer su pedido en la página web de la revista: www.clr.uji.es.
You may make your purchase by accessing the journal's web page: www.clr.uji.es.

Enviar a: / *Forward this form to:* Universitat Jaume I

Servei de Comunicació i Publicacions Campus del Riu Sec -
Edifici Rectorat 12071 Castelló de la Plana - Spain

CLR aparece indexada en / *CLR is currently indexed in*

SELLO DE CALIDAD FECYT-459/2023 (y Buenas Prácticas Editoriales de Igualdad de Género)

SJR (Q1 LITERATURA Y TEORÍA DE LA LITERATURA, Q1 ESTUDIOS CULTURALES, Q2 LINGÜÍSTICA Y Q2 COMUNICACIÓN)

EMERGING SOURCES CITATION INDEX

ACADEMIC SEARCH PREMIER FRANCIS

FUENTE ACADEMICA PLUS

IBZ ONLINE

LINGUISTIC BIBLIOGRAPHY

MLA - MODERN LANGUAGE ASSOCIATION DATABASE

DOAJ

DIALNET

Evaluada en

DIRECTORY OF OPEN ACCES JOURNALS

ERIHPLUS

LATINDEX, Catálogo v2.0 (2018 -)

ARTICLES / ARTICLES

- 7 INCOM: Un corpus de inmediatez comunicativa para el estudio sociolingüístico del español en su historia
JOSÉ LUIS BLAS ARROYO, ELIA PUERTAS RIBÉS
- 31 Leaving no room for doubt and exceptions: closing arguments through the lens of metadiscourse
OLGA BOGINSKAYA
- 51 Los neologismos semánticos como medio de activación del lenguaje especializado, a través de la metáfora conceptual en el contexto colombiano
OSCAR ANDRÉS CALVACHE DULCE, ALEXANDRA SUAZA RESTREPO, CARMENZA RÍOS CARDONA
- 79 The secret lives of things: a phenomenological approach to Oliver Sacks' narrative of the life course
MARTA CERZO MORENO
- 97 Estratègies de llenguatge no sexista en programes electorals (2023)
MARIA JOSEP CUENCA ORDINYANA
- 119 Cuando los presidentes escriben su vida: problemas y perspectivas de la autobiografía política en España
NURIA GIRONA FIBLA
- 135 Dynamism and participant identification in the discursive construction of the American nation
JESÚS DAVID GUERRA LYONS, JOHAN DE LA ROSA YACOMELO, ELKIN VILLANUEVA NIEVES
- 157 Pretense constructions in English and Urdu: the case of the inchoative and middle constructions
MAHUM HAYAT KHAN
- 177 Never mind Y: a cognitive approach within the context of complementary alternation constructions
ANEIDER IZA ERVITI
- 197 The constructional dimension of verbal irony. A cognitive-linguistic perspective
INÉS LOZANO PALACIO
- 219 El lenguaje simbólico de Lorca: análisis de las representaciones del agua en Libro de poemas (1921)
AURORA MARTÍNEZ EZQUERRO

RESEÑAS / BOOK REVIEWS

- 237 Estereotipos y pragmática intercultural en la pantalla. El humor como estrategia de aprendizaje y mediación, de Amor López Jimeno (ed.). Madrid: Peter Lang, 2023.
ISAAC GÓMEZ LAGUNA
- 241 Signos rotos. Fracturas de lenguaje en la esfera pública, de Beatriz Gallardo Paúls. Valencia: Tirant Lo Blanch, 2022.
EDURNE GARDE ERANSUS
- 245 Avances en el estudio sobre el lenguaje científico y académico, de Ventura Salazar García & María Aurora García Ruiz (coord.). Barcelona: Octaedro, 2022.
GUILLERMINA JIMÉNEZ LÓPEZ
- 253 Teleshakespeare. Edición remasterizada, de Jorge Carrión. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2022.
LAURA CALVO GENS
- 257 La enseñanza de lenguas mediada por tecnología. De la justicia social a la Inteligencia Artificial, de Javier Muñoz Basols, Mara Fuertes Gutiérrez y Luis Cerezo (ed.). Abington-Nueva York: Routledge, 2024.
JORGE MARTÍ CONTRERAS

AUTORES / AUTHORS

- 265 ESTADÍSTICAS / STATISTICS

ISSN: 1697-7750



9 771697 775007